

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
Departamento de Periodismo I  
(Análisis del Mensaje Informativo)



***ETHOS ILUSTRADO Y METÁFORA EDUCATIVA: LA  
OPINIÓN PERIODÍSTICA ESPAÑOLA Y SU  
RETÓRICA SOBRE LA REALIDAD MEXICANA***

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

Gilberto Magaña Hernández

Bajo la dirección de la doctora

María Jesús Casals Carro

**Madrid, 2013**



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
MADRID

**Facultad de Ciencias de la Información**

**Doctorado en Periodismo**

***Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la  
opinión periodística española y su retórica  
sobre la realidad mexicana.**

**TESIS DOCTORAL:**

**Gilberto MAGAÑA HERNÁNDEZ**

Directora: Prof<sup>a</sup> Dra. María Jesús Casals Carro

Codirectores: Prof<sup>a</sup> Dra. Pinar Agudiez Calvo y Prof. Dr  
Francisco javier Mayoral Sánchez

A la memoria de mi abuela Elena Gómez Ponce (1922 - 2011) y de mi tío Marco  
Antonio Hernández Gómez (1953 - 2010).

*La ética integral de la comunicación es el rasgo que debe definir al nuevo periodismo en una sociedad cada vez más potencialmente abierta a la difusión y recepción de mensajes. El periodismo, como la historia, es un método de control ético de la actualidad. ¿Cómo se concreta esta apuesta ética? Es razonable que en cualquier previsión sobre la evolución futura de un fenómeno se recurra a los análisis históricos. No hay prospectiva sin retrospectiva, si no queremos caer en los errores de la pura especulación futurista.*

Josep María Casasús (2001).

## Índice:

<b>I Presentación y planteamiento del problema</b> .....	<b>9</b>
<b>II Marco Teórico - conceptual</b> .....	<b>31</b>
II.1 Nociones preliminares .....	34
II.1.1: “Opinión pública” .....	35
II.1.2: “Carácter” ( <i>ethos</i> ) .....	37
II.1.3: Racionalidad lingüística.....	39
II.2 Algunos rasgos socioculturales de los sistemas de información y de la división del trabajo periodístico .....	43
II.2.1: La herencia cultural ilustrada en el discurso periodístico.....	47
II.3 Elementos de retórica y análisis argumental.....	55
II.4 Claves para la construcción del objeto de estudio .....	57

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

II.4.1: La prensa y su carácter referencial .....	59
II.4.2: Los tópicos y la tematización en la prensa .....	63
II.4.3: La editorialización .....	67
II.4.4: Originalidad sociocultural del periodismo de opinión.....	70
II.5 Delimitación epistémica del campo de estudio.....	76
II.5.1: Criterio <i>multidisciplinario</i> .....	79
II.5.2: Criterio <i>filológico</i> .....	82
II.5.3: Criterio <i>hemerográfico</i> .....	84
II.6 Articulación epistémica del estudio de la prensa de opinión.....	86
II.7 <i>Ethos</i> retórico .....	95
II.8 Estado de la cuestión.....	105
<b>III Metodología y diseño</b> .....	111
III.1 Diseño e implementación de una observación sistemática para el análisis de editoriales y columnas de opinión .....	117
III.1a: De los criterios empleados.....	117
III.1b: De los instrumentos de registro .....	119
III.1b1: Del espectro de información - opinión .....	120
III.1b2: Los <i>ficheros</i> y la <i>base de datos</i> .....	124
III.1c: De la identificación de <i>temas</i> , <i>casos</i> (mt) y <i>macroestructuras</i> .....	126
III.1c1: De las secciones de Opinión y Editorial.....	127
III.1c2: De las portadas.....	129
III.1c3: De los editoriales y su estructura discursiva.....	133
III.1c4: De las columnas.....	139
III.1c5: Del abordaje a las actitudes informativas y de opinión con relación a la política y la economía hispanoamericanas .....	141
III.2 Otros factores considerados para el diseño.....	154



*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

<b>IV Análisis</b>	<b>163</b>
IV.1 Los editoriales de EP, LV y ABC sobre la gripe	164
IV.2 El editorial “ <i>México, la otra epidemia</i> ” (LV), los tópicos, 4 columnas y otros relatos	171
IV.3 El <i>ethos</i> en otros géneros de opinión	187
IV.3.1: Análisis de 3 columnas de Internacional	188
IV.3.2: Análisis de la opinión en columnistas de otras secciones	194
IV.3.3: La opinión de los analistas sobre la epidemia de gripe	201
IV.3.4: Perfiles e ideología en otras colaboraciones de Opinión	209
<b>V Conclusiones</b>	<b>220</b>
<b>VI Agradecimientos</b>	<b>231</b>
<b>VII Referencias</b>	<b>233</b>
<b>VIII Anexos</b>	<b>261</b>
ANEXO 1	261
ANEXO 2	263
ANEXO 3	265
ANEXO 4	267
ANEXO 5	270
ANEXO 6	272
ANEXO 7	274
ANEXO 8	276
ANEXO 9	276

## **Gráficos:**

Gráfico 1: Los géneros retóricos en R. Barthes (1982, 61-62)	99
--	----

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística española y su retórica sobre la realidad mexicana.

Gráfico 2: Comparación sobre dos esquemas de tipos de textos de opinión: León (1996, 180); Casals (2003, 78-79).	104
Gráfico 3: Aproximación esquemática al espectro continuo de información - opinión	121
Gráfico 4: Códigos principales empleados en la selección y clasificación de textos....	121
Gráfico 5: Algunas estrategias típicas de valoración simbólica (Thompson)	123
Gráfico 6: Tipos de relatos <i>editoriales</i> y editorializantes principales analizados	
Gráfico 7: Portada de ABC (29/4/2009)	
Gráfico 8: Portada de EP (29/4/2009)	
Gráfico 9: Portada de LV (29/4/2009)	
Gráfico 10: Cobertura de LV previamente al viaje del presidente de México a España	
Gráfico 11: Cobertura de EP posteriormente al viaje del presidente de México a España	
Gráfico 12: Proyecto español de política exterior 2008 en notas y editorial (LV). Abajo la nota de Cristina Sen, (v06/06/2008, p.17): .	
Gráfico 13: Portada y fotografía de atentado en Morelia	
Gráfico 14: Cobertura de las protestas contra la acción del gobierno mexicano en Ciudad de México (LV)	
Gráfico 15: Cobertura de las relaciones catalanas con México e Iberoamérica (LV)	
Gráfico 16: La policía federal detiene a un miembro de una banda de secuestradores (EP - D)	
Gráfico 17: Foto del reportaje “México salvaje” (EP - D)	
Gráfico 18: “El poder del narco” en México, fotografía principal de portada (EP)	

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

Gráfico 19: Editorial principal “*México, la otra epidemia*” (LV)

Gráfico 20: Titular de portada sobre la popularidad de Calderón (EP)

Gráfico 21: Foto principal de portada (EP) .....

Gráfico 22: Portada de EP-S.....

Gráfico 23: La morgue de Ciudad Juárez en la frontera norte de México

Gráfico 24: Portada y titular secundario de EP: “*Alarma mundial por el virus*”

Gráfico 25: “*Alerta sanitaria*” y Análisis en EP .....

Gráfico 26: Titular principal de LV.....

Gráfico 27: “Amenaza de pandemia” y “La consulta” en LV

Gráfico 28: Viñeta que acompaña el artículo “*Gripe sin apellido*” (LV)

Gráfico 29: Muestreo por conveniencia (mc).....

## **Siglas:**

BM: Banco Mundial

CEPAL: Comisión Económica para América Latina

CONACyT: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (gobierno de México)

CNCA: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (gobierno de México)

DEA: Drug Enforcement Administration (Department of Justice, gobierno de EE. UU.).

FMI: Fondo Monetario Internacional

ITESO: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Tlaquepaque, Jalisco, México)

MAEC: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (gobierno de España)

OEA: Organización de Estados Americanos

OMS: Organización Mundial de la Salud (Organización de las Naciones Unidas)

PAN: Partido Acción Nacional (México)

PEMEX: Petróleos mexicanos

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística española y su retórica sobre la realidad mexicana.

PGR: Procuraduría General de la República (gobierno de México)

PP: Partido Popular (España)

PRD: Partido de la Revolución Democrática (México)

PRI: Partido Revolucionario Institucional (México)

PSOE: Partido Socialista Obrero Español

SEGOB: Secretaría de Gobernación (gobierno de México)

SEP: Secretaría de Educación Pública (gobierno de México)

UAM: Universidad Autónoma Metropolitana (México D. F.)

UCM: Universidad Complutense de Madrid (España)

UdeG: Universidad de Guadalajara (Jalisco, México)

UE: Unión Europea

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

## **Abreviaturas:**

*ABC*: Periódico español del grupo empresarial *Vocento*

ant. y ants.: anterior / anteriores.

cfr: confróntese

d: domingo (día)

dlls.: dólares de los EE.UU.

EE.UU.: Estados Unidos de América

ed. cit.: edición citada

*ELM*: Periódico *El Mundo del siglo XXI* (Madrid, España)

*EP*: *El País* periódico español del grupo empresarial *PRISA* (Madrid, España)

esp.: especialmente

ibídem, id., ídem., o ibíd.: “allí mismo”, misma obra que la última citada; lo mismo que ya se ha dicho

i.e.: por ejemplo

infra: más abajo

j: jueves

l: lunes

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística española y su retórica sobre la realidad mexicana.

*LV*: *La Vanguardia* periódico español del grupo empresarial *Godó*

m: martes

n.: nota al pie de página

op. cit.: obra citada

orig. u origs.: originales

p. o pág.: página

parénts.: paréntesis

ref.: referencia

*R*: *Retórica*, Aristóteles

rev.: revisar

s: sábado

ss.: subsiguientes

supra: más arriba

tmb.: también

v: viernes

*VM*: *Verdad y método*, H. G. Gadamer

x: miércoles

## I Presentación y planteamiento del problema

### I

Esta Tesis presenta mis estudios a ciertos segmentos de la prensa española realizados durante mi estancia en este país -entre el otoño de 2007 y la primavera de 2010- y, en particular, el análisis de un año de esos (junio 2008 - mayo 2009). Revisa el quehacer periodístico expresado en la opinión de ese momento (sobre todo) en los diarios *El País* (EP), *ABC* y *La Vanguardia* (LV) y a través de sus “Editoriales”, los espacios de Opinión en las secciones con esa misma denominación, así como las columnas de Internacional que se ocuparon de analizar a México como tema central (cfr. infra. III y IV)<sup>1</sup>. Las muestras de contexto comprenden los análisis de portadas, Economía, suplementos y Cultura sobre las temáticas de las relaciones políticas entre los gobiernos de España y México, la violencia asociada al narcotráfico, la economía e inversiones bilaterales o la epidemia de gripe del virus cepa “A/H1N1” (cfr. infra. Capítulo III y Anexo 6).

Me ha parecido indispensable identificar, analizar y comprender el estado en que se encuentra la información de esas tres publicaciones españolas: los valores, ideas y

---

<sup>1</sup> Se trata de un análisis interpretativo con el muestreo a un período entre el 08/06/2008 y el 23/05/2009, ambos inclusive. Mi diseño de investigación considera la semana contada de domingo a sábado como la unidad de medida más adecuada para un seguimiento con numerosos datos, factores o variables. Pero reconozco los hábitos lectores particulares -como los que disparan la venta en fines de semana y en ciertos ciclos estacionales del año- como una condicionante para las publicaciones y sus estudios. Expondré más de mis criterios metodológicos divirtiéndome que no existen parámetros temporales indiscutibles según los “análisis de contenido”.

pronósticos de la cultura y sociedad mexicanas en el contexto de las crisis financieras mundiales, la epidemia del virus de “gripe A(H1N1)” (“influenza”) o el narcotráfico y sobre temas como la inseguridad, la participación ciudadana o la gobernanza (o *gobernabilidad*).

Con base en ello he diseñado una investigación sobre la argumentación en los géneros periodísticos de opinión y especialmente la prueba del carácter o “*ethos*” del escritor -considerada “definitiva” desde tiempos de Aristóteles- y su potencial educativo.

Así mismo, he buscado apoyo en quienes discuten la vigencia de las ideas de la Ilustración, entendida como movimiento *educador* de la ciudadanía, que se desarrolla al tiempo que antecede al triunfo del despotismo (absolutismo). Es de cir, hablando con propiedad historiográfica, en pleno auge virreinal en la “Nueva España”, para declinar en las postrimerías de la Revolución de 1789<sup>2</sup>. En última instancia con ello busco preguntarme qué consecuencias derivan para la práctica, enseñanza e investigación del periodismo.

Me he propuesto construir mi objeto de estudio con los contenidos textuales que *editorializan* la información, ya porque se publican en portadas, son “columnas” o “artículos” que emplean recursos distintivos de otros ámbitos de opinión como los editoriales.

---

<sup>2</sup> Luego se acentúan los procesos que reflejan diferencias en la estructura y los usos de la comunicación, imaginarios, industrias e identidades culturales, estados nacionales y clases sociales. Así por ejemplo, el conocimiento *ilustrado* ha sido “no reduccionista” pues: “Desde Bacon, la ciencia moderna ha tenido una componente aplicada que no puede ser dejada de lado a la hora de hacer una consideración filosófica no reduccionista de la actividad científica” (Echeverría 1995, 72). También entendiendo que: “Para cuando tuvo lugar la Revolución francesa [la Ilustración] ya era muy vieja (Wilson 1999, 34 corchetes míos).

Me he planteado reflexionar desde el campo académico de las ciencias de la información y la comunicación, sus fundamentos teórico-metodológicos, buscando que las condiciones de abordaje resulten prácticas, significativas y creyendo poder abonar a los campos y concepciones del ejercicio periodístico: desde la constitución de las muestras de análisis, hasta la posible implementación de herramientas didácticas. Parto así de que las disciplinas de estudio exigen un desarrollo renovador, que termine con la mera revisión teórica sin experimentación y la aplicación de técnicas irreflexivamente.

## II

Intento hacer también un llamado a la reflexión junto a quienes proclaman la nueva era “global” para la información, frente quienes expresan el celo -desde un *chovinismo*- por un provenir exclusivo; así como entre quienes discuten la teoría del periodismo y la comunicación. Pues es mediante ello, con el acceso a las fuentes históricas y la perspectiva que explique las nuevas condiciones de la realidad como se obtienen el crédito y la esperanza en la acción doméstica -cuya vigilancia ha dejado ya hace tiempo de ser local-, como se ha escrito:

“[l]o que *sociedad de la información* significa entonces es algo no pensable en términos de “mera técnica” -instrumentos, máquinas, aparatos- ni tampoco en términos de espacio/tiempo de la sociedad nacional, que ha sido hasta ahora la categoría central de las ciencias sociales” (Martín Barbero 2004, corchetes míos).

Así mismo me ha motivado a llevar adelante este proyecto una actitud vinculada con la idea de cultura hispanoamericana, en donde la prensa escrita sea un eje principal. Las condiciones cambiantes en las que ocurre una vinculación como tal, sus procesos simbólicos, así como sus reglas materiales de mercado, dan sentido al quehacer de los estudios y me remiten a la análisis de tres campos: *textos*, *subjetividad* autoral y *decodificación* lectora. Los cuales exigen además claridad en la estrategia de abordaje,



rigor hemerográfico y diferenciación en los análisis, por ello he buscado afianzar el Marco teórico-conceptual y la Metodología de análisis (cfr. infra. II y III), teniendo en mente moderar el impresionismo de los hechos y los datos, en lugar de abarcar masas de datos ingentes.

Quedan pues, desde el marco regional español de inmersión, esbozadas apenas algunas implicaciones para la prensa iberoamericana, mexicana, y para las europeo-latinoamericanas. Y textos originales de los diarios para la comparación semántica, semiótica e idiomática, los análisis de los sentidos per- o disuasivos, la confrontación de opiniones, de la organización de las empresas, y del contraste en el tratamiento de información o la situación de la opinión pública -entendiendo ésta como una totalidad sociológica, histórica y desde un “pensamiento «posdisciplinario»” (Reguillo 2005, 46).

De igual manera las conmemoraciones de los bicentenarios del inicio de las guerras de independencia, habrían propiciado el repensar las formas en que la prensa nos nombra y valora; en que sus discursos informativos nos *tamizan* en colectivo y sujetan al tiempo más inmediato la realidad, desenvolviéndola, propiciándola o incluso marginándola<sup>3</sup>.

Por su parte, los programas de Máster oficial y Doctorado en Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid me han servido durante el periodo mencionado de plataforma para la reflexión, el diseño de la investigación, la construcción de categorías analíticas, y escritura de este trabajo; así como para el inicio de un diálogo fructífero que confío lo seguirá siendo. Con estas y otras experiencias, lecturas y herramientas he ido conformando las páginas que siguen,

---

<sup>3</sup> Cfr. *Miradas al Exterior* revista del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación del gobierno de España (Madrid, abril-junio 2008, n.6).

así como un *corpus* de artículos periodísticos que pretenden mostrar un *ethos* de la opinión editorial en la prensa de España sobre México.

Ha sido fundamental para el marco y el diseño de la investigación que partiera de factores epistémicos y de historia de la comunicación, así como de los coyunturales, los períodos de gobierno o los ciclos estacionales y anuales. Y considerara como parte del contexto la influencia de la prensa en las regiones, los días de lectura, las autorías, tipo de secciones, extensión de los *relatos*<sup>4</sup> y pluralidad de géneros.

### III

Me interesa analizar recursos textuales como las pruebas retóricas y a que en ellas se apoyan las “estructuras discursivas” de los textos de opinión para “sancionar” los hechos, en el sentido de enunciar lo noticioso e histórico y asignar o vetar notoriedad, o bien captar la atención, generar adhesión, fijar el interés.

De esta forma es necesario identificar las pruebas, saber sus consecuencias, si incide y cómo (a través del convencimiento, la demostración o la refutación) en el “estado de opinión” periodístico, la construcción del espacio público contemporáneo, si logrará aceptación o rechazo; en suma, saber en qué medida al emplearlas logramos aquilatar la reflexión y el debate como personas y seres sociales<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Relato: “‘relación, narración, informe acerca de un hecho’: latín *relatus* ‘informe oficial’, de *relatus*, participio pasivo supletivo de *referre* ‘relatar, referir, narrar; referirse a, poner en relación; llevar hacia atrás’, de *re* ‘hacia atrás’ (...) + *latus* ‘llevado’, participio pasivo supletivo de *ferre* ‘llevar, traer’” (Gómez de S. 1996, 595; paréntesis míos).

<sup>5</sup> Los estudios de comunicación y periodismo se pueden ocupar de comprender -entre otras cosas- los tipos de discursividad ciudadana, así como las epistemologías de los respectivos objetos construidos o programas de investigación. Así que habrá que analizar las relaciones entre prensa, política y debate, la *Ética del discurso* (cfr. esp. Cortina y Conill 1999, 145), así como una discusión filosófica que remite a Gadamer (2004, 659-660) como crítico de J. Habermas.

Por otro lado, en ámbitos académicos precisos la retórica periodística ha debido reivindicar su objeto, pues se cruza con el trabajo parlamentario y de celebridades (II.3); pero la ruta por mí elegida va en búsqueda de *tópicos*, funciones *editorializantes* (II.4.2 - II.4.3) y estructuras narrativas, la cual a su vez se cruza con la identificación de perspectivas informativas, educativas, debates ideológicos, argucias y falacias. Quiero destacar además un ángulo *pragmático* -entendido como aquello “conveniente a la acción” (Ramírez 2003, 225)- y que no parte de axiomas del tipo “todo está permitido”, ya que encuentro sustento para ello en la *deliberación* que se realiza en la prensa.

Así como preocupa a los diarios la concepción de “polis” que deriva de una fragmentación del Estado como entidad “real y racional” (es decir “absoluta” en la concepción hegeliana: cf r. Hegel ( 1975); Marx ( 1968); Gramsci ( 1986); Sánchez Vázquez ( 1968); Casals ( 2005, 107)), este estudio, sin aspirar a una concepción acabada, busca analizar las argumentaciones políticas en relatos referentes a “México”, “América Latina” o “el Caribe” en tanto espacios de opinión que tocan a una dimensión internacional de la realidad, así como territorios geopolíticos e informativos particulares.

Propongo entonces mostrar cómo las estructuras del discurso de opinión proponen adhesiones, simpatías, consensos o disensos e implican (des)crédito, (des)prestigio, (des)autoridad, entre otros “afectos asociados”<sup>6</sup>. Distinguir además aquellas formas de manifestación asociadas a la “persuasión” cuya sistematización teórica ha sido iniciada, nos aportará elementos de reflexión sobre la pertinencia y alcances de la “interdisciplinariedad” en los estudios de fenómenos noticiosos como los

---

<sup>6</sup> A partir de infra. II.7 revisaré si, como sostiene León G. (1996, 211 apoyándose en el *Manual...t.I* de H. Lausberg), la “captación de la simpatía” está presente en los tres géneros retóricos: “deliberativo”, “judicial” y “epidíctico o demostrativo”, pero especialmente “acomodado” en el “demostrativo”.

que vengo señalando y el discurso de la prensa en general (Casals 2004, 59; Lausberg 1993, 50 a nts. y s s.; Perelman y Olbrechts-T. 2006; Wilson 1999; Habermas 2002; Kopperschmidt 1985; Reguillo 2005a, 38; Van Dijk 1997, 28 y s s.; 2003; Jensen et al. 2002).

Dicho esto me preocupa saber qué estrategias argumentativas se emplean en la muestra de relatos, en especial cómo distinguir las pruebas desde- o por el *carácter* del escritor (Marafioti 2003, 40). La interpretación resultante sobre estas pruebas nos devolverá, por un lado, a la discusión sobre la importancia de la “libertad de expresión” como *valor* heredado de la Ilustración, pues considero justificado y de vital importancia aportar elementos de juicio a la discusión sobre los sentidos de la comunicación que en nuestra época desarrollan los grandes diarios españoles y mexicanos. Por otro lado, conocer la expresión y formación de las opiniones a partir del análisis de relatos *argumentativos* me permitirá acercarme a la carga subjetiva que la interpretación de lo real contiene; así como comprender la complejidad que contienen las estrategias comunicativas y su relevancia en los diarios estudiados.

## IV

Para la realización de esta Tesis me he apoyado en 3 postulados fundamentales que son:

1) el periodismo estudiado y quizá, en general, el de la era moderna pueden conducirnos a luchar por reconstruir, mejorar y/o erigir una sociedad democrática, en la que participe la ciudadanía alimentando una conciencia de la historicidad propia; es decir contribuyendo desde y hacia un discurso reivindicativo a la vez que razonado y persuasivo, similar a la búsqueda de la Ilustración.

2) Para el estudio del periodismo: “las perspectivas teóricas, en las que se asientan los tipos de análisis existentes (...) no serían meras técnicas, sino estilos fundamentados en posturas epistemológicas y metodológicas de terminadas” (Valles 2000, 581 párrafos; rev. infra II.7). Y

3) las construcciones teóricas y conceptuales que empleo y pretendo desarrollar están ubicadas en el rango “intermedio” entre muchas “investigaciones humanístico-textuales” y “del trabajo de campo de la antropología clásica” del que K. B. Jensen habla como distintivo del área comunicológica y de medios (Jensen 2002c, 235-236; rev. II.7), y que podrían reproducirse en los contextos de educación hispanoamericanos.

Sobre tales bases, la identificación de las tramas informativas y de opinión, así como de las actitudes argumentativas y su posicionamiento como voces enunciativas “autorizadas” implicó un conjunto de acciones que detallaré en el Capítulo III.

El contexto de estudios además me ha llevado a plantear una lectura de fenómenos condicionantes tales como: la elección y toma de posesión de Barack Obama como Presidente de los EE.UU.<sup>7</sup> y un giro hacia el multilateralismo en la diplomacia mundial; la corrupción e ineficacia de los gobiernos ejemplificada en la mayor estafa histórica en lo financiero, en contra de inversores y con momentos decisivos como la inculpación a Bernard Madoff; la ejecución de los planes de rescate a instituciones financieras en la mayor parte del sistema mundial; el descenso en el poder adquisitivo de los salarios sobretudo de los que menos perciben, junto con la caída en picada de los precios del petróleo en la segunda mitad de 2008 (de 146,8 dólares por barril de tipo

---

<sup>7</sup> El día de la jornada electoral fue el 5/11/2008 y la toma de posesión del presidente el 21/01/2009 (cfr. infra. Anexo 1).

“Brent” el 11/07/08 a los 39,47 de 15/12/08)<sup>8</sup>; el desgaste de las instituciones representativas del ciudadano global, y su relación con acciones como las de grupos corporativos transnacionales<sup>9</sup>, las delincuenciales, de la violencia terrorista, con la carestía, entre otras. Mi percepción de la presencia de estas temáticas en la prensa me ha llevado a estructurar un registro y analizar las acciones de los gobiernos y otros protagonistas, las diferencias entre España y México, pero también a perfilar sus nexos a partir del discurso informativo, opinativo y, en suma, *plural* de la prensa que hago mención<sup>10</sup>.

Fenómenos extremos como las epidemias o las guerras que se han suscitado o prolongado desde la década pasada, han trastocado el “núcleo axiológico” de la ciencia, del cual dependen las investigaciones científicas en cualquier campo y ocasión:

“Los valores que rigen la actividad científica en tiempo de guerra han de ser estudiados minuciosamente, porque en estos momentos históricos se muestra hasta qué punto el núcleo axiológico de la ciencia cambia radicalmente. Estas crisis de valores científicos, que han de ser cuidadosamente distinguidas de las crisis de paradigmas, suelen manifestarse

---

<sup>8</sup> En un editorial EP estimaba que el costo de extracción por barril en México era de “sólo 10 dólares” cuando se vendía a 130 (“[México busca fondos](#)” en EP d15/06/2008, p.34). Considérese que, mientras en 1970 apenas costaba 2,52 ya en 1982 el precio del barril (Brent) alcanzó los 40 dólares, (Meyer 2009, 444 y 590 y ss.); las fluctuaciones que cita Jean Meyer van desde los menos de 15 dls. por barril en 1986, hasta comenzar su repunte cuando se aproximó a los 20 dls. en 2002 y por encima de los 45, el que se prolongó al menos hasta 2005 (cfr. tmb. este enlace: [Petroleum Economist Report CFE](#)). En 2011 los mismos han sufrido un nuevo y pronunciado aumento.

<sup>9</sup> El contacto laboral entre las empresas o instituciones españolas asentadas en México y expandido en los últimos decenios neoliberales, documentado en la prensa, y explicado como hace David Harvey, es el principal motivo para análisis como los del mercado de servicios de telecomunicaciones -antes servicios paraestatales y luego privatizados-, en donde destaca la pugna de empresas transnacionales que luchan por dominarlo: particularmente Telefónica vs América Móvil (Harvey 2007, 11-13; rev. esp. el concepto “embedded liberalism”).

<sup>10</sup> Insistiré en contrastar los intereses empresarial español sobre el “Plan Nacional de Infraestructuras” del gobierno mexicano, y de éste hacia quéllos, patentes ambos antes del verano de 2008 (“[México, la reforma interminable](#)” y “[Un plan de infraestructuras a la española](#)” de Manuel M. Cascante en ABC 109/06/2008); frente a valoraciones como las del MAEC sobre los “destinos de riesgo” en el mundo (reportaje “*Ochenta destinos de riesgo*” de Pablo Linde (en EP sección España 22/7/08, p.12) [aquí](#) y también hay [aquí](#) un gráfico que se actualiza en el impreso. Cfr. el recuadro de la nota: “*Seísmo sanitario en México*” de Elisabeth Sabartés (LV, m28/4/2009, p. 24): “[El MAEC recomienda no ir a México](#)” (e infra. III.1c5 y nota 104).

subjetivamente en forma de crisis de conciencia en los científicos y sus comunidades; mas también de manera objetiva, en la medida en que las líneas de investigación se modifican fuertemente, y no sólo desde el punto de vista de las aplicaciones, sino incluso de las teorías [...] Podemos concluir, por consiguiente, que hay crisis axiológicas en la ciencia, y no sólo crisis de los paradigmas epistémicos (o crisis de fundamentos)” (Echeverría 1995, 74; corchetes míos).

Por la proximidad a conflictos armados como los aludidos u otros y en la medida que me ha sido permitido, me he aplicado a lograr una distancia analítica y reflexiva sobre los aspectos éticos, fácticos y psíquicos de aquella inmediatez<sup>11</sup>. Intentaré se mire en qué proporción se ha modificado también la jerarquía de otros acontecimientos que despuntaban y quedaron así reducidos en su dimensión noticiosa por la de aquéllos.

Una de las primeras pautas que me sirvió al seguimiento y registro de los relatos fue el análisis del artículo “[\*México y España: Ventajas y oportunidades para el futuro\*](#)” de Felipe Calderón, en el contexto de su visita de estado como Presidente de México a su homólogo en España durante 2008, publicado en ABC. Pude entonces estudiar su discurso -como dije- de forma que fuera una aproximación relevante inclusive al interés español por ese gobierno<sup>12</sup>.

Este primer acontecimiento comprendió el lapso de transición entre una investigación con fines de acreditación para los estudios de Máster -como el *Prácticum*- y la formalización de la investigación doctoral. Entonces se dieron discusiones públicas como las de la crisis alimentaria en México, o una oleada de discursos con expectativas

---

<sup>11</sup> Con varias decenas de miles de víctimas la “guerra contra el narcotráfico” en México cabe en este espacio. Sobre las estrategias propagandísticas aunadas a ella cfr.: “[\*Yo no me considero de derechas\*](#)” entrevista de Javier Moreno a Felipe Calderón (en EP d15/06/2008, pp.10-11 e infra. III.1c5).

<sup>12</sup> El relato de Calderón se publicó en “La Tercera” página del diario ABC del 11/06/2008; cfr. tmb. infra. III c5.

sobre la privatización de las industrias petroleras nacionales; mismas que perdieron notoriedad ante, por ejemplo, la Cumbre de Washington de ya mediados de noviembre de 2008. Dicha reunión era presentada en uno de los diarios analizados por J. Ramón González, iniciando en estos términos:

“La conferencia de Bretton Woods, en julio de 1944, donde se trazaron las reglas de juego de las finanzas internacionales desde el fin de la II Guerra Mundial, llegó tras dos años y medio de negociaciones previas y contó con el liderazgo casi único de EE.UU. y Gran Bretaña, las dos potencias aliadas que junto a Rusia acabaron con Hitler. La cita de Washington, sin embargo, llega bajo el signo de la urgencia y la improvisación, en un escenario insólito en el que Europa acude en grupo (UE) y, en parte, como damnificado por los estragos de la desregulación ultraliberal liderada por el propio país anfitrión, la hiperpotencia en crisis y en pleno vuelco político. Y todo ello en una ceremonia que esboza definitivamente las nuevas exigencias de la globalización y el multilateralismo” (*Duelo en la cumbre*”, en LV Economía, v14/11/2008, p.62, e infra. III.2, esp. n.108).

En función de una mejor comprensión de procesos e estructuras como los descritos en la cita, y de la idea de una centralidad sociocultural de medios de comunicación convencionales para sistemas políticos como los que “gobernaban” al mundo a finales a finales del siglo pasado e inicios del presente, he considerado la idea de buscar referentes alternativos de urgencia, a partir de que:

“la ciencia y la técnica propias de la sociedad industrial del siglo XX, se enfrentan al cuestionamiento y a la crítica por las promesas incumplidas; los sistemas políticos tradicionales caen en el descrédito y se ven rebasados por la sociedad; las imágenes que definieron los roles masculinos y femeninos no se corresponden ya con la organización social del mundo actual; los grandes medios de comunicación le disputan a las instituciones tradicionales el papel protagónico en los procesos de socialización y se constituyen en los espacios claves de la política; la precarización del empleo, el aumento brutal de las desigualdades; el regreso de fundamentalismos de muy distinto signo y la sensación generalizada de que “el tiempo se acaba”, son elementos todos, que configuran el territorio -más allá de la catástrofe o del apocalipsis-, desde el cual hay que plantear las preguntas urgentes” (Reguillo 2005b, 59-60 comillas y guiones origs.).



Con trazos grandes en los abordajes a los modos de transmisión del saber -el conocimiento, los deseos, las emociones y las dudas-, dentro o fuera de los sistemas de “consumo cultural” (García Canclini 1993), me he planteado que existe una construcción subjetiva de ciudadanías informadas que *intersecta* con la generación y publicación de opiniones como hecho comunicativo (objetivo); en particular desde las reivindicaciones a los derechos fundamentales de libertad de expresión, así como resistiendo o rebelándose a la propaganda *ultraliberal*. Para ello me he basado en el análisis de los textos y los géneros periodísticos, y retomo la Retórica por su insistencia en una idea como la de *civilidad* (Reyes 1960, 370 §15 y 374 §18; Keane 2004; Abril 1987, 90).

## V

En el primer Capítulo hago referencia a dos causas que considero son de las que más voluntades han impulsado entre las y los intelectuales en México, motivado por palabras reflexivas y acertadas de la profesora Rossana Reguillo: me refiero a las apelaciones a nuestra “independencia” nacional y a la de “estar en el mundo”.

La dominancia de un pensamiento único (Elster 2001, 14) e inauténtico, llevado a prácticas como las estéticas, políticas y económicas ha generado siempre malestares e incluso un instinto de rebeldía que se topa con múltiples obstáculos y disyuntivas. En este contexto ser independiente, ponerse a la día o ser rebelde implica asumir la obligatoriedad de los compromisos con las propias palabras y conductas, a lo cual pueden ser vistos de referentes: el combate al planteamiento *maniqueo* entre dogmatismo universalista y relativismo particularista, así como la crítica de unas “prácticas técnico-burocráticas (por ejemplo, la mercadotecnia, la demoscopia, la

«ingeniería política»)” cuando se pretenden transformar en “criterios” de “argumentación”, bajo condiciones de igualitarias en el régimen de información llamado “posmoderno” (G. Abril 1987, 63 comillas y paréntesis orig.).

Derivo a sí al estudio sobre la argumentación de valores democráticos como formas de opinión sobre asuntos de Estado y política, tanto en su carácter histórico a partir de la modernidad, como en los medios escritos y la prensa en particular. Será relevante analizar cuáles son los recursos y géneros retóricos empleados y cómo aportan a la construcción de lo público.

Lo anterior supuso una inmersión de estudio en estrategias de método, para su implementación y adecuación tales que, a la vez que me permitieran identificar los temas de la teoría y construir el abordaje conceptual, delinearan el sentido y magnitud que pretendía dar a la muestra de los tres diarios seleccionados. Si privilegio una metodología es más bien la retórica en tanto análisis argumental (interpretativa, cualitativa), pues por ser este un trabajo académico del periodismo encuentro que, tanto el perfil de la currícula en el posgrado, como los recursos dispuestos, brindan más oportunidades desde ella, así como desde la hermenéutica. En las condiciones que he encontrado favorables para trabajar con autonomía busqué proyectar las ideas sociales fundamentadas teóricamente en *valores* que tengo por *centrales* a los campos científicos, de redacción periodística y de intervención educativa.

Varios de los periodistas de España que se analizan han constatado las afectaciones a la labor informativa por el clima de psicosis y violencia creciente que por más de cuatro años se ha vivido en México, volviendo obligado reestructurar el Marco teórico-conceptual desde el cual se estudia. Me refiero especialmente al impacto “axiológico” derivado de no garantizar el estado mexicano medidas de prevención y

apoyo suficientes a víctimas y poblaciones vulnerables, el respeto a los derechos humanos<sup>13</sup> y otros económicos derivados de las crisis, signados y reconocidos ya -sin embargo- en acuerdos y protocolos por las autoridades. Algo similar ocurre con las informaciones sobre los fuertes nexos en casos de corrupción de empresas y directivos con funcionarios de gobierno, cuyas cuestionables ganancias han sido inscritas en el contexto de derrumbe estructural y fractura social, a lo cual también he prestado atención. En las notas y reportajes se ha planteado la imparición de justicia selectivamente, la existencia de un estado de derecho ilegítimo o débil, de mecanismos de rendición de cuentas sólo a parentescos o la inobservancia extendida de los derechos humanos.

Por estos antecedentes y sobre todo porque durante finales de abril y en mayo de 2009 México y sus habitantes se volvieron noticia y sujetos de opinión a raíz del fenómeno epidémico de la influenza o gripe “A” (abreviatura de sus siglas “A(H1N1)” y también llamada “porcina”), analizo los editoriales que los tres diarios dedicaron a esta materia (Capítulo IV). Y a pesar de los resultados desiguales, me detengo a pensar si ocurre la “puesta al día” mencionada por Reguillo que toca tanto a periodistas y ciudadanos, como a legisladores, políticos o jueces responsables, y cómo reaccionan ante las amenazas pandémicas o de grupos delincuenciales varios (terroristas, de narcotraficantes, *lobbies* o defraudadores).

---

<sup>13</sup> Para la historia de los Derechos Humanos me apoyo en Nazario González quien propone una bienvenida al “historicismo” “mientras se atenga a la veracidad de los datos y al rigor del proceso lógico que los encadene” (González 1998, 19). El autor agrega como “inmediatos precursores” de las “primeras declaraciones” de Derechos a los textos de: “ese capítulo de la historia del pensamiento que llena todo el siglo XVIII y que denominamos la Ilustración (Iluminismo, *Aufklärung*, *Enlightenment*...) y que tiene representantes en toda la Europa Occidental. Sus nombres nos son conocidos: Montesquieu, Voltaire, Beccaria, Condorcet, Hume, Rousseau...” (González *id.*, 45 puntos suspensivos orig.).

Si mantenemos el foco de atención en lo político, los antecedentes de regímenes autoritarios y el empuje de una nueva idea de “justicia”, así como la constante alternancia partidista en los gobiernos y sus efectos sociales, nos vemos obligados a mirar sin prejuicios el tratamiento informativo y las tendencias de opinión en los temas referidos y el conjunto noticioso que fluye cotidianamente. Podríamos apelar a casos como aquéllos para comprobar el desarrollo de un discurso periodístico plural al tratar por ejemplo de los recientes de presos vascos extraditados de México, el conflicto armado en Colombia, y sus efectos en Venezuela o Ecuador, o para analizar un caso como el de Alejandro Ordaz, estudiante mexicano inculcado por enfrentarse a policías secretos españoles en Sevilla el 8/03/2008<sup>14</sup>.

Todo ello suele despertar inquietudes, sospechas o recelos respecto a la calidad de nuestros sistemas de valores, los sociales, políticos y de gobierno o los jurídicos que, bien asimilados pudieran servir de lecciones, a manera de correctivos, e impedir que la desinformación deteriore nuestras relaciones interpersonales.

Por otra parte, resulta ilustrativo comparar cómo se muestra interés por informar de los asuntos binacionales, frente a la planeación temática y las “rutinas” que subyacen a las páginas de los diarios. En este campo de investigación hay métodos ampliamente conocidos, algunos que están fuertemente institucionalizados, y ambos se deben dominar como en cualquier otra materia. En cualquier caso es deseable recuperar los aportes de metodologías cualitativas y cuantitativas, pues nadie busca jactarse de ser infalible o definir todos los encuadres posibles.

En ello un caso particular reviste la *comunicación periodística* -entendiendo por ella la apreciación, comprensión y enseñanza del periodismo, junto con las disciplinas

---

<sup>14</sup> La manera en que el *Diario de Sevilla* lo informaba puede verse en [este enlace](#).

comunicológicas e informativas-, que ha emprendido su lucha universitaria y social por el reconocimiento y apoyo, aunque sus historias particulares hagan aún difícil señalar una trayectoria teórica común<sup>15</sup>. Aquí precisamente es donde encuentro recelos entre las posturas políticas de investigadores y metodólogos, en análisis como los lingüísticos, los “análisis de contenido”, o aquellas afiliadas a la hermenéutica. Desearé además enlistar algunos factores de no fácil abordaje, pero ejemplares a este respecto que habré de profundizar a lo largo de este trabajo.

De inicio reconocer el impulso germinal de la actividad intelectual y cultural en la que inscribo al periodismo y la educación como “conciencia histórica, que estableció una *relación sesgada* con toda la tradición” de la teología bíblica, la Reforma, la Ilustración, el Romanticismo (Gadamer 2004a, 228 cursiva mía); y a la que sumaría la filosofía “posmodernista” (Muñoz 2001; Celma 2003; Cerezo 1991; Casals 2005, 167-69). La *independencia intelectual* es de hecho parte de ese “sesgo” gadameriano, de no menor importancia que el reconocimiento y la colaboración disciplinar en las investigaciones o la búsqueda de unidad del conocimiento (Wilson 1999).

En un segundo momento enmarcar a la prensa como un medio en sí mismo educativo e inscribirlo en la de liberación, el juicio y la valoración públicas, pues compromete el sentido y concepto de la *enseñanza escolar*, en la medida en que se extiende sobre temas, prácticas y lugares que la formalidad de dicha enseñanza puede no estar cubriendo o desdénando. Es este mismo marco desde el cual el periodismo buscaría refrendar su autonomía entendida como *sentido de actualidad y estética de la verosimilitud*, compatible con el compromiso político (Reyes 1960), y afanes de libertad

---

<sup>15</sup> Véase como Josep Ma. Casasús reparaba en la influencia de los trabajos de M. Nickl, J. Ekecrantz y T. Olson o de S. Weischenberg (en Gomís et al. 2002, 160 e sp. n.2); además sobre los fundadores de la Hemerografía, *Journalistik* y las tradiciones: Casals (2005, 99), y de Aguinaga (2001).

y equidad social, “isegoría” e “isonomía” como expone -en su interpretación de Hannah Arendt- Javier Roiz (2002).

En este sentido y en un tercer momento va a valorar el proceso de institucionalización de los estudios sobre la prensa que, en algunas universidades de nuestros países, ha supuesto trazar las coordenadas de la crítica sobre la centralidad del discurso mediático-informativo y el compromiso académico; así como sobre la exclusión y la responsabilidad sociales, tanto de sede y poder de unos medios en particular, como de los agentes que les disputan la alternancia en él. Apelaré entonces al concepto de “territorialización” de Renato Ortiz para ubicar, explicar y comprender los campos académicos del moderno sistema mundial en los que se articulan los procesos, temas y las prácticas de investigación, además de que se hace un esquema de la fuerza “central” versus la “periférica” (Ortiz 1999, 43 - 44; cfr. tmb. Fuentes 2000, 41). Y como vengo diciendo de él participan las *políticas del saber* periodístico con sus formas de reparto y diferenciación tales como: la conformación de la currícula escolar, la distribución de los espacios para la excelencia, los procesos de inversión o transferencia de la autoridad, así como las relaciones identitarias, motivacionales y socioeconómicas con miembros *satélite* de su comunidad académica: artistas, políticos, literatos o intelectuales, profesionistas y ciudadanos en general.

La magnitud de esto último, así como la corresponsabilidad de las comunidades académicas -tanto hacia el estudiantado, como de cara al resto de la sociedad- encarna también y no sólo en las últimas décadas de vértigo tecnológico, la oportunidad maravillosa del desarrollo vocacional, el logro de ideales como el de la libertad en varias dimensiones, así como reivindicaciones más particulares por atenderse. Con ello se ratifica lo provechoso de rastrear las bases socioculturales sobre las que se investigan

el periodismo y la opinión en los diarios españoles *generalistas*, inclusive los datos de cómo circulan, quiénes les demandan y hasta cómo o dónde les emplean.

Repensar este periodismo será luego una forma de repensar la educación, y con ella la(s) cultura(s) que dominan o alternan en ambas actividades; por ello también su naturaleza condicionada y el enfoque empírico que revele su devenir. Así se configura un proceso sociocultural abierto, de construcción de sentido o -más precisamente- una entidad viva de la cual la labor informativa forma parte y es moldeada.

Luego, una vez trazado el contorno del campo de estudios de comunicación y la prensa en el momento presente, encuentro estos problemas para dilucidar:

- 1) el aprovechamiento o no que las comunidades “científico - sociales” e “interpretativas” (profesores, estudiantes, investigadores, periodistas y lectores de prensa) hacemos de la producción académica;
- 2) la relación de la profesión con la explotación del mundo noticioso y la subordinación del “espectacular” a lo “importante”, pretendidamente justificado por motivos comerciales; y
- 3) la rebaja en la calidad de los contenidos interpretativos y de opinión de los diarios: menos espacios para reportajes y análisis, y de sí cierto *culteranismo* les legitima, menospreciando a la audiencia.

Dentro del campo científico de lo argumental las pruebas *por el carácter* se entienden y a como rasgos de “prudencia”, “excelencia” y “benevolencia”, y a como formas de expresión emocional moderada. No reconocer ni asumir este paso puede confundir cierta forma discursiva de la moral, como conducción de las pasiones (su fase “práctica o de psicagogía”), al o Jules Payot o Samuel Smiles “y aún en toda esa

producción barata sobre el modo de triunfar en la vida y obtener éxito en los negocios” (A. Reyes 1960, 374 §18, la actual *felizología*, o literatura de “superación personal” etcétera). Y estos desafíos emergen mucho más en épocas de crisis social, así como entre lingüistas, psicólogos y “analistas del discurso”, así como lógicos, retóricos, científicos, filósofos o escritores (A. Marchese y J. Forradelas 1991, 105 e infra II.1.2 y II.3).

Me restan algunas palabras sobre la elección de la prensa “de referencia” española desde España, de cara al campo académico de la comunicación y el periodismo mexicanos, y desde el ángulo de la construcción de una ciudadanía global mediada por la lengua española, pasando por las “mediaciones” que originan los medios masivos al instituirse como capaces de interpelar a una audiencia. Aún las “masas” de regímenes autoritarios *median* y *son mediadas* a través de la prensa en un proceso de *reconversión* que, visto desde Latinoamérica, mantiene la “...doble dimensión de su diferencia: la que históricamente ha producido la dominación y la que socialmente se construye en el mestizaje de las razas, los tiempos y las culturas” (Martín-Barbero 2003, 204). En el proceso y con las contradicciones sociales del *sentido* moderno, lograr crear (comunicación) resulta ser además un *compromiso* intelectual pues se trata del “tiempo del desarrollo atravesado por el destiempo de la diferencia y la discontinuidad cultural”. O bien, como el mismo Jesús Martín-Barbero dice apoyándose en un ejemplo:

“Un desplazamiento que fue a la vez político y metodológico permitió a [Walter] Benjamin ser pionero de la concepción que desde mediados de los años setenta nos está posibilitando desbloquear el análisis y la intervención sobre la industria cultural: el descubrimiento de esa experiencia o traque desde el oprimido configura unos modos de existencia y percepción del sentido mismo de sus luchas, pues como él afirmó «no se nos ha dado la esperanza, sino por los desesperados»” (Martín-Barbero 2003, 71; corchetes míos).



Así e l mismo ángulo que t oca a l a metodología -entendiendo por e sta l os procesos d e ab ordaje, construcción d e marcos, d atos, an álisis p reliminares y d e constatación del obj eto de e studio-, c omparten l a pr eocupación p or c omprender sistemáticamente y e nseñar académicamente l a r etórica de l a o pinión. S i b ien est a elección se c ondiciona por una estructura y complejidad sociocultural, fuera de la cual “lo m exicano” y “ lo español” n o so n más q ue en telequias, i nsisto en d ebatir l a complementariedad d e l as p erspectivas cu lturalistas co n t écnicas co mo el an álisis d e contenidos. Por lo anterior, mi primera aproximación al discurso periodístico implica: “construir s u h istoria d esde l os p rocesos cu lturales e n c uanto ar ticuladores d e l as prácticas de comunicación -hegemónicas y subalternas- con los movimientos sociales”, pues es “d esde [ ellas] que l os aparatos tecnológicos se co nstituyen h istóricamente e n medios de comunicación” (Martín-Barbero 2003, 224; corchetes míos).

De esta forma, me gustaría que mi propuesta alentara la autocrítica ya que sería relevante abrir dimensiones educativas dedicadas al mejoramiento de la comunicación periodística, o a l i ntercambio p rofesional e n n uestr os pa íses, mediante v alores é ticos afianzados en organizaciones de la prensa. En este sentido es que propongo analizar las actitudes de opinión frente al refuerzo de las demás formas de periodismo y contar con referentes d e l as co nductas *argumentativas* y *persuasivas* que i nfluyen e n nue stros comportamientos<sup>16</sup>.

Muchos a contecimientos de uno y otro l ado d el oc éano Atlántico n os e stán transformando con celeridad y profundidad: la movilidad internacional de estudiantes de las Américas *bicentenarias*, pero especialmente las de la(o)s trabajadora(e)s inmigrantes

---

<sup>16</sup> Mi investigación retoma que “dar un argumento significa *ofrecer un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión*” (Weston 2002, 13 cursivas orig.; cfr. tmb. Casals 2003, 76). La distinción con la “persuasión” la retomo de León Gross (II.7).

de nuestro “Sur” o del Caribe, tiñen las percepciones en nuestra convivencia diaria, y moldean nuestras aspiraciones y memorias de formas diversas, algunas de las cuales están en lo aquí trabajado.

En este sentido a veces competitiva, o tras a místicamente, con armonía e intensidad, la articulación de proyectos como la que propongo ha debido irse ajustando - si se me permite insistir- a diversos avatares, tanto en lo micro-vivencial consciente, como dentro de estructuras mayores que escapan a la voluntad subjetiva; pero que suponen emplear a fondo recursos tales como: una atención *objetivadora*, fortaleza de carácter en lo ordinario, tacto, temple, vigor, paciencia y amor. Al igual que apoyos materiales, hábitos, capacidades, herramientas teóricas y habilidades a veces extraordinarias.

El trabajo que presento se proyectó en Guadalajara (México) a inicios de 2007, pero no fue sino hasta el último tercio de 2008 en Madrid (España) cuando comencé a darle cuerpo. Antes de su defensa me ha reclamado finalizar en el sitio donde comenzó, pero ya a partir de la segunda mitad de 2010. Conceptualmente el viaje me ha despertado inquietudes, perplejidades, confirmado certezas o ahondado tanto sospechas como esperanzas; como ejemplo de las cuales está la tensión latente en los procesos de interpretación informativa o de opiniones, sobre un mismo acontecimiento, provenientes de fuentes “ex tranjeras”; así como en los de valoración y búsqueda de interlocución, reconocimiento y empuje. Confío en que serán evidentes mis intentos de aproximación a una *otredad*, de apropiación idiomática plena y *decodificación*, entre otros gestos y sentimientos dialogantes, razonamiento, comprensión respetuosa o crítica constructiva e incluso de amistad. Si bien las conclusiones de este estudio no son extrapolables pienso que sus virtudes, si algunas tiene, radican en la explicación particular con posibilidades

de ejemplo y para plantear a debate. Pido comprenda el lector que hable en primera persona y que haya dejado aparte los agradecimientos y mis reconocimientos a quienes con tan logrados afanes y afectos me han acompañado.

## II Marco Teórico - conceptual

*¿Cómo pensar en y desde América Latina sin subvertir el relato que nos condena a ser deudores permanentes del pensamiento metropolitano, dóciles usuarios de tecnologías o exóticos informantes? “Estar en el mundo” es uno de los principales desafíos que habrá de enfrentar esta porción del continente*

Rosana Reguillo (2005a, 29 comillas origs.).

Dentro del ámbito académico institucionalizado de la teoría de la comunicación me llaman la atención las posiciones autocríticas asumidas por Denis McQuail y Armand Mattelart, tanto respecto a la hegemonía de la sociedad occidental como paradigma de “buena sociedad”, como a su formulación normativa (McQuail 2000, 83 - 85; Mattelart *Historia de la utopía planetaria* cit. en Fuentes 2000, 44 ). Además me motivan a preguntarme en qué medida los intelectuales y las clases sociales en México hemos transigido sin autocrítica con los modelos de “sociedad occidental en tanto paradigma de la Ilustración” (Wilson 1999)<sup>17</sup>.

Aun siendo ocasional o laxa su formulación dentro de las teorías de la comunicación, el sentido de tales perspectivas es el de embonar con la crítica al *régimen histórico de información*, reflexiones que en cuenta tan necesarias como

---

<sup>17</sup> Cfr. tmb. Rafael Moreno M. (2000) y Cervantes B. (1999, 140) quien destaca la herencia europea y alta complejidad en los análisis de “factores externos” e “ideológicos” como “influencias en el contenido de los medios masivos”.

complementarias de las relativas al desarrollo del saber científico-académico. Así derivó a campos de la retórica periodística, la redacción o la argumentación de la opinión, además de las ideas éticas, estéticas o epistemológicas que constituyen un conjunto problemático sobre todo dentro de las universidades (León G. 1996, 199 - 200; Krippendorff 1993; Kopperschmidt 1985).

Como lo he anunciado a hora expondré las formas de entender al periodismo como *discurso* y *texto* que considero más adecuadas, las disciplinas o teorías que mejor cubren los campos existentes y emergentes, alimentan la reflexividad y la práctica de las ciencias sociales (Fuentes 2000, 41); las que permiten explorar y definir las perspectivas metodicas para conocer la opinión en prensa escrita, así como proyectar acciones, análisis, definir trayectorias o resolver dilemas, de casos relevantes, particulares o fenómenos recurrentes.

También en este capítulo propongo un análisis preliminar de la *desregulación* de la libertad de expresión, a la vez que el fenómeno de l “pluralismo” que ha sido analizado por J. B. Thompson (1990). Ello es así partiendo de que el “pluralismo” representa una categoría consistente y determinante en lo teórico periodístico, siempre que se retome un factor como es el de la “regulación” que califica geopolítica, estructural e históricamente al mismo; así como en tanto “autorregulación” ética de la era de la información digital que atañe a la discusión del presente. Con ello se facilitan procesos de observación, registro y análisis sobre lo que los diarios *vetan*, lo que *atienden* y lo que logran *desarrollar*; mientras que lo mismo se aportan elementos que facilitan la operatividad de análisis de *subsistemas de información* realmente existentes como los nacionales.

En este sentido Thompson procura explicaciones sobre los tipos de pluralismo incluso de unas regiones frente a otras dentro de un mismo país, o de períodos de mayor o menor éxito pluralista, y su teoría facilita los cruces entre muestras culturales o sistemas regionales (hispano-mexicanos, latino- o iberoamericanos); de aquí que sea importante buscar potenciar las virtudes o remediar efectos de dichos sistemas, realizando un giro propio de la *teoría comparativa*. Complementariamente, sus articulaciones con la hermenéutica son propicias para entender las bases culturales del discurso ideológico y las formas de investigación asociadas a ella (Thompson 1990, 168 ants. y ss.; Thompson 1981, infra III.1b1; Anexo 9).

Por otra parte, me interesa profundizar en cómo la profesionalización académica del periodismo es hoy, por lo general, una actividad en diálogo constante con la ciencia, la filosofía y la literatura. Al respecto encuentro en las *teorías sociales de la comunicación* un precedente adecuado al haber descrito los movimientos: temático, de especialización y de control que ocurrían en las esferas intelectuales moderno-burguesas respecto al antiguo régimen medieval, a partir de Raymond Williams (1980). Este autor al haber identificado el sello de los grupos sociales, así como los rasgos históricos fundamentales de la “composición” de las obras, escribió:

“La multiplicidad de la práctica productiva fue en cierto sentido reconocida y luego englobada mediante la transferencia del interés desde la intención al efecto. La sustitución de las disciplinas gramática y *retórica* (que habla de las multiplicidades de la intención y la realización) por la disciplina crítica (que habla de efecto, y solamente a través del efecto se refiere a la intención y a la realización) constituye un movimiento intelectual fundamental del período burgués. Cada tipo de disciplina se movilizó, durante el período de cambio, hacia un polo particular: la gramática y la retórica hacia la escritura; la crítica hacia la lectura. Por contraste, toda teoría social requiere la activación de ambos polos, no solamente su interacción -el movimiento de un punto, una posición o una intención fijas de uno hacia el otro-, sino su profundo entrelazamiento en una verdadera composición. Algo de este tipo está siendo ensayado actualmente en lo que se conoce (aunque residualmente) como estética y teoría de la comunicación” (Williams 1980, 172 paréntesis orig.).

Las razones de mi interés están pues en una correlación teórica y práctica entre intencionalidad periodística, escritura lograda y lectura comprensiva; pero también en el rechazo de las prácticas de comprensión lectora unidireccionales, de los discursos mediáticos clientelares -al servicio del poder- y de la enseñanza de textos doctrinaria y repetitiva.

En este sentido asumo que revoluciones como las tecnológicas tienen un poder de ruptura también sobre las fronteras multidisciplinarias, por arte indispensable de intercambios históricos actuales:

“El público ya no es un sujeto pasivo con escasa capacidad de respuesta y la prensa *on line*, aún con fallos, ha sido rápida en aceptar que la interactividad no sólo se reduce a dar respuesta al usuario que quiere comprar algo en Internet, sino a escuchar al lector que quiere enviarle un mensaje argumentativo que deje claro su posicionamiento en el campo de las ideas. Un cauce abierto con mucho futuro que aún tiene que crecer en importancia y calidad” (Armañanzas 2000, 294 cambios de letra originales).

Con estos primeros fundamentos buscaré explicar la comunicación mediática y el periodismo hispanoamericanos como partes de procesos -sistémicos, culturales, sociales, económicos, históricos o geopolíticos-, que se interrelacionan y confieren *sentido* a la opinión “pública” y a la *publicada*. Para abordarles, serán necesarias algunas precisiones conceptuales tales como las que expondré a continuación.

## II.1 Nociones preliminares

### II.1.1: “Opinión pública”

Reflexiono tomando como base una definición en la cual es “opinión pública” aquella que alude a cierta *representación de la verdad*, que tiene una *connotación política*, suscribe un *ámbito universal* y nos remite a las *polémicas* de “philosophes”, *periodistas* y autoridades (Tortarolo 1998, 238; Feyel 1998, 266). El trípode sobre el que aquí está colocada la idea de “opinión pública” hace ver parte de la concepción histórico - sociológica del periodismo moderno e ilustrado, así como la “moral” de su *ejemplaridad* (Feyel íd.; León Gross 1996, 152-3). Proyecta su fuerza en la medida que admite visiones plurales de lo real y la participación en la construcción o discusión de consensos; además de polemizar sobre -por ejemplo- : cuál es el *sentido* de la prensa que leemos, cómo o para qué lo empleamos (lo que tiene que ver con los efectos de la exposición argumental), o remitir al carácter *persuasivo* de la comunicación. Así que sobre la opinión pública recaen la representación de grandes temas -como la inseguridad y el acotamiento a la libertad de expresión-, que aluden a representaciones de “hechos” que ocurren hoy casi en cualquier sociedad bajo amenazas violentas; pero que *no* son privativos de ellas ni determinan las posibilidades de *volver noticia* o *materia opinable* acontecimientos *distintos*.

En lo que toca a la investigación sobre el discurso periodístico, añado la dimensión “ética de búsqueda de la verdad” de la que habló Antonio Sánchez-Bravo, según la cual:

“El sentido crítico [...] es la función más estricta que proclama la estructura de la información periodística como interpretación. Y lo que descansa en la base de todo es una elección ética como producto de la búsqueda de la verdad, mejor que la objetividad que se



confunde muy a menudo con [la] materialidad” (Sánchez-Bravo 1992, 117 corchetes míos)<sup>18</sup>.

Una exploración más amplia sobre la “opinión pública” buscaría entonces situarla como categoría teórica, a partir de la “verdad” de las opiniones o la “universalidad” de ciertas acciones cívicas -en educación o sanidad-, pero cuidaría sobre todo *dialogar* con la experiencia registrada durante procesos científicos. En este sentido la “opinión pública” permite realizar un diseño metodológico para:

a) demarcar el periodismo contemporáneo como fenómeno histórico, sociocultural y recuperar sus enseñanzas;

b) realizar el seguimiento de diarios con el fin de identificar y presentar “temas”, secciones y autores, a partir de los cuales reconstruir sus “tópicos”, “géneros” o asimilar sus relatos (“discursos”); y

c) comprender las *estrategias argumentativas* que estructuran dichos relatos y presentan pruebas que otorgan *credibilidad* y legitiman las *opiniones* ideológicas, políticas o axiológicas.

Así mismo, desde el ángulo epistémico de la investigación, con la búsqueda del “consenso” como una meta razonable, coincido con las reflexiones sobre el discurso de Adela Cortina y Jesús Conill, pues a partir del estudio de K. O. Apel resultaría que:

“Afortunadamente, ni la racionalidad instrumental (medio-fin), ni la estratégica de la interacción (que busca producir efectos) son las únicas ni las fundamentales de la interacción social; el lenguaje nos ofrece otro modelo de racionalidad, el de la racionalidad

---

<sup>18</sup> Ya volveré a esta concepción dicotómica de lo “verdadero” y lo “objetual”, muy influida por Nietzsche (infra. II.5.2).

comunicativa y dialógica, propia de la interacción lingüística orientada al entendimiento y al consenso racional” (Cortina y Conill 1999, 145 paréntesis orig.)<sup>19</sup>.

### II.1.2: “Carácter” (*ethos*)

En torno a la importancia del concepto de “carácter” (*ethos*) de quienes opinan, y como “prueba argumental decisiva” en un discurso a su vez también un desarrollo conceptual con rigor pues:

“Por carácter se entienden varias cosas distintas: el modo de ser del orador, la autoridad que el lo le confiere y que debe ponerse en el peso de la balanza, el tono mismo que consigue dar a su discurso, las circunstancias del auditorio en cuanto a su condición, clase, sexo, edad, etcétera. (...) La autoridad del orador es de grande importancia en la deliberación, y depende de su *prudencia*, su *virtud*, su *benevolencia*, juntas o separadas. (El orador) debe saber cuáles son las personas, condiciones, clases, edades, sexos, más orillados a cada pasión, y los motivos que las despiertan” (Reyes 1960, 388 paréntesis orig.)<sup>20</sup>.

37

Este *carácter* y la identificación con el auditorio estarían también sujetos a la actualidad y diseminados en el relato informativo en general, pero insisto que me interesa estudiar: *cómo* se encuentra en los espacios de opinión en los diarios impresos junto a otras pruebas y recursos, *dialogando* con éstos, con otros textos, estilos, géneros o secciones que co-determinan el contenido del diario. Por ello intento explicar que en el periodismo existe una actitud “argumentativa” (o una *praxis* particular) para trastrar el *interés público*, o representar “acuerdos”<sup>21</sup>,

<sup>19</sup> Cfr.: K. O. Apel (1986): *Estudios éticos*, Barcelona, Alfa (esp. “Lässt sich ethische Vernunft von strategischer Zweckrationalität untersuchen? Zum Problem der Rationalität sozialer Kommunikation und Interaktion”). Los temas del “consenso” y de la “racionalidad” con relación a la “instrumentalidad” en J. Echeverría (1995, 61 esp. n.67 que remite a Resnik) y Cerezo (1991).

<sup>20</sup> Un estudio filosófico sobre el *ethos* es el de Juliana González (1996). En más sobre la instrumentalidad de las “pruebas” es Quintiliano quien establece que hay dos “clases de afectos”: *ethos* y *pathos* y varias formas de “conmoverlos” (Quintiliano 1999, 329 - 333; id. VI, II §8 - 19).

<sup>21</sup> Cfr. la nociones de “acuerdo”, “hecho” y “dato” en Perelman y Olbrechts-Tyteca (2006, 48; 121 y ss).

independientemente de si su realización agrada sólo a un determinado auditorio o no.

Conveniente es subrayar la idea fundacional de que el “ethos” junto con el “logos” y el “pathos” han sido los tres recursos o pruebas esenciales de la “persuasión” (Aristóteles 2000, 9-12; *R I*, 1355b y 1356a; Casals 2003, 75; 2004, 59)<sup>22</sup>.

Por otro lado, suscribo la idea de la conformación de un “campo textual” periodístico singular (Abril 1999, 211) que se realiza mediante el acompañamiento entre formas de sanción de lo “importante” que llevan a “romper la normalidad” (Jarque 2005) y de “persuasión” empleadas para la captación de la atención, la simpatía, la adhesión, el interés. Esto es parte de un proceso de *re-semantización* de los acontecimientos, controlados y *agendados* dentro de las prácticas de un diario o medio, *amplificado* a su vez por los procesos de análisis, donde propuestas textuales segmentadas pasan a ser decodificadas.

“La escritura periodística responde, de hecho, a un cálculo estratégico sobre los efectos de la información. De este modo, la selección de los acontecimientos transmitidos y su “puesta en escena” sobre un diario responde a una actitud profundamente pragmática en la que se relacionan los fines del emisor con las expectativas sobre la conducta del receptor. En consecuencia, tanto el estilo de la información, como sus géneros, su clasificación en secciones y el mismo tratamiento de los temas son todos ellos reflejos -más o menos

---

<sup>22</sup> El *ethos* del discurso también es definido como un instrumento emotivo y psicológico moderado:

“Existe toda una casuística de estrategias destinadas a conseguir el fin buscado, es decir, la persuasión: el empleo de medios intelectuales, como la información y la discusión; la utilización de instrumentos emotivos y psicológicos, ya moderados (*ethos*), ya extremados (*pathos*): con el *ethos* se busca crear una situación emocional de tono medio, incluso agradable, con el *pathos* se quiere provocar conmoción, compasión, identificación, etc.” (A. Marchese y J. Forradellas 1991, 105 cursivas y paréntesis orig. en donde remiten a los *Elementos de retórica literaria* de Lausberg (existe ed. española de 1998)).

claros- de la orientación pragmática del acto de comunicación periodística” (Montero y Pérez 1986, 239 comillas y guiones orig.)<sup>23</sup>.

Ante las amplias posibilidades de investigación de este fenómeno y como vengo diciendo he optado por aislar el *ethos* ilustrado y analizarlo en tanto “metáfora” de la modernidad educativa. Asimismo, empleo la idea de “campo textual” para enfocar las relaciones de los textos desde categorías *retóricas*, así como para identificar representaciones y prácticas de los discursos particulares; o bien en la relación general de este campo con otras categorías. El conjunto conforma una “muestra” de manera que los esquemas categóricos -propios de análisis “críticos” tal como decía Williams- y hermenéuticos se complementen con criterios que hagan significativo y operable un número amplio de relatos.

### II.1.3: Racionalidad lingüística

39

*Aristóteles distinguió entre dos paradigmas de justificación de argumentos: el de la racionalidad matemática -la deducción de la lógica formal-, que se ha pretendido identificar con el modelo de argumentación, y el modelo de justificación racional mediante refutación pragmática de carácter dialógico (Aristóteles, Metafísica IV, 4). Descartes, Kant, Hegel, Apel y Habermas, entre otros, continúan en esta línea, mostrando que el problema de la fundamentación filosófica excede los límites de una fundamentación de deducibilidad lógico-sintáctica.*

A. Cortina y J. Conill (1999, 142 paréntesis orig.).

En esta otra noción a precisar en cuentro, además de lo citando en el epígrafe, matices implicados como estos:

---

<sup>23</sup> Los cálculos y estrategias pragmáticas de los diarios -reflejados desde sus titulares y hasta sus estigmas, como en el “tratamiento del delito”- se analizan especialmente en T. van Dijk (2003, 152) (infra. II.4.2).

a) los de quienes observan que en las *nuevas formas de mediación* comunicativa existe una inhibición de la “racionalidad del lenguaje escrito” (Orozco 1996, 25 remitiendo a Neil Postman).

b) Los de quienes abrevan de la filosofía, ya porque conciben en la *deliberación* una interrelación entre el deseo y el intelecto (J. Conill cit. en Arenas 2008, 161), ya porque nutre al campo comunicativo del estudio *argumental*.

c) Los de quienes anteponen *compromisos* individuales o periodístico-corporativos preestablecidos (“agendas”) a la responsabilidad informativa, explicativa y de opinión de la prensa.

Seguiré “a)” en la medida en que permite entender los usos de la palabra en relación a las foto- e infografías en el periodismo impreso de forma *general* y contemporánea.

Seguiré “b)” en tanto explicación y / o ampliación de la retórica del “género deliberativo”, pues uno de sus lugares comunes que le caracterizan es “lo posible” y la temporalidad el “futuro”, es decir: expresiones donde un cambio deseado estaría presente (R. Barthes 1982, 61 -62 e infra Gráfico 1 ). Así como también para distinguir los “paralogismos” (falacias) empleadas durante la argumentación.

Acerca de “c)” la prensa tiene una “función interpretativa” que, especialmente durante campañas electorales, cumple con roles como: ampliar o reforzar las concepciones y compromisos preestablecidos y mover a la audiencia hacia la apreciación de un espectro político más amplio o de signo distinto (Crespi 2000, 79 ants. y ss.); o bien reducir la naturaleza del espectro de opinión política.

En todo caso es importante constatar los tipos de creatividad literaria -sobre todo en las “columnas”-, además de los espacios reservados para la ficción (Abril 1997,

63) en donde la racionalidad lingüística trasciende los límites de la “actualidad” informativa. Así como analizar las formas de sancionar hechos dentro de una órbita o espectro de la realidad cuyo lenguaje supone una racionalidad práctica.

Por lo de más apelaré a un “estado del arte” amplio con análisis y posicionamientos particulares sobre el fenómeno de la racionalidad lingüística, como ocurre en el estudio de las intersecciones de la filosofía con las humanidades en los ámbitos universitarios e intelectuales: desde la filología tanto como de la lógica, o hacia la “lógica informal”, la teoría de Chaïm Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, y hasta estudios de las falacias (Jensen 2002a; Kahane 1988; Plantin 1998; Nocetti 1990). Así también con T. van Dijk comparto la diferenciación entre los trabajos de J. Habermas -y los “pragmáticos críticos”-, frente a Pêcheux y Foucault (van Dijk 1997, 26)<sup>24</sup>.

En los discursos periodísticos las condiciones y prácticas de la racionalidad se explican, más que desde una teoría omnicomprendiva o normativa, desde la inmersión *hemerográfica* y analítica, mediante problematizaciones axio- y epistemológicas (II.5.3). Al mismo tiempo que dentro y fuera de las empresas informativas ocurren luchas por mejorar las políticas particulares de comunicación y educación.

La labor de comprensión y sobre todo la enseñanza de la redacción periodística obligan a encarar la complejidad de recursos -desde léxicos, hasta ideológicos- que se reflejaron durante el tiempo de seguimiento y análisis de la muestra, como un esfuerzo ante el impacto efectista y lo inmediato en las comunicaciones.

---

<sup>24</sup> Cfr. tmb. Casals (2005, 174 y ss.) y Gutiérrez V. (1989).

En este sentido y recordando lo dicho a propósito de los matices filosófico-deliberativos (“*b*”) quiero analizar la idea de que “lo más significativo del articulismo [de opinión] es [...] la inmediata aceptabilidad de las premisas, por débiles que sean, avaladas por su deseabilidad” (León Gross 1996, 206 corchetes míos). Quiero mostrar la que me parece una respuesta consistente al porqué sea esto así, como un refuerzo a la Psicología de Aristóteles:

“El elemento que sustenta el saber ético del hombre es por tanto el “deseo” (*órexis*). Los seres humanos no sólo son agentes deliberativos sino también sujetos intencionales. El interés del estagirita por la *órexis*, lejos de juzgarla como obstáculo para el razonamiento, pasa por considerarla un elemento imprescindible de la buena deliberación. Los apetitos y las pasiones desempeñan una función motivadora esencial para la excelencia humana. La deliberación es necesaria, ya que surgen conflictos inevitables entre la razón y los deseos; el intelecto no se mueve sino de seo, por tanto, cuando uno se mueve en virtud del razonamiento es que se mueve en virtud de una volición. Pero el deseo se puede mover contra el razonamiento, con lo que se provoca una contraposición entre razón y apetito; esto tiene lugar en aquellos seres que poseen percepción del tiempo. Sólo en ellos es posible la deliberación. El intelecto manda resistir ateniéndose al futuro, pero el apetito se atiene al inmediato; y ello se debe a que el placer inmediato aparece como absoluto, porque se pierde de vista el futuro” (J. Conill [1981: *El tiempo en la filosofía de Aristóteles*; p.93] cit. en Arenas 2008, 161; comillas, cursivas y paréntesis orig.).

Considero además que ello fortalece la imaginación e iniciativa interdisciplinar, la responsabilidad académica y los afanes de claridad expositiva, así como principios morales y cívicos en el trabajo de análisis; desde donde tender puentes -ya hacia la *autonomía*, ya a la *proximidad*- con las prácticas opinativas de periodistas e interpretativas de las y los ciudadanos lectores (van Dijk 1997). De ahí la importancia de enlazar este punto con el enfoque de la teoría “Periodística”

(Gomís et al. 2002; Casasús 1991; Casals 1995b; 1998; 2005) pues ésta es capaz de explicarse y explicarnos fenómenos como los aludidos<sup>25</sup>.

Resumiendo este párrafo sostengo que las nociones de: “opinión pública”, “carácter ( *ethos*)” y “racionalidad lingüística” me sirven para apuntalar concepciones como:

1) que si bien dentro de la discusión científica trabajos como los de Perelman han contribuido a renovar el estudio de la argumentación, abriendo nuevas vertientes y abonando un campo retórico olvidado, tiene que advertirse que el *Tratado...* que publicaron él y L. Olbrechts-Tyteca contiene una generalización sobre el racionalismo cartesiano, que sus autores no abandonan ni justifican (Perelman y Olbrechts-Tyteca 2006, 30-31; 7-70), y que además ha sido reproducida acríticamente (León G. 1996, 201)<sup>26</sup>. Y en consonancia:

2) una *teoría de la persuasión* o “retórica” que pretenda conocer pruebas de la argumentación, debería incorporar una *perspectiva* ético-filosófica. Ambos factores contribuyen a los esfuerzos por explicar un discurso como el de opinión, que en alguna medida emplea “entimemas”: razonamientos o frases no reducibles al patrón silogístico de la lógica simbólica.

## II.2 Algunos rasgos socioculturales de los sistemas de información y de la división del trabajo periodístico

<sup>25</sup> Para delimitar mejor su desarrollo, reflejar su complejidad y acreditar debidamente sus tendencias, abordaré extensamente el problema en II.4.

<sup>26</sup> En contraste cfr. la crítica de Gadamer (2004) con Gouhier (1955: “La résistance au vrai et le problème cartésien d’une philosophie sans rhétorique”, en *Retorica e Barocco*, Roma, ed. Castelli; pp.85-97).



Abordaré a hora rasgos conceptuales sobre el subsistema social de información en lo general y, en particular sobre: la *confiabilidad* en la prensa y la opinión y la *dinámica* del universo discursivo compartido en los diarios impresos hispanos y las coordenadas del segmento estudiado. Ello me permitirá mirar luego las divisiones de l trabajo periodístico, la interdependencia de los campos del mismo con decisiones que pesan en ella; así como la ya mencionada epistemología y metodología de la investigación (Valles 2000) y la territorialización (Ortiz 1999, 43-44 e infra II.6).

El primer paso atraviesa el campo científico-social desde donde se demanda hacer visible la *conformación* de los discursos que existen en las sociedades actuales, según sostengo con Gonzalo Abril pues resulta:

“claro que las llamadas ciencias sociales son un agente esencial de este proceso. Pero también los comportamientos artísticos y el conjunto de las prácticas cotidianas se ejercitan por medio de una creciente exteriorización y modificación de sus constricciones convencionales. El espacio discursivo de nuestra modernidad en crisis es el de una intersubjetividad dialógica en continua utoproducción que confronta su potencia regulativa con todo tipo de instituciones: desde las normas lingüístico-discursivas a las instituciones jurídico-políticas” (Abril 1987, 88-89)<sup>27</sup>.

La esfera dialógica en nuestra coyuntura histórica es pues una interpelación también en tanto *sujetos* que el profesor Abril sostiene, y en la que la palabra:

“...se nos presenta, por un lado como intersección de discursos y de normatividades contradictorios; por otro, como espacio en el que el sujeto, en cuanto no central, ni homogéneo ni remitente absoluto de sí mismo, es desafiado a la tarea de vertebrar dialógicamente su propia pluralidad” (Abril id., 90).

---

<sup>27</sup> Abril se refiere a la “crisis” histórica como constituyente “esquizofrénico” del diálogo y “desintitucionalizador” (con A. Gehlen, en la lógica de una *contra*-reflexividad; Abril ídem.). Existen semejanzas en la forma de nombrar la época en Jesús Martín-Barbero (2002, 76 ants. y s.s.); Berger y Luckmann 1997 (esp. Cap. 2); Mattelart (1995, 15) y Reguillo (2005, 21).

Además, destaca la “práctica comunicativa” como constituyente *moral* pues: “es en esa práctica en la que, como si se tratase de un discurso, pueden los sujetos hacerse, y proponer nuevas narraciones (necesariamente provisionales y abiertas) más allá de los marcos de las normatividades fragmentarias” (dice este autor siguiendo los *Ensayos civiles* de Giner: Abril i d., 90; párrafos 10 y 11).<sup>28</sup> Retomaré esta idea comunicativa pues pienso que habría que identificarnos como sujetos históricos en la discursividad, lo que supone marcar los dominios de la metodología de interpretación, la enseñanza del periodismo y, particularmente sus relaciones desde el ejercicio de la opinión en la prensa.

Como lo de cía y a en el apartado anterior, propongo analizar el discurso periodístico enunciativo desde el perfil de lo que- o de quien es “razonable”, es decir discursos como los de opinión -información o interpretación- periodística, permeados de “sentido objetivado” (Casals 2002, 137-8; Berger y Luckmann 1997), argumentaciones, verosimilitud; o de *subjetividad razonada* más que de objetividad pura. Para más precisión, asumo que el periodismo está ante “problemas” desde su *identidad* como disciplina<sup>29</sup>, debido a su naturaleza (“deóntica”) y a la ética del campo académico. Me apoyo en una historiografía culturalista (González H. 2004, 12; Pérez, G. 2007, 132), y en lo que, como advertiera el profesor J. L. L. Aranguren, es una identidad en disputa histórica:

“Mas también la tarea ética -ética como *Sittlichkeit*- pasa a la Historia porque contribuye a hacer la Historia. Con ella se trata, nada menos, que de crear una identidad colectiva. Durante la modernidad, esa identidad fue la de la Nación y el Estado nacional; en la actualidad, la de creación de nuevas identidades, la de la Comunidad Europea, pongamos por caso, la de dotar de sentido a una época nueva, así la pretendida posmodernidad, la de

<sup>28</sup> Para una “delimitación de conceptos éticos y comunicativos” cfr. Casals (2005, 323).

<sup>29</sup> “Problema” es, según Miguel Candel Sanmartín: “algo que se arroja delante de alguien”, una “cuestión planteada” (“Introducción” a Aristóteles 2000, 51), así como para Aristóteles: “Aquello sobre lo que versan los razonamientos” (idem. *Tópicos* 101b 15).

pensar radicalmente el Sur con respecto a Norte, o un Tercer o aún un Cuarto Mundo” (Aranguren 1991, 217 guiones y cambios de letra orig.).

Ello en laza con una actitud que mira al futuro (“teleológica” y en ocasiones utópica), así como rebelde en un sentido *anti-nihilista* (Cerezo 1991; 1997)<sup>30</sup>. De este enfoque de creación *identitaria* para la educación en el periodismo, me referiré a la dotación de sentido precisamente en los quehaceres de los sistemas informativos, convergiendo con una idea según la cual:

“Las reservas de sentido socialmente objetivado y procesado son « mantenidas » en depósitos históricos de sentido y « administradas » por instituciones. La acción del individuo está moldeada por el sentido objetivo proveniente de los acervos sociales de conocimiento y transmitido por las instituciones a través de las presiones que ellas ejercen para su acatamiento. En este proceso, el *sentido objetivado* mantiene una constante interacción con el sentido constituido subjetivamente y con proyectos individuales de acción. No obstante, el sentido también puede ser adscrito -incluso, podríamos decir, sobre todo- a la estructura intersubjetiva de relaciones sociales dentro de la cual el individuo actúa y vive” (Berger y Luckmann 1997, 43 guiones y comillas orig.).

Ahora bien, suponiendo la “expansión” de una *esfera pública global*, que ha sido moldeada por formas de participación y exclusión provenientes de grupos históricamente dominantes en la sociedad burguesa mundial ( Habermas 1999) , resultaría importante que se analice qué contradicciones sociales prevalecen en cada una. En el mismo sentido habría que analizar las tesis de cómo y cuándo se han logrado transformar sociedades *occidentales* periféricas, y particularmente desde la aplicación

---

<sup>30</sup> Obsérvense los debates sugeridos en varios trabajos de Carlos Thiebaut o en Daniel Bell, mucho más profundos que el que Francis Fukuyama lanzó provocadoramente con el sofisma: *el fin de las ideologías es la filosofía de la posmodernidad* (Casals 2005, 167-69).

experimental en el campo de la prensa hispanoamericana<sup>31</sup>. Enfocar esta parte del sistema de información contribuye con tres respuestas *reflexivas* sobresalientes:

- a) *la racionalidad de la investigación científico social empírica y su metodología;*
- b) *la vigilancia histórica o también ética y*
- c) *la filosofía práctica*<sup>32</sup>.

Habrá que volver a ello, ahora sólo agregó que la reflexividad que demanda el estudio de un sistema de información viene aparejada del estudio “empírico” o *hemerográfico*; así como sugerir que la actitud de vigilancia no deberá confundirse con el control que la censura impone.

### II.2.1: La herencia cultural ilustrada en el discurso periodístico

En un primer sentido hablo de herencia *cultural* teniendo en cuenta los rasgos del “largo plazo” braudeliano: moldes espacio-temporales y condicionamientos que una formación social ha impuesto al conjunto de la creación y existencia sociales y que mejor resisten cambios como los tecnológicos, de sentido u otros (F. Braudel 1986). En el caso del análisis de las formaciones político-nacionales modernas que atañen a México y España pienso de inmediato en la *transición* de condiciones proto-liberales y burguesas del espacio público y los sistemas informativos -algunas de las cuales compartimos, junto con estructuras financieras, empresariales, políticas y

<sup>31</sup> Para lo primero cfr. Calhoun (1992, 1-3); para estudios comparativos de la prensa: Hallin y Mancini (2004); Schöenbach (2004).

<sup>32</sup> Cfr. Gadamer (2004, “Epílogo” a VM vol.1 pp.643-644); además Z. Bauman (1997, 10) quien se apoya en A. Giddens. Siguiendo a J. Grondin habría que apuntar a su vez hacia las éticas *relativista* o de Aristóteles y *universalista* o de Kant (Grondin 2003, 164 y ss.).

en general socioculturales- hacia desarrollos como el libre mercado impulsado por un sistema financiero mundial, la fractura del Estado regulador del bienestar o el individualismo.

Adopto también la idea de una Ilustración como herencia *disputada* (desigual o dividida), en donde el valor “universal” de la información -“todas” las noticias “accesibles para toda la ciudadanía”) no es *el* absoluto que le otorga su credibilidad, independencia y prestigio; mientras que determinadas prácticas como la pretensión de *imparcialidad* en el juicio, sí contribuyen a ello a la vez que sirven para consolidar la ciudadanía, análogamente a como ha sido en la educación o la justicia. De hecho otros valores de aspiración universal (tolerancia, transparencia, libertad, igualdad, fraternidad...) son tratados periodísticamente y son los medios los portavoces -cuando no los instigadores- de las posiciones disímiles y, por ende, de la diversidad tanto como del *relativismo* moral y axiológico.

Hemos de ahondar en y distinguir las ideas de “modernidad” de las de “ilustración”, a partir de consignas como el “sapere aude” (Kant); la cual retoma su sentido *historiosófico* en la medida en que se documenta empíricamente el devenir de las ideas “absolutistas” en el debate público y se obra en consecuencia<sup>33</sup>.

Es el caso también del discurso “desarrollista” de la prensa en países periférico-modernos al que Jesús Martín-Barbero describió como una “versión renovada de la idea de progreso”: “concebido como un avance objetivo, esto es que tendría su exponente cuantificable en el crecimiento económico y su consecuencia

---

<sup>33</sup> Francisco Arenas Dolz -como lo hiciera Javier Muguerza a partir de I. Kant- reconoce la influencia de los deseos e intenciones en la lucha democrática (*teleología*) y la deliberación (Arenas 2008). Siguiendo a Ricoeur (*La Metáfora Viva*) para hacer un puente con Aristóteles (*R*) y Perelman hacia la hermenéutica de Gadamer (*VM*), alude al “a trévet a saber” a ún sin realizar de la Ilustración; explora también los conceptos “democracia”, “i segoría”, “i sonomía”, a Habermas (*Teoría de la acción...*) y Apel (*La Transformación de la Filosofía*) así como algunos autores de la “Escuela de Frankfurt”.

“natural” en la democracia política” (Martín-Barbero 2003, 244 -245, con omillas orig.). Relativo a los *medios* él mismo comenta que “aunque la simulación estaba ya en el origen de su puesta en escena, algo va a cambiar como tendencia en ellos (...) en el mismo sentido que tomará el desarrollo: el del crecimiento esquizoide de una sociedad cuya objetivación no corresponde a sus demandas” (Martín-Barbero 2003, 247 paréntesis míos). A pesar de ello -sigue- la prensa “reflejó siempre la diferenciación social y cultural” como parte del “*modelo liberal y de pluralismo de la sociedad civil*” (íd., 248 cursiva mía). La corrosión de lo político estaba presente mas los medios fueron también sus combatientes:

“La crisis de identidad de los partidos políticos tradicionales y la ausencia de una interpelación eficaz a lo popular desde la izquierda va a facilitar que los medios masivos, y en especial la radio, pase a convertirse en agente impulsor de unas identidades sociales que responden más a un nuevo modelo económico que a una renovación de la vida política” (Martín-Barbero 2003, 250; cfr. tmb. Fernández et al 1971).

Esta descripción del paso del régimen que llamaría *pre-moderno* de información a uno más “liberal” es una abstracción objetiva, que sustenta trabajos del investigador tanto referentes a Colombia, como a otros países, y se presenta en más investigadores de la región iberoamericana.

Además al intentar esclarecer asuntos como los del poder y el derecho que los sujetos sociales ejercen a nivel discursivo y mediático Martín-Barbero establece nexos con obras como las de J. Searle y P. Ricœur (Martín-Barbero 2002, 72) ; particularmente con sus ideas sobre la subjetividad, al trazar el camino de las experiencias estéticas, filosófico-científicas y entorno a la comunicación, su

pluralidad e inclusive intentando superar la dialéctica entre los “materialistas” e “idealistas”<sup>34</sup>.

Por ello y considerando que el periodismo es un discurso del “sistema social”, así como una práctica histórica y situada (naciones comprendidas entre comillas por Reguillo en el epígrafe que abre este Capítulo), resulta obligado reflexionar sobre las representaciones de la *identidad* y su *alteridad* que ponen de manifiesto al *subsistema informativo*, haciéndolo inteligible y legitimándolo. En este punto conviene advertir que pudiera existir un temor en el campo periodístico hacia estudios como los clásicos y hermenéuticos (o los humanísticos en general), y superarlo sería una incursión al campo bien fundamentada. La aproximación al pensamiento antiguo de José Luis Ramírez sirve para atenuar la separación aparentemente abismal de ciertos abordajes actuales, lo cual implica un volver al

“lógos como racionalidad práctica, fundamento de la sociedad humana (...) concebido como facultad de dilucidar lo bueno y lo malo, lo útil y lo inútil, discernimiento que está a la base, como bien dice Aristóteles, de la organización de nuestra vida social y familiar. Aparecen (...) los tres elementos de la antropología aristotélica: el elemento ético, el elemento retórico y el elemento social o político” (Ramírez 2003, 220 -21 puntos suspensivos míos).

Ello además sin dar por hechos análisis “etnográficos” de las condiciones reales o de los reclamos “formales” de la democracia, en donde se puede reinstalar el debate por el legado ilustrado. Varios pensadores o académicos piensan así: Craig Calhoun por ejemplo, cuando propone de batir la aportación habermasiana a la discusión sobre el valor de la racionalidad y su importancia normativa, en las condiciones (truculentas) de la democracia realmente existente (Calhoun 1992). O

---

<sup>34</sup> Existen formas “de la mercancía” como la publicidad y la propaganda que se apropian el discurso de la noticia y que, en ciertas formas de dominación influyen en el cierre de periódicos y del pluralismo (Martín-Barbero 2002, 79 y ss.; Reguillo 2010).

John. B. Keane -a partir de R. Dahl- quien se hace eco del pesimismo sobre las limitantes de la democracia fuera de las naciones concebidas contemporáneamente, así como de la complejidad de actuar sobre asuntos exteriores, fenómenos migratorios o políticas de identidad y de la subordinación a instituciones más injerencistas (que los parlamentos locales):

“Consider the doubts of the doyen of democratic thought in the United States, Robert Dahl, who considers as utterly unrealistic the vision of democracy beyond state borders. The growing complexity of decision making, for instance in the field of foreign affairs, renders impossible the ‘public enlightenment’ so necessary for democracy. Meanwhile, legal and illegal immigration combined with a new politics of identity within and beyond territorial states lead to growing ‘cultural diversity and cleavages’, which undermine ‘civil discourse and compromise’, Dahl says” (Keane 2004 corchetes y subrayados míos)<sup>35</sup>.

Por su parte José Luis Villacañas ha escrito sobre la finalidad moral de la Ilustración con la “democracia” que dejaría en segundo plano su *ethos* “revolucionario”:

“Sólo la Ilustración, en tanto acontecimiento libre, garantiza el progreso moral como forma de relacionarse con el tiempo en tanto riesgo indomable de mal, como exigencia de conocerlo y de asumir la responsabilidad de cargar con él (...) La Ilustración, por tanto, no es tan electivamente afín a la Revolución como a la democracia” (Villacañas 1999, 17 - 18 paréntesis míos; cfr. tmb. Wilson 1999, 34).

Pero, si bien en Dahl se parte de una observación relativa a los límites territoriales de la democracia, y Villacañas subraya sus desafíos, pensando en el espacio influyente de interconexiones informativas me siento más próximo a la tesis enunciada por Norberto Bobbio en la cual:

“El proceso de ampliación de la democracia en la sociedad contemporánea [se presenta] sobre todo, mediante la extensión de la democratización entendida como institución y ejercicio de procedimientos que permiten la participación de los interesados en las deliberaciones de un cuerpo colectivo, en *cuerpos diferentes de los políticos*.” (Bobbio

---

<sup>35</sup> Cfr. Dahl (1998, esp. pp.114-117; 1999) e Yturbe (2008).



1991, 218 corchetes y cambio de letra míos; cfr. tmb. Reguillo 2005b, 62-63 y A. Mattelart 1995, 15).

Volviendo a la prensa con Keane dice que busca fundamentalmente unidad en torno a pr eocupaciones c ompartidas y en co ntra d e l a d isparidad so cial y l a dispersión geográfica, y nos remite a las clásicas obras de A. de Tocqueville, J. S. Mill, G abriel T arde, F erdinand T önnies, Jo hn D ewey, W alter L ippmann, et c. (Keane 2004). Más adelante rescata el cuestionamiento que F. Siebert, T. Peterson y W. Schramm hicieron en *Four Theories of the Press* (1956) sobre la relación “periodismo - democracia”: “The key question prompted by t he *Four Theories of the Press* consequently r emains po rly a ddressed i n j ournalism t heory: is t here evidence that journalism and democracy can positively coexist in an age of global communication?” (Keane 2004 corchetes míos)<sup>36</sup>.

Nos m ovemos pue s en un e spacio m ediático e n constante bús queda de visibilidad y *legitimidad* política q ue -además- ha perdido l a sac ralidad d e l os espacios de antaño: los medios, el congreso, el partido... (Reguillo 2005b, 62-63; Mattelart 1995, 15; Mattelart y Mattelart 1997). Pienso en la pervivencia de poderes regresivos desde los medios y hacia el periodo *pre-moderno* (en teoría los primeros años de l a c olonia e n M éxico), pero c on e l obj etivo d e l legar a los t extos periodísticos mismos, desde el análisis retórico.

Aún do minan e n nue stra é poca l os p rogramas de e conomía y pol ítica neoliberales que (según el FMI) se h an ad optado “ej emplarmente” en Méx ico y

---

<sup>36</sup> Cfr. tmb. G. Murdock (2002, 46) que remite al estudio del corporativismo en McChesney (1999: *Rich Media, Poor Democracy: Communication Politics in Dubious Times*; Urbana, Univ. of Illinois Press); o la influencia del “modelo de propaganda” en la producción de noticias, sostenido por E. Herman y N. Chomsky (1988: *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*; New York, Pantheon Books).

cada vez presionan más a España, como han dominado también en amplias regiones del globo, si bien en diferentes grados. Así piensa N. Fairclough al señalar que:

“With rare but important exceptions, neo-liberalism has come to dominate the political scene - and has resulted in the disorientation and disarming of economic, political, and social forces committed to radical alternatives. This in turn has contributed to a closure of public debate and a weakening of democracy” (Fairclough 2001)<sup>37</sup>.

Por ello sostengo con John B. Thompson (1990, 192) que en nuestro contexto existe un *pluralismo no regulado* y agrego: el neoliberalismo actúa tanto como una *causa* y como un *efecto* de él, pues cabe pensar que la cesión de soberanía de algunos Estados nacionales -a partir por ejemplo del endeudamiento vía FMI o BM- y la corrupción al interior de las instituciones públicas y en los poderes fácticos, van en la línea de la fractura estatal<sup>38</sup> y llegan a caer en la “paralegalidad” descrita brillantemente por Rossana Reguillo (2010). La forma “ilustrada” del periodismo, así como su búsqueda de *perspectiva* y *sentido* tendrían que orientar una investigación como ésta, y dirigirla hacia la *psicogénesis de la autoridad* en el ejercicio de la opinión; a la par que mostrar cómo potenciarla y limitar las formas de violencia que la minan.

Por ello, he querido analizar y pretendiendo mostrar en qué formas se están transformando los rasgos sobresalientes del carácter ilustrado en los diarios. Tomaré al *discurso periodístico* como el grupo de mensajes dotados de actualidad y racionalidad -entre sus principales aspectos- que al ser puestos bajo

---

<sup>37</sup> “A final summary definition of neoliberalism as a philosophy is this: Neoliberalism is a philosophy in which the existence and operation of a market are valued in themselves, separately from any previous relationship with the production of goods and services, and without any attempt to justify them in terms of their effect on the production of goods and services; and where the operation of a market or market-like structure is seen as an ethic in itself, capable of acting as a guide for all human action, and substituting for all previously existing ethical beliefs” (P. Treanor 2005). Cfr. tmb. Bourdieu (1998).

<sup>38</sup> Thompson mismo describe el paisaje de los oligopolios derivados de la influyente presencia norteamericana; mientras que para su definición de “pluralismo regulado” se echa de ver el ejemplo de las tradiciones estatistas y de emancipación ciudadana (Thompson *id.*, 249).

una cabecera impresa o digital y en circulación buscan ser leídos y completar un sentido original noticioso y comunicativo. Y me detendré a revisar el contexto en el que dichos discursos existen, pero aún más a realizar *microanálisis* sobre *cualidades* del texto, tales como la *moderación* o la *excelencia*, anteriormente señaladas por Alfonso Reyes, Teun van Dijk u otros<sup>39</sup>.

Así mismo, en el contexto del análisis periodístico hispano-mexicano habría que discutir qué implica contar con *usos* diferentes de los géneros editorial y de opinión, así como de prácticas deontológicas (la ausencia de la figura del o del a “defensor(a) del lector” sería lo más es elocuente al respecto: cfr. infra IV.2). Y por otro lado, a partir de iniciativas como las del profesor Josep Ma. Casasús recuperaré las bases de la teoría periodística que abordan la misma situación.

En suma, habiendo situado el marco conceptual sobre la idea de Ilustración y de los procesos periodísticos y socioculturales de la “modernidad”, habré de revisar los postulados de las teorías sobre la producción periodística. Así también consolidar una plataforma para juzgar el estado del debate público en la prensa, a manera de “estado de opinión”<sup>40</sup>. Intentaré exponer los rasgos empíricos de ello en su “corta duración”, dialécticamente, sin pretender ni la exhaustividad *hemero-* ni historiográfica, y evitando la división maniquea de relativismo moral y universalismo abstracto.

---

<sup>39</sup> Véanse las definiciones de las “cualidades que deben acompañar al orador y que conforman su *ethos*: la prudencia ( *frónesis*), la virtud ( *areté*) y la benevolencia ( *eunoia*)”, según Fernando López Pan evidenciadas por J. J. García Noblejas de la aristotélica *Ética Nicomaquea* (López 1996, 55-6 y ants.), así como su engarce con las “virtudes intelectuales”.

<sup>40</sup> Sobre el estado de opinión y su modernismo cfr. Alonso, C. 2002, 158; Perelman, Ch. y L. Olbrechts-T. 2006; Armañanzas, E. y J. Díaz 1996; Todorov 2008, 13.

### II.3 Elementos de retórica y análisis argumental

En una primera aproximación he reconocido que se ha buscado la articulación de la Retórica a brevando de *Manuales* como los de Lausberg o el mismo *Tratado...* de Perelman y Olbrechts-Tyteca, junto con marcos teóricos, síntesis y esquemas que operen en el estudio del “artículo” periodístico de opinión (León Gross 1996; Marafioti 2003, 40; 1995), o del periodismo y la literatura (Casals 2003); e incluso buscando ejemplos de análisis discursivos y de contenido (Krippendorff 1990; Lozano 1994; Cervantes 1996b; Navarro y Díaz 1999; Sánchez Aranda 2005).

El concepto de “argumentación” que empleo es el de “la exposición de las razones probatorias en apoyo de una conclusión. Los argumentos no son simplemente opiniones ni discusiones; son intentos de apoyar ciertas opiniones con razones” (Casals 2003, 76 y cfr. supra n.16). En la teoría de la argumentación según Christian Plantin existe una graduación: “entre retórica y ciencia”, quedando la argumentación científica - desde Aristóteles- dentro de los dominios de la lógica: “La teoría antigua de la argumentación no es únicamente retórica. Es importante observar que desde los orígenes se desarrolló una visión de la argumentación científica dentro del marco de una lógica” (Plantin 1998, 15 ne grs. orig.). Y con dicho concepto parto también para señalar que la teoría y el método de análisis argumental para la prensa han sido desarrollados en formas aún muy selectivas (Marafioti 1995; 2003; Casals 2003; 2004; Connor y Lauer 1985; Alonso 2003; Pak y Acevedo 2008), por lo que se requiere de

mucha mayor amplitud. En este sentido he buscado reflexionar sobre las metodologías<sup>41</sup> y especialmente sobre el valor de la experiencia *hemerográfica* (II.5.3).

Por otra parte, los “juicios de valor u otras cosas” relegadas por la lógica y revaloradas por Chaïm Perelman u otros pensadores y científicos (Perelman y Olbrechts-Tyteca 2006; Beuchot 1998, 103), justifican un interés por mirar al propio campo profesional y reimpulsar la enseñanza de la redacción de forma crítica. Puede decirse que la “Periodística” (Casasús en Gomís et al. 2002; Casasús 1991) comparte este interés -desde las carreras de periodismo en España, Facultades Ciencias de la información o de comunicación- por buscar una mayor integración entre la práctica de la redacción periodística y la hermenéutica. También en campos académicos como los de la Lógica, cuando se explora la dimensión del discurso “cotidiano” o “lógica natural” (Grize 1982; Kahane 1988), “lógica informal” o “Retórica” (Plantin 1998, 18-19; Nocetti 1990, 14; Cattani 2001, 226-227; González Bedoya 1990); en ellos encuentro

---

indicios fundamentales para este marco teórico y en ello pesa la distinción retórica entre búsqueda de la verdad -de la lógica- y la falacia -de la sofística- (Beuchot 1998, 127). Con ello justifico el ir a las fuentes de donde emanan los discursos opinativos, y de ello al empleo de tópicos pudiendo ser argumental a fin de distinguirse del uso sofístico y falaz.

Por mi parte reitero que he diseñado los análisis para mostrar las “pruebas” o “conjunto de medios pragmáticos” que emplea el / la opinante, ya sean los

---

<sup>41</sup> La integración teórica y metodológica que Teun van Dijk plantea (1985a, 4-5) propone una visión de la persuasión más allá de la retórica o de estudios funcionalistas, derivando hacia la psicología y cierta apreciación crítica de la “Teoría de los efectos” -sin caer al “funcionalismo” criticado por Martín-Barbero (2002, 74).

“instrumentos e motivos y psicológicos” moderados (*ethos*), o bien en los extremados (*pathos*) (A. Marchese y J. Forradelas 1991, 105 cursivas y paréntesis orig.)<sup>42</sup>.

## II.4 Claves para la construcción del objeto de estudio

El abordaje de científicos de lo social a problemáticas de comunicación como la que he indicado ha supuesto un campo académico de “subalternidad” -en términos de Gramsci- o *emergente*, es decir: existe un desarrollo sobre los logros que los teóricos de la sociedad y las humanidades habían presentado en épocas pasadas. Como investigadores del área propongo que miremos con detenimiento este cambio y señalar sus rasgos fundamentales, a sí por ejemplo en la construcción de objetos de estudio y, como Rossana Reguillo escribió:

57

“No se trata de negar el papel fundante y productivo de los medios de comunicación para la constitución de la vida social, sino de mirarlos en una perspectiva de conjunto, de entramado social, lo que contribuiría tanto a relativizar miradas apocalípticas como a matizar los pesimismos posmodernos” (Reguillo 1997).

El eje de mi enfoque en este terreno proviene además de lo que teóricamente y en la aplicación analítica la profesora María Jesús Casals ha logrado avanzar, así en relación a: 1) los cometidos o “funciones” expresivas de los textos de opinión (Casals 2003, 67 y ss. a partir de Roman Jakobson); y 2) al estudio de “falsos referentes” a partir de Olivier Reboul, sobre lo cual enuncia:

“[E]s necesario aceptar el discurso opinativo a la manera platónica y aristotélica: por un lado con el convencimiento de que no es ciencia alguna aunque en apariencia cumpla con

---

<sup>42</sup> En Retórica antigua Aullón (1987, pp.101-102) asocia esto a la “disposición externa” del relato. Una excepción en cuanto a los análisis es el detallado estudio de Fernando López Pan quien ha llegado al “ethos” a partir de la selección léxica de las columnas periodísticas de Pilar Urbano (López 1996).

ciertos requisitos formales en cuanto a su elaboración; por otro, que es el camino único hacia el conocimiento del mundo y que la ausencia de opinión es ausencia de pensamiento. Por ello, no se debe oponer los discursos opinativos aplicando criterios de ciencia o ideología porque sería una oposición falsa, ilógica, inexistente. El discurso de la opinión tiene sus propias formas y estructuras y no puede responder de forma absoluta a las cuestiones de verdadero o falso: si fuese verdadero, sería una teoría científica; si fuese falso no estaría construido con la *eficacia necesaria* al quedar inmediatamente de manifiesto su ausencia de credibilidad. El discurso opinativo, sin embargo, sí puede responder a esas otras cuestiones como lícito o ilícito, sincero o mentado, racional o irracional, cierto o erróneo. Aunque se utilicen los vocablos verdad o falsedad, se usan en estos sentidos más matizados y nunca absolutos. No existe el absoluto en la opinión. Sí, el matiz.

“Por esta cuestión de matices, el discurso de opinión es imaginativo y juega con dos conceptos esenciales en lingüística: el sentido y la referencia. Toda palabra que afirma, niega, explica, interpreta, juzga, etc., se apoya sobre algo que es su referente, que puede ser tanto imaginario como real. Si hablamos sobre el diluvio universal nos referimos a un concepto conocido e incluso científicamente se puede explicar como una realidad posible por los períodos de deshielo de la tierra. Pero si hablamos de esos «antediluvianos», utilizando el mismo referente, la fábula bíblica, entendemos otra cosa: el sentido dado es un menosprecio de cariz ideológico. El sentido, o relación del significante con el significado, es distinto de la referencia, o relación del significado con el referente. La referencia es aquello de que se habla; el sentido lo que se dice. Por lo tanto, el referente no es el mundo tal y como es en sí mismo, sino el mundo como lo percibe una cultura concreta. La opinión se basa sobre esta relatividad del referente y su capacidad creativa. Incluso, el discurso opinativo crea referentes que sólo son entendibles en determinados contextos culturales; entre esos referentes hay tres modelos muy corrientes: las **apelaciones objetivadoras**, las **amalgamas** y las **presuposiciones**. A las tres se las ha denominado (Reboul: 1986 [*Lenguaje e ideología*]) falsos referentes: no existen de un modo real, se han creado para servir a la fuerza de la opinión expresada” (Casals 2002, 137-8 cursivas y corchetes míos).

El estudio del periodismo frente al “cariz ideológico” y -más precisamente- al pensamiento “obligatorio” ha sido un problema recurrentemente estudiado por la profesora Casals, lo cual es sobresaliente si se analiza junto al grado mayor de interactividad que ahora se da en los diarios en internet y, en consonancia la diversidad de las opiniones ahí expresadas (Casals 2005, 251 y ss.; 281- 283; 435 y ss.).

Por otro lado, la demarcación entre “opinión” e “información” no es simple y los problemas editoriales para establecer lo “importante de un acontecimiento” (*editorialización*) tienden a confundir. Alcanzo a entender que, si bien hacen falta más estudios de casos en México o España que muestren en qué medida las prácticas periodísticas fomentan la civilidad, y en qué otra se adecuan a principios o valores de “imparcialidad” u “objetividad”; tampoco busco un repliegue en el estudio de lo lingüístico, ni una mera aplicación de esquemas sobre géneros carente de contacto con los textos, como ya lo mencioné<sup>43</sup>. Así mismo este anclaje me permite incluir en el campo de estudio a los periódicos “digitales” y a la llamada web 2.0 o las redes sociales, pues en tanto discursos son elementos desarrolladores de la prensa e imprimen nuevos sentidos a los medios masivos y sus valores de referencia.

#### II.4.1: La prensa y su carácter referencial

En cierto sentido todo el discurso informativo tiene un carácter referencial que proviene de su interés por lo real, o bien de un conocimiento “dependiente” de fuentes, es decir: “no omnisciente” (Casals 2005, 378 y ss.), al que me referiré ahora. En otros términos: “la virtualidad del discurso periodístico informativo está en sus pretensiones referencialistas y cognitivas” (Rodrigo A. 2005, 11)<sup>44</sup>. Las condiciones en que este discurso se produce, así como los procesos en que se socializa, le dan mayor o menor relevancia a la prensa, acentuando o menguando su

---

<sup>43</sup> Para la problemáticas estilístico y lingüística cfr. López Pan (1996, 108-109; 115 y cfr. tmb. 154 en donde textos “informativos” se distingue de “argumentativos”).

<sup>44</sup> No obstante su laxitud a llamar a todo el discurso periodístico como “informativo”, rescato que considere las tres fases en un “sistema” de noticias: “producción, circulación y consumo” (Rodrigo id., 12 y ss. 293 y ss.).



referente, así como distinguiéndose en su sentido de otros discursos en competencia, o como rivales ideológicos.

La fundamentación respectiva de Gonzalo Abril está en su *Teoría general de la información* (Abril 1997, 218 a nts. y s s.), además de que muestra y explica los cambios socioculturales de la economía mediática<sup>45</sup> y con ello aporta elementos necesarios para trascender un problema académico manido, a saber: el relativo a por qué el sincretismo de géneros se manifiesta con *tanta* frecuencia. Desde un ángulo más pragmático otros estudios se han preguntado qué significa culturalmente la coexistencia durante períodos en la modernidad de la prensa “de masas amarillista” y la llamada “seria” (“de prestigio”, “de referencia”) como ya lo referí a partir de Montero y Pérez (1986; supra II.1.2 y n.23).

En este sentido una clasificación fundamental de prensa de “referencia” es la trabajada en el Comité Internacional de Comunicación, Conocimiento y Cultura de la Asociación Internacional de Sociología hacia 1981 (Casals 2005, 342), en cuyo capítulo sobre España destacó la reflexión de José Vidal Beneyto (Imbert y Vidal 1986). Así mismo Gerard Imbert introdujo el concepto de “competencia emisiva” de los opinadores para explicar la visibilización de la opinión -al igual que del “discurso de la actualidad” -en tanto “enunciación de un problema” o *más* que como “el enunciado en sí” (Imbert, G. 1986, 11).

Además otra diferenciación clave para un abordaje *hemerográfico* directo -como el que he realizado en el diseño e intentado desplegar durante el análisis-, la encuentro entre: a) “metadiscursos” (“auto-referencias”), b) “referencias externas” (colaboraciones especiales, artículos de opinión o columnas), y c) las que llama

---

<sup>45</sup> Ello justifica que esta obra lleve como subtítulo: “*Datos, relatos y ritos*”.

“protocolos formales de (re)presentación”: “titulares, imagen, en cuadramiento de una noticia, procedimientos de referenciación (escrituras, tematización, et c.)” (Imbert 1986, 10 paréntesis originales).

Con todo ello encuentro articulada la definición de “periódico de referencia”, como aquél que representa:

“un intento de domesticar lo imprevisible, de reducir lo accidental, integrando el acontecimiento -y hasta cierto punto diluyéndolo- a una serie (seccionalización), y a un tema (tematización); de ahí la multiplicidad de secciones, subsecciones, dossiers en estos periódicos, al contrario de lo que ocurre en los nuevos modelos periodísticos.

“[Además de ser] un poder-decir colectivo que se asienta en un poder real (empresarial) y lo lleva a mantener un *discurso de la opinión*” (Imbert 1986, 10 paréntesis, guiones y cursivas orig.)<sup>46</sup>.

Pese a que el eje principal para este estudio lo constituyen los espacios editoriales y de columnistas del equipo de redacción deseo anticipar que al analizar los géneros informativos, interpretativos y literarios en la prensa escrita (sin dejar de atender la producción en medios electrónicos, tanto privados como del sector público: RTVE o agencias como EFE), surgen correspondencias, versiones y/o amplificaciones de la opinión que se cruzan multiplicándose<sup>47</sup>.

Por otra parte, descubrir cómo el “contexto” sociocultural participa de lo narrado (*explícito*) en los relatos opinativos, a la vez que se encuentra en lo *implícito* de lo impreso en las páginas del diario, es una dualidad que -confirmando el interés

---

<sup>46</sup> Para otra autora el significado de referencia (o referencialidad) es tá en la puesta en escena de “conflictos” que atañen al manejo *interesado* de los acontecimientos (discursos), si bien sólo encontré un ejemplo reductor: “la explotación del conflicto como factor de interés acerca de la religión, en especial, cuando unas declaraciones se prevén polémicas” (Pou 2008, 566). Cfr. tmb. Armañanzas y Díaz (1996).

<sup>47</sup> De un registro no he querido hacer otros, para lograr acuciosidad y conclusiones consistentes, no extrapolables, como intento mostrar en III.

periodístico por la actualidad o, quizá un deseo de *autenticidad*, similar a la *órexis*- obliga a precisar los planos del “texto” y “contexto” como objetos de estudio.

Ya señalé la necesidad de aludir al neoliberalismo como contexto de “corto plazo” delimitado genéricamente en la comunicación como inserción en el mercado globalizado de la información. Y sólo pienso agregar ahora un fenómeno *pendular* y algo estigmatizado, en el que el periodismo queda definido como una actividad profesional de *muy alto riesgo*, que libra también combates propios en su interior, a saber: entre el honor desmedido o un crédito arrogante y, como efectos de la corrupción y las presiones en su entorno la banalización o la autocensura<sup>48</sup>.

En las opiniones que analizo se trazan pues posibles y deseables debates conceptuales o ideológicos, tan variados como complejos -así sobre la globalización, democracia, o categorías dialécticas como “hegemonía / subalternidad”, “páises centrales / periféricos”-. Dicho sumariamente existe un punto decisivo ante lo que los griegos antiguos llamaron “crisis”: una oportunidad de libertad y creatividad, para no mirar sólo desde los extremos.

En lo particular, al haber analizado mi país desde tres diarios impresos de referencia y en Madrid, experimenté paralelismos de las opiniones manifiestas en México, e especialmente sobre la violencia, cuya interpretación expondré más adelante. Recuerdese también que el Estado mexicano había auspiciado: un régimen de información con independencia tal que testificó la alternancia en el gobierno de la república el año 2000, y ha participado de cierta democratización

---

<sup>48</sup> Piénsese cómo los conflictos con varios tipos de mafias han acorralado al periodismo actual. Por lo demás no es menos grave que, junto a los periodistas, sean blanco de agresiones directas los trabajadores inmigrantes, cualquier ciudadan(a)o o las mismas autoridades y funcionarios municipales, estatales y federales, otros funcionarios públicos, con distinto grado de vulnerabilidad según el territorio y otros factores.

política nacional anterior y posteriormente, entre otras cosas. En este ambiente se advirtieron formas diferentes de reconocimiento entre los grupos políticos domésticos y la sociedad internacional, refrendando precisamente dicho logro en la prensa estudiada para esta muestra.

A la inversa creo haberme forjado una visión propia y panorámica de los varios momentos en que la prensa impresa española se ha vuelto leída y apreciada por públicos de muchas naciones, llevándome a pensar que un período estable de su crecimiento ha ocurrido a finales del régimen de Franco, durante el repunte económico y hasta 2008 aproximadamente, cuando ocurre el estallido de la “crisis financiera” y la serie de medidas económico-políticas posteriores. Es pertinente acotar que la consolidación del grupo PRISA a través de su diario *EP* en México ha influido en las formas de la competencia y la opinión pública con su oferta impresa. Sin embargo, algo diferente -siempre sobre este mismo carácter referencial- es explicarse los cambios y tensiones que ejercen en o desde México *EP* y sus competidores en lo local<sup>49</sup>; así como las correspondientes y cada vez más presentes influencias informativas -desde empresas transnacionales, hasta de aficionados y principiantes inclusive, principalmente en la red.

#### II.4.2: Los tópicos y la tematización en la prensa

---

<sup>49</sup> Se han publicado algunos reportajes de tendencias económico-políticas para la industria cultural mexicana (Acosta 2008) y, de hecho, la creación y auge de internet ha traído también una cierta dispersión al campo de investigación que, me da la impresión tardará en relacionar mediante análisis convincentes y precisos estos fenómenos socioculturales. Conozco menos sobre las consecuencias en la consolidación de los intercambios comerciales e industriales que han causado en México las presencias de cabeceras de diarios y editoriales -notoriamente desde los años noventa del siglo XX y ya iniciado el nuevo- y de su reciprocidad hacia España: impacto entre los lectores, en las áreas organizativas del periódico o los periodistas, entre cada segmento de los gremios y frente a la pluralidad cultural de opinantes.

Los “tópicos” son esenciales teóricamente para la construcción de nuestro objeto, y es necesaria su identificación, pues son recursos empleados por los medios de comunicación para adherirse a la audiencia, por ser los elementos de la fijación de posiciones en las secciones de opinión o *estructurantes* de la ideología, así como por la formación de una *agenda* informativa. A este respecto -escribió la profesora Casals- los estudios ayudan:

“...a saber dónde se sitúa el pensamiento de los españoles representado por unos agentes sociales que no escriben, la mayoría de ellos, por el reconocimiento literario de su firma sino por su quehacer profesional y por sus compromisos ideológicos. El estudio cuantitativo y cualitativo de temas y formas expresivas ofrece una imagen de las elites y su influencia real en el modo de pensar y de expresarse en los demás ciudadanos” (Casals 2004, 10; cfr. II.8).

En un sentido los “tópicos” equivalen a un “tema” o a las llamadas “macroestructuras semánticas” de un texto (T. van Dijk 2003, 152 -153; 1980b; 2001, 54), un “lugar común” o “estereotipo”. Los “temas” son parte de los procesos más visibles de la información en los diarios, se muestran como titulares, destacados o combinaciones viso-textuales que, *sacado* a las portadas o llevado a espacios relevantes, anticipan el sentido de un conjunto informativo -el cuerpo de una nota o de casi cualquier relato o grupo de éstos-:

“los temas representan el asunto «de que trata» el discurso, ya que, en términos generales, incluyen la información más importante de un discurso, y explican la coherencia general de los textos y las conversaciones. [...] Además] definen el elemento hacia el que se orientan los hablantes, las organizaciones y los grupos, el elemento que mayor impacto ejerce sobre los ulteriores discursos y acciones.

“Definidos como significados globales, los temas no pueden ser observados directamente como tales, sino que han de ser inferidos del discurso, o asignados a él, por los usuarios de una lengua. No obstante, se expresan con frecuencia en el discurso, por ejemplo, en los títulos, titulares, resúmenes, extractos y oraciones o conclusiones temáticas” (van Dijk 2003, 152 corchetes míos).

Además “explican la coherencia” -se dice- presente o posible, anticipada en frases, gráficos, en párrafos citados y repartida en diversos espacios, o administrada en series que incluso rebasan un texto o género periodístico.

Por otra parte, los tópicos en el sentido de Antonio Fontán serían los sedimentos “de una experiencia secular [...] la expresión directa y espontánea de una verdad natural y universal” (Fontán 1956, 14 corchetes míos)<sup>50</sup>. La “tópica” aristotélica - prosigue Fontán- formaba parte de su *Dialéctica*, como sección de las “artes del decir y el pensar” (id., 15), y la definía como el “método o el arte de hallar los argumentos y fundar razonadamente un silogismo”. Siempre hablando de los tópicos, pero ahora con Cicerón, se nos revela más claramente su función como *transmisores de sentido*: “eran los principios generales donde podía hallarse un argumento: *locus, argumenti sedes*” (id., cambio de letra original). Sumando otros aspectos pienso que Antonio Fontán en este trabajo logró: 1) sintetizar el aristotelismo predecesor; 2) reutilizar la noción de “conciencia pública” de Jaime Balmes y complementarla con la de “opinión pública” y 3) avanzar en la explicación del valor de los “tópicos” en el periodismo de opinión<sup>51</sup>.

Así mismo, el último párrafo citado de van Dijk muestra que las formas de producir sentido son muchas y varían en cuanto a la credibilidad que agregan, siendo para esta investigación dos muy importantes: 1) los tópicos o temas como factor del diseño y camino que sigamos para mostrar formas del sentido (fase

<sup>50</sup> Quizá la elevó muy alto para poder desarrollarla; en un sentido similar se expresa Paolo Valesio, aunque su terminología emplea el vocablo “theme” para designar la “parte de la oración que contiene información vieja” (Valesio 1980, 9 trad. mía).

<sup>51</sup> Para estos conceptos cfr. Fontán (id., 38-9). Él mismo escribió que en el comportamiento del periodista destacan virtudes como la claridad, la firmeza o la prudencia; así como la perspicacia en la observación, sagacidad en el examen, junto con el buen criterio; mientras que las “dos supremas normas... en el orden de las realidades superiores y las realidades históricas” serían la fidelidad y la lealtad (id., 13).

*heurística*); así como 2) parte referencial en la acción interpretativa (fase *hermenéutica*) o de análisis lector que realicemos.

En cuanto a los tópicos opinativos el objetivo de mi análisis en última instancia es el de conectar esas dos fases a partir de las pruebas argumentales, como es patente en los estudios retóricos:

“La Retórica intenta persuadir. El convencimiento se obtiene con pruebas indiscutibles y esto no es posible en la mayoría de las cuestiones que afectan al mundo de la vida y de las sociedades.

“No razonamos con silogismos lógicos, sino con entimemas o silogismos incompletos. Lo implícito, lo que queda para la deducción del “o yente”, posee mucha fuerza persuasiva porque se admite sin refutar” (Casals 2008, comillas origs.)<sup>52</sup>.

Me apoyo también en el “análisis del discurso” de T. van Dijk al asumir el reto de explicar esquemas comunicativos como el de las noticias sobre los temas de migración y discriminación. Por ejemplo, en su obra se pueden estudiar las etapas y formas míticas de infundir temores, construir amenazas o propagar prejuicios mediante la opinión (van Dijk 1983; 1985). Se trata entonces de un avance importante: el diseño de objetos de investigación que, partiendo de su formación como lingüista, demuestra que existe una interrelación entre posturas creativo-disruptivas y que convergen hacia la consolidación, enseñanza e investigación en varias disciplinas científicas.

Ello conduce además a una epistemología que –como ya lo decía Javier Echeverría– permanece atenta al desarrollo de los “paradigmas” y *compromisos* de investigación, así como a dialogar con las *comunidades de interpretación* de la prensa como agentes socioculturales de significación y construcción de lo real.

Subrayo el concepto de “comunidad interpretativa” que resulta de un cruce entre

---

<sup>52</sup> Cfr. tmb. Casals (2005, 377).

antropología y hermenéutica, pero sobre todo de la idea de conformar un saber “complejo, transversal, fluido e interdisciplinario” (Reguillo 2005a, 38 con A. Mattelart 1995)<sup>53</sup>. Recuérdese también que por soñar los “fines” de la investigación científica se ha erigido una corriente crítica a la irracionalidad positivista (Beltrán 2005, 30; Fuentes 2000, 41).

En síntesis abordajes como los aquí expuestos han hecho frente a las amenazas de extremismo ideológico y racial, en la prensa tanto como en otras “comunidades interpretativas”; demostrado sistematicidad, solvencia, receptividad y articulación de distintas prácticas de formación ciudadana en diferentes contextos. Ello justifica que se vuelva sobre su base epistémica para justificar la opción por el método de investigación.

#### II.4.3: La editorialización

67

Llamaré “editorialización” al conjunto de formas de fijación y publicación de opiniones, percepciones o actitudes ante hechos que se destacan, desde las jefaturas de redacción periodística. Es a través de textos editoriales y columnas de los colaboradores *fijos* en las páginas o secciones ordinarias de opinión, en principio; así como del uso de portadas, titulares y gráficos, de suplementos, versiones en línea o blogs, como el periodismo mejor manifiesta los *intereses* que le son afines, posibles y defendibles. Refleja así procesos complejos de comunicación, negociación política, independencia y definición de su pluralidad, propios de sociedades como la española a principios del siglo XXI.

---

<sup>53</sup> Reguillo reconstruye su posición en una línea muy acorde con el trabajo de van Dijk citado, pero abrevando de las “comunidades imaginadas” cuyas razones de ser son marcadas por las migraciones (Reguillo 2002, 72; 2005 esp. pp.17-18).



Como expondré en su oportunidad los tipos de espacios y géneros opinativos serán los que constituirán el *corpus* de relatos de mis análisis, mientras que las formas de persuasión empleadas para buscar la credibilidad de lo argumentado y en particular las pruebas por el carácter complementarán dichos análisis.

Un rasgo decisivo para comprender la complejidad de la labor editorial tiene que ver con lo que llamo el “contexto”. Algunas empresas o sus trabajadores pretenden paliar la coyuntura crítica por la que actualmente atraviesa la comunicación con una oferta editorializante que, si bien no llena la falta de espacios para el periodismo profesional -investigativo, recreativo y opinativo mismo-, es decir una oferta articulada, sí puede orientar a ciertos lectores. Ello es así en lo que se dice y lo callado, lo visible y lo oculto, están las cartas básicas que puede manejar un editor para propiciar una opinión, y persuadir o convencer mediante ella; así como un cuerpo de periodistas para forjar una posición editorial creíble, todo lo cual será parte de mi objetivo analítico.

Es entonces desde la economía del trabajo periodístico, cuyas consecuencias son condicionantes para la comprensión general de sus mensajes, así como en su discusión social y académica, desde donde busco definir la editorización. Esto implica conocer los rasgos y contar con pruebas de la autonomía relativa que alcanzan los géneros de opinión sobre los informativos, desde la identificación espacial de los textos, hasta en los argumentos dispuestos por los autores y, en otra medida en los que estarían demandando sus lectores.

Si bien la prensa puede concebirse como un intercambio de mensajes entre élites poderosas en las cuales lograr influir conductualmente -con o sin masas lectoras, pero con un mercado que les respalda- el interés *editorializante* representa una

posibilidad sociohistórica de actuación y de interacción considerable. Más aún, quizá resulte que la editorialización sea la función generalmente intencionada que mejor moldea las opiniones de los lectores, en tanto práctica que expresa valores y transforma otras funciones (interpretativas o informativas; Martínez M. 1997), compromisos y expectativas.

En otras palabras, es mediante las prácticas de redacción periodística y sus operaciones intelectuales, colectivas en buena medida, desde donde en general se proponen interpretaciones y posturas ideológicas sobre determinados hechos; a su vez con ellas se “negocia” un sentido que, o bien el lector espera descubrir, busca o construye ante el texto (Orozco 1996) y le orienta en su interactuar social. En este enfoque la pretensión de aproximar la opinión periodística con la persuasión tiene mucho que ver con la reproducción social y la formación de audiencias.

Insisto en que si es posible identificar la relación que guardan el texto editorial y los géneros de opinión como metáfora educativa, con movimientos histórico-sociales de importancia contextual y de la prensa, es preciso buscarla y desarrollarla. Así por ejemplo, frente a fenómenos noticiosos como las tragedias naturales y socioculturales de México, como la epidemia de influenza (gripe “A/H1N1”) en 2009, aparecen los tópicos editorializantes de los éxodos migratorios de personas, familias o comunidades -y el encuentro del *otro* antropológico que acarrear-, en busca de condiciones de vida favorables o ventajosas. Los grados de complejidad de fenómenos como éstos son asumidos en parte apenas, si bien la empresa informativa ha sido un sistema técnico que con frecuencia reconoce los desafíos éticos y deontológicos más allá del imperativo comercial. En esta dirección habría que vigilar el tratamiento editorial e informativo de sucesos como las fallas

en el manejo de la energía nuclear de Japón en 2011 -por ejemplo-, junto con la idea de sociedad que sobre ello se publica.

#### II.4.4: Originalidad sociocultural del periodismo de opinión

Para conocer los factores principales del prestigio que tienen los discursos periodísticos contemporáneos, en nuestro ámbito hispanoamericano particularmente, voy a centrarme en los casos de la cobertura de informaciones procedentes de México y, como he dicho, en tanto representaciones de la *identidad* y su *alteridad*, que ponen de manifiesto y hacen inteligible además de sugerente al *sistema informativo*.

Quiero decir algunas palabras de los géneros periodísticos. El género de la “crónica” ha sido, es y será fundacional en lo periodístico y literario y se puede encontrar con vigor vigente en distintos relatos. Respecto a las representaciones de las crónicas hispanoamericanas y su prestigio, me permito rescatar la división referente a los tipos de “p rosa”, y en particular la “en sayística”, realizada por Antonio Alatorre -muy cercana al esquema que presenta al “editorial” como género troncal de la crónica (Bastienier 2001, 32; 111 y s.s.; e infra)-<sup>54</sup>. A demás de un recorrido por la literatura moderna, el periodismo y sus pioneros, Alatorre repasa la “excelencia” del género en España y su contraste con la oratoria, la poesía, el teatro o la novela entre los siglos XVIII - XX; y elige precisamente al lenguaje de Ignacio Manuel Altamirano (Tixtla, Guerrero, México 1834 - San Remo, Italia 1893) al que define como una “especie de urgencia de originalidad frente a España” (Alatorre 1996, 283 a nts. y s.s.). Conviene remitirse además al trabajo de Carlos Monsiváis

---

<sup>54</sup> Cfr. tmb. el estudio de la prosa “didáctica y expositiva” en Álvarez (2005, 7).

pues como él pocos autores han abordado la compleja articulación de nacionalismo con la cultura, en el periodismo, en la literatura y su exaltación moral e *identitaria* (Monsiváis 2000).

Resulta distinto comprobar que se genera crítica sobre las esencias identitarias, cuando existen *intelectuales* que pretenden poseer la verdad absoluta. Por ello es preciso analizar la caracterización *socio-ideológica* o *socio-crítica* del periodismo opinativo como *parlamento de papel*<sup>55</sup>, y no está demás el estudio social en paralelo del género “ensayo”. No se pierda de vista las condiciones desiguales de intercambios simbólicos, ya en el mundo global (no sólo frente a la alteridad española) como condición que puede activar aquella misma *razón de originalidad* atribuida a Altamirano por A latorre, así como cierto sentido de la urgencia y también de la defensa particularista.

A este respecto, en primera instancia, es Antonio Lago Carballo quien entiende al *ensayismo* como “el vehículo preferido por la literatura de introspección”, pues ha implicado que este género tutelar de la opinión constituya: “...uno de los más ricos capítulos en la historia de las letras y del pensamiento iberoamericano”. Él mismo ha sido ensayista, autor de valiosos libros, pero además ha publicado en revistas y periódicos, muestra de esto es su trabajo “*Dos viajeros catalanes por América*”<sup>56</sup>.

Hay aquí motivos para encuadrar las duraciones “cortas” y “largas” de este estudio, así como realizar una delimitación adecuada; y en ello ha sido vital contar con un enfoque de “redescubrimiento del pasado”, pretendiendo una superación de

---

<sup>55</sup> Para una caracterización sobre las escuelas *empiristas* estadounidenses y *críticas* europeas cfr. Casals (2005, 96).

<sup>56</sup> En LV (03/03/1964) y Lago C. (1997, 164).

los tópicos presentes y que se deslinda de la actual “lógica del comentario”<sup>57</sup>. El afán investigador e integrador del Maestro Antonio Lago nos deja en la puerta de entrada a las grandes tradiciones culturales que han enriquecido el periodismo y otros espacios más de la creación hispanoamericana, particularmente durante el amplio y convulso período que abarca la vida “independiente” de las Américas y hasta muy avanzada ya la época de la “guerra fría”.

Por su parte, Fernando Rodríguez Genovés en el siguiente extracto de “El ensayo y lo sopesado” propone una explicación sobre la calidad de dicho género y una radiografía del periodismo, en la que el rasgo “urgencia” tiene cabida nuevamente y su sentido otros matices:

“El medio periodístico posee las características de excepción que proporciona la preocupación por los asuntos del presente y la fuerza que le concede la intervención activa en los temas que afectan al hombre, por el interés que conlleva siempre lo actual y lo cotidiano. Muchos de los grandes ensayistas han frecuentado este medio, con tanto agrado como notables resultados, y sus nombres (Larra, Voltaire, Sartre, Camus, Ortega y Gasset, etcétera) no sólo no han sufrido merma en su prestigio sino que se han visto fortalecidos al ganar en calidad y energía intelectuales. Por otra parte, es de todos conocido que el término “intelectual” quedará para siempre asociado desde sus inicios a un artículo periodístico, *‘J’Accuse...* Le ttre à M . Félix Faure, Président de la République”, a un periódico, *L’Aurore*, y a un escritor, Émile Zola.

“Así pues, desde el ensayismo y desde el periodismo se ha dado un vigoroso **impulso de ilustración** para acercar a la población el poder de la palabra y de la reflexión de los hombres de letras. Pero no son lo mismo. Sus diferencias son de grado, pero diferencias al fin y al cabo: en el periodismo prima el suceso sobre el acontecimiento (el fragor de la información frente a la *cuestión* que acontece y sobre la que se diserta), la urgencia sobre la calma (la furia de la noticia frente a su meditación), lo perentorio y lo efímero sobre lo asentado (la relación con el día a día frente al vínculo con lo perdurable). El valor de un artículo periodístico (...), verbigracia, está en ser leído *en el momento* (puede recortarse y leerse más tarde, pero pierde gas o gracia, por así decirlo, como ocurriría si vemos la final

---

<sup>57</sup> Lago (1997, 166-67) remite al «Prólogo» de *“Poesía en Movimiento”* de Octavio Paz y por ello llama “paciano” a ese discurso; además remite a George Steiner: *“Presencias reales”* (Barcelona, Destino 1991, s/p).

de la Copa del Mundo de fútbol en una grabación de vídeo tres días más tarde de producirse el evento en vez de seguirlo *en vivo y en directo*), momento que es el instante en el que adquiere la energía y la conmoción de la *vivisección* de la actualidad y, finalmente, porque el redactor sabe *todo esto* antes de escribirlo. La garra y el éxito de la información periodística se encuentran en la inmediatez de lo presto: en el mundo de la comunicación y del espectáculo el tiempo es oro” (Rodríguez Genovés 2004, ne gritas y puntos suspensivos míos).

Una visión más panorámica la encuentro siguiendo la explicación historiopolítica de la retórica que hace Alfonso Reyes, con quien viajamos a la Atenas clásica en donde, al suprimirse las libertades se habría dado una migración de la *prosa coloquial* -cima de la retórica- y especialmente de la “epidíctica”, y una sujeción a la: “elocuencia forense y deliberativa [que] descubre al estabilizarse con Dión Crisóstomo el género imperial del ensayo. Pronto, llamada a sus últimos destinos, la prosa se resolverá en la novela [...] hacia el siglo II de nuestra era” (Reyes 1960, 373 corchetes míos; cfr. tmb. Aristóteles R 1366 a 25, y López P. 1996, 67-68).

Por otro lado, sobre la tardía aparición del género “editorial” en España tenemos estudios precedentes que documentan la presencia de editoriales apenas hacia finales del s. XIX, lo que también indica la fuerza de una tradición “costumbrista” en el “columnismo” como en Mesonero Romanos según Alejandro Muñoz Alonso (1989, 106. Cfr. tmb. López P. 1996, 120 ants. y ss.; Fernández B. 2003, 240). O la menor exposición a tendencias extranjeras y “sustitución de la argumentación por el ingenio” según León Gross (1996, 198-99 con Fernando Savater), a diferencia de lo que ocurre en el *news analysis* anglosajón (Bastienier 2001, 32)<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> Bastenier establece su esquema de los géneros periodísticos de acuerdo al “grado de personalización” (intervención personal) de los textos:

Existirían además otros rasgos socioculturales en la opinión periodística de la modernidad, tales como son las ideologías, cuya presencia perfila etapas como:

- 1) su gestación durante los periodos de gobierno colonial en la Nueva España;
- 2) la emergencia, durante los periodos de vida “independiente” y de manifestación en los conflictos literario-periodísticos de las culturas nacionales (Lago 1997);
- 3) las de tensiones o rupturas en la economía del trabajo literario y la autonomía relativa del periodismo mexicano y español;
- 4) de la concentrada diversidad textual, válida para ciertos momentos de los columnistas españoles en los años 90's del siglo XX - citada también por López Pan-; y
- 5) el actual momento de la inmediatez y la ciudadanización de la información, mediante los usos de internet así como el desarrollo de nuevos *géneros* -cuyo *minimalismo* lo puede simbolizar el verbo inglés “posting”, empleado para las “entradas” de “blogs” y en espacios de las “redes sociales”, desde dispositivos portátiles o de bolsillo, y donde los *géneros* son adaptados para éstos formatos-.

---

“El punto de vista que yo he adoptado para establecer una parcelación en géneros del trabajo periodístico es el de la perspectiva del autor, de forma que su relación llamémosle de propiedad, con el texto, sea el primer criterio para determinar qué es lo que tenemos entre manos.

“Estableceremos, así, tres géneros troncales, que denominamos por orden de aparición en escena:

- a) Seco;
- b) crónica;
- c) reportaje;

de manera que a medida que vamos avanzando en la generificación del material informativo, irá aumentando también la personalización del mismo, la atribución creciente, por las razones que en su momento veremos, de la propiedad intelectual, del dominio sobre el texto que posee el autor. Paralelamente, como un derivado o subgénero de la crónica, se halla el análisis (*news analysis* en la prensa anglosajona), y del reportaje, la entrevista, con todas sus eventuales variantes” (Bastienier 2001, 32 subrayados míos; tmb. id. 111 y ss.).

Díaz Noci nos da un ejemplo con la transformación de los “redactores” por “constructores de mensajes y discursos” (Díaz N. 2001, 21 n.6)<sup>59</sup>.

En particular, hay testimonios acerca de que el uso literario tradicional hispano privilegia tanto la opinión como “información digerida” según Cecilio Alonso y otros<sup>60</sup>, o géneros en prosa como el ensayo (Marías 1998).

Por otro lado, José Luis Abellán planteó que, dentro de este mismo género y en relación a la constitución de una “conciencia hispánica común que sirviera de aglutinador a todos los países que hablan la misma lengua”, un “primer paso -y de gran calado, por su trascendencia-” fue el exilio de españoles republicanos (sobre todo) de 1939: “...si tenemos en cuenta que (...) es la primera gran emigración -cultural, política y filosófica- que España realizó a los países iberoamericanos tras su independencia política en 1824” (Abellán 2001, 66 guiones originales)<sup>61</sup>.

75

Histórica y filosóficamente hablando considero deseable que esta perspectiva siga recuperando tanto la memoria como la visión de futuro, los valores y particularidades culturales de forma integral; e llo junto con estrategias y herramientas que articulen la discusión académica o más allá de las categorías y las etapas del periodismo hispano-mexicano. Y es mediante el estudio de las pruebas

<sup>59</sup> Ahora es más complejo establecer cánones estilísticos, normas clasificatorias para los géneros, o referirnos incluso a los formatos de las obras periodísticas que se transmiten en soportes cada vez más tecnificados; cfr.: Díaz y Salaverría (2003); Edo (2002); Codina (2003); Castells (1999, 2001).

<sup>60</sup> Cfr.: Alonso, C. (2002, 163; 1997); Romero (2003, 166 esp. n.23); Muñoz Alonso (1992).

<sup>61</sup> En el marco de un homenaje a Pedro Laín Entralgo y a propósito de intercambios con su pensamiento, el profesor Antonio Lago (2008) recordaba las obras y autores que habrían establecido continuidades o convergencias entre españoles y americanos. En las notas que recogí el profesor Lago citó a: Juan Valera, Melchor Fernández Almagro, Marcelino Menéndez Pelayo, Alfonso Reyes, Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, José Vasconcelos, José Carlos Mariátegui, Jorge Luis Borges, Guillén, Ocampo, Ramón Menéndez P., Avelino Gutiérrez, Haya de la Torre, Edmundo O’Gorman, Jiménez, Azúa y Fernando Ma. Castilla. Además en dicho homenaje se recordó la contigüidad con filósofos como Paul Ricoeur o Heidegger. Rev. tmb.: Lago (1997, 164); J-P. Castellani (2002, 77 - 78) y Marías (1998, 12).



retóricas -entre otros- lo que nos permitirá mirar las atribuciones del *ethos*: el (des)crédito, la carga y adhesiones ideológicas.

## II.5 Delimitación epistémica del campo de estudio

*“La ética centrada en los rasgos del individuo sobresaliente da por sentado que se le debe admiración, sin reparar en que su entusiasta reconocimiento -a poco sincero que fuere- reclama un talante moral que puede hacer a su vez admirable al admirador. No admiraría éste si no estuviera en alguna sintonía con aquél”*

Aurelio Arteta (2002).

La perspectiva teórica del texto y contexto de la prensa escrita y de las pruebas que, como conjunto, pretendo objetivar se logrará mirando tanto al campo académico de la argumentación y la retórica de la opinión periodística, como a la práctica del periodismo y su enseñanza. Para explicarme mejor referiré en general al campo científico desde la modernidad, pero fijando la atención cada vez más en aspectos de relevancia particular - según propone Javier Echeverría- como son:

1) cuatro “contextos” (o ángulos) necesarios para enmarcar dichas actividades científicas y fermentar en los campos científicos: de *educación, innovación, evaluación y aplicación*<sup>62</sup>; así como

---

<sup>62</sup> Cfr. la propuesta de Echeverría de los “cuatro contextos en la actividad científica” a partir de la crítica a la distinción simple entre “contextos de descubrimiento y de justificación” (Echeverría 1995, 47 y n.14).

2) Las cuestiones de “valoración” de las disciplinas cognitivas en torno a un “núcleo axiológico” (Echeverría 1995, 63 y ss.).

Junto a ello y lo ya asentado por van Dijk, insistiré ahora en las aportaciones de Perelman y Olbrechts-Tyteca en su *Tratado...*, las teorías pragmáticas, éticas y de la deliberación, que han hecho que las obras de Aristóteles sean vueltas a revisar.

En este caso de investigación relativa a la información, me he orientado por la moderación del empirismo de la ciencia social positivista (como *culto al dato y al hecho*), así como por el rechazo al “impresionismo” de cierto ensayismo académico.

También sostengo que para realizar estudios de la prensa, dadas las condiciones de colaboración que se requieren, es necesario valerse de la “Periodística” (Casasús en Gomís et al. 2002; Casals 2005) redactar monografías o artículos, interactuar con grupos de Filología, Lingüística y Hemerografía. Y a partir de lo ello quiero a sentar tres criterios de marcatorios como son: uno *multidisciplinario*, otro *filológico*, y otro *hemerográfico*.

De inicio deseo precisar que hay varios caminos que conducen a la noción de “campo” de Pierre Bourdieu (1976; 1990; 1998) pero con el que más afinidad teórica y metodológica encuentro es con el de John B. Thompson, pues ha producido un análisis tipificado de las “estrategias de valoración simbólica” o de las “formas simbólicas” - entre ellas la prensa- sobre bases teóricas sólidas (Thompson 1990, 158; infra III.1b).

Desde el *campo* comunicativo Thompson -con H. Innis y A. Giddens- apela a la “transmisión cultural”, enfatiza “la importancia de espacio y tiempo para la teoría social y para el análisis de sistemas de comunicación” (Thompson 1991, 168 ants. y s.s.), así

como replantea las “formas de investigación hermenéutica” y el análisis de la comunicación de masas.

En una vía paralela, la existencia de una *economía política de la comunicación* y de la *investigación*, en la cual la autocrítica y el debate emerjan entre estudiosos del campo, debe considerar el ángulo de las singularidades culturales que condicionan la posición analítica; así como el tiempo y el espacio de producción - circulación - recepción de los discursos. Ello implica problematizar nuestra comunidad al menos desde dos ángulos:

a) el del *etnocentrismo* y su correlato en el “colonialismo interno” o fenómenos como el centralismo pues, como se ha señalado: “las teorías metropolitanas de la modernidad tienen todas las características de un discurso europeo de la identidad, discurso ferozmente centripeta y agresivamente expansionista” (Pratt 2000, 28-9; Reguillo 2005a, 32 ants. y ss.). Y

---

78

b) el de las *desigualdades en el desarrollo* -de lo nacional a lo comunitario o a lo individual- y su correspondencia con la falta de perspectivas, desde las instituciones del Estado hasta los medios de comunicación privados, en tanto grandes protagonistas del reparto de información de interés público.

Además considero un acto de honestidad y apertura reconocer temas que hacen falta por explorar, desde dos de los “paradigmas” dominantes del campo como son el “crítico” y el “posmodernista”, en forma tal que:

“Cuestiones referidas a las definiciones sexuales, la identidad cultural, la desigualdad, el racismo, los daños medioambientales, el hambre y el caos social son ejemplares de problemas de creciente importancia y urgencia en los que los *media* están profundamente implicados, aunque sólo fuera por su mayor papel en la organización de las sociedades nacionales y de la global” (McQuail 2000, 110 cursivas y paréntesis originales).

Esto explica que se quisiera combatir frontalmente “el predominio de la razón instrumental, la implantación del pensamiento unidimensional, el auge del utilitarismo, el cierre del universo del discurso” como atributos de la crisis de la Ilustración (Cerezo 2003, 19); asunto por demás relevante en lo relativo al pluralismo ideológico, moral y el debate en nuestra era.

Por la concatenación temporal, así como la *actitud etnográfica* necesaria para documentar procesos de evolución del saber, considero al estudio del periodismo una conjunción virtuosa de memoria, interés práctico y futurismo. En correspondencia, un diseño de investigación adecuado al contexto sociocultural permitirá pasar a los análisis particulares, así como vincular las corrientes ideológicas que fluyen en la sociedad. Lo mismo me lleva a comprender la transformación que en la esfera opinativa tiene la interactividad y cómo se produce el pluralismo, rebasando un mero interés conceptista sobre los “géneros” o “formatos” del texto que alternan con la legitimidad misma del oficio “de papel”.

De esta forma entiendo el campo del analista del discurso de opinión frente a otros *relatos* o visiones del mundo, a veces macroscópicas -ensayos, novelas, telenovelas y productos culturales de la industria-, pero con fuerte sello identitario (Fuentes 2000, 49)<sup>63</sup>; a veces microscópicas (como en twitter o en “blogs”).

### II.5.1: Criterio *multidisciplinario*

---

<sup>63</sup> Carlos Fuentes habría documentado en Bernal Díaz del Castillo y Miguel de Cervantes la importancia histórico-narrativa de la primera persona (Rubert de V. 1999, 38 y 189); cfr. tmb. González R. (2010) y Casals (2000, 46 ants. y ss.).

Asumo la *multidisciplinariedad* como primera cuestión epistémica empleada para articular y dimensionar fenómenos de la cotidianidad humana presentes en los periódicos analizados y tan diversos como los signos, la significación, la vulnerabilidad, las diferencias socioculturales o los usos del poder.

Luego serán *competencias* teóricas asociadas a ello con implicaciones en el *método* a seguir: identificar, describir, pronosticar, propiciar, aportar o aplicar estrategias y técnicas hemerográficas en ámbitos del propio discurso periodístico (infra. III); así como trazar sus interrelaciones con los agentes de la opinión y el público lector.

Retomaré la “grounded theory” (o “Teoría fundada”) de la que se dice que: “...a partir de preguntas informadas del investigador se va analizando la información recabada y se van construyendo categorías que permitan “hacer sentido” del material analizado” (Orozco 1997, 103 comillas orig.).

A este respecto observo dos retos:

1) el que el debate académico se amplíe respecto a los análisis *cuantitativos* de contenidos y la inferencia *conductista* que de ahí suele derivar con tintes político-administrativos (Bauman 1997, 11 ; Wolf 1994, 11). Si bien ello me lleva a calificar como positivo el momento actual de nuestro campo, todavía habrá que propiciar más y mejores fórmulas comunicativas entre los métodos de análisis de datos y la construcción teórica en las ciencias sociales, en las discusiones respecto al papel de esas prácticas, y en asignaturas como la Ética y la Deontología del periodismo para que no haya un predominio exclusivo en la enseñanza formal para la investigación. Y junto a ello

2) corregir aquellos supuestos sobre la informática y el cambio telemático, que les haría f actores h istóricos en sí m ismos g arantes d e u na t ransformación sociocultural de l “ sentido” ( cfr. supra B erger y L uckmann 1997) . E n otras palabras, b uscaría el iminar co ncepciones t ergiversadas sobre el “sen tido” y la “objetividad”:

“La i nteracción en tre sujetos, cad a vez más complejamente mediada p or ( la) t ecnología (telemática), tiende a d isolver el sentido en la *objetividad*: la comunicación se reduce a la actualización del sentido unilateralmente generado y difundido o, en el mejor de los casos, a la incorporación por el sujeto de las condiciones de operación del sistema, no siempre más amplias que las del entorno natural” (Fuentes 2000, 53 paréntesis míos).

Con base en estas denuncias, considero que para la construcción y comprensión de l a d imensión ep istémica -y esp ecialmente a l a h ora d e el egir u na f orma d e *muestreo*, d iseñar i nstrumentos y d esarrollar u na est rategia d e i nvestigación-, es fundamental establecer una secuencia de operaciones (procesos o fases) durante las cuales exista una correlación entre el “análisis” (*teorético*) y la “recogida de datos”.

Ello es imperioso pues, como señalan Miguel S. Valles y otros:

“son pr ocesos est rechamente en trelazados, « y d eben o currir al t ernativamente p orque el análisis dirige el muestreo de los datos» (Strauss y Corbin, 1990: 59). En esta frase se alude a un elemento característico de la *grounded theory*, cual es la noción de *muestreo teórico*” (Valles 2000, 579 comillas, paréntesis y cursivas origs.). Y más adelante agrega:

“Baste anotar aquí que en los estudios cualitativos orientados a la generación de una teoría de sel ección d e caso s, contextos o momentos v a si endo d irigida p or u na est ructura conceptual en desarrollo. Esto es, las muestras suelen evolucionar una vez comenzado el trabajo de c ampo, por que l o que s e va e ncontrando l leva a r ealizar i ndagaciones n o previstas y porque hay un afán por saturar las condiciones bajo las que la teoría opera” (íd. 2000, 600)<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Cfr. tmb. Rodríguez, Gil y García (1999, 48-50); Valles (2000, 575; 578; 582 y 600-601); Strauss y Corbin (2002); Valles (1997, 89-96; 368 y 374).

Lo anotado por Jensen coincide plenamente con ello: “...Moreover, the contexts in which such constituents are to be interpreted equally remain open to redefinition throughout the study” (Jensen 2002c, 245-46 comillas originales; infra II.7).

### II.5.2: Criterio *filológico*

El campo *filológico* atribuye a ciertos textos, primeramente por sus efectos, un margen de autonomía, ya que existiendo numerosas distinciones estas: “... no hacen otra cosa sino abundar en el hecho de que existen textos publicados en la prensa periódica que pueden tener vida independiente y que otros textos sólo se activan en el acto efímero de lectura a plazo fijo a la que invita de suyo el periodismo” (Romero 2003, 166).

He encontrado, por una parte, estudios multidisciplinares y filológicos que muestran una función *actualizadora* atribuida al “contexto” periodístico, por ejemplo: en lo decisivo que resultan ser los matices sobre las relaciones “causales” que los analistas establecen (Bastenier 2001, 107 - 125; Abril 1997, 59). Por la otra, la fuerza de la *literaturización* como recurso de distinción, que con el “artículo de opinión” frente a las “crónicas”, ejemplifica la relevancia de las modalidades y formas “personalizadas” (José Vidal Beneyto en Imbert 2008, 165 -6; León Gross 1996, 181-2; infra II.7, Gráfico 2).

Me he servido así mismo de una crítica hacia la filología por ser ella refractaria al estudio minucioso de enunciados, cuando ante sí tiene vastos conjuntos de obras, según refiere Jesús Conill -quien nos remite a Friedrich Nietzsche y su hermenéutica- (Conill 2001, 95 a nts. y ss.). Según esto la “*creatividad*

perspectivista” apunta a que la interpretación de textos sea valorada desde la “rica ambigüedad” o polisemia, aunque se oprime por “los científicos” -léase los “filólogos” hacia 1885-’86 en el contexto experiencial del pensador nacido en Röcken bei Lützen, Leipzig-. Por ello se trata de impulsar una alternativa, o la *necesidad* de una *hermenéutica singular* ya que: “...encontramos en Nietzsche otra [hermenéutica] de inspiración crítica, que incorpora las dimensiones biológica, pragmática y semiótica del sentido vital, e intenta llegar al fondo de la capacidad interpretadora de los individuos humanos” (Conill 2001, 95 corchetes míos). Dado que Nietzsche ha dado “prioridad (...) a una filosofía que ya no puede entenderse *desde la ciencia, sino desde la vida*” (Conill id., 95 cursivas orig.), Conill intenta ver las ventajas comparativas sobre las hermenéuticas de Apel, Ricoeur, Gadamer o Heidegger.

Por mi parte y a reserva de contrastar lo que la Periodística española ha logrado, me parece pertinente retomar el choque con los filólogos académicos vivido por Nietzsche como parte de una crítica de la institución del conocimiento como *poder legitimado* (o *saber instituido*)<sup>65</sup>. Otras demarcaciones son posibles a partir de los estudios de Casals sobre la retórica en Juan José Millás (Casals 2003); la opinión en el “artículo” como género periodístico (León Gross 1996), así como los análisis del *ethos* en la columnista Pilar Urbano (López Pan 1996).

Mención a parte a meritan los de Ulla Connor y otros lingüistas, quienes identifican en cartas y otros géneros los “elementos emotivos moderados” (*ethos*)

---

<sup>65</sup> Cfr. la idea de una *hermenéutica retórica* en Casasús (1991, 71). Antes de concluir apresuradamente, se tiene que entender una obra como los *Elementos de retórica literaria* de Lausberg (1963), que lleva por subtítulo en español: “Introducción al estudio de la filología clásica, románica y alemana”.



predominantes sobre los emocionales y cognitivos (*pathos* y *logos*)<sup>66</sup> (Connor y Lauer 1985; Connor, Anthony y Gladkov 2007; cfr. infra Anexo 2).

### II.5.3: Criterio *hemerográfico*

Propongo finalmente un criterio *hemerográfico* cuya cercanía con la propuesta de análisis sobre las “funciones” expresivas de los textos de opinión (Casals 2003) le hace heredero de: Karl Bücher (fundador en 1916 de la *Leipziger Institut für Zeitungskunde*: De Aguinaga 2001, 244); y de Emil Dovifat, Otto Groth, Walter Hagemann, de la “*Zeitungswissenschaft*” alemana y la propia Hemerografía (M. Vázquez Montalbán cit. en Casals 2005, 99 n. 15; 192). Algo de ellas recalca más tarde en la tradición universitaria de España con José Luis Martínez Albertos (1983), Josep María Casasús (1991, 20 n.14; 39 n.1; 83; Casasús 1988, 109-10), Luisa Santamaría (1990; 1997; Santamaría y Casals 2000) o en la misma María Jesús Casals principalmente, y así hasta nuestros días en que aún le encontramos razón de ser<sup>67</sup>.

Ala manera de Alfonso Ortí quien asocia la pérdida de teorización a la “«trivialización» de todas las dimensiones subjetivas” (Ortí 2007, 232 ants. y s.s. comillas origs.), y siempre que se resuelva el sesgo *empirista*, hay la posibilidad de apelar a una autodenominada “tipología cuantitativa, sistemática y altruista” (Botrel 1993, 18). En otras palabras la reflexividad que demanda el estudio de un sistema

<sup>66</sup> La ya comentada obra de van Dijk resulta más prolífica en cuanto a epistemología que el estudio de Connor, a cucioso en la lingüística. Por su parte, si bien Marafioti también aborda el tema de la argumentación en periodismo con agudeza, no logro encontrar que su exposición del *ethos* retórico resulte consistente en tanto teoría (Marafioti 1995; 2003).

<sup>67</sup> Cfr. tmb. Armañanzas y Díaz (1996, 81); del Rey M. (1988); supra Presentación n.15, e infra II.8.

de información viene aparejada del estudio empírico o hemerográfico, por lo que es un apoyo pensar como el mismo Botrel, quien así describe su método:

“Más allá del necesario inventario de los títulos y de su descripción morfológica e interna, lo fundamental es la **función** mal conocida y conceptualizada que ha de desempeñar el periódico (...) que evidentemente no puede ser considerado aisladamente, es preciso situarlo en cada caso en un contexto evolutivo y, por consiguiente, reconstruir este último, hacer una historia compleja de los medios, relativizar, intentando ver lo que en él puede corresponder a un tipo (formalmente, a nivel de ámbito, de categorías) y su especificidad (...) olvidar por un momento su función «reveladora» (como vehículo de informaciones «históricas») para centrarse en su función organizadora en un sistema evolutivo y concurrencial” (Botrel 1993, 21 puntos suspensivos míos)<sup>68</sup>.

En cuanto a la *actitud etnográfica* y los procesos que más adelante describo, estoy de acuerdo en ahondar en el enfoque antropológico de “comunidades imaginadas” de B. Anderson descrito en estos términos:

“Anderson (1991) has offered the helpful notion of ‘imagined communities’ to characterize nations not only in terms of geography and constitutions, but as cultural and discursive formations [...] describes in further detail the many forms of mediated communication which came to serve as means of symbolic control and repair within nations - from newspapers and novels, to museums, maps, and the census. Moreover, he noted the role of print technologies in stabilizing and enforcing national languages, over and above the sacred languages of scripture, and as means of collective self definition” (Jensen 2002b, 173 corchetes míos)<sup>69</sup>.

<sup>68</sup> También ha escrito:

“La idea y el objetivo, sería, pues, llegar a una uniformización y codificación de la recogida de datos que una vez automatizada permitiría no sólo la producción de un inventario con series sino también el manejo del *corpus* desde parámetros distintos (v. g. el ámbito, la periodicidad, la «dedicación» dominante, la orientación, la función, etc.) y con los oportunos cruces de tamaño, número de páginas, superficie redaccional, presencia de ilustraciones y/o fotos o no, secciones, etc. llegar a una tipología o más bien unas tipologías y a una posterior taxinomia dentro de la historia general de la prensa” (Botrel 1993, 20 cursivas, paréntesis y comillas originales).

<sup>69</sup> Para una contraposición con la noción de “comunidades hermenéuticas” -y su criticado “logocentrismo”- cfr. G. Abril (1997, esp. pp.53-57); además: Reguillo (2002); la ideas de los “marcos de sentido” y sus funciones en A. Giddens (1991, 310); la problemática de las *etnografías* de las prácticas de lectura o *decodificación* en los medios y los espacios públicos local y globales a partir de Valles (2000, 578).

Las emergentes técnicas de etnografía en línea para revisar los contrastes de los impresos, los blogs y otros relatos, particularmente por el empleo de hipertextos y recursos multimediáticos, comienzan también a dar un panorama más completo de las actividades realizadas en este cruce de campos (Codina 2003; Díaz Noci 2001; Edo 2002).

Así mismo, más adelante describo los procedimientos de construcción de datos y análisis que he realizado (III).

## **II.6 Articulación epistémica del estudio de la prensa de opinión**

Las posibles transformaciones en los tres criterios planteados -sus progresos o retrocesos- así como los cambios en los relatos y formatos, los géneros o la creatividad de los textos periodísticos de opinión, obligan a ser vigilantes y a prestar atención al desarrollo del conocimiento científico y la filosofía de la ciencia.

En la confluencia académica en la que estamos es importante también reconocer los “paradigmas” y los “compromisos” de los campos disciplinares y, como E. Durkheim hiciera según Renato Ortiz, asimilar que existió una especialización que buscó identificar y dar autonomía a la ciencia social, de la que luego autores como Pierre Bourdieu o Edward Said confrontaron por sus desviaciones autoritarias y legitimadoras (Ortiz 1999). Una revisión conceptual de la época globalizada como la de Ortiz nos aporta la idea de un compromiso con espacios nuevos o “desterritorializados”,

que perfilan una ciencia social con objetivos claros e imaginativos (Ortiz 1998b, 157 y ss.). Por estas razones tengo por loable actitud la de analizar la *territorialización* o geopolítica del saber en términos como estos:

“Las ciencias sociales nacieron en Europa y Estados Unidos a fines del siglo XIX, generando una tradición que se prolonga hasta hoy. No puede olvidarse que el argumento “recursos que se invierten en la investigación”, y que resulta más abundante en los países centrales, tiene también un papel determinante. De nada serviría imaginarnos el desarrollo de las ciencias sociales como un universo completamente reflexivo y sin compromisos, distante de su materialización en departamentos universitarios o institutos de investigación” (Ortiz 1999, 42-43 comillas originales).

Desde mi perspectiva el conocimiento periodístico podría ir en el sentido de la conformación de redes profesionalizantes, buscando comprender la función de los sujetos y los procesos sociales en general y, en particular, sus “quiebres” o *rupturas* (“breakdowns” según Krippendorff 1993, 48), así como las alternativas metodológicas en la formación de *proyectos de investigación* y de *acción* sociales; además de ser más *iberoamericano*. En este sentido cabe también hablar de la *interdisciplinariedad* pues según el mismo Klaus Krippendorff equivale a dar un paso más que Copérnico y su “giro revolucionario” al conocimiento astronómico, pues se requiere de una “síntesis virtuosa” y constructivista (ídem).

Con el fin de explicar mi posición epistemológica sobre la teoría periodística vuelvo con Klaus Jensen a su planteamiento de que ha existido una dispersión en Ciencia de la comunicación, proveniente de cuatro “tradiciones teoréticas” existentes en las humanidades: *retórica*, *hermenéutica*, *fenomenología* y *semiótica* (Jensen 2002a, 15 y ss.). A su vez Jensen sigue a J. Meyrowitz en lo que toca a la teoría de los medios y dice que el recorrido por la teoría de la comunicación (arte, práctica y ciencia, siempre en riesgo: “Escila y Caribdis”) arranca de la retórica (Jensen 2002a, 18) y define ésta

como “conocimiento probable y razonable” (Aristóteles) que junto con la “lógica”, crea las directrices para alcanzar el conocimiento cierto o necesario de la realidad (Jensen *id.*, 20). Sus conceptos claves son estos tres: el de “intersubjetividad” -que remite al Aristóteles de *De Interpretatione*-, el de producción de “sentido” en comunicación mediatizada, y el de “conocimiento” en ciencia.

En su particular diagnóstico del campo de investigación Jensen coincide con Casals en señalar diferencias entre lo hecho por europeos y norteamericanos: escribe que a partir de K. Burke se ha establecido un enfoque del “lenguaje como acción” que, en el estudio de medios, *gira* hacia una *pragmática* de la comunicación<sup>70</sup>. De aquí que se multiplique la investigación sobre el carácter social de los textos literarios, así como que un “concepto retórico-pragmático de la comunicación” conecte a las humanidades y a las investigaciones sobre medios. Jensen agrega que el surgimiento de una visión científico-analítica cuyo punto de arranque son las “prácticas de lectura y comprensión de textos escritos”, especialmente las *narraciones*, cuyo propósito es esclarecer la naturaleza y condiciones de interpretación, con referencia tanto al texto como a la actividad del lector<sup>71</sup>.

Conviene advertir también que existe una tensión marcada por H. G. Gadamer como una división en el tipo de relaciones entre la oratoria y la escritura, misma que llegó a caracterizar a la hermenéutica y la retórica. El dualismo drástico que asoma en Gadamer es una herencia de Klaus Dockhorn: en la hermenéutica los “textos” adquieren valor propio, en sentido estético a la vez que científico (Gadamer 2004, 230 esp. n.17).

---

<sup>70</sup> Cfr. *supra* n.52 y según Jensen (2002a, 20) de Burke: *A Rhetoric of Motives* (1950) y: *The Philosophy of Literary Forms* (1957). Tmb. Cervantes quien destaca los análisis de “factores externos” e “ideológicos” como “influencias en el contenido de los medios masivos”, su herencia europea y *alta complejidad* (Cervantes 1999, 140 con Shoemaker y Reese (1991) y Hirsch (1980)).

<sup>71</sup> “Texts became new focus of attention in themselves, as sources of scientific evidence and of aesthetic contemplation, rather than being primarily interfaces with the hereafter” (Jensen 2002a, 21).

Ello me remite a P. Ricœur quien marca las trayectorias en los estudios de “hermenéutica” (aplicados tanto a las religiones como a las leyes, artes, filosofía, etc.) y es él también quien señala una ruptura a partir de los fenómenos de secularización. No obstante, una *hermenéutica particular* como la de la prensa obedece a un “régimen de saber” específico o condiciones socio-escolares ideales que en tre países como los iberoamericanos guardan correspondencias desiguales.

Como ha sostenido el profesor Raúl Fuentes Navarro suscribo que la emergencia reciente de la Comunicación como campo académico en México y otros países de América Latina supone asumir como gremio: “la posibilidad -y la responsabilidad- de afirmarse como generadores de una nueva comprensión de los fenómenos, integrando saberes acumulados en muy diversas disciplinas con referentes insuficientemente problematizados” (Fuentes 2000, 41 guiones orig.). Y este reto me lleva a cuestionar la concepción kuhniana de las revoluciones científicas que ha sido parcialmente tergiversada.

En principio la influencia del modelo de la ciencia natural (o Física) ha sido apenas revisada desde que, proveniente de un campo científico como ese, Thomas S. Kuhn enunciara el concepto de “paradigma”: “la realización científica universalmente aceptada que durante cierto tiempo proporciona modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (Kuhn 1992) <sup>72</sup>. A partir de su experiencia, con esta concepción se integran aportes de la historia, la sociología y la ciencia natural, y es probable que los “acuerdos” teórico-filosóficos en el campo de la Física hayan sido de mayores consecuencias en comparación a los que producen ahora las ciencias sociales. Esa visión identifica justo las “revoluciones científicas” pues ellas surgen en el punto en

---

<sup>72</sup> Se debe acotar esta noción de acuerdo también a los *desarrollos desiguales* de la ciencia y el conocimiento, ocurridos en la estratificación histórica del trabajo, como expuso Marx.

que una teoría se distingue de las demás por sustituir sus “compromisos básicos”, que son los que un científico normalmente asume con respecto a la imagen del mundo y los que caracterizan a las teorías científicas como “incommensurables”.

Ahora bien, una característica común a las teorías revolucionarias -“por especiales que sean”- y rescatable en nuestro contexto es que su asimilación requiere la reconstrucción de la teoría anterior y la reevaluación de hechos también anteriores (Kuhn *id.*, 29). Sin embargo, es en realidad la “competencia” entre fracciones de la comunidad científica “el único proceso histórico que da como resultado el rechazo de una teoría previamente aceptada o la adopción de otra”. Esto hace evidente la participación necesaria en una comunidad *mediadora* y *certificadora* y el arribo a consensos sobre lo “plausible”; sentido similar al de las críticas que dicen: “el supuesto de que la ciencia debe su carácter racional, así como su enorme éxito, a la aplicación de un método universal deja de ser un supuesto hegemónico” (Pérez R. 1995, 172; 192 y ss.; cfr. tmb. Sebastián Álvarez 1995).

En este último sentido podría pensarse que si los intereses de un sector gremial no encuentran correspondencia con el de la mayoría de su población, ello hace que las comunidades científicas queden a merced de la voracidad de los más fuertes. Por ello insisto en la relevancia que cobran -por una parte- el concepto de “comunidad imaginada” de Benedict Anderson; y lo de quienes -por otra- desde posiciones relativistas sostienen que esto arrecia hacia los años sesenta del siglo XX, subrayando el carácter utópico de la “globalización” a partir de la conectividad como factor “universal” (Martín-Barbero cit. en Fuentes 2000, 43).

En la base del estudio (imprescindible) de las comunidades reales, considero importantes los señalamientos de Kuhn de que: 1) la ciencia como espacio autónomo

puede *soslayar* su potencial revolucionario e *idealizar* su desarrollo; y 2) que para formar “paradigmas revolucionarios” se debe cuestionar oportuna y constantemente la ciencia misma y tratarla como empresa inacabada.

Estos dos argumentos los encuentro especialmente interesantes, además de suscribir que:

“del modelo de Kuhn no se desprende un rechazo de los métodos de confirmación y refutación, sino más bien un esclarecimiento de sus límites y condiciones de aplicación. Sólo son aplicables a evaluar conjeturas con un contenido empírico de finido (que no tienen las teorías), y en el marco de un conjunto de presupuestos o compromisos establecidos (paradigma). Esto no sólo significa que las teorías no se abandonan por refutación ni se aceptan por confirmación, sino también que estos métodos son insuficientes, por sí solos, para decidir sobre el éxito o fracaso de las hipótesis más específicas. Sólo en el contexto de un paradigma está claro qué cuenta como evidencia, qué problemas son legítimos, qué soluciones son aceptables, et c. Contrariamente a lo que pensaban los filósofos clásicos, estos métodos resultan inoperantes en un aséptico vacío de presupuestos” (Pérez R. 1995, 179 paréntesis originales).

En su mayor abordaje empírico y teórico ha representado para muchos una alternativa al maniqueísmo -tan frecuente como paralizante- y un aporte que las Ciencias de la comunicación y la información podrían recuperar provechosamente, en línea con la filosofía kuhniana (Orozco 1997, 119).

Nuestro *campo social de investigación* es una interconexión con “marcos de sentido” (Giddens 1991, 310) ya el de los discursos científicos, ya el de las estructuras narrativas de diarios y secciones en el periodismo, y las retóricas de géneros y estilos de opinión. Por otra parte a partir de Oswald Ducrot según Julieta Haidar y Silvia Gutiérrez Vidrio en el campo mexicano de la investigación en comunicación son conocidas obras como las de Roland Barthes y empleados los análisis del discurso<sup>73</sup>; a partir de lo cual

---

<sup>73</sup> Cfr. Haidar (1998); Gutiérrez V. (2003); Corona, de la Peza y Zires (2001).



quiero insistir en que la tecnología digital nos ha puesto frente a otra serie de análisis de las mediaciones. Así lo infiero con Jesús Martín-Barbero quien apunta críticamente los “destiempos en la educación” pues relaciona al menos cuatro factores:

- a) “la escuela encarna y prolonga, como ninguna otra institución, el *régimen de saber* que instituyó la comunicación del texto impreso;
- b) “la revolución cultural que introduce la imprenta instaura un mundo de *separación* (...) hecho de territorialización de las identidades, gradación/segregación de las etapas de aprendizaje, y de dispositivos de control social de la información o del *secreto*”;
- c) “[...existe] una doble correspondencia: entre la linearidad del texto escrito y el desarrollo escolar -el avance intelectual va paralelo al progreso en la lectura- y de éste con las escalas mentales de la edad”; y
- d) “[...que] el «rendimiento escolar» se mide por edades y paquetes de información aprendidos. Y es a este modelo mecánico y unidireccional al que responde la *lectura pasiva* que la escuela fomenta prolongando la relación del fiel con la *sagrada escritura* que la Iglesia instaura” (Martín-Barbero 1996, 12 comillas, corchetes e incisos míos).

Considero válida la crítica a la educación doctrinaria, patente en la anterior cita -aplicable en un número amplio de situaciones, congruente con una teorización de la Comunicación y no sólo de la prensa-; pero también para ir perfilando un diagnóstico de nuestro modelo de la enseñanza y aprendizaje del periodismo y colaborar para potenciar otras lecturas de lo real más acordes con él. En el mismo sentido estaría la idea de que: “lo que resulta relevante en nuestra indagación es la correlación, o mejor la mutua pertenencia, entre narrativa e historicidad” (Ricœur P. 1992b, 274 trad. mía)<sup>74</sup>.

También es preciso insistir que las investigaciones de la comunicación de Jensen nos vinculan con P. Ricœur, el problema del juicio y la comprensión en Gadamer<sup>75</sup>; y convergen con una tesis de Anthony Giddens quien sostuvo que “toda investigación

---

<sup>74</sup> Cfr. tmb. Bauman (1997); Aullón (1987); Álvarez (2005).

<sup>75</sup> Para Casasús la riqueza de las enseñanzas de Gadamer se encuentra en la línea de la “Rezeptionforschung” de H. R. Jauss o Iser (Casasús 1991, 67 ants. y ss.).

social y cultural es una hermenéutica, y doblemente hermenéutica” -es de cir, una interpretación que interpreta a los otros- (Giddens 1991). Luego es John B. Thompson quien lo ha retomado y reestablecido como criterio de un marco comparativo de tradiciones comunicativas iniciando por el modelo inglés (Thompson 1990).

Por lo demás, este campo de la Periodística se cruza de nuevo con el problema de quién o cómo se emiten las sanciones sobre el sentido de un *corpus* periodístico, y de las formas de relación con la autoridad, como ocurre filosóficamente (Cortina y Conill 1999, 146)<sup>76</sup>.

Aunado al combate sobre el destiempo en la educación para los medios y a citado, se viene divirtiendo del papel *iluminista* en medios masivos, que según una interpretación afectaría la comunicación en la presente coyuntura; así como las labores educativas e inclusive los debates sobre los valores:

“El valor dado a la educación como perfeccionamiento, la solidaridad alcanzada a través de unos universales que buscan eliminar las causas de la desigualdad social y, sobre todo, la diferenciación entre "ser" y "deber ser" que resulta ser la síntesis entre ética y estética, aparecen ahora como antagonistas de las teorías de la Post-Modernidad. Son sintomáticas, en este sentido, las propuestas de Gianni Vattimo en su libro *La sociedad transparente*. Según el autor italiano, los mass-media han logrado edificar una sociedad transparente en la que se da una identidad entre "ser" y "deber ser", y entre "apariciencia" y "ser". En estas condiciones, ya no es posible referirse a "las funciones latentes" y "funciones manifiestas" de las que hablaba Robert K. Merton. Así, la persuasión comunicativa no existe sino que los medios de comunicación *iluminan* a la audiencia. Vattimo ve a Kant y a Marcuse como los culpables de una consideración de la estética como proyecto de autonomía del espíritu, desvinculado de las convenciones de la comunidad. Al contrario, desde la estética se podría

---

<sup>76</sup> “Quien asume ahora el puesto del sujeto trascendental [o la conciencia t. kantiana] es la *comunidad de los intérpretes de los signos*, pero no una comunidad fáctica sino una *comunidad ilimitada e ideal*, que funciona como ineludible postulado contrafáctico. La garantía de la objetividad y de la verdad de los conocimientos es, pues, el consenso ideal que puede alcanzar a largo plazo una comunidad ilimitada e ideal de investigación, de suerte que el peirceano realismo crítico del sentido se constituye como un *pragmatismo con ideas regulativas*, que el propio Peirce calificó de “pragmaticismo”. En él ve Apel la base para una *ética normativa* y para una *teoría de la verdad*” (Conill y Cortina 1999, 146 corchetes y cambios de letra míos).

reconstruir la ética y su imperativo categórico de carácter universal. Pero, para Vattimo, con la comunicación de Masas se ha logrado que sea la comunidad la que edifique lo bello en lo cotidiano. La "transparencia mass-mediática" significará, en último término, la exaltación de la realidad transmitida y difundida por los mensajes estandarizados de las multinacionales y transnacionales del audiovisual" (Muñoz 2001; comillas y cursivas orig.).

En este sentido además de apelar a la creatividad interpretativa y metodológica tendiendo puentes entre diferentes disciplinas de estudio, se requiere de una conciencia social abierta y actitudes tan diversas como *inventivas* o *revolucionarias*, tal como han sostenido filósofos como Javier Echeverría o antes sociólogos como Ch. Wright Mills y el mismo T. Kuhn<sup>77</sup>. Incluso las condiciones de cooperación entre comunidades científicas tienen que tamizarse por la experiencia con las políticas y relaciones de fuerza activas en el mundo interconectado realmente existente.

Por ello propongo abrir el debate sobre la *calidad* del discurso periodístico, y sobre su complejidad *política* ya que, como bien observó Alfonso Reyes: "[E]l nervio del ejercicio retórico" es "llevar la verdad del aula a la plaza pública y hacerla accesible al no profesional de la ciencia -al votante, podríamos decir" (Reyes 1960, 370 §15 ; y 374 §18, corchetes míos). La importancia de la retórica -ahondó Reyes- se comprende justo en una "sociedad preocupada de defender la Polis". En la importancia discursiva que desempeña la retórica, no obstante semejanzas como esta y otras, propongo dar un paso -firme y cauto a la vez- al análisis del texto periodístico y para no extrapolar los resultados de los proyectos políticos o académicos allende el marco delimitado.

---

<sup>77</sup> Echeverría (1995, 65); Wright Mills (1983); Kuhn (1992); el pensamiento de Kuhn se ha asemejado al "«perspectivismo», metáfora pictórico - perceptiva que expresa eficazmente la naturaleza interpretativa (vale decir la combinación de objetividad y subjetividad) de nuestro conocimiento" (Cattani 2001, 25 paréntesis y comillas originales).

Junto a ello considero pertinente la advertencia del Maestro Guillermo Orozco de “crear sentido” y realizar un balance de las tendencias de investigación en el campo comunicativo, como una forma de enfrentar el desafío crítico que protagonizan la “efervescencia” de temas de estudio por un lado, y el *paisaje mediático* por otro (Orozco 1997). En particular, durante la Conferencia Anual de la ICA en Chicago, en mayo de 1996, se motivó a la discusión y realización de propuestas de enseñanza e investigación, asentadas luego en programas de posgrado en Comunicación y patentes en las bibliografías de estudio<sup>78</sup>. Su posición sobre la educación para los medios representa también una plataforma histórica significativa por la consideración que tiene tanto hacia la formación crítica del profesorado, como a la de las audiencias mismas (Orozco 1996).

En síntesis: con lo anterior debe quedar claro por qué a nuestro campo atañe una “historia desde los procesos culturales en cuanto articuladores de las prácticas de comunicación -hegemónicas y subalternas- con los movimientos sociales” (Martín-Barbero 2003, 224 guiones orig.); así como una nueva y consistente estructuración de los sistemas de información (Sánchez-Bravo 1992).

## II.7 *Ethos* retórico

---

<sup>78</sup> El Dr. Guillermo Orozco es uno de los principales académicos de México, actualmente Profesor investigador en la Universidad de Guadalajara y el I TESO, perteneciente al Sistema Nacional de Investigadores y de los autores más citados en las ciencias sociales internacionales.

El objetivo principal a seguir ahora es conceptualizar las pruebas del carácter como constituyentes de la opinión en el discurso y el periodismo, la separación de tales pruebas con fines de análisis discursivos, enseñanza, formación de un campo académico y de descubrimiento de la realidad, así como su conformación como *objetos de estudio* propiamente.

El análisis del discurso periodístico de opinión como “narrativa e historicidad” tiene particularidades que pueden apoyar las ideas de la “corta” y “larga duración” de F. Braudel (Braudel 1986; Haidar 1998, 130; Ricœur 1992b, 274). El enfoque braudeliiano y los análisis hermenéutico - retóricos los he empleado para la comprensión de dimensiones históricas y socioculturales de los acontecimientos diarios -y el discurso ideológico-, en comparación a ciertos “análisis de contenidos” cuya metodología de corte *cuantitativo* se emplea en los estudios *muestrales* de la prensa con pretensión de *representatividad estadística*<sup>79</sup>. Este es un tema que confirma la idea de que las perspectivas teóricas llevadas al campo experimental pasan a ser “estilos fundamentados en posturas epistemológicas y metodológicas determinadas” (Valles, M. S. 2000, 581 parafraseando a Renata Tesch).

Con el fin de guardar coherencia con el estado general del campo científico social que he venido planteando, pienso en ser muy asertivo a la hora de articular saberes como los de la Retórica y una Metodología (tipos de análisis, desarrollo del proceso de muestreo), que apoye las conclusiones que de ello derivan. En otros términos intento avanzar por una vía alterna a la “reimplantación de la Retórica”, a manera de

---

<sup>79</sup> Me ha sido valioso revisar conceptos como “triangulación”: García G. y Berganza (2005, 34); Lozano (1994, 138 y 140); así como el debate de Valles en la recuperación de la “grounded theory”; Gil Flores (1994, 57); Orozco (1997, 115); Ibáñez (1994) y Bericat (1998). Krippendorff (1990) habla de la pertinencia de los métodos cuantitativos, estadísticos y el uso de herramientas informáticas cuando la investigación “de contenidos” enfrenta una cantidad amplia de elementos a considerar, o períodos largos.

una “reivindicación (...) como ciencia general de la persuasión social y la ideología” (León G. 1996, 199 n.212, paréntesis míos)<sup>80</sup>.

Por ello considero útil recordar a Jensen qui en ha insistido en el diálogo constructivo que se establece entre quienes defienden abordajes a la comunicación desde metodologías “cuantitativas” o “cualitativas” (especialmente al tratar sobre la sistematicidad y revisión de los procedimientos y conceptos empleados entre unos u otros, tales como: “descripción”, “interpretación”, “descubrimientos”, “discusión”, “análisis” o “síntesis”):

“What distinguishes qualitative research, in particular is that key concepts and other minimal constituents are defined and redefined as part of the research process itself. Moreover, the contexts in which such constituents are to be interpreted equally remain open to redefinition throughout the study. Accordingly, synthesis is not a single concluding act, but a continuous activity of assessing data and articulating concepts. Far from justifying unspecified references to ‘patterns’ that ‘emerge’ through a ‘spiral of insight’, the qualitative research process requires systematic and distinctive formats of presentation and argument”.

97

*“Lo que distingue particularmente a la investigación cualitativa, es que los conceptos claves y otros de sus componentes elementales, son definidos y redefinidos como parte del proceso mismo de investigación. Más aún los contextos -en los cuales dichos componentes están para ser interpretados- permanecen igualmente abiertos a redefiniciones a lo largo del estudio. De acuerdo a ello, la síntesis no es un acto único concluyente, sino una actividad continua de colecta de datos y articulación de conceptos. Lejos de la justificación de referencias no especificadas con ‘patrones’ que ‘emergen’ de una ‘espiral comprensiva’, el proceso de investigación requiere de formatos sistemáticos y distintivos de presentación y argumento”* (Jensen 2002c, 245-46 comillas originales; traducción y cambio de letra míos).

---

<sup>80</sup> La idea de León surge a partir de Josef Kopperschmidt y de Antonio García Berrio. “Aristóteles dio a la persuasión el significado que hoy se acoge en los estudios sobre retórica. Ejercer persuasión es utilizar la expresividad del que comunica con una intención apelativa para aproximar posturas intelectuales de los receptores al objetivo del emisor” (Casals 2004, 59). Cfr. esp. Kopperschmidt (1985) y Nash (1992).

Jensen analiza además otros ángulos de posibles interacciones entre la teoría y los métodos de análisis, así al ubicar a los conceptos en un “nivel medio”, entre la investigación humanística y su teoría, por un lado; y la investigación empirista y sus evidencias, por otro (Jensen 2002c, 235 y 245).

Entonces existe casi una disyuntiva entre las investigaciones estéticas e históricas de las culturas mediáticas y los estudios cualitativos sobre las relaciones entre “significado y acción”: “It is the connection between meaning and action -as performed inside media organizations ( e.g., Tuchman 1978) as well as by the audiences ( e.g., Scannell 1988)- which, in part, distinguishes recent qualitative work from earlier aesthetic and historical studies of mediated culture” (Jensen 2002c, 236 paréntesis originales)<sup>81</sup>.

Ahora bien, en el estudio del periodismo las investigaciones de Roland Barthes han contribuido a identificar los géneros retóricos y poner a prueba la operatividad del modelo *aristotélico* o retórico *clásico*, pudiendo diferenciar las relaciones entre ellos con base en el siguiente cuadro (Gráfico 1).

La contribución del pensador francés también ha sido fundamental para que se desarrollaran clasificaciones de esos géneros con mayor apego a la experiencia; así como para especificar los rasgos distintivos de géneros periodísticos de opinión como en las “columnas” -por ejemplo-, de las cuales la obra de José Luis Martínez Albertos dio pautas fundamentales (Martínez A. 1983).

---

<sup>81</sup> El que la disciplina de investigación periodística logre articular en torno a un concepto de “audiencia” como el de Scannell -como F. López Pan (1996)-, permitirá que las investigaciones aporten buenos resultados al campo comunicativo. Las citas de Jensen sobre G. Tuchman y P. Scannell son: *Making the News: A Study in the Construction of Reality*; New York, Free Press, 1978 del primero, y Scannell: “Radio Times. The Temporal Arrangements of Broadcasting in the Modern World”; en: P. Drumond y R. Paterson (eds.) (1988): *Television and its Audiences*; London, British Film Institute).

Gráfico 1: Los géneros retóricos en R. Barthes (1982, 61-62)<sup>82</sup>.

Géneros retóricos	Auditorio	Finalidad	Objeto	Tiempo	Razonamiento <sup>(a)</sup>	Lugares comunes
1 Deliberativo	miembros de una asamblea	aconsejar / desaconsejar	útil / perjudicial	futuro	<i>exempla</i>	posible / imposible
2 Judicial	jueces	acusar / defender	justo / injusto	pasado	entimemas	real / no real
3 Epidíctico	espectadores, público	elogiar / reprobar	hermoso / feo	presente	comparación amplificatoria <sup>(b)</sup>	más / menos

a) se trata de una dominante

b) es una variedad de inducción, un *exemplum* orientado a la exaltación de la persona elogiada (por comparaciones implícitas).

Para los estudios del *ethos* retórico, en consonancia:

“Aristóteles propone como medios al servicio de la prueba ética, entre otros, el uso de máximas o proverbios, el léxico utilizado en el discurso, la manera de mostrar benevolencia, la alabanza o el vituperio de las virtudes y los vicios y, finalmente, las reacciones ante los acontecimientos. Cabría preguntarse ¿qué tienen en común todos estos medios? La respuesta ya ha sido parcialmente adelantada: en mi opinión, la cualidad que atraviesa a todos es que, de diversas maneras, cada uno revela *los valores, los principios morales, las preferencias y las intenciones del orador*” (López P. cit., 69-70 cursivas orig.).

Abrevando de ello León Gross agrega al cuadro de Barthes pares de “afectos asociados”:

- “esperanza / miedo” para el género “deliberativo”;
- “indignación / lamentación” para el “judicial” (o forense) y
- “amor / odio” para el “epidíctico” (o “demostrativo”: León G. 1996, 211 apoyándose en Lausberg).

Por otra parte, él mismo sostuvo que el *ethos* -o “captación de la simpatía”- está presente en los tres géneros retóricos, pero especialmente “acomodado” en el

<sup>82</sup> Cfr. tmb. sus cursos sobre Retórica (1964 - 1966 “Recherches” en Barthes 1982); su: «Introduction à l'analyse structurale des récits» (1966 cit. en: Barthes 2002, 747-49 y 875); *Littérature et société* (1967, esp.: *L'analyse rhétorique* cit. en Barthes ídem., 1271 - 1276). Aparte: Marafioti (2003; 1995).



*demostrativo* (ídem); en síntesis sostiene que existe *colindancia* entre estas clases, si bien el *ethos* en el periodismo tendría en el artículo y la columna sus “géneros” más distintivos.

No se pierda de vista que a partir de una revisión del concepto de “eficacia deliberativa” León Gross nos remonta a la crítica de Aristóteles hacia los sofistas por menospreciar la “argumentación” y sobreponer la “persuasión” (León 1996, 213-14 en donde se apoya en Forbes y Baudrillard). Su llamado a la distinción me parece pertinente no obstante pensar que “no existe ningún criterio que permita *decidir* si un discurso dado es o no es una argumentación” (León íd., 213 cursivas orig. citando a Vignaux; cfr. van Dijk 1985a). Más adelante el mismo Teodoro León delimita los “procedimientos” y las propiedades del “artículo persuasivo argumentativo” frente al “persuasivo ingenioso” (ídem., 217; 220); sostiene incluso que:

“si los argumentativos prestigian los *asuntos* que constituyen su objeto puesto que una reflexión es una forma de reconocimiento de la importancia de ese objeto; los artículos ingeniosos tienden a desprestigiarlos puesto que la ironía y sus mecanismos asociados se nos presentan como mecanismos de degradación” (León id., 219; cursiva mía).

---

100

Otro ejemplo relevante de los rasgos que estructuran los artículos periodísticos, yendo claramente más allá de las “categorías convencionales de hipótesis y conclusión”, se encuentra en la posición de la profesora María Jesús Casals quien sostiene:

“en nuestros análisis, las clasificaciones y actuaciones argumentativas, y a no podemos sujetarnos solamente a la retórica tradicional. El campo de posibilidades discursivas es amplísimo. En el ámbito periodístico, cada género de opinión puede albergar múltiples formas estructurales que la retórica clásica no contiene en sus clasificaciones. Por ejemplo, un artículo editorial suele respetar por tradición discursiva y orden formal la estructura de la *dispositio* aristotélica: exposición, argumentación y prueba o conclusión enjuiciativa, y responde en sus esquemas a los géneros aristotélicos deliberativo, judicial o demostrativo dependiendo de los fines perseguidos, como aconsejar o desaconsejar, acusar o defender, elogiar o reprobar. Pero hay excepciones que rompen esta regla de orden y el artículo

editorial se constituye de principio a fin como una perorata apologetica o gratuitamente especulativa. Es típico en periódicos que practican un periodismo de trinchera o de cruzada ideológica e l c onvertir l os ar tículos ed itoriales en au ténticas d iatribas co n at aques *ad hominen* o e n a pasionados pa negíricos -según l os caso s- que se h allan muy l ejos d el discurso argumentativo y de los géneros discursivos aristotélicos” (Casals 2003, 76-77 cursivas orig.).

Así mismo desde los ángulos en que se acude a l a ex periencia hemerográfica directa conviene rescatar tres ejemplos:

1) T eodoro L eón qui en pr esenta y de scubre a M anuel A lcántara c omo representante de lo que llama el articulismo “ingenioso” con un estudio desde la “gramática textual” (León G. 1996, 222 y ss.; cfr. Casado 1993, 18-20).

2) Mar ía Je sús C asals q uien realiza el an álisis d e l as co lumnas d e Ju an Jo sé Millás en EP, y aboga por un rescate de la “Nueva Retórica” para estudios de los géneros, sobre *corpus* de artículos de opinión de la prensa y l a enseñanza de la comunicación (Casals 2003).

3) Ulla Connor quien ha realizado una labor desde el estudio de la “lexis” para demostrar la credibilidad y propone una aproximación cuyos resultados han sido retomados para estudios de la prensa (Pak y Acevedo 2008). Conviene apuntar que Connor ha lo grado implementar a nálisis para la id entificación del *ethos* - como apelación- y los recursos persuasivos (“*rhetorical appeals*”, primero con Lauer y de spués con Anthony y G ladkov). No obstante se t rata d e an álisis de cartas de organismos en demanda de apoyos financieros (“*fundraising letters*”), concluye que el empleo del *ethos* como apelación es poco frecuente, así como - siempre si guiendo a A ristóteles-, que de los recursos i dentificados sólo 4 s on correspondientes a la “credibilidad” o *ethos*, 19 a los “racionales” o del *logos* y 23 son recursos “emocionales” o del *pathos*.

Sobre este último ejemplo, y a pesar de que esta división lingüística se me antoja demasiado rígida para la interpretación y semiosis de los diarios -en las que lo visual o lo publicitario son factores quizá tan relevantes como la palabra sola-, rescato que las funciones de la “credibilidad” sean identificadas así:

“Proveer información para mostrar experiencia de primera mano ( implicarse o haberse implicado en la causa) o de alguna autoridad en la materia [C 1];

“Mostrar el respeto ( aprecio, consideración, gratitud) del/a autor/a ( escritor/a) por los intereses y punto de vista de la audiencia [C 2];

“Mostrar los intereses y puntos de vista compartidos entre escritor-audiencia (solidaridad, pertenencia) [C 3] y

“Mostrar el buen talante o discernimiento del escritor [C 4]” ( Connor, Anthony y Gladkov 2007, 125 traducción, paréntesis y corchetes míos)<sup>83</sup>.

Este esquema quizá sea indicativo del tipo de retórica que se puede encontrar en estudios del léxico de la prensa, y un referente sobre la menor frecuencia en el empleo del *ethos* descubierta en esos casos de estudio; en paralelo con la también baja preferencia lectora por los géneros periodísticos de opinión, según un estudio señero mexicano<sup>84</sup>. Por lo demás, el de Connor podría ser el inicio de un esfuerzo sistemático por trascender las limitaciones de la lingüística aplicada a frases sueltas y extenderse al párrafo como unidad de sentido: lo que se llama “retórica contrastiva” (“top-down

<sup>83</sup> La “C” representa “credibilidad”; cfr. tmb. Connor (id., 129-131 e infra Anexo 2).

<sup>84</sup> De tener vigencia el estudio de María Antonieta Rebeil las preferencias de los lectores de diarios impresos en México mantendrían las cuotas más altas sobre los espacios de la prensa de espectáculos, el género “rosa” o el sensacionalismo; mientras que los de opinión estarían en las más bajas (Rebeil: “Los medios de comunicación en la vida de la sociedad receptora”; México, UAM-Xochimilco, mimeo. 1985, pp. 50-1; cit. en Gutiérrez y Lobato 1988, 231). Cfr. tmb. más recientemente, pero con otra metodología las *Encuestas Nacionales sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas* (ENCUP) realizadas en México por la SEGOB durante 2001 y 2003: <http://www.inec.es/daco/daco42/sociales06/sociales.htm> y <http://www.segob.gob.mx/encup/> o tmb.: [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/encppc\\_239.asp?c=4887](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/encppc_239.asp?c=4887). Además, el CNCA de México ha realizado la *Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Cultural* de consulta obligada para estos propósitos: [http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?estado\\_id=0&table=centrodoc&table\\_id=3](http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?estado_id=0&table=centrodoc&table_id=3).

discourse analysis” o “top-down approach”); así como por encontrar *patrones* (“patterns”), frecuencias y predecir casos.

Si bien para la prensa es válido también que la fuerza del lenguaje en las pruebas argumentales está patente en la “selección de las palabras y los argumentos” como parte de una enunciación -según reconocen los estudios de López Pan (1996, 58-59; 60) y Plantin (1996, esp. cap. 12 apoyándose en O. Ducrot)-, el sentido de actualidad y la presentación jerarquizada de las noticias, análisis y opiniones, son un rasgo exclusivo de los medios de información periódica.

Pero dado que no será posible sólo por la selección de palabras captar el prestigio de un relato o autor, una dificultad inicial y fundamental que tiene que superar el estudio de la retórica en la opinión periodística radica en justificar: la (*ir*)*relevancia* de quien(es) editorializa(n), encabeza(n), firma(n) los relatos o comenta(n) ocasionalmente -incluso los lectores como corresponsales de los diarios-. O bien convertir a dicho(s) autor(es) en *objeto(s)* de estudio auténticos. Además del (des)crédito que una cabecera otorga a sus periodistas, el mérito de la opinión (o de las imágenes) se expresaría en más rasgos -como venimos diciendo respecto a las pruebas argumentales-, y es a partir de ahora cuando el *diseño* de la investigación se muestra esencial.

Otra dificultad en este punto consiste en aclarar cómo se abordarán las opiniones: por qué si se establecen criterios por secciones y géneros periodísticos -como es más ventajoso-; y por qué el “análisis de contenido” positivista no resulta productivo. Respecto al primero, retomo la división de las secciones del periódico en “duras, blandas y de opinión” y, para la “sección de opinión” la idea de que:

“en principio dura por la seriedad que habitualmente la asiste, tiene, si en cambio, características muy particulares, puesto que en vez de contar con una materia prima de

acontecimientos en bruto, se mueve en el terreno de las tomas de posición sobre los presuntos hechos, y en el proceso de distanciamiento intelectual que ello supone encuentra una placidez, una domesticación de lo que ha pasado, que la sitúa en una tierra de nadie entre lo duro y lo blando” (Bastenier 2001, 83).

Gráfico 2: Comparación sobre dos esquemas de tipos de textos de opinión: León (1996, 180); Casals (2003, 78-79).

Cierro a hora este punto diciendo que los estudios sobre los tipos de textos de opinión aportan esquemas de gran utilidad y me han servido especialmente los de León y Casals (Gráfico 2).

Esquema de León Gross o <u>gradual</u>		Esquema “Estructuras discursivas de los artículos de opinión” de Casals o <u>mixto</u>
Descriptivo-noticioso		Expositivo valorativo
Descriptivo-valorativo		Juicio explícito Expositivo especulativo
Valorativo-expositivo	Inductivos	Narrativo valorativo
Expositivo-especulativo		Juicio implícito Expositivo analítico
Fantástico-construcción de imaginarios.		Narrativo literario
	Deductivos	Juicio explícito Expositivo valorativo
		Expositivo especulativo
		Juicio implícito Expositivo analítico

Si bien como ya he dicho León se centra más en los “artículos”, el examen detenido muestra que hay una clasificación “gradual” dependiendo de la menor o mayor presencia de literatura. Mientras que en el esquema de Casals este factor no es el fundamental, sino que son *dos operaciones lógicas* “inducción / deducción” (y en donde las estructuras “del relato” contrastan con las “lógico-deductivas”, afirmando además:

“fuera de esto no ha y nada”); y de scubre también otras formas de combinación de los recursos retóricos que determinan cómo se organiza un discurso (Casals 2003, 75; 68).

Por lo de más estas estructuras y su identificación constituyen momentos de l *análisis* a la vez que elementos formales del *registro* (base de datos), e incluso criterios de observación (Krippendorff 1990). Si a barcáramos con un criterio *metodológico* el proceso de análisis en conjunto tendríamos que ver dos grandes *fases*: la *heurística* y la *hermenéutica* (Booth et al., 2001); y revisar qué operaciones han resultado mejores en el curso de otros estudios empíricos.

## II.8 Estado de la cuestión

Para iniciar esta parte apelo a Mijail Bajtín y a quienes como él han considerado la cultura de peculiar viveza y naturaleza dialógica; así por ejemplo: “el mérito principal del gran pensador literario Mijail Bajtín, para mí, fue precisamente que planteó, por primera vez y casi por última, el componente de interpretación social vinculándolo a la estructura material de la composición del texto literario” (García Berrio 1984, 369).

O bien con Alan Swingewood, Bajtín habría propuesto en su obra la unión de “interacción, diálogo, agentes activos, [derivando a] una sociología cultural construida en torno a la producción de cultura y su naturaleza dialéctica y subversiva” (Swingewood 1998, 113 corchetes míos). Se nos revela así una empatía con el lenguaje “vivo” que teóricamente supera la esencia colectiva del lenguaje mostrada por F. de Saussure: “Todo auténtico conocimiento es por naturaleza dialógico” (Bajtín-Volosinov cit. en Swingewood ibíd., 122). De aquí las posibilidades de subversión, interpelación,

interrogación por el *sentido* de un acontecimiento, negociación de sus significados y de consensos o pactos sobre las implicaciones de los discursos.

Viene a cuento una cita del mismo García Berrio sobre la medida en la crítica que a su vez da pie a la interpretación de los fenómenos que rodean a los textos periodísticos:

“el crítico debe aprender sobre todo, al menos al final, que su palabra se aproximará tanto más al último acierto, cuanto más se acerque a la *retórica del silencio* [...] y cuando mejor le conste que su paráfrasis, su texto, su ilusión del *libro por venir*, es un texto imposible, cuya única traza de actividad razonable será, nuevamente, haber entablado un «coloquio» desconfiado” (García Berrio 1984, 386 corchetes míos).

Por otra parte, la “densidad” del presente *Marco teórico* no debe confundirse con la “descripción densa” en tanto proceso *etnográfico* (Valles 2000, 578); la inmersión en la realidad española a partir de mi experiencia de estudios me ha posibilitado reunir materiales de análisis que de otra forma no habrían dado lugar a una tesis con este título, pero debe quedar claro además que mi forma de aproximación a esta realidad no pretende criticar -sin primero revisar- los diarios impresos (y/o partes suyas en internet).

En este sentido la opción de abordar el “*ethos* ilustrado” si bien nos adentra al estudio de estructuras singulares de opiniones particulares, también me manda registrar otras pruebas y recursos retóricos, analizar el empleo de estereotipos, las ideologías o la lexicografía. Con base en las formas de organización del discurso propuestas por Casals y sobre la selección de relatos de temas hispano-mexicanos, he pasado a reconocer tres “casos” o tópicos distinguibles del contexto más amplio: la interdependencia económica, la violencia del crimen organizado y la epidemia de influenza tipo “A”. A partir de ahora mostraré cómo de esos temas con amplia cobertura informativa apenas la epidemia ocupó de los tres diarios las áreas de mayor relevancia durante algunos días de

2009 -entre abril y mayo más específicamente-. Entonces revelaré el proceso de identificación de temáticas editorializantes como la gran condicionante del registro realizado, y dejaré la discusión sobre el tipo de muestreo para el capítulo de Metodología (III).

En lo que toca a las interpretaciones de las noticias sobre estos temas, y al observarlas desde varios ángulos, se alcanza una sensación de pluralidad. Así ha ocurrido sobre todo con la temática del crimen organizado y la violencia, por lo que explicaré cómo ocurrió así. Al mismo tiempo la temática de la violencia aporta más elementos para los análisis de la editorialización, del peso del contexto y sus implicaciones temporales.

El tipo de cobertura informativa observada y el tratamiento editorial de las relaciones políticas entre los gobiernos de España y México me permitieron vincular este fenómeno con el resto de la información publicada en lo político-diplomático, económico y socio-cultural. Quedará claro por qué tales temáticas ocuparon secciones y géneros distintos en comparación con las respectivas al tema del brote epidémico.

Así por ejemplo, cuando el Congreso de los Diputados tuvo el gesto hacia el presidente Felipe Calderón de agradecerle en representación de nuestros pueblos la fraternidad con el exilio republicano en el siglo XX, si bien no tuvo repercusión editorial al día siguiente, la noticia sí constituyó un rasgo “referencial” a considerar pues me permitió orientar el proceso de *observación y registro* (infra III.1). Por ello sostengo que a partir de la visita de estado de junio de 2008 se puso en evidencia el interés económico bilateral, sin separarlo del político y sería transformado con las coberturas del incremento de la violencia por la guerra al “narco” y sus muertes, así como por la epidemia gripal de la primavera de 2009 (cfr. III.1c5 y IV).



También se podrá comprobar que el año de seguimiento, los ciclos de registro y los análisis que dan cuenta de un año de sucesos dan sentido a la “teoría fundamentada” (*grounded theory*), así como abren alternativas a la investigación sobre la enseñanza del periodismo, una vez descentrada ésta de explicar los géneros de lectura más comunes - como exclusiva o preferente-, o sólo ocupada de prescribir técnicas de redacción de relatos informativos.

Al respecto quiero insistir en la *heurística* de los métodos pues si se ha aceptado ya que uno de los rasgos que definen la credibilidad de un diario estriba en el conjunto de aspectos que le dan carácter “referencial”, lo conducente es contar con instrumentos que aporten detalles significativos y fiables de los diarios aquí analizados. Si no se trata de realizar copias de las historias de la prensa disponibles, tampoco de los Libros de estilo, ni de realizar una inspección al caso de EP y su “Estatuto de la redacción”. En todo caso sí de aplicar o ampliar los esquemas de las estructuras discursivas citados, para la interpretación *hermenéutico-histórica* y en donde se trate de origen, la actualidad y la naturaleza de los relatos. Por creerlos de gran utilidad, me he valido de los trabajos de Fernández Barrero (2003); León Gross (2003; 1996); Muñoz Alonso (1989); Reyes Cano (1984); Abril (1997); Imbert (2008); Imbert y Vidal (1986); Romero Tobar (2003; 1998); Palenque (1998); Martínez Montón (1997), Cruz Seoane (2003), Casals (2004), entre otros ya citados.

De esta forma en el cruce de las temáticas hispano-mexicanas he buscado dar sentido a la mancuerna “heurística - hermenéutica”, que considero combata el maniqueísmo valorativo. Existen *subrepresentaciones* que han de ser denunciadas, a la manera como Miguel Ángel Bastenier ha explorado la perspectiva internacional de los diarios en ambas orillas del Atlántico, cuando sostiene que en México la prensa trata a lo internacional como lo “lejano y exótico”, contrapuesto a lo “acuciante y próximo”

(Bastienier 2009, 74-76) de las secciones de Nacional, y si aquéllas no han pasado a la inexistencia. Es el caso también de la *superabundancia* de informaciones -ya locales o nacionales, ya de signo alarmista- que cualquier diario puede generar. En este ámbito los mejores estudios sobre el manejo mediático de las representaciones de los que he dispuesto son los de Santamaría y Casals (2000); Nocetti (1990); González Reyna (2002) y Kahane (1988).

En lo general enfrentaré la diversidad de posicionamientos, formatos y géneros, al abordar temas como la Cumbre de Washington de mediados de noviembre de 2008; la elección y toma de posesión de Barak Obama como Presidente de los EE.UU.; la corrupción e ineficacia de los gobiernos en lo financiero, ejemplificada en la mayor estafa histórica a inversores y la inculpación a Bernard Madoff, así como la ejecución de los planes de rescate públicos a instituciones financieras en la mayor parte del sistema financiero mundial (con secuelas aún presentes); la caída en picada de los precios de petróleo en la segunda mitad de 2008; el desgate de las instituciones representativas del ciudadano global, presente tanto en las amenazas de grupos corporativos delincuenciales, la carestía, como en las violencias terroristas.

En lo particular, el seguimiento a las realidades hispano-mexicanas comprende: la crisis alimentaria en México, la oleada de expectativas sobre la privatización de las industrias petroleras nacionales, el aumento de capital en las transnacionales españolas, las políticas contra la inseguridad y el narcotráfico, las culturas anti-, pro- y democrática, los debates sobre la memoria histórica o el peso financiero del grupo comandado por Carlos Slim en ambos continentes.

Dado que hablo de un campo ideologizado, intentaré no confundir las tendencias al pluralismo con el *relativismo*: todo vale (y es igual), la homogeneidad y la libertad de

expresión como “nivelación axiológica” o imposición del consenso. Por ello ve o necesario hacer significativos el diseño de la muestra así como los análisis de la argumentación; y continuaré desarrollando el repertorio de técnicas, métodos y formas de análisis para extraer el sentido de los tópicos y sus elementos.

La presencia en México de una versión impresa en circulación del diario *El País* -como ocurre con algunos europeos en España-, junto con los corresponsales de éste y los otros diarios (Pablo Ordaz (EP), el recientemente finado Joaquim Ibáñez (LV) y Manuel Cascante (ABC)) han sido también factores a considerar para formar criterios de observación y análisis especialmente por el formato de *blog* de sus frecuentes colaboraciones. Mostraré que aunque LV su ele co ntar co n en viados especiales para coberturas en México, sus espacios de análisis y editoriales contienen información ya de los despachos de tales corresponsalías, ya de invitados a colaborar; en menor medida lo mismo ocurre en ABC, pero EP es la excepción al expresar mayor interés en comentar los hechos noticiosos ocurridos en el exterior dentro de las columnas especializadas de quienes pertenecen al cuerpo de redactores o editores. Esta proximidad / distanciamiento del sitio de la noticia cuya narrativa importa también para distinguir la credibilidad es un condicionamiento que no por casualidad la Sociología analiza con acuciosidad.

Con base en ello he desarrollado una estrategia hemerográfica de abordaje de la prensa española hegemónica o “de referencia”, así como delimitado un seguimiento y análisis de textos que será lo que expondré a continuación.

### III Metodología y diseño

Para el presente estudio ha sido indispensable disponer de los diarios impresos, identificar el tratamiento noticioso y los tópicos, diseñar la estrategia *etno-hemerográfica* y de lectura comprensiva; así como realizar un seguimiento de la información prolongado durante un ciclo anual, así como formas de registro tan confiables como moldeables<sup>85</sup>.

111

---

Además ha sido necesario constatar sobre la marcha que existe *continuidad* entre los tipos de muestreo (o etapas de la muestra) presentados así:

- 1) *muestreo de variación máxima* (mvm) es aquel que captura un rango de “cualidades” o fenómenos tan amplio como le es posible;
- 2) *muestreo teórico* (mt) el cual puede sustentarse en los llamados *casos* “prototípicos” y “críticos”; y el
- 3) *muestreo por conveniencia* (mc) (Valles 2000, 575 y ss.; Jensen 2002c, 238 y ss.).

Los mismos que adaptados al diseño de mi investigación quedan como sigue:

---

<sup>85</sup> Cfr.: infra Anexo 1 *Cuadro cronológico comparado*.

1 ( **mvm**): Comprende a tres de los cuatro diarios de información general de mayor tirada (*tiraje*) y difusión (*circulación*) en España -*El País*, *ABC*, *La Vanguardia*- según cifras de la *Oficina para la justificación de la difusión* (O.J.D.) entre julio de 2008 y junio de 2009 ( Anexo 4)<sup>86</sup>. Asimismo: las portadas, secciones de Internacional, Opinión ( Editorial) principalmente; Economía, Cultura ( Vida y Artes, Tendencias) y contraportadas, así como algunos suplementos para conformar el contexto. Los géneros “editorial”<sup>87</sup> y “columna”<sup>88</sup>, además de: noticia, fotografía, “artículo”<sup>89</sup>, “crónica”, reportaje<sup>90</sup> y otros como blog, ensayo,

---

<sup>86</sup> Luego de la “cobertura” al crimen perpetrado por la banda terrorista ETA al empresario Ignacio Uría en Azpeitia ( Guipúzcoa) tomó la decisión de dejar fuera a *El Mundo*. En su portada al día siguiente el rotativo hacía un juego macabro de titular e imágenes en cuya foto principal se muestra el cadáver sobre otra de la tertulia de sus amigos, acusaba la indiferencia con que se daba recepción al nefasto acto terrorista. Se trataba de un diario con tirajes grandes pero también con un afán obscuro de ser La Noticia, protagonizar los hechos que debería dar a conocer.

<sup>87</sup> Es interesante comparar las definiciones académicas con otras, Patxo Unzueta define al editorial como: “un artículo en el que se ofrece un razonamiento que permite interpretar y valorar un hecho controvertido”; lo compara con las *pruebas judiciales* y señala que su eficacia “depende de la limpieza y objetividad con que se presentan los argumentos contrarios a la tesis que se defiende. El puro sarcasmo, la caricatura de lo que se pretende refutar, suele ser señal de debilidad argumentativa” (“*Esto no es un editorial*” en *EP*: 07/01/2010).

<sup>88</sup> Me refiero a dos tipos: las del personal adscrito a la redacción del diario, presentes en cualquier sección; y las de colaboradores no pertenecientes al equipo de redactores también identificables por su regularidad y ubicación. El nombrar a la *columna* de una determinada forma las hace ocasionalmente distinguibles. No cabría incluir relatos editorializantes como el “suelto”, para la cuestión de este género (“suelto”) véase Núñez L. (2002, 109); la base de su definición en Leopoldo Alas “Clarín” (Alonso 2002, 163 n.21; 169) y J.-F. Botrel (1993, 19). En el caso de la magnitud de textos opinativos ofrecidos un rasgo que conviene considerar es el de la publicación y demanda lectora de suplementos en sábados, domingos o “fin de semana”, con el propósito de identificar las tendencias dominantes y en relación con sus lectores reales -suscriptores o no-.

<sup>89</sup> “Artículo es todo escrito publicado por la prensa que no pertenezca a los géneros informativo e interpretativo, basados ambos en la selección de una realidad de hechos y que dan lugar a diversos subgéneros: noticia, crónica, reportaje, perfil y entrevista. Por tanto, *el artículo es la forma característica del periodismo de opinión y es, en todos los casos, un discurso expresivo porque prevalece el carácter ideológico y psicológico del escritor*. Atendiendo a su estructura externa, los artículos pueden ser inductivos o deductivos. La tipología en cambio es variada según su disposición y su estructura argumentativa o literaria. Las clasificaciones de los artículos se realizan según su función o cometido de dentro del periodismo ( artículo e ditorial, columna, artículo de colaboración, crítica)” (Casals 2003, 78 paréntesis originales).

Martínez Albertos incluye en los artículos la sección de “Tribuna libre” (Martínez A. 2004, 69-70).

<sup>90</sup> “La crónica limita con todos los demás géneros. Es el fluido central del periodismo” (Bastienier 2001, 105). Para la definición y alcance de la opinión en el “reportaje”, este periodista sostiene que es aquí donde más lejos se puede llegar:

entrevista e infográfico<sup>91</sup>. Fueron registrados 622 relatos comprendidos entre el 1/06/2008 y el 28/05/2009.

2 (mt): En esta etapa del muestreo (del 08/06/2008 al 23/05/2009) registré y analicé las mismas secciones antes citadas, pero profundicé en los géneros con mayor presencia de opinión: los *editoriales*, *columnas*, *suelos* o *breves*, *notas de portada* y relatos en cuyos *titulares* el léxico se refiere México. A manera de orientación, los casos “prototípicos” lo integran un grupo de relatos subdivididos en cuatro grandes *casos* (2.1) y cinco *categorías temáticas* (2.2). Los relatos de *caso* son relativos a:

- 2.1.1) la violencia asociada al narcotráfico;
- 2.1.2) la economía e inversiones bilaterales;
- 2.1.3) la epidemia de gripe del virus cepa “A/H1N1” en México; y
- 2.1.4) el contexto de los anteriores y/o sus hibridaciones

Mientras las *categorías temáticas* son indicativas de:

- 2.2.1) lo *mexicano*
- 2.2.2) lo *hispano-mexicano*;
- 2.2.3) lo *México-americano*;
- 2.2.4) lo *latinoamericano* y
- 2.2.5) cualquiera del resto de las combinaciones entre o particiones de ellas.

---

“Nos hallamos, por tanto, ante el *yo* de autor más subrayado posible, que nos permitirá jugar, valorar, llegar en nuestras interpretaciones-opiniones más lejos que en cualquier otra fórmula anterior, por supuesto, siempre respaldadas con nuestra firma, de manera que el lector sea el jurado inapelable de las apreciaciones y conclusiones del periodista. En esta situación, me parece evidente que la presunta separación de hechos y opinión habrá pasado a mejor vida. Opinamos, pero con un trabajo detrás y a beneficio de inventario. El artista jugando el tipo en el alambre” (Bastienier 2001, 157 comillas orig.).

<sup>91</sup> Para las viñetas (o “cartones”) se requiere una semiótica distinta de la que aplicamos a las fotografías -y sus pies.

Son 47 los casos *críticos* registrados en total; mientras que los casos *prototípicos* son 87 (Anexo 6), y la gran mayoría de *críticos* los analizo y cito directamente en este trabajo (todos están incluidos en **mvm**).

3 (**mc**): Abarca un subconjunto de relatos pertenecientes al mt, entre ellos: editoriales, columnas de los equipos de redactores y titulares o fotos en primera (secciones de Opinión y portada), durante el período declarado oficialmente en alerta por la epidemia de gripe en este país (del 16/04/2009 al 11/05/2009)<sup>92</sup>.

La ventaja de operar con un diseño de varias muestras como éste, a partir de cantidades grandes de información y “datos” es que permite realizar cruces y correcciones durante todo el proceso de registro, codificación e interpretación; especialmente para aproximarse a las particularidades retóricas de las opiniones y detectar su *ethos*, apelando a un sentido general manifiesto.

---

114

Así mismo me ha sido de utilidad, una concepción de la estadística como un conjunto de procedimientos de “carácter descriptivo, exploratorio, [que] arrojan como resultados índices, agrupamientos, representaciones gráficas que permiten profundizar en la comprensión de los datos y de la forma en que se estructuran” (Gil Flores 1994, 57 corchs. míos)<sup>93</sup>.

Por otra parte, advertí la necesidad de implementar una estrategia *ethno-hemerográfica* y describir los procesos particulares de *recogida de datos*, “observación

---

<sup>92</sup> Rev. Anexo 3, Gráfico 29.

<sup>93</sup> Es interesante que los ejemplos de Gil Flores provengan de la investigación en educación (investigación educativa) (Gil Flores, García y Rodríguez 1994, 214). Otras ideas que se sostienen sobre la estadística básica (Rodríguez, Gil y García 1999, 217) van de la mano de las de Goetz y LeCompte (1988, 178-179).

sistemática”, las técnicas de registro, “codificación”, “categorización” y el marco interpretativo (Valles 2000, 578).

En cuanto a esta estrategia, la disponibilidad de los diarios estudiados tanto en la hemeroteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, como en la del Ayuntamiento y bibliotecas públicas de Madrid, hizo que de lunes a viernes los tres estuvieran casi siempre íntegros para consulta<sup>94</sup>.

Residí en esa misma ciudad de forma casi ininterrumpida durante 33 meses, pude conocer la vida cotidiana, la cultura universitaria, a testiguar diferentes acontecimientos históricos -algunos de los cuales se am plían de aquí en adelante- así como el tratamiento mediático que recibieron, por ejemplo, la s visitas de Estado a España de los presidentes y representantes de gobiernos, así como el reconocimiento y premiación de celebridades del periodismo y las letras mexicanas (Anexo 1).

Durante este período, un proyecto oficial planteado en 2008 como de unidad hispano-mexicana se articuló con el correspondiente español de política exterior, identificado el primero oportunamente por las notas de prensa, pero poco menos por las editoriales y casi ausente en los articulistas de la prensa de España<sup>95</sup>. De ser ciertos en sus diagnósticos y actuaciones, estamos más cerca por primera vez desde que iniciaran las guerras de independencia nacionales (1808) y luego de reacomodos y luchas intensas

<sup>94</sup> El uso de hemerotecas fue en este orden: Hemeroteca de la Facultad de Ciencias de la Información (UCM); Hemeroteca Municipal de Madrid (Cuartel del Conde Duque); Hemeroteca de la Biblioteca Nacional; Bibliotecas públicas de los ayuntamientos de San Sebastián de los Reyes y de Pozuelo de Alarcón (Madrid). En línea las páginas web de los tres diarios y el portal “Press display” (UCM).

<sup>95</sup> Desde el contexto véase: “*Ofensiva diplomática para evitar que la crisis deteriore la imagen de España. El Gobierno prepara una campaña en los grandes periódicos económicos del mundo*” nota de Cristina Sen (LV Política, v06/06/2008, p.17; infra IIIc5, Gráfico 13); entre las editoriales encontradas: “*Zapatero descubre la política exterior*” (ABC m17/06/2008). Y para las principales noticias: “*Zapatero se volcará en la política exterior para animar la economía*” nota de Cristina Sen (LV m17/06/2008, p.15); y “*Zapatero decide por fin tomar la riendas para hacer política exterior*” nota de Luis Ayllón (ABC, m17/06/2008, p.21). A sí mismo la s columnas de M. Carol: “*El jardín de las delicias*” (LV x18/6/2008); de José María Carrascal (“Postales”): “*Huida hacia fuera*” (ABC x18/6/2008).



(la etapa de la “Reforma” en México inicia como virtual proceso descolonial hacia la mitad del siglo XIX), algunas de las cuales están aún vigentes. El presidente del gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero lo expresaba de forma programática así:

“Precisamente en esta legislatura se van a cumplir dos siglos desde que se proclamaron las primeras Declaraciones de Independencia en América Latina. Supone una oportunidad de reflexionar conjuntamente sobre el significado del período que se cerró y el que se inició a partir de dicha fecha. Transformar estas celebraciones esencialmente nacionales en unas iberoamericanas donde nos encontremos de forma solidaria, es uno de nuestros retos.

“En mis recientes contactos con líderes latinoamericanos, he constatado el interés en los procesos de integración subregional y regional, y la firme voluntad de consolidar la relación con la Unión Europea. El eje central de ese acercamiento podría ser la construcción de un *gran consenso* eurolatinoamericano en torno a tres grandes ejes o conceptos: la cohesión social y la inversión, con aspectos como la energía como factor de desarrollo social e integración; la ciudadanía iberoamericana, con especial atención a las cuestiones migratorias; y la culminación de los acuerdos de asociación entre la Unión Europea y Centroamérica, la región Andina y MERCOSUR. Pondré todo mi empeño en el acercamiento entre la Unión Europea y América Latina” (Rodríguez Zapatero 2008, pp.13-4 cursivas mías)<sup>96</sup>.

Además, con base en lo que leí y consulté construí la base, redacté ficheros y bitácoras, realicé análisis e interpretaciones, si empre aprovechando los recursos digitales para organizar la información y respaldar los textos relevantes en diferentes formatos que favorecieran la reflexión, la identificación de argumentos y pruebas retóricas; así como articular y sostener las inferencias que dan cuerpo a esta tesis.

Luego de consultas sobre las observaciones al *Prácticum* (estudio piloto) durante junio y julio de 2008 y la formalización del proyecto doctoral, vinieron nuevas lecturas

---

<sup>96</sup> Zapatero se apoya en las tesis del Real Instituto Elcano, como se refleja en el documento de Paul Isbell: “Energía y geopolítica en América Latina” (que es capítulo del libro *Energía y regulación en Iberoamérica*, mismo que la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de Energía (ARIAE) tenía previsto publicar en abril de 2008). Cfr. tmb. supra n.8 y 10.

y operaciones, sobre todo en la identificación de tipos de textos mediante la elaboración y/o corrección del instrumental analítico: esquemas codificadores e indicadores gráficos para la interpretación de los datos, la clasificación, valoración y selección para análisis retóricos de los mismos; así como la discusión frecuente en las asesorías con mi tutora. Tras los sucesos de la epidemia de gripe en 2009 y por aproximarse el fin de un año de registros, decidí terminar la fase hemerográfica, comprobar los criterios delimitantes para cerrar la base de datos, perfeccionar los análisis, realizar las interpretaciones y redactar este trabajo.

### **III.1 Diseño e implementación de una observación sistemática para el análisis de editoriales y columnas de opinión**

Ahora quiero distinguir los procedimientos realizados, las decisiones tomadas sobre momentos, lugares y formas más precisas de la investigación, pues mediante ello me propuse:

- a) conformar y analizar el *corpus* de textos periodísticos comparativo conforme a 6 criterios delimitantes -*accesibilidad, regularidad, intertextualidad, cobertura directa, pluralismo, y pertinencia y oportunidad*- descritos más adelante (III.1a);
- b) desarrollar los instrumentos de registro: *esquemas, ficheros y base de datos* (III.1b);
- c) identificar y analizar los *temas, casos y macroestructuras* (III.1c).

#### **III.1a: De los criterios empleados:**

- 1) *Accesibilidad*: que los artículos seleccionados y analizados aparecieran publicados en las versiones impresas de la prensa. La versión digital del relato la consideré *accesible* si garantizaba a los lectores mirarle gratuitamente (esto para poder constatar lo registrado y analizar comparativamente el discurso de la prensa con el de otros países); mientras que de las impresas -como dije- que estuvieran a disposición durante el período de consulta en las hemerotecas públicas de Madrid.
- 2) Publicación *regular* (ininterrumpida) de los diarios: ocurrida durante los meses de junio de 2008 a mayo de 2009, y que contara con espacios *explícitos* de géneros como el editorial y columnas de Opinión (con firma autoral o seudónimo), así como en la sección Internacional durante todos los días del año.
- 3) *Intertextualidad* manifiesta: entendiendo por ella que los relatos seleccionados permitan crear sentido, identificar conexiones entre los contenidos de las noticias o los diferentes relatos y géneros periodísticos que coexisten y que apuntan a generar “tópicos”, mensajes encadenados (tramas argumentativas, hilos temáticos) y una “agenda informativa”. Ello derivó en la observación de otros relatos (de “contexto”) que aluden a divergencias o polémicas, propician el debate argumental, el derecho de réplica e interpelaciones con los medios de comunicación<sup>97</sup>.

---

<sup>97</sup> De aquí que cobren sentido los conceptos de “seguimiento” y “registro” que empleo para hablar de la forma en que, a la vez que recabo y organizo la información, genero los “datos” y descubro los textos “analizables” -mediante un proceso de *reducción*-, su pertinencia y riqueza contenidas.

- 4) *Cobertura directa* mediante corresponsales, enviados especiales, colaboradores o agencias propias acreditadas en México o la región, y citar las fuentes de la noticia en cualquier parte del mundo que ella se genere.
- 5) *Pluralismo* entendiendo por ello desde una identidad de los espacios de publicación hasta el estilo e ideología de autores o editores, lo cual equivale a maneras persuasivas de narrar, que *visibilicen* agentes enunciadores o sociales, problemáticas o procesos, así como formas de procurar interés noticioso que eviten la descalificación, la falsa polémica o la repetición tópica en cualquier tema.
- 6) La *pertinencia y oportunidad* en informar sobre temáticas de actualidad, sin menoscabo de presentar formas de opinión como el artículo de “Tribuna libre” o el humor.

### **III.1b: De los instrumentos de registro**

La creación e implementación de instrumentos de registro la he realizado en el espacio y tiempo de lectura, siendo de tres tipos: *esquemas* (III.1b1 y b2), *ficheros* (b3) y *base de datos* (b4). Con base a los resultados obtenidos en 2008 formulé las *categorías* temáticas (señaladas en “mt”: supra p.110 e infra II.1c), y las he empleado como deslinde para luego: realizar un *muestreo por conveniencia* (mc), interpretar la información así como las opiniones publicadas durante el periodo de alerta declarado por las autoridades durante la “epidemia de influenza” en México.

Como ya indiqué este “mc” comprende entre el 16 de abril y el 11 de mayo de 2009 ( Anexo 3); además, ha sido preciso *dialogar* con el contexto ( más allá de estos grupos de relatos) e identificar las opiniones: sus cargas ideológicas y géneros periodísticos, a grupadas en el *muestreo teórico* (mt), a manera de contraste y confirmación. Para ello he utilizado otro grupo de *categorías* de acuerdo a la *presencia y fuerza de la opinión*:

A = relatos de portada

B = relatos de secciones de Opinión, Editorial o géneros editorializantes

C = relatos del resto de las secciones y géneros, excepto la contraportada y suplementos; y

D = relatos de las secciones contraportada y suplementos.

### III.1b1: Del espectro de información - opinión

Durante las lecturas ha sido preciso desplegar *esquemas* e indicadores gráficos que me permitieran descifrar la dinámica de las opiniones en textos de secciones con encabezados diferentes y en el resto del diario, a la vez que reducir los datos disponibles (Gráfico 3). En este esquema se muestran las *categorías* (o *subgrupos*) de *opinión* “B” y “C” y los géneros que contienen mayor presencia de opinión: “3”, “4” y “5” (en tonos oliva y verde); mientras que la misma es menor en “A” y “D” o “1”, “2”, “6” y “7” (en rosado, amarillo y azules). Si la *función opinativa* la he considerado privilegiada en ciertas secciones y géneros, no sucede así respecto a la de *interpretación*; lo cual confirma el supuesto antes planteado de que aquella se expresa con mayor nitidez o fuerza ideológica en ciertas secciones, e implica que hay distintas posibilidades de opinar (en forma ligera, analítica y débilmente), así

como de subordinar dicha función a otras intenciones en cualquier otro género de relato o sección. Esto justifica que hable de un “espectro continuo”.

La facilidad de identificar los editoriales y las columnas como los textos de opinión con mayor frecuencia de publicación dio pie a una *codificación* de textos (Gráfico 4) en donde se asignan valores numéricos asociados al género, en primer lugar.

Gráfico 3: Aproximación esquemática al espectro continuo de información - opinión

Categorías de opinión empleadas:						
Ubicación o sección	A) Portada	B) Editorial - Opinión		C) Internacional y otras		D) Contraportada - suplementos
Género o estilo principal	<i>Interpretación</i>	<i>Opinión</i>	<i>Opinión ligera</i>	<i>Análisis</i>	<i>Información</i>	<i>Interpretación</i> <i>Interpretación ligera</i>
	1 - 2 : notas, fotos	3 - 4 : Editoriales, columnas, sueltos	5 : Artículos, ensayos, blogs	6 : Crónicas	7 : Reportajes, otras columnas	

Gráfico 4: Códigos principales empleados en la selección y clasificación de textos

<u>Categoría</u>	<u>Código</u> (Categoría / Sección / tipo de texto)	<u>Género</u>	<u>Valor</u>
A) Portada	A / Portada / Titular	Nota	1
	A / Portada / Foto	Fotografía	2
B) de Opinión	B / Opinión / Editorial 1	Editorial	3*
	B / Opinión / Editorial 2		3,1*
	B / Opinión - (...)	Columna	4*
		Artículo	5
	B / Miscelánea / La segunda - (...)	Artículo / Otro	5,1
C) Internacional	C / Internacional	Crónica / Otro	6
		Columna	4,1*
	C / Otra - (...)	Otro / Blog	5,2
D) Otra	D / suplemento	Reportaje / Columna / Otro	7
*Textos seleccionados para análisis retórico			

Como se puede apreciar he añadido a las *categorías* de opinión (letras “A - D”) un *código* con los nombres de las *secciones* y luego el tipo de texto al que pertenece. Los *géneros* conllevan actividades lecto-interpretativas similares, indicadas por las marcas de las negritas y la distribución colorida (más dispersa ahora); mientras que un *valor* numérico que alude a la jerarquía en que se presentan los relatos en los espacios de los diarios.

Por otra parte, la identificación de pruebas del carácter y los sesgos ideológicos en los relatos de opinión la he comenzado con la separación de los *elementos gráficos* manifiestos, frente a los de *actualidad*; y continuado con los *análisis* de las estructuras discursivas y los géneros retóricos. En cada uno de ellos he procedido a identificar y analizar las “macroestructuras” como la indicación más inmediata de las pruebas éticas.

Luego de reducir un volumen considerable de “datos” he debido distinguir el estudio de argumentaciones paralogísticas, que es en donde más fácilmente el autor se distingue (ideológica y políticamente) marcando así su posición, y se detectan las pruebas por el carácter. Como ya se ha dicho el estudio de las falacias en la prensa de opinión ha sido desarrollado en ocasiones, así como en cursos como el que tuvo a su cargo la profesora Casals del Máster en Periodismo de la Universidad Complutense (2008). En parte por ello la fase de *interpretación* retórica contiene un grado de experimentación alto y aún con pocos referentes calificados internacionalmente. No obstante con los instrumentos y criterios, muestras y avances con que he contado, presento puede a provecharse un *esquema de interpretación* como el que Thompson propuso ( Gráfico 5) , el cual busca

esquematizar el estudio de “estrategias típicas de valoración simbólica” operadas por agentes sociales dentro de un “campo de interacción” (Thompson 1990, 158).

Este esquema lo empleo como sugerencia para ubicar -a manera de *cartografía*- y comparar críticamente las posiciones ideológicas en el discurso en general, más no necesariamente en los análisis de relatos citados aquí. En todo caso, retomando los conceptos de este autor, me quedo con la idea de que:

“Las estrategias de valoración simbólica perseguidas por los individuos en las posiciones intermedias se caracterizan usualmente por la *moderación*: los individuos valoran positivamente aquellos bienes que forman parte de su cometido; y, como individuos cuyo futuro no es enteramente seguro, podrán valorar la mayoría de esas formas simbólicas que les permitan emplear su capital cultural mientras que preservan sus recursos económicos limitados” (Thompson 1990, 159 cursiva original, traducción mía).

Gráfico 5: Algunas estrategias típicas de valoración simbólica (Thompson)

<i>Posición dentro de un campo de interacción</i>	<i>Estrategias de valoración simbólica</i>
Dominante	Distinción Burla Condescendencia
Intermedia	Moderación Pretensión Devaluación
Subordinada	Sentido práctico Resignación respetuosa Rechazo

En resumen, la identificación, realización y/o cruce de tales “posiciones” con determinadas “estrategias de valoración simbólica” de un campo como el periodístico, propicia una idea-tipo de mismo; y nos permite realizar una implicación con el campo de la opinión hegemónica. Esta técnica alude a



tensiones político-ideológicas, particularmente dentro de la prensa, o frente a otros modelos de comunicación.

Finalmente, como desde ahora se verá, el pretender mostrar delimitaciones e interconexiones entre los campos de la ciencia, el periodismo, la política y la ideología supone un gran reto que debemos afrontar. Para la depuración y profundización de los *campos* de análisis y las *categorías* de opinión remito a lo planteado en el siguiente apartado.

### **III.1b2: Los *ficheros* y la *base de datos***

Los *ficheros* de los relatos individuales sirven para separar, conservar los textos completos y realizar análisis en detalle sobre los primeros registros vertidos en la *base de datos*. Ya copiados los relatos de archivos digitales a *Word*, acomodándolos en tablas visualmente bien dispuestas, o bien en fichas individuales ha sido posible “reducir” e interpretar los datos capturados en la *base de datos* de *Excel*. Junto con anotaciones a los relatos durante el registro directamente en la *base* u otros soportes, los *ficheros* me han sido esenciales para determinar qué relatos y por qué razones resultaban pertinentes de análisis.

La *base* presentó los siguientes campos: 1 Número de relato; 2 Fecha de publicación (*dd/mm/aa*; letra día); 3 Título; 4 Firma(s); 5 Origen (Diario / C d.); 6 Página(s); 7 Llamada en 1ª (1=sí / 0=no); 8 Género; 9 Gráficos (1 / 0); 10 Códigos (y Sección); 11 Caso y Categoría temática (mt); 12 Observaciones; 13 Dirección web. La mayoría de estos campos se reprodujeron en las *fichas* individuales de los

relatos, además de que éstas se subdividen en dos secciones: de *Características formales y jerarquías* y de *Análisis* (Anexo 8).

Debido a estos procedimientos y para facilitar la fase hermenéutica resulta indispensable cuidar las manipulaciones de los datos, y recomendando resguardar toda información, así como los diseños creativo-experimentales (*plantillas*). En muchos momentos los *campos* asignados operan como *variables* que resultan relevantes, por lo que sólo con una atención persistente, respaldada por la vigilancia teórica, se garantiza una actitud operativa y significativa apropiada<sup>98</sup>.

Otras variantes de relatos que los diarios ofrecen así como los sucesos nacionales o de política interior completan la observación, el registro y el sentido del muestreo; son fuente de ideas para el diseño y el repertorio del análisis, las perspectivas hermenéuticas o la confirmación de su puestos que forman parte del contexto y moldean percepciones; por lo que ningún obstáculo representan si las bases ya establecidas se toman con rigor.

Así por ejemplo llaman mi atención los relatos firmados por personalidades tan diálogos como: Juan Goytisolo el polígrafo español laureado, Barak Obama como candidato y presidente electo o Carlos Slim el multimillonario mexicano. La visibilidad en portadas quizá sea el rasgo editorizante que más influye en moldear las percepciones y en conducir la investigación sobre estos relatos; no obstante puede ser engañoso y sólo con una actitud aguzada y perseverante, así como reflexiva, dialogante y crítica para discernir lo importante de entre lo actual, se logra lo deseado.

---

<sup>98</sup> Como ya lo dije anteriormente (II. 7 y III), la asignación de *valores cuantitativos* con fines “estadísticos” se ubicó en los “niveles básicos”, que corresponde al de las “variables nominales y ordinales” según García Ferrando (1982; Berganza C. et al. 2005).

### III.1c: De la identificación de *temas*, *casos* (mt) y *macroestructuras*

*“Buena parte de la sensación de casa tomada con la que vivimos estos días se debe al exceso de información sobre la crisis, un tema naturalmente complejo, prácticamente ininteligible para la mayoría de la gente, que al ser tratado con la simpleza grandilocuente que exigen los titulares de primera plana, da la impresión de que nos estamos acercando al fin del mundo. A estas alturas ya es difícil distinguir qué ha sido producido por la crisis y qué por la psicosis que ésta provoca”*

Jordi Soler “[\*La casa tomada\*](#)” (en EP 24/10/2008).

Además de identificar y registrar en las secciones de Opinión los editoriales y sueltos (infra. III.1c1 y c3) y las columnas (c4), la decisión de abordar a fondo la editorialización implicó en cierta medida confirmar el principio según el cual el tiempo de elaboración para estos géneros crece de menor a mayor (Casals 2005, 431) y existirían en este sentido evidencias de ello, a considerar en los relatos. A ellos agregué la observación de las columnas de Internacional -también llamadas *de colaboradores*- cuyos *temas* de interés se relacionan con las categorías prototípicas (supra III).

Los otros criterios asentados ya, así como la relación de esos temas con los *casos* de la violencia asociada al narcotráfico, la economía e inversiones bilaterales y la epidemia de gripe A/H1N1, reducen operativamente el número de relatos más *significativos* (mt) y marcan el lindero con el *marco contextual* inmediato. De nuevo la flexibilidad de las muestras y la *interpretación* permanente permiten ir cribando las muestras y refinar los tipos de *análisis* necesarios<sup>99</sup>.

---

<sup>99</sup> Cfr. el esquema de las “Formas de investigación hermenéutica para Thompson”: Anexo 9.

En cuanto a los análisis del carácter autoral y las decisiones técnicas que a él responden (el método de exposición, tipo de juicio, cómo disponer de las *premisas*, los *hechos*, *argumentos*, *inferencias* u otros recursos retóricos), he procedido igual con todos los relatos hayan estado o no presentes en las *macroestructuras*, y tenido la visibilidad mayor como en las portadas o no (III.1c2 y Anexo 5).

En ese mismo nivel de análisis, identificar las opciones *estructurantes* por la “inducción / deducción” y sus variedades nos aproxima a los trabajos de análisis del discurso y la argumentación. Al mismo tiempo, observar la relación de las pruebas del carácter de estos relatos, frente a otros casos y temas registrados, nos deja trabajar en el análisis del *ethos* ilustrado de unos y otros relatos editorializantes dentro de la muestra general (mvm). Así, una vez definido el tipo y nivel de análisis, me ha parecido más adecuado separar el campo de las *Características formales y jerarquías*, para *analizar* propiamente los párrafos de los relatos con las pruebas retóricas, como quedará patente en las exposiciones que realice en adelante.

Luego de revisar las diferencias formales y estructurales de los espacios opinativos entre los tres diarios, intento ver las formas de expresar las ideologías o posturas políticas. Con ello espero que sea la estrategia que denominé “etno-hemerográfica” y la fase *hermenéutica* desarrolladas a partir del examen directo de las *pruebas*, en cada relato de la muestra (mc), las razones suficientes para inferir conclusiones consistentemente (V).

### III.1c1: De las secciones de Opinión y Editorial

Los tres periódicos presentan regularmente dos editoriales diarios, ocasionalmente tres, y raramente uno solo, en un espacio reservado para ello. También ha sido poco frecuente que “saquen” dicho relato -parcial o completamente- a la portada, lo que eventualmente se sustituye con *llamadas* al pie de los titulares o de los gráficos, también considerados *editorializantes*.

EP y LV colocan los editoriales en un orden de páginas centrales similar: precedidos de la portada, secciones Internacional y nacional (“Política” en LV / “España” en EP); para continuar con la sección de Opinión en la cual la primera (página par) es la propiamente editorial y el resto de opinión: los artículos de “Tribuna libre” y viñetas; los encartes de suplementos, con las cartas de lectores; para seguir con el resto de las secciones.

El País	Titulares y gráficos de portada
	Editorial principal, secundario u otro.
	Viñetas; “El acento”; “Revista de prensa”.
ABC	Titulares y gráficos de portada
	Editorial principal, secundario u otro
	“Enfoque” (fotos y “breves”)
	Sumario (“ABC Confidencial” y “suelos”) Viñetas.
La Vanguardia	Titulares y gráficos de portada
	Editorial principal, secundario u otro
	“La segunda” (“suelos”: “La Mirilla”; “Creemos que...” y breves”: “El Semáforo”)

Gráfico 6: Tipos de relatos editoriales y editorializantes principales analizados

Mientras que en ABC se presentan primero: la portada, el “Sumario” o miscelánea con algunos sueltos y columnas (igual que en LV), “La Tercera” (especie de Tribuna), la viñeta principal de Mingote precediendo a los “Editoriales” (página par), luego “Enfoque” (dedicada a las fotografías del día y algunos textos

breves también de género editorializante), y las columnas de Opinión. Viñetas también lucen en las páginas editoriales de EP mas no en LV, el cual presenta columnas firmadas a la izquierda de los editoriales (Gráfico 6). En el caso de EP y ABC generalmente, al final queda el espacio de la contraportada para columnistas, y entrevistas en los tres diarios.

### III.1c2: De las portadas

Como problema de interpretación desde los inicios de mi seguimiento a la prensa española ha sido una necesidad saber en qué grado ciertas consecuencias de la noticia no son expuestas, explicadas o analizadas. Ello en contraste con la presencia de información nacional, así como la fuerza de las imágenes que han sido datos observados -y de inmediato- en las portadas (cfr. infra Gráfico 13 y III.1c5).

129

Por ello he ido de lo anecdótico del hecho que las noticias sobre México aparecieran sólo en pocas ocasiones en portadas -y en relación a: las muertes del narcotráfico, una visita de Estado de Obama a Calderón y en relación a las consecuencias de la epidemia de gripe A/H1N1-; al análisis de lo mismo.

Para ejemplificar éstos presento a continuación un día de la muestra y el tema común -convertido en nota de primera y asunto de actualidad máxima- sobre el que los tres diarios coincidieron: me refiero al miércoles 29 de abril de 2009.

Así en ABC los temas de portada fueron (Gráfico 7):

- ❖ la evolución de la epidemia de gripe [titular principal (1)]: “*Madrid desaloja parte del Carlos III para afrontar una posible pandemia*” y el editorial “[\*Riesgo sanitario global\*](#)” (Anexo 7);

- ❖ “Los abrazos de La Moncloa” [foto principal (2)]: la visita de Estado del Presidente francés Sarkozy a su homólogo Rodríguez Zapatero;
- ❖ la “preocupación” por el desempleo en España [titular secundario (3)]; y
- ❖ una derrota del PSOE en el Congreso local [otro titular (4)].



Gráfico 7: Portada de ABC (29/4/2009)

En EP (Gráfico 8):

- ❖ la trama de corrupción en torno al Partido Popular e investigada por el juez Baltazar Garzón [titular principal (1) y editorial];

- ❖ la popularidad del Presidente Obama a cien días de su llegada a la Casa Blanca [foto principal (2)];
- ❖ la evolución de la epidemia de gripe [titular secundario (3)]: “*La OMS llama a los Gobiernos a movilizarse contra la pandemia*”; y
- ❖ la visita de Estado del Presidente francés Sarkozy a su homólogo Rodríguez Zapatero [otro titular (4)].

Y en el caso de LV (Gráfico 9):

- ❖ la evolución de la epidemia de gripe [titular principal (1)]: “*El nuevo virus de la gripe se extiende ya a seis países*”<sup>100</sup>;
- ❖ la final de la Champions League de fútbol entre Barça y Chelsea [foto principal (2)];
- ❖ el porcentaje del déficit sobre el PIB en España [titular]; y
- ❖ un pronóstico de Sarkozy sobre la interconexión por tren de alta velocidad entre Barcelona y Lyon [otro titular].

---

<sup>100</sup> Curiosamente el tema de la foto secundaria -a la derecha de la principal- es de México y la única correspondiente al país registrada de este diario durante todo el seguimiento (cfr. Anexo 5).



Gráfico 8: Portada de EP (29/4/2009)



Gráfico 9: Portada de LV (29/4/2009)



De acuerdo con mis observaciones el único “caso” en portada que mereció ocupar el mismo día un espacio de mayor visibilidad es el subrayado de la evolución de la *epidemia de gripe*. Es importante no obstante mirar los matices en cada uno de estos titulares: el protagonismo que ABC le otorga a uno de los grandes hospitales de Madrid, o el rescate de la voz autorizada de la OMS en EP, pasando por la localización en seis países del virus en LV.

Es de rescatarse, por lo demás, que la visita de Estado que Sarkozy realizó haya sido nota de portada también, pues es un referente de la agenda nacional que tiene varias implicaciones, algunas de ellas que explican el lugar que se le da a la información sobre casos análogos (III.1c3).

Dado que ninguno de los relatos en portada de este día coincide con la selección de géneros para el estudio de las pruebas del carácter, daré paso a las observaciones generales que planteo sobre los editoriales y sus estructuras discursivas. Sólo después volveré con una consideración más detenida de las funciones editorializantes (III.2).

### III.1c3: De los editoriales y su estructura discursiva

Debido a que los editoriales son menos notorios visualmente quiero poner tres ejemplos que hacen referencia a realidades hispano-mexicanas o mexicanas, de aproximación a las “estructuras” mismas denominadas “discursivas” (Gráfico 2). Para realizar estos análisis seguiré además del esquema de Casals, el de los géneros retóricos de Barthes (Gráfico 1).

El primer ejemplo es: “*Un gran aliado de España*” (ABC editorial 2 °/3, j12/06/2008, p.4; 229 palabras; todos los paréntesis a la izquierda son míos e indican el número de párrafo).

Premisa + Argumentación (*entimemas*, silogismo aparente) + Inferencia:

(§1) “La visita de Estado que realiza el presidente Felipe Calderón ha de ser la ocasión para reforzar la alianza estratégica que une a España y México. (a) “Con esta gran nación hermana compartimos los principales valores políticos y culturales, (b) somos buenos socios comerciales -a pesar de las inmensas potencialidades aún sin explorar- y (c) tenemos una larga historia en común. (Luego) España necesita un aliado firme y seguro”. (...Y) es difícil hallar mayor grado de complementariedad entre dos países” (ABC “*Un gran...*” op. cit., paréntesis míos).

Aplicación a hechos y asuntos (*signos*) + Juicios y *entimemas* (silogismo aparente)

+ Conclusión:

(§2) “Precisamente en estos momentos de turbulencias, cuando en el *continente* americano se han desatado *fuerzas populistas* que intentan desestabilizar la *región*, es *más importante que nunca la influencia positiva de México*. México a su vez necesita seguir avanzando en la modernización de sus estructuras políticas para lograr «el país que los mexicanos merecemos», como lo describió el propio Calderón en su discurso solemne en el Congreso. México es un país rico en el que habitan todavía demasiados pobres. *Ojalá que Calderón pueda ser el presidente que lleve a cabo las reformas políticas e institucionales que permitan a la nación librarse de las lacras de la corrupción y la violencia asociada al narcotráfico*. España está obligada a ofrecer toda la ayuda que esté en sus manos a este país hermano cuya amistad tanto nos enriquece” (ABC “*Un gran...*” op. cit., cursivas mías).

La argumentación es “demostrativa” pero el tono predominante es normativo: se apoya en expresiones categóricas (o de la *necesidad*). La estrategia argumental de ABC es ad herirse partidarios a la causa de la “alianza es estratégica”, pragmática; quienes son confrontados mediante las oposiciones “riqueza” contra “pobreza”, “reformas” vs “lacras” (*dialéctica*). Con ello simplifica los temas de la corrupción y

el narcotráfico en tanto problemas que afectan a México. La separación realizada nos permite observar que este editorial se basa en la estructura del artículo “deductivo” del tipo “expositivo valorativo”, estructuralmente lógico en apariencia.

Además apela a la temporalidad en forma total y abstracta: al pasado, presente y futuro y hay una mezcla de elogios -que en retórica hemos visto como finalidad del género “epidíctico”- con argumentos cuyos objetos “útiles” le acercan al o “deliberativo”.

Observaremos prácticamente los mismos elementos estructurales en: “[México busca fondos](#)” (en EP d15/ 06/2008, editorial 2 º/2, p.34; 399 palabras) como segundo ejemplo.

#### Subtítulo:

“El presidente Calderón piensa en España como socio estratégico y gran fuente de inversiones”

135

#### Hechos + argumentos + hipótesis y predicciones + juicio:

(§1) “El presidente mexicano Felipe Calderón concluye hoy una visita a España de intenso carácter prospectivo. Su país tiene petróleo, aunque las reservas se agotarán si no se sigue perforando, y España tiene capitales; México produce crudo pero ha de refinarlo en el exterior, mientras que, si Calderón logra reformar la ley al efecto, la inversión extranjera permitiría el refinado en el propio país; y con el petróleo a 130 dólares y costos de extracción de sólo 10, habría para prometérselas muy felices. El presidente mexicano considera a España uno de los socios estratégicos de esa operación” (EP “*México busca...*” op. cit.).

Argumento (falacia deductiva - “falsa causalidad”, por interpretación de los hechos)

(§2) “Felipe Calderón devuelve la visita que hizo José Luis Rodríguez Zapatero a México, en la que el presidente español ya habló de una asociación a largo plazo entre ambos países, cuando trataba de poner en su sitio, por comparación, la relación privilegiada que el PP le atribuía con la Venezuela del presidente Chávez. Calderón, hombre del PAN, la derecha mexicana -aunque lo niega enfáticamente-, era el mejor candidato contra el radicalismo del líder bolivariano. Y la proximidad al socialista Zapatero tampoco es mala

para el mexicano porque a su asunción de la magistratura, a fin de 2006, tuvo que soportar una durísima ofensiva del izquierdista Andrés Manuel López Obrador, por irregularidades electorales que, éste decía, le costaron la presidencia. Pero el peor *cerco* a Calderón es el del narcotráfico; una guerra, que en dos años ha causado 4.000 muertos, de ellos cientos de policías y no siempre pillados en el lado bueno de la ley.” (Íd., guiones origs.).

#### Argumentos:

(§3) “En estos últimos meses la izquierda mexicana ha encontrado otro gran caballo de batalla en esa pretensión de liberalizar el negocio del crudo, acusando a Calderón de poner en a lmoneda una i ndustria que na cionalizó L ázaro Cárdenas en 1938, e l pr esidente que abrazó co n g enerosidad i limitada a l os ci entos d e miles d e e spañoles que t uvieron que emigrar a México tras la Guerra Civil”.

#### Juicios:

(§4) “ España es y a u n g ran i nversor en el p aís. Es i mportante q ue l os se ctores más dinámicos de la economía española participen en otro gran proyecto presidencial: el Plan de I nfraestructuras, p ara el q ue se p revé u na i nversión d e m iles d e millones d e eu ros durante ci nco añ os. Y E spaña, p or r azones tanto eco nómicas co mo políticas, n o d ebería omitir esa oportunidad; porque en España se confía en el futuro de México.” (Ídem.).

La estructura “inductiva” se aprecia muy clara al inicio y la argumentación -que atribuye a l narcotráfico l a cau sa d e fondo d e l a v isita ca lderonista- se r efuerza mediante un s ubtítulo-resumen ( recurso poc o c omún e n otros di arios). E n e ste editorial e n p articular co n su “ juicio e xplicito” y “ expositivo e speculativo” e l esquema que ha diseñado la profesora Casals confirma su valor y sentido. La figura eufemística del “peor cerco” (§2) nos r evela l o q ue s e e n tiende p or “ estrategia” (subtítulo); el re sto d e los te mas e conómico-políticos tratados m ás ex tensamente son sólo su corolario.

El guiño apelativo a la “generosidad” del nacionalismo cardenista (§3) es quizá la ú nica s eña d e m oderación p ara no caer en un p ragmatismo d ogmático. E stas apelaciones son, como decía, variantes léxicas y conceptuales de análisis cuidadoso

que demandan ponerse en contexto al ser interpretadas correctamente. En este sentido generalizaciones como la de que la “izquierda mexicana” se opone a una reforma contra la “liberalización del negocio del crudo” (íd.), tienen un falaz efecto definitorio: trasladan la carga de la prueba.

Por lo demás, mientras la figura presidencial es protegida, apelando a las “razones” y una impersonal “confianza” española en México, el ciudadano resulta invisibilizado. Me refiero en particular a la argumentación sobre las “oportunidades” como forma aparente de eludir una colisión ideológica, un recurso retórico con mucho más significado del que aparenta en su concisión.

El *ethos* en este artículo puede situarse en una escala de valores en la que lo prioritario es el beneficio inmediato y no el acceso a los bienes a largo plazo. En términos de la modernidad repárese en que las ideologías son más un *estorbo* que un apoyo de los políticos. Luego, los *resultados* (de la “eficacia” directamente no se habla) son moralmente más relevantes en los ciudadanos.

Los lugares comunes identificados y el tipo de ejemplo (o “razonamiento”) hablan de una posición pragmática de inicio a fin, pero no basta la “deliberación” al final para encasillar este relato en un solo género retórico. Así cuando sostiene de forma trunca en (§1) que México: “... tiene petróleo, aunque las reservas se agotarán si no se sigue perforando, y España tiene capitales” la conclusión pendiente es de un razonamiento de tipo “entimema”, o sea: desde el género “judicial”. Por otra parte, predomina el género retórico “demostrativo”, aunque es interesante ver que la finalidad de aconsejar -como en la conclusión- coloca la posición editorial a nivel de un juicio categórico, casi descalificando cualquier oposición (periodismo calificado como “de trinchera”).

El tercer ejemplo es: “*Despropósitos ante la gripe*” (EP x06/05/2009, editorial 2º/2, p.26; 298 palabras). Este artículo ha merecido *llamada* en primera página, a pesar de que la alerta mexicana había sido decretada hacía ya más de quince días; pero debe quedar claro que su temática no es tanto la cuestión sanitaria como la económica. Se comprende ello mejor si se considera que su forma de argumentar es refutativa (extractos):

#### Premisas + Argumentación:

(§1) “El virus del proteccionismo económico si empre acecha. Y una crisis económica global es escenario propenso a su propagación: se aprovecha la circunstancia más exótica para obstaculizar importaciones. Los Gobiernos que caen en esa tentación pretenden ignorar que ésta acaba agravando la situación de partida: la disminución del comercio mundial perjudica a todos, como enseña la historia” (EP “*Despropósitos...*” op. cit.).

#### Inferencia. Premisa + inferencia (juicio):

(§2) “(...) eso es lo que está sucediendo a propósito de la nueva gripe. La OMS activó una vigilancia temprana, mantiene una supervisión detallista de su evolución y ha puesto en marcha una alerta proporcionada a la escasa gravedad letal de la enfermedad, pero también a su rápida propagación y a la posibilidad de que mute hacia una variante más grave”.

(§3) “(...) Las respuestas de los Gobiernos no debieran salirse de las recomendaciones de la OMS (...) sobre todo en países autoritarios o de democracia precaria o débil, la alerta se ha trocado en infundado alarmismo, de corte populista” (íd., puntos suspensivos míos).

#### Argumentación:

(§4) (a) “Así, Rusia ha cerrado el paso a la carne porcina española (e incluso al pollo y la ternera norteamericana), contra la evidencia de que los casos de gripe en España no provienen del contagio directo por la ingestión de porcino, sino indirecto entre personas, todas ellas procedentes de México. (b) Y al precipitado cierre de fronteras aéreas con ese país protagonizado por varios de sus vecinos se ha sumado la escandalosa cuarentena dictada en China a ciudadanos mexicanos sin más motivo que su nacionalidad” (íd. incisos míos).

#### Juicios y conclusiones:

(§5) “Despropósitos parecidos -así como las dudas y vacilaciones del Gobierno en México, desde su recomendación de confinamiento hogareño a la precipitada al eluya por el principio del fin de la enfermedad- generan víctimas adicionales. La economía mexicana, por ejemplo” (EP “*Despropósitos...*” op. cit.).

De nuevo la preocupación por el rumbo económico coloca este tema como prioritario y de expresión ideológica manifiesta. Este editorial de EP también opta por una estructura deductiva, tipo “expositivo-valorativo”, pero añade una conclusión crítica y severa al gobierno de México, aproximando sus despropósitos a los de populismos y proteccionismos, y en contradicción a la valoración y expectativa positiva expresada apenas ocho días antes en otro editorial (cfr. infra IV.1: “*Alerta sin histeria*”). La mezcla de los tres géneros retóricos es muy clara (por su finalidad, objeto, tiempo, lugares comunes y razonamiento, sobre todo).

En síntesis, a partir de estos editoriales infiero que son viables los análisis del *ethos* retórico y a indicados: de las “estructuras discursivas” y de los géneros retóricos según el esquema de Barthes (op. cit. supra II.7 esp. n.82).

#### III.1c4: De las columnas

Considero *opinadores* con adscripción, temática y frecuencia de columnistas a algunos miembros de los equipos de redacción que, o suelen tomar parte de las páginas de Opinión, o bien frecuentar un espacio para el comentario en las demás secciones. Los grupos de las secciones elegidas para el análisis (mt) han sido: Opinión, Internacional, Economía y algunos suplementos, y especialmente las dos primeras (códigos “B” y “C”); y ya con autores quedan como sigue:



ABC: Darío V alcárcel, F ernando F ernández e Ignacio R uiz Q uintano s on tres a quienes identifico p or t ratar l os temas de i nterés para este estudio, junto a o tros varios de l grupo nut rido de c olaboradores e n Opinión, i ncluyendo a su D irector Ángel Expósito (cuya breve columna se encuentra en Enfoque). Los columnistas de Internacional que he registrado son: Alberto Sotillo, Alfonso Rojo, Carlos Alberto Montaner, Florentino Portero, Íñigo M éndez de V igo, Juan P edro Q uignonero, Rafael L. Bardají y Ramón Pérez Maura (“Horizonte”)<sup>101</sup>.

EP: Mi lagros P érez O liva es l a Defensora d el l ector ( domingos) y por s u periodicidad en Opinión es u na excepción frente a l as columnas (“Tribuna”), que aparecen sin regularidad clara. Por esto las he considerado parte del contexto; “El acento” (anónima), las viñetas, “La cuarta página” y los relatos de *articulistas* no adscritos a l a r edacción s on t ambién muy a bundantes<sup>102</sup>. P ara el caso d e Internacional y suplementos -donde sí son más nutridas las columnas propiamente dichas- se verán algunos casos seleccionados (IV.3.1).

LV: d estacan B altasar P orcel, M àrius C arol, Q uim Mo nzó en las secc iones Editorial-Opinión, qui enes fueron l os columnistas c on mayor espacio d ispuesto y mayor frecuencia de publicación, j unto c on M àrius Serra y otros que superan la

<sup>101</sup> Otros columnistas registrados son: Alberto Sotillo, Carlos Herrera, Tomás Cuesta, Jon Juaristi, Juan Manuel de Prada, José María Carrascal, Gabriel Albiac y Valentí Piug (Opinión); Ignacio Ruiz Quintano (Madrid); Edurne Uriarte, J. J. Armas Marcelo e Isabel Aceituno (contraportada).

<sup>102</sup> Las/os columnistas registrados en Internacional fueron: Carlos Mendo, Francisco G. Basterra, Ignacio Sotelo, Jean-Marie Colombani, José Ignacio Torreblanca, Lluís Bassets, M. Á. Bastenier, Moisés Naím (“Observador global”), y Sami Naïr. En Opinión: Reyes Mate, Daniel Innerarity, Francisco J. Laporta, Juan Goytisolo y 53 “articulistas” más (de los cuales 7 son mexicanos: Carlos Fuentes, Jorge Castañeda y Sergio Aguayo los más asiduos; además Enrique Krauze, Jordi Soler, Jorge Volpi (escritores) y Jorge Zermeno (embajador)). También columnistas observados fueron: Carlos Boyero (Cultura); Ángel Ubide, José Luis Leal, Manuel V. Gómez, Xavier Vidal-Folch (Economía) y Joaquín Estefanía (Economía y suplemento “Domingo”); Antonio Elorza (España); Vicente Molina Foix (Madrid); Almudena Grandes, Juan José Millás y Maruja Torres (contraportada); Estrella Diego (suplemento “Babelia”) y Juan Cruz (suplemento “Domingo”).

quincena<sup>103</sup>; además de José Antich (Director) y Alfredo Abián (Vicedirector) en la página Segunda.

Dado que para este género los estilos, estructuras y extensiones son las más disímiles, lo que los hace también los textos más impredecibles, para su análisis en grupo fue más fácil establecer criterios de adscripción y frecuencia (formales) -en comparación con los criterios *no-filológicos*-. En general me han atraído -además de por tratar los casos ya referidos- por tener: desde alguna referencia a los textos editorializantes, relación íntima con los textos remitidos por los lectores, hasta mayor distanciamiento con las noticias del día, o por su intertextualidad con fuentes de la actualidad más allá de las noticias del diario en el que publican.

### **III.1c5: Del abor daje a las actitudes informativas y de opinión con relación a la política y la economía hispanoamericanas**

141

Se ha dicho que tanto el sentido de la actualidad, la presentación jerárquica de noticias, comentarios y opiniones, así como el empleo de la vocabulario y de las imágenes conforman una competencia singular del periodismo escrito; así como que lo propio de la opinión está en la argumentación y su tono emocional persuasivo con el que se dirige a las y los lectores. Me referiré ahora a ello desde su ángulo empírico, particularmente en tanto opción para el diseño e interpretación de series de relatos informativos, en cuyo tratamiento los hechos y la opinión explícita

---

<sup>103</sup> En Opinión: Antoni Puigverd, Carlos Sentís, Clara Sanchís Mira, Consuelo Sánchez Vicente, Cristina Sánchez Miret, Enric Fossas, Eulàlia Solé, Francesc-Marc Álvaro, Joana Bonet, Josep Miró i Ardèvol, Kepa Aulestia, Lluís Foix, Manuel Castells, Marga Soler, Miquel Roca Junyet, Xavier Bru de Sala y Xulio Ríos. En Internacional: Carlos Nadal, Pilar Rahola y Xavier Batalla. Y Germà Bel, Guillem López i Casasnovas y José Manuel Garayoa (“Mercados”) en Economía.

me conducen a sus posiciones ideológicas. En este sentido el haber dado inicio al seguimiento y muestreo en una coyuntura de acercamiento gubernamental entre los Estados mexicano y español -si bien casual por un lado-, me ha llevado a buscar en las posturas de editores y comentaristas sus implicaciones ideológicas.

De los asuntos económicos trascendentes en lo bi- o multilateral habría algunos relatos que dejaron constancia en los tres diarios. Éstos son por orden cronológico:

- 1) aquellos en los que se notificó la inversión del grupo catalán *La Caixa* -a través de *Criteria*- en el mexicano *Inbursa* -de la familia Slim- (mayo y junio de 2008).
- 2) El que da cuenta de la realidad agobiante que generan la economía petrolizada, así como la dependencia existente a nivel global hacia ese carburante, en el marco de la crisis de medio ambiente global y se ejemplifica con la situación mexicana (Xavier Rubert de Ventós: “[\*Del oro negro al petróleo verde\*](#)” en EP d01/06/2008, pp.35 -6; cfr. tmb. la réplica del lector José Domínguez A bascal: “*Desinformación filosófica*” en “Cartas al Director” id., j05/06/2008). Y
- 3) el de quienes enfocan el efecto negativo de la crisis económica entre los latinoamericanos, desde un ángulo testimonial y reflexivo; propuesto también en EP a partir de un par de entrevistas de J. P. Velázquez-Gaztelu: con Alicia Bárcena (Secretaria ejecutiva de la CEPAL: “*«La crisis va a afectar mucho a los latinoamericanos de a pie»*”) y Enrique Iglesias (Secretario General Iberoamericano, España: “[\*«Temo que aumente el proteccionismo»\*](#)”; suplemento "Negocios" d12 y d19/10/08 respectivamente).

Por otro lado la “visita de Estado” del presidente Calderón durante junio de 2008 sirvió para identificar la postura del país frente al discurso del gobierno mexicano. Y lo hice a partir tanto de los editoriales “*Un gran aliado...*” y “*México*

*busca...*” ya presentados (III.1c3), el espacio que en La Tercera de ABC ocupó el propio Calderón: “[México y España: Ventajas y oportunidades para el futuro](#)” (ABC x 11/06/2008, p.3) -como algo inusual-; la entrevista con Javier Moreno de EP: “[Yo no me considero de derechas](#)” (Internacional d15/06/2008, pp.10-11); así como de varios espacios informativos y algún análisis a manera de contexto.

En esta coyuntura ha sido posible contrastar el papel que los corresponsales llegaron a desempeñar como *entrevistadores* y/o en su condición de *blogueros*, frente a un vacío creado entre los columnistas de los tres diarios<sup>104</sup>; véase también la entrevista de Joaquim Ibarz al mismo Felipe Calderón previa a su viaje: «[México no perderá la guerra a los narcos](#)» (LV d10/06/2008, p.6; Gráfico 10). Y durante el mismo la ya citada de Moreno del cual presento su inicio a continuación.

Gráfico 10: Cobertura de LV previamente al viaje del presidente de México a España



Entrevista (extractos)

<sup>104</sup> Si bien el presidente Calderón desplegó un doble discurso en cuanto a reconocer y negar la existencia de una “guerra contra el narcotráfico”, es significativo que los corresponsales españoles en México sí le hayan señalado tal guerra oportunamente. A sí, apelando a la medida en materia de violación a los derechos humanos, Manuel M. Cascante en listaba los países que no se podían comparar a México: “México, por fortuna, no es Birmania. Ni China. Ni Corea del Norte. Ni Arabia Saudí. Ni Cuba. Ni siquiera Marruecos” (“[Tampoco hay que pasarse](#)” de Manuel M. Cascante en: ABC d01/06/2008). En el caso de Ibarz cfr. tmb. un relato de mayo de 2008 titulado: “[Los narcos desafían al Estado mexicano](#)”.

(§4) “El día a día más truculento de México (...) se escribe con el parte de la guerra a los car teles d e l a d roga en l a q ue se em barcó el en tonces r ecién est renado presidente, hace ahora 18 meses.

**Pregunta.** ¿Tenía idea entonces de la magnitud que iba a adquirir el problema?

**Respuesta.** Cuando llegué a l a presidencia, su alcance era ya insostenible. Llegué al quirófano sabiendo que el paciente tenía una dolencia muy grave; pero al abrirlo nos dimos cuenta de que estaba invadido por muchas partes, y había que sanarlo *a como diera lugar*.

**P.** ¿Está o ha estado en juego la seguridad del Estado?

**R.** Si el Estado se define, entre otras cosas, como quien tiene el monopolio de la fuerza, de l a l ey, i ncluso l a c apacidad d e r ecaudación, el cr imen o rganizado em pezó a oponer su propia fuerza a la fuerza del Estado, a oponer su propia ley a la ley del Estado, e incluso a recaudar contra la recaudación [oficial].

**P.** Usted ha asegurado que en México se h an l legado a dar situaciones peores que en Colombia, que e s un pa ís e n e l que e l E stado pr ácticamente de jó d e e xistir e n amplias zonas durante cierto tiempo.

**R.** No necesariamente peores. Estamos actuando a tiempo precisamente para evitar una descomposición y un a pérdida de dominio territorial como l os que l legó a sufrir Colombia e n l os nove nta. E s a l go que e vitamos e n M éxico c on l os operativos conjuntos: el Ejército, las Fuerzas Armadas, la Marina y la policía para tomar pleno control territorial donde estaba resquebrajado.

**P.** Declarar una guerra tiene un problema de léxico: se gana o se pierde. ¿México está ganando la suya?

**R.** México tiene la estrategia correcta y ganará, por supuesto (*sic*), esta guerra.

**P.** La estarán ganando, pero ya hay 450 soldados o policías muertos desde que empezó; sólo en l a ú ltima sem ana d e mayo h an si do asesi nados cu atro a l tos car gos policiales, entre ellos el responsable de la policía federal. Son cifras preocupantes.

**R.** Sí, s on p reocupantes. P ero a dvertí desde e l pr incipio de m i m andato a todos l os mexicanos q ue ést a s ería u na b atalla l arga. E s u n p roblema que se f ue a acumulando, anidando, tolerando, durante años, quizá décadas, y que tendría, por desgracia, el costo de pérdida de vidas humanas, como desafortunadamente las hemos tenido. Y el hecho de que hayan perdido la vida policías federales, soldados, policías municipales, e s p recisamente porque e stamos e nfrentando e l p roblema; no l o e stamos e ludiendo, c omo pudo ha ber ocurrido en el pasado” (EP: “*Yo no me considero...*” op. c it., pp.10-11 corchetes y negritas originales).

Como se puede evidenciar, su concepción de la inseguridad pública le ha enfrentado más de una vez a los medios y la sociedad mexicana, abriendo un frente más (el último tropezó del presidente ocurrió durante el mes de enero de 2011 cuando negó haber empleado el sustantivo “guerra” al referirse a sus acciones en contra de narcotraficantes y criminales). Por esto me llama la atención la actitud de negación destacada en el titular del artículo en la portada de EP con la foto de Calderón (d15/06/2008, Gráfico 11); todo lo cual a punta a una confrontación propagandística a la que más de una vez se ha expuesto el gabinete federal.

Gráfico 11: Cobertura de EP posteriormente al viaje del presidente de México a España







En otro caso, este ya de un artículo de opinión de Jorge G. Castañeda en EP, veintidós días posterior a la visita del presidente Calderón a España, se observa la paradoja que acompaña la publicación: por una parte su voz es una de las que reclaman mayor atención a la relación entre nuestros países, así como sobre la relación con Cuba; pero lo hace en términos que más que convocar al debate argumental, tienden a polarizarlo e incluso a nularlo (Castañeda: “[La errática política exterior de Zapatero](#)”; en EP, v04/07/08).

Luego, también me sorprende que la única réplica a tal artículo -carta de Emilio Menéndez del Valle, “Embajador de España y Eurodiputado socialista” (“[Respuesta a Castañeda](#)” en EP, s05/07/08)- rechace discutir la cuestión ideológica relativa a los gobiernos de “izquierda”; mientras que apela al interés de las empresas españolas como hecho incuestionable o benéfico *en sí*, coincidiendo en ello con Castañeda.

Veamos pues partes de ese primer relato intentando aclarar por qué es políticamente significativo, así como subrayando su importancia en el contexto de la observación y delimitación que vengo haciendo.

La reacción de Castañeda (ex Secretario de Relaciones Exteriores de México durante los primeros años del foxiato) es la de formular una generalización “sobre la postura del Gobierno socialista hacia América Latina” y señalar el silencio o indiferencia que privó durante el viaje de junio de Calderón. Su argumento remite a una recepción halagüeña en grado superlativo (§1) hacia el mandatario mexicano; así se habría buscado la anuencia a una propuesta de suavizar las medidas de la UE contra el régimen cubano, jugando un protagonismo a fin a las alianzas con la “izquierda” sobre todo de Venezuela y Cuba:



(§5) “ El Gobierno del PSOE alzó varias banderas adicionales no desprovistas de controversia en Europa y América Latina. Es cierto que la política de la UE de sanciones contra Cuba a partir del encarcelamiento de un gran número de presos políticos en 2003 no ha funcionado, de la misma manera que el embargo norteamericano ha fracasado *una y otra vez*. Y *nadie puede negar* que, a la luz de su historia y sus intereses económicos, España *debe* desempeñar un papel central en la hipotética transición cubana. Pero volverse el adalid de la *normalización* con los Castro *a cambio de nada* entraña un peligro: recrear, *por enésima vez*, una excepción cubana, y socavar los instrumentos jurídicos e internacionales (incluyendo, por cierto, las cláusulas democráticas de los Acuerdos de Cooperación Económica de la UE con México y Chile) contruidos a lo largo de los años por América Latina para protegerse de los *demonios autoritarios* que la habitan desde tiempos inmemoriales. Cuando acontezca el próximo derrocamiento de un Gobierno latinoamericano (y será de izquierda), los golpistas del siglo XXI podrán invocar la excepción cubana para desdeñar el repudio de la comunidad regional e internacional”. (Castañeda “*La errática...*”, op. cit., paréntesis origs.).

Más allá de su afán profético, sobre el artículo persiste un tono categórico, de verdades “evidentes” que harían innecesarias las pruebas. Su posición de voz autorizada, impermeable a la crítica, explica su interpretación -mediante hipérboles- sesgada de la visita calderonista:

(§7) “ (...) Tal vez Rodríguez Zapatero buscó demostrarle a sus críticos internos y externos, europeos y americanos (del sur y del norte), que no sólo es amigo de Raúl y de Chávez, sino también del Gobierno de centro-derecha más importante de América Latina, del país hispano-americano más grande e influyente, del presidente joven y audaz, junto con Álvaro Uribe, más en boga de la región” (ídem., paréntesis míos).

Y c así como un sermón maniqueo, en poco o nada se le puede considerar propositivo ideológica (o estéticamente); véase si no su conclusión:

(§8) “Hoy, a la mitad de la batalla ideológica en curso, entre las dos grandes corrientes que aspiran a llevar a Iberoamérica a la modernidad -una, de izquierda dura, estatista, anti-imperialista, imbuida de tentaciones autoritarias, populista; la otra, de centro-izquierda o centro-derecha, globalizada, democrática, pro-mercado y moderada-, España debe figurar, su sociedad y Gobierno deben contar, su prestigio y su experiencia deben influir” (ídem., guiones origs.).

Más bien parece querer pagar alguna deuda, pero es simplificador, engolado y de autoridad dudosa en su credo sobre cómo “figurar”, “contar” o “influir”.

Por lo que hace al relato de Emilio Menéndez del Valle -su replicante-, muestra una debilidad argumental a partir de una petición de principio:

(§4) “Una discusión que aquí no cabe es cuál es la verdadera izquierda. Y lo ha hecho, entre otras razones, para defender los intereses de las empresas españolas. ¿Cree acaso Castañeda que se defienden dichos intereses hostigando y aislando? Cuando han surgido excesos políticos o económico-comerciales por parte de los de “izquierda”, el Gobierno de España ha puesto la proa” (Emilio Menéndez del Valle: “*Respuesta a...*” op. cit. comillas orig.).

Hasta aquí este ejemplo de polémica sobre política y economía iberoamericanas. Echo de menos un puntual debate sobre las posturas del diputado y embajador, pero pude constatar que ellas no se publicaron durante el ciclo estudiado.

En un sentido similar y para complementar el contexto, analizarlo y conocer mejor el *ethos* de sus oponentes, añadiendo a hora otros aspectos a bordados en comentarios y relatos de opinión. En particular las de claraciones del presidente Rodríguez Zapatero reproducidas por la prensa en el marco de la agenda con su homólogo de Arabia Saudí en España y, precisamente a raíz de los intereses marcadamente económico-políticos de dicho encuentro, así como la visita precedente de Calderón y comentada. Algunas referencias pertinentes en ese mismo junio provinieron de LV (Gráfico 12).

[illegible]

150

[illegible]

Por medio de ese último relato el diario del Grupo Godó se posicionó afirmando y explicando el pragmatismo de la acción gubernamental. Se apela allí a la acción coordinada entre países (*multilateralismo*) frente a un listado de retos, pero se da por sabido que desde la “globalización” esta situación se ha impuesto, velando lo que podría ser la respuesta a cómo actuar:

(§3) “Es sabido que, con la globalización, ni la política antiterrorista en sus diversas vertientes (judicial, policial y política), ni el fenómeno de la inmigración masiva, ni el necesario control del medio ambiente, ni la preservación del Estado de derecho y de bienestar, ni la crisis económica y energética, entre otras cuestiones, pueden ser resueltas por la acción de un solo país” (LV: “*Cambio...*” op. cit., paréntesis orig.).

Nótese que dentro de las “vertientes de la política antiterrorista” se nombra la vertiente “policial” mas no la *militar*. Por otro lado, se atribuye a personalidades “experimentadas” como Bernardino León el nuevo giro de acciones del gobierno español entre las cuales estaría la relación con Latinoamérica; pero sostienen que: “es evidente que el marco principal del juego exterior español *es y debe ser* Europa, cuya Unión no pasa desde hace tres años por un buen momento, agravado ahora con el irlandés” (ídem. §4, cursivas mía)<sup>105</sup>.

Por otro lado, el dato que se reveló como más preocupante en la economía de ese momento fue el alto costo del barril de petróleo, que hasta el 11/07/2008 no experimentó un descenso -por lo demás drástico: desde los 146,8 dls. por barril de Brent, mismo que se precipitó hasta los 39,47 del 5/12/08 como ya lo referí (supra n.8)-. Durante el seguimiento y el día se busqué revelar la articulación de los primeros temas con esta debacle financiera. En cualquier caso me parece notorio que un “plazo” más amplio emergió, y ello fue aún más patente en las noticias

---

<sup>105</sup> Cfr. tmb. una opinión sobre la diplomacia económica “desde El Prado” por Màrius Carol “[El jardín de las delicias](#)” (en: LV x18/06/2008, p. 24), y de José María Carrascal “*Huida hacia fuera*”, columna en ABC al día siguiente (j19/6/08).

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

publicadas sobre México una vez conluida la gira calderonista, las cuales expresaron un *sentido* de la actualidad (noticiosa) diferente a la pretendida en los discursos oficiales, como lo constaté.

De esta forma advertí que los análisis político-económicos entre España y México fueron soslayados, no sólo por el atractivo noticioso de la campeonato europeo de fútbol -logrado el 29 de junio de 2008 por los iberos-, y el paréntesis vacacional en agosto; sino porque la propia agudización de la violencia en México -ya acusada en editoriales- cobró mayor relevancia a partir del 12 de septiembre. Es decir: la agenda informativa cambió hacia reforzar una posición editorial latente a partir de los asesinatos de 24 personas en el bosque La Marquesa (Estado de México) y el atentado con explosivos en Morelia (Michoacán), los días 12 y 16 respectivamente (Gráfico 13; Titular en foto principal en de la versión impresa: “[Al menos 7 muertos en atentado en el Día Nacional de México](#)” (ABC x17/09/2008), cfr. tmb.: [ABC.com](#)).

152

Gráfico 13: Portada y fotografía de atentado en Morelia



*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

En este marco cayó el viaje realizado por los Príncipes de Asturias a la misma ciudad de Morelia durante el lunes 29 de septiembre que, por su parte tendría que ser explicado a la luz de los usos diplomáticos.

(Gráfico 13 cont.: imagen de ABC.com: “[Ocho muertos por un ataque terrorista en Morelia, en el «Día del grito» mexicano](#)”)



Así mismo el seguimiento arrojó que se pasó de un estado informativo-opinativo en el que México destacó por su “fiabilidad”<sup>106</sup> a otro en el que se remarcó su *falibilidad* (cfr. la nota de Ibarz: “[Calderón rechaza la ayuda de EE.UU. para combatir el narcotráfico](#)” en *LV* x04/06/2008, p.9)<sup>107</sup>. No obstante, ha de recordarse que ha sido un *cliché* peyorativo el tomar la imagen de “patio trasero” que cierta corriente de opinión ha empleado con respecto a Latinoamérica: “Latinoamérica ha sido, para los norteamericanos, el patio trasero de especulaciones económicas y dictaduras amigas, pero no ha disfrutado de una

153

<sup>106</sup> Y el apoyo económico de los EE.UU. para el combate frontal al narcotráfico: “[EE UU entrega a México 155 millones de euros para la lucha contra el narcotráfico](#)” (EP j04/12/2008). Dos artículos también ejemplifican la idea de “fiabilidad”: “[Un socio estratégico de la UE](#)” de Antonio Alférez (ABC - Internacional, x11/06/2008, p.36) y “[Europa, América Latina y la globalización](#)” de Trinidad Jiménez (en EP - Opinión 107/07/2008).

<sup>107</sup> Este calificativo es empleado por *Foreign Policy* y en “un estudio reciente del Ejército estadounidense” (cfr. “[«México no es un Estado fallido»: Patricia Espinosa](#)” en: EP - Internacional, s17/01/2009 y “[¿México fallido?](#)” de Sergio Aguayo; EP - Opinión, v06/02/2009). Además de lo ya dicho con Reguillo (2010; supra II.2.1) comparto la idea de que:

“Las organizaciones criminales viven, se reproducen, se enriquecen porque hay un Estado. La prosperidad de nuestras mafias depende de un Estado que existe pero que es débil. Para que el crimen organizado florezca es indispensable una estructura gubernamental corrompible pero, hasta cierto punto, presente” (Jesús Silva-Herzog Márquez: “[¿Estado fallido?](#)” en *Reforma*, 2/02/2009).



política comprometida ante los retos que la subyugan” (Pilar Rahola: “[El patio trasero](#)” en LV, m27/01/2009, p.10; y cfr. infra “[México, la otra epidemia](#)” IV.2).

En este sentido tanto el método de observación, como los registros realizados y los primeros análisis sirvieron para identificar y agrupar las temáticas, confirmar las fases de análisis, presentar las tendencias editorializantes y de argumentaciones. Mientras tanto, para en el segundo inciso de este Capítulo veremos otros factores que condujeron la observación hacia la identificación de las pruebas éticas y demás variantes individuales que los periodistas - opinadores propusieron en su asimilación de lo real, al punto de reforzar o revisar los grupos de categorías ya establecidos, orientar la posterior *reducción* de casos privilegiados así como las muestras e interpretaciones de los relatos.

### **III.2 Otros factores considerados para el diseño**

Para comprender y aplicar la delimitación de la muestra es necesario recordar que la movilización de las emociones ocurre con matices dependiendo -como veíamos- de los temas, formatos, géneros, estilos y períodos. Conviene también insistir en que, suponiendo que algunas líneas editoriales estarían obligadas a posicionarse ante los hechos noticiosos de signos opuestos y no así los columnistas y articulistas, un muestreo amplio abarca una diversidad de tipos de relatos.

Se ha dicho que en ello influye la interpretación de las secciones particulares o de los estilos informativos de las redacciones y sus gestiones manifiestas, además de la

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

relevancia que se atribuya a los conflictos bélicos internacionales, o a la actualidad de otras catástrofes.

En mi caso, realizar estos procesos conllevó meses y definiciones cuya evolución ha sido distinta según las coyunturas, los intereses periodísticos y las agencias sociales que había que comprender. Organizar la información resultante supuso constatar el contexto y los sesgos de lo “noticiable” (distinguir lo más relevante e importante), así como un replanteamiento de los valores noticiosos: las culturas y políticas informativas, el manejo del poder, hábitos, libertades o consumos al interior y exterior de las empresas periodísticas.



Gráfico 14: Cobertura de las protestas contra la acción del gobierno mexicano en Ciudad de México (LV)

Así ocurrió por ejemplo, sobre las presencias noticiosas de protagonistas de la sociedad mexicana o iberoamericana que figuran en menores dimensiones (páginas



interiores d e I nternacional, por ejemplo), c omo s e c onstata e n L V c on l as movilizaciones emprendidas p or l os ci udadanos en Méx ico c ontra l a violencia (“*Los mexicanos se echan a la calle contra la violencia*” nota de Elizabet Sabartés - México, Servicio especial l01/09/2008, p.6) (Gráfico 14).

Lo mismo evidenció este diario en su cobertura a la cultura catalana y las “alianzas transatlánticas”, realizada durante agosto de 2008 (*“Molina impulsa un lobby cultural iberoamericano”* y *“Catalunya, invitada de honor en el festival de Guanajuato”* notas Sabartés y Joaquim Ibarz - “México, Corresponsal”; x 13/08/2008, p.26; Gráfico 15).

Gráfico 15: Cobertura de las relaciones catalanas con México e Iberoamérica (LV)

[illegible]

Quede constancia de que en L V y especialmente mediante Joaquín Ibarz realizaron la cobertura informativa de la participación pública de la “ciudadanía”, o de

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

las relaciones entre gobierno y sociedad. También el manejo de lo regional -lo catalán como autonomía relevante- y lo español deben analizarse con atención.

La cultura, la economía junto con la “inseguridad pública” o los “sucesos” pueden ejemplificar bien los temas cotidianos de las noticias de entonces. En el caso de la violencia como tópico veíamos que la editorialización en LV empleó una especie de eufemismo al hablar de políticas “policiacas” para combatir la narco-violencia, cuando en realidad se refiere a un fenómeno con niveles de decisión que involucran ejércitos, servicios de inteligencia especiales y hasta coaliciones internacionales como en Afganistán. La comparación de los editoriales y opiniones al respecto permitirá apreciar estos matices interpretativos, tanto como de las ideologías de los periódicos.

Por otra parte, sobre el manejo de imágenes impactantes en EP, en tanto recurso retórico y considerado un factor para el diseño y los análisis (IV.2), conviene dejar constancia de las formas como los diarios las emplearon para editorializar y buscar persuadir al lector sobre acontecimientos puntuales. Los ejemplos siguientes son indicativos:

1) “*Bajo el terror del narco*”. Reportaje de EP-

D (suplemento del 28/09/2008, pp.1-5), que en portada se titula: “[\*México salvaje\*](#)”. La fotografía de la versión impresa y pie de foto dice: “**La policía federal detiene a un miembro de una banda.** AP | 28-09-2008. La policía federal detiene a un miembro de



Gráfico 16: La policía federal detiene a un miembro de una banda de secuestradores (EP - D).

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

una banda que retenía a una mujer y a su hijo. En la operación, el pasado 2 de septiembre en Ciudad de México, murieron cuatro secuestradores y 20 fueron detenidos” (Gráfico 16 copiada de en [elpais.com](http://elpais.com); negritas originales). Otra más dice: “**Un preso herido es detenido por la policía.** REUTERS | 28-09-2008. Un preso herido es detenido por la policía por participar en un motín en la cárcel de La Mesa, en Tijuana” (Gráfico 17, de id. negritas originales).

Gráfico 17: Foto del reportaje “México salvaje” (EP - D)



Gráfico 18: “El poder del narco” en México, fotografía principal de portada (EP)



Y también la foto principal en portada de EP (j09/11/8) (Gráfico 18) cuyo pie de foto decía en la versión impresa:

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

**“PODER ‘NARCO’: 400 ARMAS, 287 GRANADAS, MEDIO MILLÓN DE CARTUCHOS.** El poder del narco en México quedó ayer a la luz tras la confiscación de un arsenal al cartel del Golfo: 288 armas largas, 14 fusiles antiblindaje, 7 fusiles antiaéreos, 287 granadas, un lote de pistolas Five Seven bañadas en oro y con piedras preciosas, y un lanzacohetes Law capaz de perforar el blindaje de tanques, entre otros / REUTERS” (EP op. cit., cambios de letra originales. Cfr. tmb.: [“Militares mexicanos custodian el arsenal decomisado en el Estado de Tamaulipas”](#). [Fotografía en elpais.com](#): “Militares mexicanos custodian el arsenal decomisado. ASSOCIATED PRESS | 09-11-2008”).

Otros ejemplos con implicaciones a este diseño fueron los abordajes a los *quiebres* en las estructuras del sistema financiero mundial, en relación al lavado de dinero o los estados *vulnerados* -los “paraísos fiscales”-, y la crisis hipotecaria y sus consecuencias, registrados como parte de la agenda *ordinaria* (mvm).

En una coyuntura como la del otoño de 2008 los géneros de interpretación y los artículos con estructura más analítica cobraron importancia -más en el diario del grupo PRISA que ABC y LV- a raíz de dos hechos: la cumbre del “G-20” en Washington (14/10/2008); así como de la “XVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno” en San Salvador (31/10/2008). En ambos se ampliaron las informaciones relativas a Latinoamérica y México y mostraron su dimensión ideológica<sup>108</sup>.

Si bien mi propósito preciso es el del legar a detalles de la estructuración discursiva en donde mirar el carácter *ilustrado* que los géneros op inativos de estos diarios tuvieron (o tienen), y la estrategia seguida la de analizar la opinión editorial, fue

---

<sup>108</sup> Sobre la cumbre Iberoamericana cfr.: “[San Salvador, última parada](#)” de Ramón Pérez Maura (ABC - “Horizonte”, x29/10/2008); el editorial secundario de EP: “[La cumbre de la crisis](#)” (103/11/2008); Felipe González “[¿Por qué y para qué?](#)” (EP d09/11/2008) y “[El legado de Bush en Latinoamérica](#)” también de Pérez Maura (x19/11/2008). Sobre la prolongación - profundidad de este problema los análisis de J-M. Colombani: “*G-20: dos salidas a la crisis*” (en EP- Internacional, m 17/03/2009, p.8) y “*Un G-20 decisivo*” (id. m31/03/2009, p.6).

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

necesario señalar los estigmas u ocultamientos de la realidad que se han registrado, en tanto posición editorializante.

En especial con respecto a la campaña electoral para la presidencia de los EE.UU. y problemas como la migración y sus políticas (la búsqueda de los votantes hispanos por los candidatos Obama y McCain), aprecié un interés particular por géneros de *interpretación* como la “crónica” y los “análisis” de especialistas, además de “artículos de opinión” que los abordan, condicionando el muestreo. Por ejemplo, resultó significativo que fueran crónicas sobre todo las que denunciaron la “solución” policiaca al paso de trabajadores y personas sin documentos: así en “[La puerta trasera](#)” de Lluís Foix (LV - Internacional, 120/10/2008, p.6). El autor llamó a aquella “la más frágil de las soluciones” y argumentó con cifras como las del aumento al triple -de 6 a 18 mil- en los agentes norteamericanos que patrullan la frontera con México en la última década.

---

160

En este sentido podría pensarse que la coyuntura sociopolítica durante el otoño de 2008 fue propicia para *debatir* las cuestiones iberoamericanas, lo cual se habría reforzado a raíz de la aparición de colaboraciones como la de: Álvaro Marchesi (Secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y Raúl Vallejo (Ministro de Educación de Ecuador) con el artículo “[Apostando por la generación del Bicentenario](#)” (en EP j09/10/2008).

No obstante en artículos sobre la crisis financiera o la elección presidencial antes citada fue en donde se ventilaron dichas cuestiones: “[La crisis empieza a afectar a América Latina](#)”, de Jorge Castañeda (EP s25/10/2008); “[¿Son los hispanos un asunto de España?](#)”, de Javier Valenzuela (EP m28/10/2008, p.27); y la crónica “[La gran influencia de los hispanos](#)” de Lluís Foix (LV x29/10/2008).



*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

El editorial “*La cumbre de la crisis*”, me hizo volver sobre la economía, en la medida que condicionó la discusión y buscó las adhesiones a posturas ideológicas ya a partir de un antagonismo, ya en la dialéctica con las que llamó “del bloque chavista” o “socialismo del siglo XXI” (EP, op. cit. §1). Además del peso de Brasil, los intereses de España o la fuerza del narcotráfico, este texto señaló la “falta de consenso” a partir de decisiones como la del gobierno boliviano de Evo Morales al expulsar a la DEA norteamericana (íd. §4). Esta línea editorial la he interpretado como otra forma de *subordinación* de la agenda iberoamericana al local, así como de un tratamiento descuidado en esta área de “cobertura” -la cual apenas sería transformada cuando la *epidemia de gripe* se hiciera sentir en España y el resto del mundo (empezando por América del norte: cfr. IV)-.

Las estrategias decodificadoras seguidas en el tema (coetáneo) de la estafa piramidal que afectó al Banco Santander y sus filiales en Hispanoamérica, y cuya responsabilidad recayó sobre B. Madoff, me revelaron cómo la prensa estudiada estimó retomar esta parte de la agenda de la ciudadanía en Latinoamérica. Así al inicio del año 2009 el *caso Madoff* y sus efectos negativos entre los ciudadanos y sus finanzas, fue tratado primero por Joaquim Ibarz en su blog “Diario de América Latina”: “[Miles de latinoamericanos víctimas del timo de Madoff](#)” (en LV x14/01/2009). El hecho de que no sobresaliera al grado de implicar un tema de portada me dio pistas sobre el orden de prioridades en este diario. Por su parte ABC en un editorial principal anunció la rectificación del Santander para indemnizar algunos cuentahabientes: “[Responsabilidad del Santander](#)” (ABC x28/01/2009). En contraste, las notas en portada de EP y LV fueron más cautelosas con las implicaciones que se desprenden de la información.

*Ethos* ilustrado y metáfora educativa: la opinión periodística es pañola y su retórica sobre la realidad mexicana.

En resumen, hasta ahora he intentado mostrar en términos generales cómo existieron períodos y temáticas en las que se trató un fenómeno noticioso: las formas sesgadas o sólo en la superficie; pero también cimentando la reputación por las prácticas editoriales (editorializantes). En gran medida ello condicionó el abordaje desde géneros de opinión y con argumentos y pruebas más elaboradas.

A pesar de lo complicado que pueda parecer realizar un análisis puntual como el retórico, el método adoptado nos dice que resulta viable y significativo. A partir de ello procedí en relación a cómo se estructuró y ofreció la argumentación tratándose de una temática noticiosa mundial -con múltiples intertextualidades- como la de la posible pandemia de un virus nuevo de gripe.

Todo ello me condujo a deslizar, explicar y buscar comprender cómo se construyó la credibilidad opinativa y el prestigio de los diarios. Y así infiero que, cuando se interrelacionan criterios, estilos editoriales y de columnistas, pero se sabe que existe un parámetro para evaluar las pruebas argumentales, se puede abordar el ejercicio de la opinión como metáfora educativa; además de incorporar al discurso valores ilustrados y servir a la ciudadanía.

## IV Análisis

Como he dicho los relatos de opinión sobre la epidemia de gripe o influenza redujeron operativamente el número de los más significativos (mc), marcando un lindero con el marco contextual inmediato u otras formas del muestreo. El objetivo de realizar esta operación fue, por un lado identificar la argumentación y su ética, factores en la explicación de la información y su complejidad, así como las demás pruebas retóricas empleadas con fines de conferir reputación y credibilidad.

163

---

Por otro lado, una primera reducción como esta me permitió aislar las diferencias ideológicas que los opinantes sostuvieron, y exhibirlas mejor al comparar autores, géneros, secciones, recursos editorializantes, diarios, regiones o países. Ello no obstó para que profundizara a partir de tales procesos, con otros relatos, en datos y el contexto necesarios para realizar la interpretación.

Por ello siguiendo los criterios delimitantes para el muestreo “por conveniencia”, los tópicos como factores *dialogantes* entre la teoría y el análisis, la pregunta de investigación fue: *¿cómo la información y opinión han variado durante un ciclo anual?*

### IV.1 Los editoriales de EP, LV y ABC sobre la gripe



Los periódicos de Madrid y Barcelona sujetos a este análisis, publicaron editoriales relativos al tema de la epidemia de gripe los días lunes 27 de abril y el martes 28 respectivamente. Conocer los argumentos que ahí se expresaron es muy necesario para mis fines, por lo que los títulos ahora en cuestión son: “[\*Alerta sin histeria\*](#)” (EP editorial 1º/2, 127/04/2009, p.22 ; 485 págs.); “[\*Alerta, pero no alarma\*](#)” (LV editorial 1º/3, 28/04/09, p.14; 564 págs.) y “[\*Controlar el virus\*](#)” (ABC editorial 2º/2, 127/04/2009, p.4; 403 págs.)<sup>109</sup>.

Respecto al primero, presenta de inicio una descripción de hechos supeditados a la inmediatez local (1º España, 2º México) y realiza un símil con el virus de la gripe “H5N1” (“SARS” o “gripe aviar”). Enseguida, a partir de su apelación a la “prudencia” presenta una muestra del *ethos* que me interesa subrayar.

#### Argumento:

164

(§2) “(...) como en los casos bien recientes de riesgo provocados por el virus H5N1 de la gripe aviar o del síndrome respiratorio agudo (SARS) procedente de Asia, la conciencia del peligro no debe ser motivo para reacciones histéricas o desproporcionadas; más bien debe incitar a la *prudencia*. En las situaciones de riesgo para la salud de la población la gestión más delicada consiste en hacer posible que el máximo de garantías para los ciudadanos, que implica un número elevado de controles excepcionales, sea compatible con mantener la tranquilidad, la calma y la sensación de que las autoridades dominan la situación. Y esa calma depende en parte de que los responsables políticos no den síntomas de nerviosismo y convenzan a la población de que existen recursos sanitarios públicos suficientes para afrontar con éxito los riesgos de la enfermedad” (EP “*Alerta sin...*” op. cit., cursivas y puntos suspensivos míos).

De la exposición especulativa inicial deriva el juicio (“explícito”) de este párrafo, al tiempo que se extraen de él implicaciones fundamentales para sostener la

<sup>109</sup> El editorial primero de ABC del mismo lunes 27 está dedicado al debate sobre la Policía Judicial y el de LV a los cien días de Obama como presidente. El segundo de EP al PP gallego, y los de LV (28/4) al cambio en Andorra (2/3) y el juicio al Jak 42 (3/3).

argumentación en referencia a la “situación de riesgo”. Además se deja ver un tono moral de legitimación del poder, desde una esfera de *responsabilidad*, exhibiendo incluso un margen de autonomía crítica para el comunicador. El “objeto” del relato es mostrar que la actitud “prudente” se revela también como *útil*, por lo cual su género mezcla lo “deliberativo” con la defensa (“finalidad” en el género “judicial”) de las acciones acometidas por las instituciones públicas en el caso del “virus H5N1”.

Pruebas del argumento:

(§3) “(...) En este brote de gripe porcina hay que mencionar dos circunstancias que, de momento, infunden tranquilidad. Las autoridades mexicanas se han decidido a actuar con rapidez y contundencia y sus disposiciones de aislamiento y paralización de actividades que facilitan el contagio pueden tener éxito en limitar la extensión del contagio. Además, las ramificaciones fuera de México son débiles” (EP *íd.*, paréntesis míos).

Enseguida encuentro una ponderación de la “rapidez y contundencia” mostradas por las “autoridades mexicanas”, así como la contención a “ramificaciones” en el exterior, la cual tiene relación con la tesis: “Los riesgos de la gripe porcina exigen un buen control sanitario público y decisiones seguras” -destacada como su título-, y refuerza la idea de actuación virtuosa como prueba ética. No obstante, la posición asumida por este mismo diario ocho días después, en el también editorial “*Despropósitos ante la gripe*”, contradice parte de esta valoración positiva (supra III.1c3).

Ambos factores mencionados ratifican la confiabilidad en el país y evitan el tópico de la inferioridad cultural, la incertidumbre y transmiten la sensación de eficiencia. En cuanto al léxico es notoria la preferencia por el calificativo “porcina” para referirse a esta variante de la gripe, en lugar de las siglas “A/H1N1”, o incluso distinta del despectivo “gripe mexicana” también publicada en los primeros textos de la prensa.

Mediante el “elogio” expresa en este caso su “finalidad” (atributos del género “demostrativo”), además de volver a “lugares comunes” de la certidumbre: la eficacia *real* de las medidas del gobierno mexicano y su *posibilidad* de contención de la epidemia (géneros “judicial” y “deliberativo”). También en su apelación a la autoridad de la OMS -en forma de apego *respetuoso* a los “protocolos” y de previsión contra la “histeria”- EP hace al final luego gala de *congruencia*.

#### Conclusión:

(§4) “(...) La guía política en casos de riesgo es sencilla, y debe respetarse casi a rajatabla. *El primer criterio es que la OMS establezca nuevas alertas de gravedad o extensión de la gripe, en cuyo caso, y sólo en él, sería necesario tomar medidas más drásticas, como la limitación o la supresión de vuelos.* Es necesario, además, que los casos posibles de gripe porcina, manifiestos en los síntomas, sean *tratados de forma aislada*, separados del resto de los pacientes. Y, por supuesto, *el Gobierno tiene que mantener un contacto organizado con las comunidades autónomas.* Una *agestión ordenada de estos protocolos* basta para garantizar la salud de los ciudadanos y evitar el riesgo de histeria” (EP ídem., paréntesis y cursivas mías).

En esto último encuentro las pruebas fundamentales del carácter moderado de EP que, sin perder el toque de “alerta”, combina una explicación mediante relaciones de causa y efecto con ideas como la de libertad de tránsito y comercio, o de articulación en el poder ejecutivo y unidad de mando; si bien en las medidas cautelosas de higiene universales o la protección de otros enfermos quedan en un plano vago. Se valora un *orden* establecido y jerárquico así como próximo al sentido de solidaridad y, tanto por su “objeto” -lo “útil”-, como por la “finalidad” -“aconsejar” de las actuaciones- se expresa su carácter “deliberativo”. En suma, encuentro en este diario una aceptación de la coyuntura y su diversidad sociocultural, que se muestra en sus modos de tratamiento de información *documentada* sobre las personas y en la estrategia argumental *moderada* sobre los hechos.

Pertenecen al segundo ejemplo: “Alerta, pero no alarma” (LV) los siguientes extractos:

Hechos + Argumento:

(§1) “El anuncio de que un joven de Almansa (Albacete) que viajó recientemente a México ha contraído el virus de la llamada gripe porcina confirma que la citada enfermedad ha saltado el Atlántico y ha llegado a Europa.

(§2) “(...) Desde que se detectó la coincidencia del virus entre pacientes de México y Estados Unidos, mediada la semana pasada, las autoridades sanitarias internacionales dieron la voz de alerta y un gran número de países han puesto en marcha medidas de control, coordinados por la Organización Mundial de la Salud (OMS). El objetivo es tratar de evitar que se produzca una pandemia y, caso de que ocurra, minimizar su impacto” (LV “Alerta...” op. cit. puntos suspensivos míos).

Hechos, argumentos y juicio:

(§3) “En España, al margen del caso confirmado hasta ayer, se están analizando otra veintena de pacientes, la mitad de ellos en Catalunya, con el fin de averiguar si están afectados por esta nueva enfermedad, cuya sintomatología es la de la gripe común y que se puede combatir con antivirales de los que España está abastecida. Todos los casos investigados son de personas que viajaron a México, aunque no hay que descartar que aparezcan pacientes que no lo han hecho por la facilidad con que es posible que se transmita el virus de persona a persona” (LV ídem.).

Juicio, hechos y argumento (*ad verecundiam*):

(§4) “Esta alerta mundial ha levantado lógicamente una alta preocupación. Mientras las calles de la capital de México aparecen insólitamente vacías de tráfico y algunos de sus ciudadanos se protegen con mascarillas, los turistas que han viajado allí regresan rodeados de unas medidas de seguridad y de control sanitario que sorprenden y anuncian la realidad de una emergencia. Los medios actúan inevitablemente [*sic*] como propagadores de este estado de ánimo, porque su papel es el de informar para hacer llegar a todos los ciudadanos la alerta y las medidas de precaución que deben tomar. Porque, como muy bien ha dicho el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, “estamos en una situación de alerta y no de alarma” (ídem., corchetes míos).

Argumento y hechos:

(§5) “ Precisamente, las autoridades sanitarias han llamado a reforzar las medidas de control y de higiene. [Se] aconseja no viajar a la zona afectada y en México se han tomado medidas de cautela, como cerrar previsoramente espacios públicos como parques, museos, estadios e iglesias. Hay que tener muy en cuenta que la gripe se contagia por vía respiratoria y no por comer carne de cerdo. Por tanto, es preciso tomar precauciones al estornudar o toser y practicar una muy rigurosa higiene de las manos” (LV íd., puntos corchetes míos).

#### Conclusión y juicios:

(§6) “A la espera de que se desarrolle una vacuna contra el H1N1, una labor que llevará como mínimo tres meses, es preciso extremar las precauciones con el fin de acotar al máximo el virus. Afortunadamente, *el mundo se halla hoy bien preparado* para hacer frente a una contingencia sanitaria que obliga a estar alerta y no en situación de alarma” (ídem., cursivas mías).

Como se observa en §4 predomina el empleo de calificativos para definir las situaciones descritas y, cuando se hace necesario mayor énfasis, un argumento de causalidad justifica la acción “inevitable” de “los medios” - propagadores de un estado de ánimo (*pathos*). Así LV toma una parte por el todo y prescribe las conductas aceptables universalmente: asume un papel censor.

Una *cita de autoridad* como la hecha del presidente de los E.E.UU. Barack Obama no explica qué es una situación de “alerta”. Además LV opta por apoyar las medidas de “control”, enlistarlas, y deslindar la idea de propagación por consumo de carne de cerdo, de consecuencias nefastas, amplificando el argumento del control. Dentro de un esquema “expositivo valorativo” - “inductivo” con “juicio explícito”, además de enfatizar en la conclusión la tesis referida, se pronostica y “aconseja” como en el “tiempo” y “finalidad” del género “deliberativo”.

En el caso de “[Controlar el virus](#)” (A BC) desde el título anticipa el tono imperativo sobre el cual desarrolla su argumento, pero hasta el último párrafo se

enuncia abiertamente, precediéndole una descripción y valoración de los hechos, así como la interpretación de las “circunstancias” locales y globales. Es el tercer ejemplo y estos los fragmentos relevantes elegidos por mí:

Hechos + argumento + juicio + cita (*ad verecundiam*):

(§1) “LAS autoridades sanitarias españolas mantenían ayer bajo control a casi una decena de personas ante la posibilidad de que estén infectadas por el virus de la *gripe porcina*. También Francia reconoce la eventual existencia de varios casos, mientras que en México sigue creciendo el número de víctimas ante la parálisis provocada por el temor a una potencial pandemia. (...) No se observa ninguna medida tendiente a combatir con rigor cualquier mínimo riesgo de contagio de esta gripe, que ha sido calificada por la Organización Mundial de la Salud de «imprevisible» y «muy grave». En cualquier caso, también conviene evitar la alarma social que genera comportamientos de pánico muy difíciles de controlar, para lo cual es imprescindible que los ciudadanos sean conscientes de que las autoridades actúan con eficacia y dejan trabajar a los profesionales de la sanidad. Los sistemas sanitarios en un país desarrollado [*sic*] tienen capacidad suficiente para hacer frente a estas emergencias, lo que debe introducir un factor de tranquilidad en contraste con el caos de otras pandemias históricas” (ABC “Controlar...” op. cit., máys. y comillas orig.).

169

La mención de tres países como afectados por la “gripe porcina” es en sí una *interpretación* de ella y su gravedad. La recurrencia a los adjetivos calificativos y adverbios (“*rigor*”, “cualquier *mínimo*”, “*imprescindible*”, “difíciles”, “suficiente”) y el uso de comillas enfatizan la relevancia de los protagonistas y las actitudes, los polos de poder y subordinación (o entre la OMS y el “pánico” ciudadano a una “pandemia”), así como la tensión entre pruebas por el *logos* y el *pathos*.

El “lugar común” que consiste en apelar a ser “más” u n “país desarrollado” *acusa* (género “epidíctico”) cierto elitismo; su “falsedad” consiste en elogiar las acciones eficaces: “profesionales” y sistémicas. Ello no explica cómo se debería actuar, porque busca reunir un apoyo público (“auditorio”) y refuerza la idea de superioridad de quien ejerce “control”.

### Premisa + inferencia + juicio

(§2) “(...) También los medios de comunicación tienen el deber de colaborar con una información veraz y rigurosa. Las imágenes procedentes de México producen un lógico impacto: colegios, bares y estadios cerrados, miles de ciudadanos con mascarillas y una vida social casi paralizada. En el *era global*, es fácil que cualquier virus se extienda por otros países, lo que exige medidas preventivas e *información suficiente* para mantener la salud pública bajo control. De momento, carecen de justificación excesos alarmistas que normalmente no ayudan en nada a combatir la crisis. En estas circunstancias, lo lógico es confiar en los responsables sanitarios y vigilar con atención el desarrollo de los acontecimientos para minimizar los riesgos de que España se vea afectada. Es tiempo de *rigor y cautela*” (ABC ídem., cursivas y paréntesis míos).

Hay una estructura deductiva de “juicio explícito” que sigue las pautas de lo “expositivo valorativo”; y en los párrafos segundo y último el *ethos* se subordina a los *logos*: dadas unas premisas se argumenta que “lo lógico es confiar...”. O bien dado el “impacto” -que sirve de apoyo o como *prueba* (emocional)- de la información *entonces...* Además “razona” como en un silogismo trunco (*entimema*) al “defender” (“finalidad” del género retórico “judicial”) el sentido de oportunidad del Ministerio de Sanidad de España (§2) por informar “a tiempo” de la situación particular, y en seguida establece una generalización sobre la era de la información global.

170

Inferir lo que ABC en este editorial entiende por “control” parece más simple que en lo que hace a “era global”: noción poco articulada y de jada en el plano de los sobreentendidos, cercana a otra de “...medidas preventivas e *información suficiente*”. De nuevo emerge un *logos* enunciador, junto a las autoridades y sus voces de alerta o “cautela”, mientras el énfasis en la confianza al gobierno local parece eufemístico.

Hay también una frase que le define como vigilante y sugiere la posibilidad de que falte información: “Se trata (...) de evitar las consecuencias que la falta de

información y los rumores más o menos fundados pueden provocar en circunstancias donde la realidad se confunde con las sospechas” (ABC “Controlar...” op. cit. §2, paréntesis míos). Cabría preguntarse a quiénes *acusa* de confundir la *realidad* y en base a qué pruebas.

## IV.2 El editorial “*México, la otra epidemia*” (LV), los tópicos, 4 columnas y otros relatos

Si en la fase de diseño mostraba algo de lo anteriormente dicho para los relatos analizados, espero quede mejor de manifiesto tomando a continuación el editorial “[\*México, la otra epidemia\*](#)” (en LV editorial 1º/2, j30/4/2009, p.16, 522 palabras). Se trata del *único editorial principal* -dedicado a México exclusivamente- que encontrado durante todo el estudio, por lo que merece ser analizado y reparar en su estructura, hechos y “explicaciones” -entre las cuales figura la mención de “auténtico patio trasero de su poderoso vecino”-. El empleo de este estereotipo establece la “carga de la prueba” en vez de argumentar, por lo que sugiero veamos por partes cómo lo hace.

### Hecho + argumento (*petitio principi*)

(§1) “México es de nuevo noticia mundial, ahora a causa de la epidemia de gripe que se ha internacionalizado con rapidez y cuyo origen se si túa, precisamente, en aquel *gran país*. Sin embargo, es el *narcotráfico* y la *fragilidad* del Estado mexicano para combatirlo el más inquietante problema de una nación que con 110 millones de habitantes y más de 3.100 kilómetros de frontera con Estados Unidos resulta cl ave en el equilibrio estratégico de aquella región” (LV “*México, la...*” op. cit., todas las cursivas mías).

### Inferencia + Aplicación a hechos



(§2) “(...) La superestructura política del país ofrece síntomas de estar siendo desbordada por esa *otra* epidemia, que no es sanitaria sino criminal, pero también exportable.

(§3) “(...) La porosidad de las fronteras, pese a los filtros aduaneros, que en ocasiones parecen más atentos al control de inmigrantes ilegales que al contrabando de armamento, es aprovechada por los narcos que mueven miles de millones de dólares y no duda en defender y extender sus ilegales negocios utilizando la violencia extrema” (ídem., todos los paréntesis míos).

### Juicio (*ad baculum*) + conclusión

(§5) “El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha mostrado y a que una de sus primeras preocupaciones se centra en ese foco infeccioso que es el narcotráfico con bases asentadas en los territorios fronterizos mexicanos. El problema es de común y compartido, atraviesa las fronteras y afecta a ambos países. Más allá de su preocupante cuadro de salud pública, México es el *genuino patio trasero* de su poderoso vecino del norte y los males que padece tienen también un potente efecto de contagio. Es otra epidemia, mucho más mortífera que la causada por el brote de gripe, que tiene en alerta a la Organización Mundial de la Salud y a las autoridades de todo el mundo. Como en los escenarios epidémicos, también es necesaria la coordinación internacional y que cada gobierno asuma sus responsabilidades” (LV “*México, la...*” op. cit. Gráfico 19).

Gráfico 19: Editorial principal “*México, la otra epidemia*” (LV)

Son varios los elementos en este relato que nos de cubren el género retórico “demostrativo”: su “razonamiento” es una *falsa analogía*: de la mortandad por la epidemia de gripe con la violencia del narcotráfico, y la generalización del país con “patio

trasero” del país del norte; su “objeto”: el horror de la muerte; su “finalidad”: reprobar



los hechos del contagio a México de una epidemia causada en buena parte en los vecinos EE.UU., pero también como falacia: hacer creer que la amenaza es México; el “tiempo” e l momento presente; y como “ lugar común” una recomendación de colaboración y alerta: “a las autoridades de países de todo el mundo”<sup>110</sup>.

Sostengo que ningún otro relato de opinión durante el estudio, se refiere a mi país con un *cliché* despectivo semejante. Por lo demás, aunque éste no fue un gesto dominante sí es *indicativo* del estado de opinión (como ya daba parte sobre el uso de esa expresión en otro texto de Pilar Rahola: III.1c5), de un total de tres editoriales que tienen al país como su temática<sup>111</sup>.

Aunque fuera de l período de l muestreo por conveniencia otros textos me sirvieron también para contrastar la complejidad de la argumentación persuasiva frente al recurso fácil que es el empleo de un estereotipo. Volveré luego justo al período de la alerta epidémica ( IV.3.1 y I V.3.3), pues a hora analizaré algunos extractos de cinco columnas en las que me ha llamado la atención (tres son del mismo diario) que mantengan una misma postura argumental *pragmática*. Me refiero a los casos de: “[Narcoeconomía](#)” de Joaquín Estefanía (EP - suplemento Domingo d07/12/2008, p.13); “[‘Narcoguerra’ en México y Colombia](#)” de Miguel Á. Bastenier (artículo en EP - Internacional x01/04/2009, p.9); “[México](#)” de Almudena Grandes (EP - contraportada 124/11/2008); “[No me gusta la cocaína](#)” de Lucía Etxebarria (“Simpatía por el débil” en LV - Magazine d22/02/09) y “[‘El Chapo’ Guzmán](#)” de Alfredo Abián (en LV - “La segunda” 104/05/2009, p.2)<sup>112</sup>; más adelante en este mismo apartado analizaré otros relatos editorializantes.

<sup>110</sup> El tema en portada de ese día en LV es la “pandemia inminente” a la que se prepara el mundo.

<sup>111</sup> Sólo otro editorial remite a México en el léxico de su titular: “*México busca fondos*” (EP).

<sup>112</sup> Por su extensión, la columna más corta es la de Abián (291 palabras); seguida de la de Grandes (313); Estefanía (470); Etxebarria (662) y el artículo de Bastenier (746).

Estefanía emplea juicios como: “La psicosis de violencia relacionada con la inseguridad ciudadana, los secuestros y el narcotráfico -tres manifestaciones del abandono del monopolio de la violencia por parte del Estado- está presente en México más que nunca” (“*Narcoeconomía*” op. cit. §1, guiones orig.); o “México representa hoy uno de los lugares centrales del tráfico de droga en el mundo y en América Latina” (íd. §2). Que encuentro muy similares a estos otros de Etxebarria:

(§4) “No hay cálculo de cuántas víctimas se han cobrado los carteles, basta con decir que el 70% de las muertes violentas en Colombia tienen que ver con el narcotráfico.

(§5) “La mafia mexicana forma parte de esta cadena de distribución para pasar la coca a Estados Unidos y a Europa. Gracias a ellos, la policía mexicana es probablemente la más corrupta del mundo, nada preocupada por hacer valer otra ley que la de los narcos. En estos momentos, México es el país más violento de América latina y ostenta el dudoso honor de haber sido sacado a Colombia en el ranking, y se habla de una colombianización de México con asesinatos fríamente calculados y salvajes.

(§6) “España es la puerta de entrada de la cocaína en Europa y el país del mundo con más alto consumo de esta droga -tras haberle robado el puesto a E.E.UU.-, donde el pequeño traficante campa por sus respetos. No se investiga al camello, no hay policías para ello y no hay jueces mentalizados en ese trabajo” (Etxebarria: “*No me gusta...*” op. cit. guiones orig.)

174

Mientras que la relación que Estefanía establece con los E.E.UU. es que:

(§4) “En círculos privados se comienzan a estudiar las modalidades de legalización de la droga como solución a la penetración del narco. Al estilo del fin de la *ley seca* en E.E.UU., que había ilegalizado el alcohol, generando enormes mercados negros y la extensión del crimen organizado” (Estefanía op. cit., cursivas orig.).

Con esta última proposición en su conclusión Estefanía imprime a su texto un carácter retórico “deliberativo”: razona mediante un “ejemplo” y desde el “lugar común” de lo que es “posible”, apelando a la *asamblea de lectores* (su “auditorio”). Implícitamente Estefanía “aconseja” (como “finalidad” §4) y argumenta de lo que

puede ser “útil” (el “objeto”), con lo cual introduce un matiz respecto al tópico del *horror* propuesto en el editorial “*México, la otra...*” de LV anteriormente analizado.

Por lo observado, no existen evidencias tales que justifiquen el insulto al que llega LV en su editorial en cuestión, o pruebas (nuevas con respecto a la columna de Estefanía) que avalen la ignorancia de los argumentos. En una línea similar, en el mismo LV, Lucía Etxebarria escribió en su columna:

(§3) “Creo que la cocaína debería ser legal, por mucho que la odie. Porque si legalizáramos la cocaína acabaríamos con carteles, balaceras, policías corruptos, gobiernos títere, narcoestados y narcoterrorismo. (...)”

(§6) “La prohibición de la droga no ha frenado el consumo. Muy al contrario, lo ha disparado, y las cifras suben. La legalización tampoco lo frenaría, pero acabaría al menos con este tsunami de violencia que está enriqueciendo a muchos, a costa de la destrucción de muchos más” (“*No me gusta...*” *íd.* puntos suspensivos míos).

Por su parte M. Á. Bastenier juzgó explícitamente que:

175

(§1) “el asalto a las instituciones del Estado que Colombia sufrió en los años ochenta y noventa parece una calcomanía de lo que hoy sucede en México. Ha habido un trasvase de mafias, una implantación de carteles de la droga de Colombia en México, porque la demanda es tal que la oferta se ubica allí donde está *el eslabón más débil*” (Bastenier “*Narcoguerra'...*” *op. cit.*, cursivas mías).

(§2) “Unos 150.000 mexicanos viven del cultivo, procesamiento y distribución de coca, opio y marihuana, y otros 300.000 operan en *industrias* complementarias (...). Las mafias actúan con impunidad en los Estados de Nuevo León, Guanajuato, Tamaulipas, Chihuahua y Veracruz, y, también como en la Colombia de Pablo Escobar, han desarrollado una red asistencial para facilitar *despensas* y ayudas económicas a los marginados con el objeto de crearse un escudo de opinión mientras corrompen a las autoridades” (*íd.*, puntos suspensivos míos).

(§4) “el presidente Felipe Calderón ha tenido que enviar al Ejército a la *reconquista* de Ciudad Juárez, en la frontera con Estados Unidos, donde son militares los nuevos jefes de los servicios de seguridad y operan 7.500 soldados patrullando carreteras y caminos, como hace el contingente de la OTAN en Afganistán. (...) y desde 2006, en todo México, [hay]

más de 10.000 muertes vinculadas al *narco*, tres veces más que las bajas de Estados Unidos en seis años de guerra en Irak” (id., cursivas y máys. origs.).

Y en relación con la política del gobierno norteamericano directamente:

(§6) “Diríase que el presidente estadounidense, Barack Obama, sólo lo hubiera heredado guerras de su predecesor (...). Sellar la frontera con México exigiría seguramente muchos más hombres que el medio millón que Estados Unidos envió a Vietnam a perder una guerra. Pero sin el concurso irrestricto del vecino del norte, cuesta creer que el combate al *narco* pueda culminarse con éxito” (Bastenier op. cit., puntos suspensivos míos).

En estos extractos analíticos encuentro las combinaciones de los tres géneros retóricos clásicos (“judicial - deliberativo - demostrativo”), resultando un mosaico sobretodo de “finalidad”, “objeto”, “tiempo” y “razonamiento”. Acusa al narco de haber creado una red de corrupción, similar a la colombiana de Escobar, pero con mayor número de víctimas mortales que las causadas por la guerra de los EE.UU. en Irak; este “entimema” es elocuente en su conclusión (escéptica), “deliberativa”, en que aconseja la participación comprometida de los mismos norteamericanos. En otras palabras: cabría especular sobre una intervención de los EE.UU. en la guerra que *aún* no combaten, y aceptar que el presidente mexicano bien ha hecho en militarizar la frontera Ciudad Juárez, pues el fenómeno causa muchas bajas en el país azteca que en otros en donde los aquellos sí intervienen.

176

---

Mientras tanto Almudena Grandes abordó cuestiones políticas e históricas españolas con una acidez tal que el título y desarrollo argumental de su columna apenas si guardan relación con la situación mexicana. Pero hizo alarde de memoria histórica y generosidad hacia la sociedad que es objeto de elección, para su exilio, en la parte de conclusión, como se refleja en la siguiente cita:

(§3) “El Parlamento [español] hace las leyes, y si hace falta, las deshace, y los jueces se limitan a aplicarlas. Por eso, cada vez es más difícil vivir en una democracia que desprecia

su propio honor, para reverenciar su misamente el de sus verdugos. Habrá quien, como Maravillas, le vea la gracia a esta humillación. Yo no, así que, por si toca exiliarse, me voy pidiendo México” (Grandes “*México*” op. cit., corchetes míos).

En este su último párrafo el relato nos muestra su “finalidad”: reprueba la humillación y la comparsa pública que se viene haciendo de ella en el contexto español. En un sutil juego de comparaciones (“razonamiento”) entre pasado, presente y futuro (“tiempo”); lo injusto y lo justo, la fealdad y la belleza o lo útil y lo perjudicial (“objeto”), Grandes anuncia la probabilidad de exiliarse en México -como por *ejemplo* luego de la Guerra en el ’39-. Emplea una “parábola” -como en la estructura inductiva del artículo de “juicio explícito - narrativo valorativo”. Pero, por lo demás, a este texto resulta imposible encasillarlo en uno de los tres “géneros” retóricos clásicos.

Y a propósito de exilios es Alfredo Abián ( “Vicedirector” de L V) quien rebuscando más su elección, pasa por arremeter contra las publicaciones “de referencia” *Time* y *Forbes* por incluir entre los personajes más ricos del planeta al narcotraficante mexicano Joaquín “ el Chapo” Guzmán, y no tratarlo como se merece: un “ título tóxico”, de los que la jerga de la crisis financiera hablaba entonces con insistencia<sup>113</sup>.

Entre Grandes y Abián existió una diferencia fundamental en la forma de abordar el tópico del exilio en la conclusión, no obstante las similitudes en el empleo del tipo de juicio explícito y que la extensión fue casi la misma. En cuanto a la “flexión verbal” Abián empleó el pronombre en la segunda persona del plural haciendo

---

<sup>113</sup> “Suerte que la inigualable elegancia de Thierry Henry nos reconcilia cada semana con la humanidad porque, de lo contrario, deberíamos exiliarnos en Ganimedes con la esperanza de que el dios Júpiter descargara algún día su ira sobre los terrícolas” (Abián op. cit., §1).

referencia al lector o los lectores<sup>114</sup>, partió de sobreentendidos y empleó metáforas y comparaciones, a las que no me adhiero.

Los relatos de por toda y, por lo que a su función de contexto hace, particularmente los titulares y las fotografías que referentes a México, en contré que nuevamente EP asumió posiciones relevantes sobre las figuras presidenciales. Así en su abordaje mediante un titular secundario de la figura *popularizada* del Presidente de México: “[La guerra al narco refuerza la popularidad de Calderón en México](#)” (en EP v13/3/2009, pp.1-2 cintillo: “*Los retos de México*”; Gráfico 20).

Gráfico 20: Titular de portada sobre la popularidad de Calderón (EP)



<sup>114</sup> “La primera persona hace referencia al hablante o los hablantes, la segunda al oyente o los oyente” (Real Academia Española 2010, 53).



## Capítulo IV Análisis

(Gráfico 20 cont.: especial “*Los retos de México*” EP - Internacional id., pp.1-3)

Cont.: “*El poder creciente del ejército*”.

INTERNACIONAL

Los retos de México



En julio, México renovará la Cámara de Diputados y seis Gobiernos estatales

### La guerra al ‘narco’ refuerza a Calderón

El combate contra el crimen organizado apunala la popularidad del presidente mexicano • La crisis económica alimenta las esperanzas electorales del PRI

**México.** En julio, el presidente Calderón se enfrentará a las elecciones estatales y a la renovación de la Cámara de Diputados. En medio de una crisis económica y de la guerra contra el crimen organizado, el PRI busca recuperar terreno.

El combate contra el crimen organizado apunala la popularidad del presidente mexicano. La crisis económica alimenta las esperanzas electorales del PRI.



Felipe Calderón, el presidente de México.

El combate contra el crimen organizado apunala la popularidad del presidente mexicano. La crisis económica alimenta las esperanzas electorales del PRI.

Los retos de México

INTERNACIONAL



En julio, México renovará la Cámara de Diputados y seis Gobiernos estatales

### El poder creciente del Ejército

Los militares ocupan cada vez más espacios en las tareas de seguridad • Los mandos castrenses quieren un blindaje jurídico ante posibles denuncias

**México.** El Ejército ha ganado terreno en la seguridad pública, pero también ha ganado influencia política. Los mandos castrenses quieren un blindaje jurídico ante posibles denuncias.

El poder creciente del Ejército. Los militares ocupan cada vez más espacios en las tareas de seguridad. Los mandos castrenses quieren un blindaje jurídico ante posibles denuncias.





Esta jerarquización estuvo también presente al cubrir la visita de Estado de Obama a Calderón (en EP v17/04/2009, pp.1-3): en primer plano: “[Obama promete en México todos los medios para derrotar al 'narco'](#)” (Gráfico 21); “[Obama hace suya la guerra al 'narco'](#)” y “*Del desconcierto a la confianza*” (cintillo: “*Nuevas relaciones en América*”).



Gráfico 21: Foto principal de portada (EP)<sup>115</sup>

Como veíamos ya en otro reportaje de suplemento EP empleó las imágenes de la violencia con criterios espectaculares ( “*Bajo el terror...*” op. cit., supra I II.2) y especialmente en “[Ciudad Juárez: La muerte imparable](#)” (EP-S d01/03/2009, p.1, 36-45 y llamada en portada: “*Aquí asesinan*”). Sin embargo este último llegó al grado de calificarse por la Defensora del lector, Miguelos Pérez Oliva como utilización injustificada de la fotografía: “[Desnudez y muerte en una foto de riesgo](#)” (en EP

---

<sup>115</sup> La foto se centra en las figuras presidenciales con un fondo de jóvenes y colorido, pero no guarda relación con la problemática que indica la nota.

d15/03/2009, pp.29-30; 1262 palabras). Antes de pasar a ello sólo agrego que “*Ciudad Juárez...*” se publicó el mismo día en que los votantes en Euskadi y Galicia acudían a las urnas para elegir a sus máximas autoridades locales.

En relación al tema del sensacionalismo de las imágenes el punto de la Defensora Pérez Oliva es que el cadáver desnudo de una mujer que se ha publicado en la portada del suplemento y en el interior a doble página -además de en pequeña imagen en la portada del diario-, nada tiene de una fotografía espontánea y sí viola la dignidad de cualquier persona muerta. Además revela que se trata de una imagen de agencia, es decir “buscada” para el reportaje.

La estructura del relato de Milagros Pérez comienza describiendo los hechos, prosigue como artículo “expositivo valorativo”, señalando que la “imagen no ha dejado indiferentes a los lectores”, citando los testimonios de estos, junto a lo que dice el “Libro de Estilo” de EP, así como la posición de “los responsables del semanal” en palabras de Goyo Rodríguez (el subdirector). Y la parte argumental se arma en forma de preguntas y respuestas, de la cual me permito copiar sólo la final y remitir al lector al vínculo del texto completo:

(§5) “(...) ¿por qué seguimos sintiendo incomodidad después de aceptar estos argumentos [de Rodríguez]? Porque esta fotografía presenta notables diferencias con las citadas más arriba [§4]. Profundizar en ellas quizá nos ayude a establecer criterios.

(§6) “El morbo, ciertamente, está en la mirada del observador, pero el problema radica en si el lector puede tener legítimamente la sospecha de que en la decisión habría podido predominar el **deseo de impactar** por encima del de informar. La tendencia a la espectacularidad presiona sobre todos los medios de comunicación y sería imprudente pensar que somos inmunes a ella.

(§7) “¿Es la desnudez el problema? En principio, no tiene por qué. No lo es la desnudez de una niña quemada que huye. La desnudez del cadáver de una mujer violada puede serlo, en cambio, si resulta que es eso lo que confiere a la imagen su alta capacidad de impacto y no aporta algo sustancial a la información. Qué es o no sustancial es opinable, pero en este

caso vale la pena hacer un pequeño ejercicio. La imagen de la portada es, de hecho, la mitad de una fotografía que aparece completa en el interior a doble página. Podría haberse optado por la otra mitad, en la que aparecen los cadáveres de dos hombres en sendas bolsas mortuorias. Si de lo que se trata es de *mostrar* la violencia de Ciudad Juárez, ¿qué aporta la parte en la que aparece la mujer? La desnudez y una cierta estética. Nada más.

(§9) “(...) Si la desnudez resulta en este caso problemática es porque afecta al derecho que tiene cualquier persona a la **dignidad más allá de la vida**, a la **dignidad en la muerte**. Éste es un criterio que este diario aplica. Por eso no publica imágenes en primer plano de las mujeres que han sido víctimas de la violencia de género. De hecho, si la fotografía en cuestión correspondiera a una mujer española, no se habría publicado. Tampoco damos las imágenes de los muertos en accidentes de tráfico, ni de las víctimas de atentados. La dignidad en la muerte exige no mostrarla gratuitamente.

(§10) “¿Significa eso que no podemos dar nunca imágenes de cadáveres? No. De hecho, en la página 13 de la misma revista aparece la imagen terrible de una niña palestina masacrada en un bombardeo. Cubierta de polvo, con la cara destrozada, es la fotografía que esa semana comenta Juan José Millás con el título *Demagogia*. En este caso, aparte del embajador de Israel, Raphael Shulz, nadie más se ha dirigido a esta Defensora para protestar por la fotografía.

(§11) “La gran diferencia entre la foto de portada y la foto de la niña palestina es que ésta es necesaria para explicar la realidad y ha sido captada espontáneamente. La de portada, en cambio, proporcionada por una agencia y realizada al margen del reportaje escrito, **es una foto buscada**. Para poder realizarla, alguien ha tenido que abrir la puerta de la morgue a un fotógrafo, violar el **derecho a la dignidad** de esa mujer, abrir la bolsa en la que seguramente estaba y exponerlo a la visión pública. El resultado es una composición cruda y edulcorada a la vez, casi cinematográfica, el fruto de una elección. Se podría haber tomado la misma foto con el cadáver parcialmente cubierto, y sería completamente diferente.

(§12) “Tenemos el deber de tratar con pudor la muerte y no basta con que exista una causa que justifique mostrarla. La imagen ha de ser necesaria para ese propósito. No es lo mismo una imagen, por dura que sea, espontánea, que una imagen buscada. Cuando hay elección, hay también mayor responsabilidad. Una foto *denuncia* puede ser justificable. Una foto *reclamo*, no.” (Pérez O. op. cit., negritas y paréntesis míos)

El empleo en esta columna de pruebas por el *ethos* contundentes es notable; especialmente porque sus apelaciones al derecho a la “dignidad de la persona” -rasgo

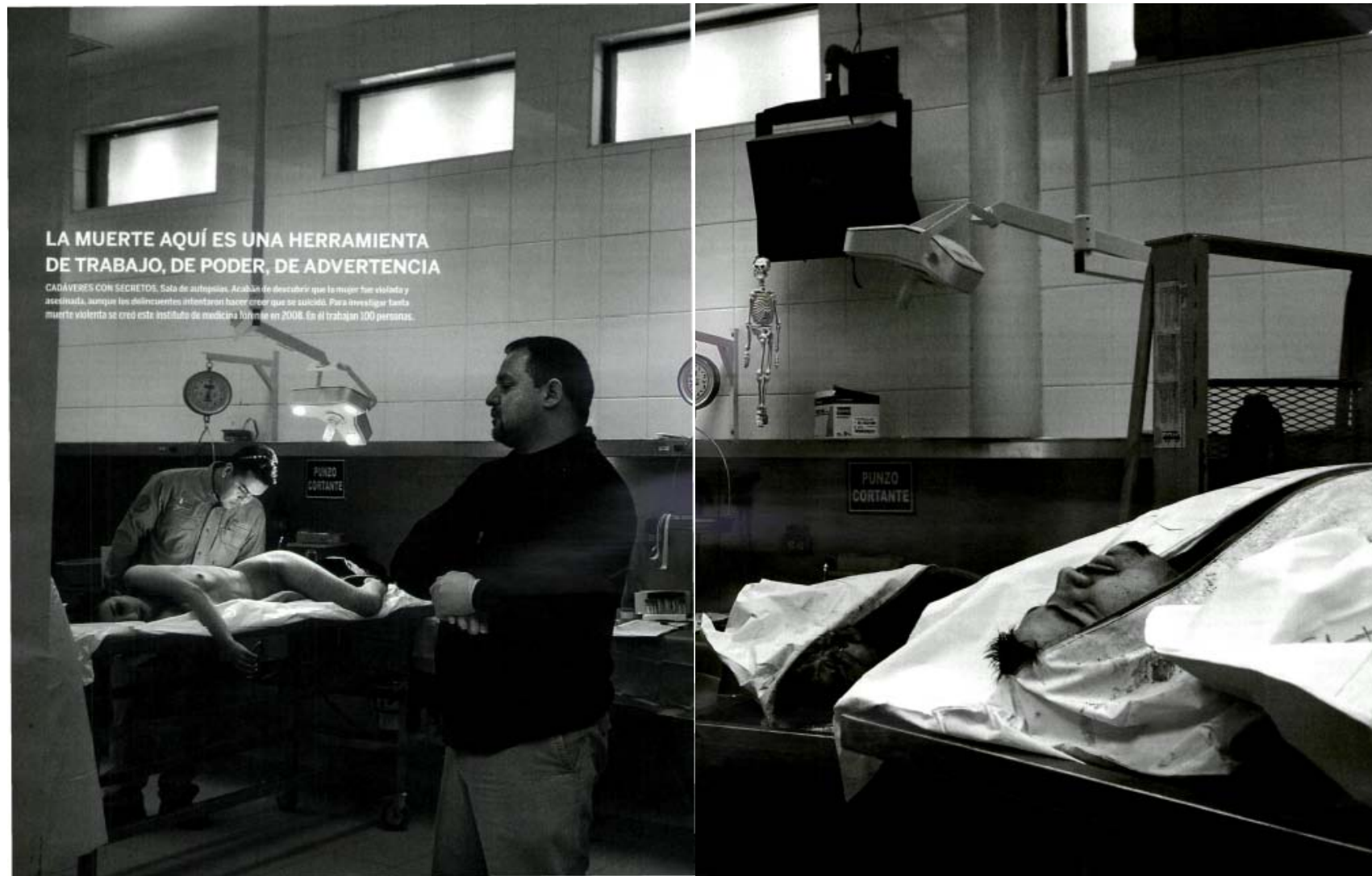
con influencia ilustrada- se contraponen al *pathos* (impacto) de las fotos del cadáver (Gráfico 22).

Gráfico 22: Portada de EP-S



Por otro lado, en este artículo parece predominar el género “demostrativo” primeramente, sin embargo su “lugar común” -la *irrealidad*- nos hace ver la finalidad de “acusar” una mala práctica acontecida (la superposición de imágenes y contenido reportado), y nos convierte de “lectores” en “jueces” (género “judicial”). Luego el mismo “lugar común”, así como el “razonamiento” (“por el ejemplo” de la foto de un cadáver de niña en Palestina), nos hablan de la “deliberación” que realiza la autora,

(Gráfico 22 cont.: interiores del reportaje “Ciudad Juárez. La muerte imparable” de Pablo Ordaz op. cit. pp. 42 - 43)



instalando en su discurso los “objetos” de lo “útil” y lo “perjudicial” y trasladándonos al “futuro” conforme a lo que “puede o no ser justificable” en el ejercicio periodístico.

En suma, además de que en este espacio defensor se reivindican los derechos de opinión y réplica, en este relato se apeló a las normas y la responsabilidad internas. Quedará para otra investigación más completa responder por qué la publicación de esas imágenes denigrantes coincidió con una fecha tan significativa para la vida política en España.

Apenas ocho días después de la publicación del reportaje en EP-S, el lunes 09/03/2009, ABC en la sección “Enfoque” (p.6) -dedicada a examinar las imágenes más sobresalientes de la jornada- vuelve a recurrir a una morgue de Ciudad Juárez pero para ilustrar -*púdicamente*- el aniversario cien de la “lucha contra la droga”, e informar de las “nuevas rutas del crimen organizado” (Gráfico 23).



Gráfico 23: La morgue de Ciudad Juárez en la frontera norte de México

**“El alto tributo de las mafias de la droga.** La lucha contra la droga comenzó oficialmente en Shanghai, en 1909, con la Comisión Internacional del Opio. Cien años después, el mundo sigue peleando por erradicar un negocio ilegal que se alimenta del alma de un mercado cautivo de 250 millones de consumidores y que ha devorado países enteros como Afganistán, exportador del 90 por ciento del opio, o directamente comparado otros países como Guinea Bissau, que ha encendido las alertas internacionales sobre la “colonización”

que las mafias del crimen organizado han iniciado en el África negra. Para algunos, como Bolivia o Venezuela, el riesgo es muy elevado por la nula cooperación de sus Gobiernos, y para unos pocos, como México, y antes Colombia, que han de cedido hacer frente a los todopoderosos cárteles, el precio será muy alto. Sobre estas líneas, la morgue de Ciudad Juárez, en la frontera con los EE.UU., donde más de 1.600 personas fueron asesinadas sólo el año pasado” (ABC “Enfoque” pie de foto: op. cit., negritas origs.).

De nuevo en este breve relato de ABC se pueden identificar también los tres géneros retóricos: es “deliberativo” por su “razonamiento” (el antimodelo de la imagen) y por su “tiempo” (“futuro”, el “precio” del combate frontal al narcotráfico). En otra parte cabe en el “judicial” por su “finalidad”, en la que acusa implícitamente a las autoridades por hechos recurrentes (“tiempo”), asociados a las personas asesinadas en la “frontera” entre México (Ciudad Juárez, Chihuahua) y EE.UU. (Texas). Mientras que se convierte en “epidíctico o demostrativo” a partir de “lugares comunes”: el “mercado de consumidores”, los “países devorados” etc., a manera de listado de hechos y casos, y también por la intención de reprobar a quéllos, además de un “razonamiento” comparativo amplificadorio.

Con esto dicho en cuanto al empleo de pruebas retóricas y a la acusada mezcla de los géneros clásicos, propongo pasar al análisis de otras formas de expresar el *ethos*: ya desde las columnas de Internacional o los relatos de los analistas (IV.3.1 y IV.3.3 volviendo al período declarado como de epidemia y posible pandemia, por los gobiernos de países principalmente afectados y por la OMS), como también desde la opinión en columnistas y desde otras colaboraciones de Opinión (IV.3.2 y IV.3.4 fuera de dicho lapso).

### IV.3 El *ethos* en otros géneros de opinión

Si bien en la alternancia de tópicos económico-políticos y sociales -como los de la privatización del petróleo en México, la presencia de empresas de capital español en ese sector estratégico, y las perspectivas hispanoamericanas afectadas por la violencia, así como por la crisis epidémica- se ha visto reflejada en la opinión editorializante, aún resta mirar detalles de su huella en el columnismo, analistas y el articulismo.

A partir de los columnistas de las secciones de Internacional analizaré qué tratamiento recibieron temas como las relaciones político-ideológicas en *las Américas* (a raíz de la visita de Obama al continente y las reuniones de sus mandatarios), que operaron como *bisagra* frente a los otros grandes asuntos antes señalados, en varios sentidos.

---

187

Ello no obsta para mirar el abordaje especial que realizaron -entre otras formas- a través de los analistas invitados a comentar de la epidemia y su importancia, en las secciones interiores en donde el tema de la gripe fue presentado.

Hasta ahora, la ausencia o presencia de pruebas por el *ethos* (inhibido o desarrollado) en los editorialistas o columnistas, me ha dado ocasión de identificar rasgos característicos de las líneas editoriales en los diarios analizados. Pero es apenas un elemento para estudiarse más ampliamente, pues tales pruebas deben rastreadse a través de diversos géneros, formatos y períodos.

En este punto, un primer factor que a tal propósito a bona es identificar las posiciones ideológicas donde los articulistas y columnistas pueden distinguirse de quienes pretenden fijar (o fortalecer) opiniones tradicionales de los lectores, los grupos



de interés o miembros de la empresa periodística misma. Y son varias las cuestiones estilísticas y subjetivas que reflejan el modo de abordar un acontecimiento, las pruebas que se aportan y las estructuras discursivas dispuestas para sostener los argumentos. Por esto complementaré este capítulo con análisis de relatos de columnistas y articulistas cuya visión de lo noticiable se aparta notoriamente del resto de los opinantes, sin por ello perder agudeza y sugerir modos de credibilidad del periodismo.

### IV.3.1: Análisis de 3 columnas de Internacional

De las y los columnistas con mayor presencia y reflexión sobre las relaciones internacionales puedo enlistar a Ramón Pérez-Maura (ABC) y a Miguel Ángel Bastenier (EP), así como contrastar lo que en una misma semana publicaron ambos con respecto a la que fuera la columna de Pilar Rahola (LV) en idéntica sección.

---

188

Durante el periodo de la alerta por gripe seleccioné los días martes 21 y miércoles 22 de abril de 2009 para analizar dichos columnistas y los títulos fueron: “[\*¿Qué es lo que quiere decir "tortura"?\*](#)” (columna “Horizonte” de Pérez-M. en ABC x22/04/2009), “[\*Sudamérica en la agenda\*](#)” (columna “La torre de las horas” de Rahola en LV m21/04/2009) y “[\*Las Américas de Obama\*](#)” (de Bastenier en EP x22/04/2009).

En un relato “deductivo”, que antepone la conclusión como premisa y las inferencias a los “argumentos”, de juicio “explícito”, “expositivo - valorativo”, Pérez-Maura intentó demostrar que la “tortura” reconocida por la “Administración Obama” no fue tal: “en Guantánamo no hubo torturas. Hubo durísimos interrogatorios contra los más peligrosos terroristas que ha conocido la Humanidad hasta donde alcanza la memoria” (Pérez-M. “*¿Qué es lo...*” op. cit., (§3) mayúsculas orig.).

Aunque su relato intentó justificar su indignación frente a un informe de la CIA difundido en España, en realidad buscó desviar la atención, para lo cual empleó la táctica -que no prueba- de minimizar que pudiera llamársele “tortura” a la reclusión de un interno de Guantánamo dentro de una caja “minúscula” con una oruga, sintiendo el preso fobia por los insectos (íd. §2). La acusación como finalidad, la irrealidad como lugar común y los entimemas como razonamientos fueron los recursos retóricos empleados que aproximan su texto al género “judicial”.

No obstante, con una falacia “petición de principio” nos contó más de lo ocurrido: sensaciones, no realidades:

(§1) “La lectura detallada de lo que era la «tortura» del «waterboarding» nos enseña que consistía en cubrir la nariz y la boca con un paño y verter agua sobre la tela, creando sensación de ahogamiento. Cada acción podía durar un máximo de 40 segundos -en los que había una sensación, no una realidad- aunque [sic] se reconoce que no duraban habitualmente más de 20 segundos. Sólo se empleó con tres detenidos” (Pérez-M. íd., corchetes míos).

---

189

Rahola por su parte en “[Sudamérica en la agenda](#)” inicia citándose, argumenta que los E.E.UU. tienen que rectificar e intervenir en los “problemas endémicos de Sudamérica” -con reservas nada disimuladas respecto a las actuaciones del presidente Obama- y, además, elige una estructura también “deductiva”, de juicios negativos y “explícitos”, “expositivo-valorativos”.

Premisa:

(§2) “En línea con la preocupación de muchos analistas del continente, personalmente estaba convencida de que “la agenda americana” estaba tan sobrecargada de bombas de tiempos, como preñada de esperanza. Al fin y al cabo, Estados Unidos se percibe, en la densa retina de la memoria histórica sudamericana, como el gigante militar que impuso dictaduras, sangró economías y pisó la tierra sudamericana con las botas coloniales. Conseguir cambiar esa mirada era, en cierta medida, cambiar el mundo” (Rahola “Sudamérica...” op. cit., comillas orig.).

La carga de la prueba atribuida a los norteamericanos no impide que la autora hostigue también a sus víctimas coloniales (probablemente inocentes), pero todo se resume en un escepticismo maniqueo que oculta los graves asuntos que tendría que aclarar:

(§7) “Es difícil pedir peras al olmo de la demagogia, pero si EE.UU. han movido ficha respecto al continente, éste tendrá que moverlo [*sic*] respecto a EE.UU. si no quiere perder una oportunidad histórica. Cambiar el paradigma es cuestión multilateral, si Latinoamérica no quiere pasar del colonialismo y aquí, al paternalismo. Recordemos la frase de José Martí: “También a un gran hombre lo puede exasperar una miserable mosca”. ¿Serán Chávez y sus serviles amigos, esas moscas?” (Rahola ídem., comillas origs.).

Tal como se observa en el anterior párrafo lo (des)aconsejable como “finalidad” y lo (menos) perjudicial como “objeto” distinguen la retórica del género “deliberativo”. A través de esta columna la autora nos presentó tres citas de distintos autores para apoyar la supuesta validez y vigencia de su argumento, pero me sorprende que en ninguno de los juicios referidos en su texto dió muestra de actualidad; de hecho ninguno de sus autores viviera: Saúl T aborda “pedagogo argentino” y Discépolo, autor de tangos, vivieron en ¡la primera mitad del siglo XX! Con estos medios y algunos datos pretendió persuadirnos de cuál era la “agenda” que le preocupó a la administración de Washington. Aunque más bien, el “reto” sudamericano que planteó maquillado por los *clichés*, quedó desfigurado por una lectura de hechos históricos dispuestos a placer.

En su turno Bastenier partió de una premisa y de enunciar una paradoja en la Cumbre de las Américas de Trinidad y Tobago (19/4/09), en esta última escribió que: “...se sucedieron numerosos momentos simbólicos, de forma que lo que *no* ocurrió tuvo más trascendencia que las cosas que *sí* pasaron” (Bastenier “*Las Américas...*”, op. cit., §1 cursivas origs.). Un juicio “implícito” que acompañó su estructura “deductiva”, “expositivo - analítica”, con varios ejes interpretativos como el geopolítico.

Como forma de mostrar los hechos y organizar la información presentó un listado, en él los adjetivos calificativos antepuestos al sujeto anunciaron un *logos*: su oposición ideológica frente a las singulares novedades de la que identificó como “izquierda” política en el poder; y optó además por la pregunta como fórmula retórica:

(§2) “¿cuándo se habían reunido en la jefatura de otros tantos Estados latinoamericanos un militar golpista, Hugo Chávez en Venezuela; un ex guerrillero, Daniel Ortega en Nicaragua; un periodista portavoz de otra ex guerrilla, Mauricio Funes en El Salvador; un ex obispo, padre de familia al parecer numerosa, Fernando Lugo en Paraguay; un indio que no había ni lengua indígena, Evo Morales en Bolivia; e hijo de un obrero metalúrgico, Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil; un ex prófugo, Alan García en Perú; un sacerdote maya, Álvaro Colom en Guatemala; un mulato educado en las mejores universidades norteamericanas, Leonel Fernández en la República Dominicana; y dos mujeres, Cristina Fernández en Argentina y Michelle Bachelet en Chile?; todos el los recuperables para alguna versión de la izquierda. No en vano la derecha produce ocupaciones más clásicas como *finquero* para Álvaro Uribe en Colombia, y el tecnócrata, Felipe Calderón en México” (Bastenier *ídem.* todos los cambios de letra son originales).

Vale recordar que al adjetivar con insistencia, elegir ejemplos y emplear ciertas pruebas argumentales y no otras, los autores otorgan fuerza político-ideológica al tema en cuestión. En esta columna, sin perder del todo el uso de los estereotipos -ya como “explicación”, y a caricaturas del argumento “por el ridículo” o hasta ataques *ad hominem* (pues hay un “lugar común” demostrativo en ese ser más -o menos- “clásico” de los presidentes derechistas), Bastenier se refirió a hechos del contexto para justificar un argumento cuya “finalidad” era elogiar al presidente de los EE.UU, como se puede ver a continuación:

(§3) “Luego está la destreza política de Obama, puesta de manifiesto por la finura con que desinfló la fanfarria cubana que Chávez tenía preparada para exigir el reingreso de La Habana en la OEA. La mano tendida del presidente, pero pidiéndole a Cuba que ofreciera algo a cambio del levantamiento de algunas restricciones al comercio con la isla, satisfizo a todos los que no quieren más espectáculos bolivarianos de los inevitables” (*ídem.*);

Bastenier aporta con las metonimias citadas elementos que explican su idea del ejercicio público y a alguna preferencia por su *moderación*, también se apoyó en citas como la de Marta Lagos de la cual el autor infiere que: “Obama quiere borrar cuanto antes a Estados Unidos de la lista de culpables de los males que aquejan a esos países” (íd., §4). Además apuntaló un carácter *erístico* a partir de nociones alegóricas e interpretaciones histórico-políticas:

(4§) “Desde las independencias, el intrincado de sorden latinoamericano ha contado con dos grandes chivos expiatorios. Uno cósmico, España, como modernamente codificó un uruguayo sin madre patria, Eduardo Galeano, en *Las venas abiertas de América Latina*, y otro, más terrenal, inmediato y amenazador, Estados Unidos. Y no es que ambas potencias no tengan su responsabilidad, la primera por la sangre y la segunda por el dólar, en el desastre de siglos XIX y XX que nos contemplan, pero la letanía tantas veces repetida, empezando por la Cuba castrista y su embargo, es sólo una coartada” (Bastenier op. cit.)<sup>116</sup>.

Por juicios directos sabemos que Venezuela y no Cuba, es la “molestia” atribuida a Obama en el continente: si bien por “castrista”, además por haber la segunda fracasado su “experimento de justicia social en libertad”:

(§5) “Pero Venezuela es diferente. Chávez está achicando el campo del pluralismo, utilizando una legalidad amañada para hipotecar la vida política a sus adversarios, pero cabe que, incluso pese a la caída de los precios del crudo por la crisis, su régimen esté mejor armado que los del capitalismo *as usual* para proteger a los desfavorecidos. Y Obama estaba mucho más en el papel que le conviene a Chávez marcando más distancias que acercamientos. No es imposible establecer una convivencia civilizada entre Washington y Caracas, pero poco más, por que el chauvinismo pone en peligro cualquier tentativa de restablecimiento de la hegemonía estadounidense en la zona, aunque sea a guisa de *alianza entre iguales*. Los límites, en cualquier caso, al radicalismo de Obama están a la vista: aunque condene y prohíba la tortura, los funcionarios de la CIA que la practicaron no pagarán por ello, y Estados Unidos no fue

---

<sup>116</sup> Un *consenso* contrario a la ideología de Galeano lo he encontrado en relatos de los otros dos diarios, como los de Ramón Pérez Maura: “[Manual del perfecto idiota](#)” (ABC 31/12/2008); Andy Robinson: “[América Latina: de las venas abiertas a mundo al revés](#)” (LV - Blogs 19/05/2009) y también Ederne Uriarte: “*La biblia del idiota*” (ABC - contraportada 120/04/2009). Cfr. en descargo, del mismo Galeano y John Berger: “[El precio de un solo israelí](#)” (ABC 30/12/2008).

a la conferencia de Ginebra sobre el racismo por el clima anti-israelí. Contra Bush los bolivarianos vivían mejor” (Bastenier, id.).

Como se puede apreciar hay aquí más alusiones temáticas a las columnas de Pérez-Maura y Rahola, que de aquéllas (juntas) hacia ésta: la credibilidad se trabaja en una suerte de dialéctica. La tesis del artículo es que Obama distendió las relaciones políticas; lo cual no implica la descalificación de la acción e ideología *bolivarianas*. Por su lugar común es escéptico (lo “no imposible”), y por sus razonamientos (comparación de Obama y “antimodelos”) y su objeto (lo “útil” y lo “perjudicial”), se acerca a la retórica “deliberativa” desde la “epidíctica”. Presenta también acusaciones a hechos ocurridos mediante un *entimema* (parte de la retórica “judicial”) del cual se sigue que Obama está incidiendo más y de mejor forma en la política regional: “Los arranques para la reconciliación promovidos por el presidente estadounidense no colman, sin embargo, las brechas internas entre dos o aún tres izquierdas y al menos una derecha renovada de estas Américas Latinas. Y Obama no puede ser amigo de todas” (Bastenier ídem., §6). Subyace aquí una idea de alianza política, coherencia en los matices y sutileza en los elogios, que alimentan la fuerza de la opinión en la hipótesis -como en el esquema “deductivo” de juicio “explícito” - “expositivo especulativo” y “- expositivo analítico”.

En suma, puedo inferir que en los dos primeros textos es notoria la reticencia a respaldar las políticas del gobierno norteamericano encabezado por Obama, a pesar de las materias distintas que traen; mientras que el tercero procura aportar mayores elementos de juicio para explicar la misma gestión y prever una siguiente etapa. La coincidencia de los tres en el protagonismo de este jefe de gobierno en sus columnas semanales da lugar a que se distingan los matices ideológicos personales.

Como síntoma y dato contextual encontré que estos columnistas en general soslayaron la falta de solidaridad de varios países del continente americano que suspendieron sus vuelos de avión con México, frente a la epidemia amenazante. Fue notoria además la extensión menor asignada para este tipo de columnas en la sección Internacional de ABC (ello sólo ocurrió en espacios de EP como el de Carlos Boyero o con las columnas respectivas de temas financieros: Mercados / Economía en LV, o en las contraportadas como mostraré en adelante).

#### IV.3.2: Análisis de la opinión en columnistas de otras secciones

Los temas, estructuras discursivas y estilos de análisis que se emplean a partir de la información internacional, tienen matices que conviene identificar al analizar tanto a los columnistas de otras secciones ( “duras” o no), como a especialistas o articulistas invitados, sobre hechos extraordinarios como la epidemia gripal de 2009.

194

---

Ahora comentaré sobre tres columnas que ocuparon espacios en las secciones “Madrid” de EP y de “Opinión” en ABC y LV, y que por momentos apostaron por *otro* sentido de la “actualidad” no necesariamente coincidente con las temáticas editoriales. El grupo de autores está formado por Vicente Molina Foix, Fernando Fernández y Baltasar Porcel, y los relatos seleccionados son respectivamente: “[\*Disparos en la Gran Vía\*](#)” (EP - Madrid v07/11/2008, p.7; 845 palabras); “[\*Europa: ideas frente a pasiones\*](#)” (ABC - Opinión / “Perspectiva” v22/05/2009, p.10; 661 palabras) y “[\*Desastres en estas naciones\*](#)” (LV - Opinión v20/02/2009, p.15; 463 palabras). Veamos cómo se estructuraron, el *ethos* contenido en los relatos, así como las tonalidades de la carga ideológica o subjetiva a partir de extractos.

Molina presentó un testimonio autobiográfico en forma de parábola, a partir de un titular alegórico, mediante la cual evocó un lugar -la Gran Vía de Madrid- a partir de una exposición fotográfica de Gyenes -presentada en tonces en esa ciudad-, evocando tanto su memoria así como la reconstrucción de los significados temporal y espacial, y los protagonistas de sus retratos fotográficos.

Testimonio:

(§1) “Una vez posé para un gran fotógrafo de la Gran Vía, cuando en la Gran Vía había estudios de fotografía al modo clásico. Ahora no quedan, y uno no sabe exactamente qué es lo que queda en la Gran Vía: cines y a no, cafeterías antiguas tampoco, vida nocturna menos. El legendario Chicote, respetado en su bonita arquitectura interior, resulta un lugar imposible para conversar y hasta para echar miradas de soslayo, como se hacía de banqueta a banqueta en los años treinta y en la dura posguerra” (Molina “*Disparos...*” op. cit.).

Para incluirlo dentro de este muestreo conté los rasgos literarios excepcionales que, manteniendo el sentido informativo del periodismo, lo aproximaron a la literatura (entre ellos la *repetición*) y es mediante ellos que desplegó su capacidad persuasiva. El testimonio inicial de Molina Foix prosiguió en su texto hacia el tiempo presente de la “epidíctica”.

Relación con hechos actuales:

(§3) “En un portal cercano estaba la vitrina de exposición de otro de los grandes, Alfonso, y en frente, haciendo esquina con Isabel la Católica, tenía su estudio quizá el más prestigioso de todos, Juan Gyenes, al que ahora se le dedica una interesante exposición en las salas del Canal de Isabel II (abierta hasta el 11 de enero). Advierto sin embargo a quien quiera visitarla que se arme de paciencia, pues, de manera incongruente, la entrada a la sala misma, una de las más incómodas y más hermosas de Madrid (se trata del antiguo depósito de ladrillo y metal, en la calle Santa Engracia) se ha de hacer a través de los accesos a la sede central del Canal, que imaginamos lugar de mucho peligro, o mucha autoridad en sus despachos, dado el escrupuloso control establecido, no muy distinto del que se sufre en los aeropuertos ingleses. La única diferencia entre tomar un vuelo transoceánico y pasar a ver las fotos de Gyenes estriba en que en Santa Engracia no hay que mostrar los líquidos que uno pueda llevar dentro de la bolsita transparente, quizá porque, estando en un lugar de



naturaleza acuática, los responsables del Canal han dado manga ancha” (Molina op. cit. paréntesis origs.)<sup>117</sup>.

El juego de palabras y la ironía que asoma al final es una forma sutil de inducir una creencia o juzgar con educada severidad; y además es poderosa porque Molina ha introducido una hipérbole (“La única diferencia...”), y buscado articular un tema como la psicosis en clave humorística local.

El autor hizo también un aprovechamiento del espacio físico de la columna para las digresiones y las pruebas -en este caso más bien del *pathos* y *logos*- e incluso para cierto distanciamiento ideológico que deja un aire de artista experimentado:

(§4) “ Hay muchos relatos de la aprosopopeya que [ Gyenes] el refinado e migrante centroeuropeo imponía en sus sesiones; música austrohúngara de fondo y barra americana para los escritores, para las estrellas del cine que por aquí pasaban (un Cary Grant deportivo, una Brigitte Bardot antes de su periodo foca), y tal vez para las duquesas (a la de Alba, una Cayetana joven y guapa, se le nota el poderío en la tiara de diamantes que lleva puesta, envidiable, estoy seguro, por cualquier testa coronada del norte)” (Molina op. cit., paréntesis originales).

196

---

Por su lado Fernando Fernández (ABC) inició su columna mediante el empleo de estructuras tendientes a reflexionar sobre una materia filosófico-política, anunciada en el título de la columna. Propuso al lector un tono de seriedad en su premisa, nos dispuso a encarar varios problemas de “españoles”, apeló a la memoria y ciertos hechos que dió por entendidos, así como a la capacidad de juicio severo y autocrítico:

Premisa + argumento + juicio:

(§1) “ HUBO un tiempo en que Europa era sinónimo de libertad y prosperidad. Los españoles abrazamos la causa europea con ilusión y demostramos que éramos un país serio y fiable. Hoy Europa es sólo una excusa. Una excusa para mostrar vuestras vergüenzas (...) Una excusa para ocultar vuestra incapacidad para afrontar la crisis económica bajo la mesa camilla del modelo social europeo. Una excusa para liarnos a

---

<sup>117</sup> El Canal de Isabel es un organismo público en la Comunidad de Madrid responsable del suministro de agua.

palos y sacar a pasear los viejos fantasmas del miedo y las dos Españas. Que nadie se sorprenda luego que crezcan la desafección y el déficit democrático. No s los estamos trabajando con ahínco” (Fernández “*Europa...*” op. cit. mayúsculas orig.).

El columnista hizo gala de digresiones, que en este caso pudieron ser para restar importancia a un tema y atribuirla a otro, y enfatizó las consecuencias implícitas de lo dicho. Con alegorías ganó también en humor corrosivo.

Argumento (reducción al absurdo) + aplicación a hechos + arg. (por la emotividad):

(§2) “Lo peor de la campaña socialista [en el Parlamento europeo] no es la llamada al odio a los que piensan diferente, claro que solo si tienen la desgracia de ser conservadores no nos vayan a tachar de xenófobos; ni siquiera el desprecio y la intolerancia a las supuestas minorías; ni tampoco el despertar sin complejos de una vena a lo Robespierre que siempre ha estado presente en la progresía hispana. No, lo peor es que no habla para nada de Europa”.

(§3) [...] “Recordemos que la Unión sigue sin tratado constitucional, que la admisión de Turquía es una decisión estratégica, que la crisis financiera ha puesto en evidencia los límites de la Unión Monetaria, que migraciones, seguridad y política exterior necesitan una definición urgente si no queremos que Estados Unidos, Brasil, Rusia, China y la India se pongan de acuerdo sin nosotros. En fin, toda una serie de temas aburridos, que no levantan pasiones ni elevan la audiencia pero de los que dependen bienestar y prosperidad futura de los españoles” (Fernández op. cit., corchetes míos).

Estas pruebas *patéticas* rozan el asunto del relato mientras que, en su embestida desde la negatividad, llegó a la anteposición de juicios morales a la información, con un perfil ideológico anti-socialista español inconfundible. La estructura “deductiva” del relato, de juicio “explícito” - “expositivo valorativo” fue elemental, sólo que llevó sus argumentos hasta extremos del absurdo (*ad absurdum*) o la petición de principio.

(§3) “La democracia es un simple sistema político que invita a la gente a leer, pensar, informarse y decidir. Esa es su principal virtud. Un sistema tan previsible que sólo el cartero o el repartidor de leche llaman a la puerta por la noche. La España de Zapatero es sin embargo un *país pasional* que ha resucitado los actos de fe para televisarlos en directo, que cultiva el amarillismo más ramplón y se nutre de los enfrentamientos cainitas en temas

de principios para poder seguir evocando fascismo, reacción y sacristía” (Fernández op. cit., cursivas mías).

Frente a una descalificación como esta la única prueba por el *ethos* rescatable es la de la “virtud” de la democracia, sin embargo el adjetivo “simple” que le atribuye, rebaja la calificación del sistema que pretende definir agrupando actividades que en ella ciertamente son “posibles” (lugar común del género “deliberativo”).

Las responsabilidades político-ideológicas se enunciaron de tal modo que la “argumentación” no admite discusión. Así mismo el tema europeo quedó supeditado a desahogar *alguna* problemática nacional, y para señalar asuntos incluso peores de otros grupos de socialistas -europeos o no - desde un *pathos* judicial: “Dicen que el Parlamento europeo es frío, burocrático, distante. Menos mal. Nada me preocuparía más que fuese tan excitante como el festival de Eurovisión o la Asamblea Bolivariana” (Fernández ídem., §3).

Por otra parte, en el párrafo inicial del relato de Baltasar Porcel (LV) volvemos al uso de la primera persona del singular, pasamos al “ejemplo” (razonamiento) de los telediaros y una propuesta “deliberativa”, que no necesariamente *lastima* la vanidad, ni apela sólo a sentimientos de indignación; sino que permite un ángulo interpretativo equilibrado en su combinación retórica de *ethos*, *pathos* y *logos*: “Si alguien imagina que hoy exagero, convendría que hiciera como yo, ver cada jornada varios telediaros de distintas cadenas, perfecto sistema para cultivar el asco y el desánimo. Y no debido al medio difusor, sino a sus contenidos. O sea, a la realidad existente” ( Porcel “Desastres...” op. cit., §1).

Si bien esos recursos no son la prueba universal o irrefutable del “asco y el desánimo” a los que alude, la columna (“inductiva, de juicio “implícito”, “narrativo -

literario”), se compone como una mini-farsa lúcida y provocadora sobre el terreno informativo:

(§2) “(...) en el campo internacional se ha dado cierta desactivación del catastrofismo después de que África haya vuelto a ser diezmada, que la demagogia triunfe en Latinoamérica, que Bush se haya largado, que los financieros de Wall Street estafen menos, que Israel haya dejado de masacrar Gaza niño a niño, que en Iraq “sólo” se efectúen las matanzas habituales, que ningún ciclón o incendio de vaste por ahí...” (Porcel *id.*, paréntesis míos).

El “objeto” elegido es un catálogo de horrores para mostrar luego el que más o menos (“lugar común”) existe en “estas naciones”; aunque el recurso a estos tópicos ponga al margen las pruebas desde el *ethos*, y persiga la eficacia persuasiva mediante el empleo de las del *pathos* y el *logos*. Las comparaciones amplificatorias en frases subordinadas con la patente “finalidad” de reprobar fueron también rasgos sobresalientes de la retórica en esta columna de Porcel.

#### Aplicación a hechos y asuntos:

199

---

(§3) “Ahora, pues, los desastres informativos se concentran en España, incluso vestidos de absurdo, y si no apenas en venenar a las élites, que si están para obrar también podrían sudarlo. Pero esto no es Estados Unidos, donde los fraudes económicos suscitados por la ocupación de Iraq ya han provocado 40 condenas judiciales” (Porcel *op. cit.*).

La articulación de proposiciones con fines enfáticos -casi tautológica- no es en Porcel un estorbo para exhibir los casos noticiosos que más le disgustan y plantear una lista de personajes e instituciones reprobables:

(§4) “Mientras, aquí los jueces van a la huelga, el ministro del ramo a cazar y el delincuente a menudo no pasa de presunto y hasta se gana sobresueldos saliendo en televisiones y revistas. Porque nuestros mamporros se ceban en la ciudadanía viciada y laboral. Si bancos y cajas anuncian que continúan sus ganancias anuales. Aunque de pronto el divinizado Botín no quiera o pueda pagar sus compromisos, en la senda Madoff” (Porcel *op. cit.*).

Este columnista aprovecha hasta las separaciones por párrafos -cortándome la respiración- para desarrollar su argumento y sacar más implicaciones, el aves para entender la importancia formal (estructural de la “deducción”) y temática (de la información local y europea): “somos el país que va peor, con más paro y recesión. O sea, que la hecatombe familiar y empresarial que supone no afecta a los importantes de Madrid mientras tengan TVE, que celebra el 50.º aniversario de estar impregnando a Catalunya” (idem., §6).

En resumen, estas tres exploraciones sobre la opinión de los columnistas pueden servir de ejemplo a las maneras de emplear las pruebas, ya como apelación a lo *virtuoso* que puede ser un “refinado” emigrante magiar, como en la de Molina Foix; sobre el valor emocional de lo “frío” del Parlamento europeo en la de Fernández; o sobre la ineficacia de la justicia en España -y más allá de los “Estados Unidos”- en la de Porcel.

Destaco de nuevo la figura presidencial gobernante como objeto de atención principal y aún más, como fuente de litigio: por su ideología socialista (Fernández) y afán mediático (Porcel) en el caso de Zapatero, por su paranoia (Molina) en el de la presidenta madrileña Esperanza Aguirre. Y también que es mayor la búsqueda de interpelación e interconexión con textos editoriales o interpretativos, cuestionando la subjetividad de los lectores o buscando la adhesión o afinidad a sus proposiciones.

Creo conveniente reiterar que en el seguimiento realizado a LV han aparecido como columnistas ejemplares Màrius Carol, Màrius Serra y Joana Bonet (estos dos últimos compartiendo el espacio original de “*El Runrún*”, cuya materia y forma sirven tanto para *cerrar* Opinión, como para *enlazar* con una sección más “blanda”, empleando el adjetivo de Bastenier: Tendencias).

Por su parte EP (Opinión) ni en “*La cuarta página*” ni en las “*Tribunas*” refleja la periodicidad de las contrapartes catalana y madrileña, pero el primero de esos espacios tiene mucho pa recido con “*La Tercera*” de ABC. Una mayor autonomía ideológica o libertad para el debate político puede encontrarse en las y los columnistas de contraportada y entre -insisto- los suplementos.

### IV.3.3: La opinión de los analistas sobre la epidemia de gripe

De la epidemia he registrado un par de “análisis” que distan de parecerse a las publicaciones de articulistas, si bien ocasionalmente en coyunturas noticiosas críticas aquéllos se presentan en las secciones habituales. Me referiré aquí a la presentación de especialistas en los casos de “Vida y artes / Sociedad” (EP) y “Tendencias” (LV); dispuestos junto a relatos de reporteros, cronistas y coberturas especiales<sup>118</sup>. Ambos se intitulan entre signos de interrogación como: “*¿Y si ésta es la pandemia?*” de Juan José Badiola (EP d26/04/2009, p.42; 521 palabras) y “*¿Alarma sin alarmismo?*” de Francesc Torralba R. (LV m28/04/2009, p. 23; 450 palabras), los cuales presento también en relación al tipo de pruebas éticas empleadas o ausentes.

Además de lo referido me propongo analizar los siguientes elementos: 1) el *contexto de tratamiento* informativo: de las portadas, a los editoriales del día y de las secciones en que se publican; y 2) la *presentación visual* de los artículos mismos: su distribución espacial y recursos gráficos.

---

<sup>118</sup> Si dejo fuera ABC es porque no he encontrado ningún análisis de este tipo relativo a la epidemia. Para un editorial alusivo cfr. Anexo 7.

## Capítulo IV Análisis

En el primer caso, el domingo 26 de abril de 2009 EP presentó en portada un titular secundario y foto también relativos a la gripe: “*Alarma mundial por el virus*” (Gráfico 24), su titular principal lo dedicó a citar las palabras en España del presidente francés Sarkozy sobre su compromiso de lucha en contra de ETA, mientras la foto principal fue para la niña que protagonizó la película “*Slumdog millionaire*” -ganadora de *Óscar*-, y su vida en India. Los dos editoriales del día se ocuparon ya de Bagdad, ya de política nacional. Y la sección “Vida y artes / Sociedad” presentó primero un reportaje sobre el uso de fármacos “amnésicos” y posteriormente la cobertura especial con el título: “Alerta sanitaria” en la que se incluyó el artículo de Badiola (2ª de 2 páginas) con su titular seguido de la leyenda: “Análisis”, debajo de una gran foto y de otro relato (Gráfico 25. En la versión en internet se presenta en “Tribuna”).

Gráfico 24: Portada y titular secundario de EP: “*Alarma mundial por el virus*”.







En el caso segundo, para el martes 28 de abril el diario catalán también presentó al presidente Sarkozy, pero en foto de portada con su consorte, en visita al rey Juan Carlos, cuando su titular principal ya aludía a la gripe: “*La OMS ve un elevado riesgo de pandemia*” (LV m28/4/2009; Gráfico 2 6). De los tres editoriales el principal estuvo dedicado a la gripe: “*Alerta, pero...*” (analizado antes: supra IV.1), mientras los siguientes -más cortos- se los dedicó a la política en Andorra y el inicio del Yak-42 ( caso español). La sección “Tendencias” abrió y estuvo dedicada a la “Amenaza de pandemia” (como dice el cintillo), fueron casi cinco páginas dispuestas para ello, y el artículo citado quedó en la cuarta con el antetítulo “*La consulta*” (Gráfico 27).

Gráfico 27: “Amenaza de pandemia” y “La consulta” en LV



Las referencias que acompañan a las firmas de los articulistas son una pista para interpretar el sentido de los textos, así mientras Badiola era “director del Centro de Investigación en Encefalopatías Transmisibles y Enfermedades Emergentes de Zaragoza”; Torralba era director de “la Cátedra Ethos de la Universitat Ramon Llull”.

Badiola estructuró su relato de forma “deductiva”, su juicio fue “explícito”, “expositivo - especulativo”, y a la forma analítica (§3), ya imperativa (§5) o bien como un pronóstico (§6). El género fue el “deliberativo”, argumentó desde la autoridad y el conocimiento, en la medida en que sirven éstos para la precaución y el combate de la enfermedad, o de la posibilidad de epidemia.

Por su parte, el artículo de Francesc Torralba tuvo una estructura “inductiva”, mantuvo el juicio “implícito”, “expositivo - analítico”, mientras argumentó desde una oposición conceptual con una breve alusión a la actualidad. Inició planteando mediante un silogismo la *necesidad de la inteligencia* (§1), luego apeló a la *información* y sus bondades (§2) y las gestiones de sus agentes y efectos: “Cuando el mensaje puede afectar a masas enteras, a sus comportamientos y rutinas habituales, todavía tienen que ser más estrictas las cautelas y la práctica de la *prudencia*” (Torralba i.d., §3 cursiva mía). A partir de ello articuló su propuesta ética.

Ahora quiero insistir en que la distancia manifiesta tuvo en las pruebas retóricas buena parte de su fundamento: la forma de exponer el *logos*, el *ethos* y el *pathos*. Para verlo mejor iniciaré destacando las pruebas por el *pathos* en que ambos autores se basaron -cada uno en sus propios extractos-:

(§1) “Los recientes casos humanos de gripe porcina registrados en México y Estados Unidos han traído *de golpe* a la actualidad la preocupación por la pandemia de gripe [la aviar] que tanto impacto provocó en el pasado entre los ciudadanos y autoridades y que fue

motivo de interés de los medios de comunicación de todo el mundo durante meses” (Badiola “*¿Y si ésta...?*” op. cit., corchetes origs.).

(§2) “No se trata de esconder información a la población, porque eso sería sucumbir al paternalismo informativo, pero tampoco de suscitar reacciones aceleradas que propicien incomprendimientos, temores y miedos infundados. Con frecuencia, la ocultación de información para evitar males mayores suscita formas de alarmismo emocional, mientras que la información objetiva y adecuada permite superar situaciones difíciles” (Torralba “*¿Alarma sin...*” op. cit.).

Analizar la preocupación o impacto que “de golpe” suscita interés, e impedir las “reacciones aceleradas” que aterrorizan, son posiciones e nunciativas claramente diferentes, que contienen las pasiones o propician emociones moderadas. También las apelaciones a la “actualidad” y la “objetividad” son señales que nos orientan respecto al empleo de las pruebas de *logos* y de *ethos*. La primera de estas pruebas se hace evidente en estas citas:

(§5) “es lógico que las autoridades de la OMS estén preocupadas, por lo que han decidido elevar un nivel el riesgo de pandemia, y esa preocupación debe ser compartida por el resto de los países. Los europeos, y muy en particular España, deben seguir muy de cerca lo que está ocurriendo en México y Estados Unidos, países de los que vienen y hacia los que se dirigen cada día un número elevado de personas, y tienen que adoptar las medidas de precaución apropiadas” (Badiola íd.).

(§5) “En ocasiones, el alarmismo tiene otra razón de ser: la necesidad de audiencia. Para conseguir ampliar significativamente el campo de interés, se hipertrofian las noticias, se presentan con una retórica sensacionalista y el resultado final es el desasosiego emocional y la moral del sálvese quien pueda. En situaciones de alarma, lo ético es pensar, preferentemente, en los grupos vulnerables, en los que tienen más dificultades para salirse de la situación con los propios medios y velar para que se presten los debidos servicios. El alarmismo es inseguridad, tensión emocional, miedo e una intemperancia emocional de consecuencias imprevisibles, pero que, en cualquier caso, acaban afectando gravemente a los seres más vulnerables de la sociedad” (Torralba op. cit.).

La forma verbal imperativa empleada por Badiola al inicio le dió un tono autorizado que se vio matizado cuando se refiere a personas y lugares concretos (explicándose), con lo cual pudo resultar precautorio. Por su parte Torralba apeló a la *compasión* -como prueba del carácter- frente a las personas “vulnerables”; planteó una explicación causal de la “intemperancia” -que estimó como indeseable- y sostengo que su finalidad consistió en definir lo “ético” y cómo opera el “alarmismo”.

En más de lo que hace al *ethos* y frente a las reservas del análisis de EP:

(§3) “No es fácil hacer previsiones pero, aunque muchos de los casos de gripe registrados están en la categoría de sospechosos y, por lo tanto, todavía no confirmados, el número elevado de ellos y el de fallecimientos de adultos jóvenes, indican una realidad preocupante. También lo es, para la opinión pública, el conjunto de medidas adoptadas por las autoridades mexicanas, con toda probabilidad *más que justificadas*” (Badiola op. cit., cursivas mías).

(§4) “La alarma tiene un fundamento objetivo y no es fruto de interpretaciones o de hipótesis de trabajo. El alarmismo es una hipérbole, una reacción emocional a una información defectuosa o inadecuada que se suscita en la audiencia. Pero el alarmismo nunca es una casualidad. Obedece, muchas veces, a una falta de responsabilidad de las autoridades, a una imprecisión en la elaboración de sus mensajes o bien a una magnificación generada por parte de los medios de comunicación de masas. Cuando se produce una *situación de alarma*, es esencial que las autoridades ofrezcan soluciones y medidas inteligentes para enfrentarse a la crisis, que presenten un *plan de soluciones*. Ello atempera reacciones viscerales y el descontrol” (Torralba op. cit., cursivas mías).

Queda clara la apelación a la *prudencia* en el primero de los autores y justificada en una relación de probabilidad, en tanto que en el segundo ello se ratificó. La *temperancia* e ideas alternas del “control” y de la “objetividad” fueron ahí mismo corolarios de sus apelaciones a la “responsabilidad”, si bien podrían cuestionarse nociones como “situación de alarma”, “plan de soluciones” o la de “no casualidad.

Otra evidencia importante del *ethos* que logro encontrar en estos autores deriva de la relación que establecieron entre la *exigencia* de información por parte de la ciudadanía y la *respuesta* de las autoridades (Badiola *id.*, §1; Torralba *id.*, §4). En ambos se infiere la idea de un *acuerdo social* compartido, ya por vías de hecho o derecho (Torralba *op. cit.*, §3), ya por lo previsible: “Afortunadamente, la *preparación* frente a la amenaza de pandemia provocada por el virus gripe aviar H5N1 permitirá afrontar esta nueva situación en condiciones más favorables que las que existían en el pasado” (Badiola *op. cit.*, §6 cursivas mías). En este sentido su “lugar común” sería la prestancia que manifiesten las referidas autoridades para menguar el “impacto” o efecto de la noticia sobre los registros infecciosos de gripe en humanos. Por otro lado, la demanda de *gestionar* de manera “inteligente” la información (Torralba *op. cit.*, §1), junto a la *documentación* puntual sobre actuaciones médicas e institucionales en Badiola, si bien apuntan a rumbos distintos, ganarían en sentido para designar la gripe omitiendo el calificativo de “porcina” (especialmente Badiola y EP).

De esta forma las ideas de “información” y “autoridad” como partes necesarias de un *conjunto social* reproducen una visión actual de la época, al mismo tiempo que replantean el desafío de la enfermedad. Éste si bien a parece fragmentariamente, mantiene la actitud argumentativa en las dimensiones del *sentido* y lo *comprensible* (que confirman la pertenencia a ese conjunto social), y deriva en un mosaico de razones que se distancian -por ejemplo- de la estigmatización de las víctimas.

En suma, mientras la explicación causal tuvo cabida en Badiola en donde apenas si empleó palabras como “alerta” y “alarma”; la teoría permitió instalar un rasero en Torralba que dió por hecho otros factores como la *genética* de los virus. En otras palabras entre los argumentos de estos autores existen ángulos que son diferencias patentes: Badiola formuló su juicio a partir de hechos y elaboró hipótesis (pruebas del

*logos*), y Torralba bus có demostrar que la dialéctica *emociones / virtudes* puede aclararse conceptualmente y ser socialmente relevante (*ethos*).

#### IV.3.4: Perfiles e ideología en otras colaboraciones de Opinión

En secciones muy disímiles y de formas igualmente distintas podemos encontrar textos que proponen *pactos* con el lector, especialmente durante la búsqueda de los artículos que emplean el “ingenio” como estrategia de persuasión (León G. 1996, 196 y s. s.). Dentro de una sección como Opinión o, hasta con un mismo articulista en diferentes relatos “analíticos” inclusive, no resulta garantía de comprensión o adhesión el estar *familiarizado* con su propuesta estructural (Casals 2002, 137-8). Esta ha sido una de las razones por las que resulta complicado comprender los que de nomino *textos de contexto*, además de por la mayor diversidad de secciones que involucran y de variables a considerar.

209

Con esto presente para este párrafo he seleccionado del muestreo teórico el relato de uno de los colaboradores externos a la redacción de EP (así como muy celebrado desde ésta), titulado: “[México D.F. en vivo](#)” de Juan Goytisolo (EP - Opinión d14/12/2008, p.33)<sup>119</sup>. Además me han interesado el que lleva por título: “[Dos frases del discurso](#)” de Darío Valcárcel (ABC - La tercera j22/01/2009, p.3), que se refiere en realidad a dos tópicos recogidos de Barak Obama en su alocución de toma de posesión presidencial para invitar a “meditar”, según leemos debajo del titular. Y en el orden de exposición el texto titulado “[Gripe sin apellido](#)” de Kepa Aulestia (LV - Opinión m05/05/2009, p.19), quien colaboradoró regularmente en este espacio del diario catalán, y similar al que emplearon EP y ABC.

---

<sup>119</sup> Cfr. EP m25/11/08, esp.: “[Ni ortodoxia ni heterodoxia](#)” de José María Ridao.

Lo primero que llama mi atención en el texto de Goytisolo (EP) es el hecho de narrar una experiencia testimonial en los cinco párrafos iniciales:

(§1) “En enero de 2006 recibí una llamada telefónica de la Embajada de México en Rabat. El entonces presidente de la República, Vicente Fox, venía en visita oficial a Marruecos para entrevistarse con el rey Mohamed VI y en el programa de su breve estancia en Marraquech figuraba una charla conmigo en el Café de France de la Plaza de Xemaá el Fná.

(§3) (...) “A la hora y el día fijados, Vicente Fox y su séquito se detuvieron ante el café, en cuyas gradas habían tendido apresuradamente una alfombra, y el presidente subió conmigo a la terraza desde la que se abarca el bullicio y fluidez de la plaza.

(§4) “Como México y Marruecos son los dos países en donde me siento más a mis anchas, traté de explicarle las razones de esta preferencia y apunté a un conjunto de hechos y situaciones que la justificaban.

(§5) ““México y Marruecos”, dije en síntesis, “son dos países de frontera. Ustedes tienen el sueño americano, en Marruecos el de la Unión Europea. Sus Tijuana y Ciudad Juárez son acá Ceuta y Melilla. El río Grande, el estrecho de Gibraltar. En el norte de México se agolpan los candidatos de todo Centroamérica a dar el salto al paraíso soñado; aquí, los del África subsahariana. A sus *wet backs* se les llama acá *jarragas*. Mexicanos y marroquíes comparten una igual capacidad de trabajo y el afán de una vida mejor para sí y sus familias. El primer país receptor de remesas de sus emigrantes es México; el tercero, Marruecos. La diversidad étnica, lingüística y cultural son las mismas. Sus tradiciones religiosas y artesanales tienen un extraordinario parecido. La incompetencia y corrupción administrativas son idénticas. Lo que ustedes llaman *mordida*, aquí le dicen *bakchich* o *rechuá*. Los manteros de la plaza extienden y ocultan sus mercancías exactamente como en el Zócalo. En corto, señor presidente, está usted en su casa”” (Goytisolo “*México D.F.*...” comillas y cursivas orig.).

Esta larga autocita revela un sentido de la actualidad muy peculiar que, una vez terminada, revela el motivo de su testimonio e incluso acude a tópicos en apoyo a lo sucedido. Es conveniente detenernos brevemente en ello para, más allá de lo anecdótico, identificar sus perfiles y estructuras.

El elemento confesional subjetivo de inicio en “...en donde me siento más a mis anchas” (§4)- reaparece después en (§6):

(§6) “Habitado al protocolo y la *lanque de bois*, la franqueza poco diplomática de mis palabras agradó a Vicente Fox, según me confió luego el embajador Juan Antonio Mateos.

(§7) “Más tarde, pensé que la lista de paralelos improvisada en el Café de France se había quedado corta y hubiese podido a largarla. Un minucioso recorrido por los alrededores del Zócalo durante mi reciente estancia en México con motivo de la celebración de la vida y la obra de Carlos Fuentes, confirmó la justeza de mis comparaciones” (Goytisoló ídem. cursivas orig.). Luego dicho elemento se oculta en un aparente narrador aguzado y “de la época” (§8 - 11).

El tiempo narrativo alterna del pasado al presente, el razonamiento analógico predomina, mientras con una alusión a la “franqueza” fundamenta el tono moral y como prueba de carácter (y buen juicio) presume la “jستهza de sus comparaciones”. También apela a lo agradable (belleza) como su “objeto”.

Lo atinado de los adjetivos no debería hacernos perder de vista una austeridad en el autoelogio, como un valor estético pero también como una *virtud* (en el sentido del *ethos* retórico): sin falsa modestia. El único espacio en el que se apela a una autoridad (literaria) ocurre con igual claridad: “La similitud de ambiente, agitación callejera y mescolanza fecunda existente en los dos lugares se imponen al observador curioso con la misma creatividad y energía genialmente captadas por Wordsworth en *The Prelude* y su retrato incentivo del Londres de la época” (Goytisoló íd., §7).

Luego retomamos la analogía en la que los viajeros comparten sus plazas y costumbres:

(§8) “Los atabales de los bailarines *nahuatl*es retumban como los de los tambores *gnaua*. Las adivinas, cartománticas y lectoras de las líneas de la mano acomodadas a la vera de la catedral evocan las de la plaza. Los vendedores callejeros, exiliados del Zócalo por orden de la alcaldía, ocupan las aceras de la Moneda, Soledad y sus hormigueantes travesías. La estereofonía de quienes pregonan a grito herido su mercancía acompañan al viandante a lo largo de alcaicerías y bazares. La extraordinaria inventiva popular de los reclamos seduce a quien pasa por vez primera el ámbito. El peatón bosteza, maravillado, una Farmacia de Dios (aquejado sin duda de infinidad de dolencias a causa de su edad



provecta), un t enducho especializado en l a v enta d e zap atitos y cal cetines p ara l as estatuillas del Niño Jesús, l a r eflexión d esengañada d e un filósofo: "Con todo día que amanece, el número de idiotas crece". Productos y juguetes chinos arrasan como en toda África. I mágenes d e Ví rgenes y san tos, co n su s correspondientes cep illos p etitorios, reciben la ofrenda de besos y limosnas" (idem., comillas, paréntesis y cursivas orig.).

Parte del resto lo hace mediante "lugares comunes" y el elogio y censura del escenario urbano -como en el género retórico "demostrativo"- teniendo muy presente a su interlocutor, así como a v isitantes y ci udadanos d e l as ci udades r etratadas co mo "auditorio" (lectores hispanos y mexicanos), pero a l a ve z miembros de una región *transgeográfica* como la "Hispanoamérica" global (§10).

Antes y c omo prueba de su carácter y a utoridad Goytisolo también apeló a la *benevolencia* de su p úblico, i dentificando al l ector co n la f igura d el "r ompesuelas urbano" (§9). Ello dió pie a que la pieza la complete con una cita "del gran essayista y crítico de arte Élie Faure" sobre lo que "entendemos por cultura: [aquello que] no brota de los sistemas ni de los concilios ni de los dogmas, sino de las entrañas de la vida en creación y m ovimiento" (íd. §10, corchetes míos). Y concluyó con la exclamación - "¡Qué mejor ejemplo de ello que el Zócalo, en el centro histórico de México!" (íd. §11).

212

Estos rasgos de la au toridad y d el cierre d ejan v er l a el ección d e p ruebas: a medio camino entre el *logos* y el *pathos*; mientras que las del *ethos* fueron la virtud y benevolencia an teriormente señ aladas. E structuramente el ar tículo e s "i nductivo", siendo el juicio "implícito", "narrativo - literario", y su extensión de 800 palabras.

En su artículo "*Dos frases del discurso*" Darío Valcárcel (ABC, 1315 palabras) coloca sobre la página dos tópicos y nos abre un abanico de "frentes" que existían en el momento, lo c ual es p articularmente re levante, a l s ituar j unto a l p rimer l is tado d e problemas e n s ondeo, c omo ne cesidad de " información" l os t emas d e r elaciones exteriores:

Tópicos + analogía:

(§1) “ Elegimos dos frases de l nue vo pr esidente e n s u di scurso i naugural. E l m undo musulmán, primero. La corrupción, después. Son, creemos, alusiones críticas en un t exto medidísimo, dirigido a la sociedad americana, también a sus votantes. Y además, al mundo.

(§2) “La maraña es casi inextricable. La crisis, invasiva. La sanidad, que Obama quiere hacer u niversal, asp ira a r escatar a 48 m illones d e ci udadanos d esprotegidos... L a profundidad de la sima la hace difícil de sondar. Falta información. Las medidas de choque se tomarán de inmediato, pero la ausencia de verdaderos datos obliga a avanzar por un mar sin visibilidad, ni cartas de navegación... En el exterior, Gaza en llamas hasta hace horas; Irán at izador d el co nflicto; C achemira en tre d os mundos; M éxico y su s asesi natos” (Valcárcel “*Dos frases...*” op. cit., puntos suspensivos originales).

El empleo de la analogía surge luego de las metáforas, donde se alternan un territorio - Estado e n f ormación y conflicto como el p alestino, junto a r ealidades nacionales y pr oactivas ( “Irán a tizador”). Y luego ot ra r egión -esta d el p aís af gano estigmatizado p or e l terrorismo- con un país c ompleto t ambién s implificado: argumentación que toma la *parte* por el *todo*. El listado final es una actitud enunciativa y el último elemento en él -“México y sus asesinatos”- encubre suposiciones que están entre el juicio de sentido “explícito” y la reserva (crítica) o la desconfianza, incluso *malévola*. D icho en té rminos re tóricos e ntre la “ elipsis” y l a “r eticiencia” ( Moliner 2000, 513 y 1217; Ricarte 1998, 81; Beristáin 2003). La única explicación creíble para tal juicio está en esa mancuerna de: mundo “musulmán” - mundo “corrupto” y en cómo aplicarla a casos reales.

Por momentos las pruebas que el autor presenta para sostener esas i mágenes y persuadirnos de s u j usteza s e a poyan e n l a i ronía, c omo e n: “ América, p e rdonen e l entusiasmo, e s e n bue na p a rte h i j a d e l d i n e r o. D i n e r o i n d u s t r i a l y c o m e r c i a l, t é, ferrocarriles, banca, petróleo, rascacielos, satélites” (Valcárcel íd., §5). Sus *defendidos* (“finalidad” e n e l g é n e r o r e t ó r i c o “j u d i c i a l”) c o m p a r t e n u n *ethos*: “ ...l a v i r t u d y e l riesgo [que] levantaron la nación. Virtud, empezar a las cinco de la mañana a vender

toneladas de cebada o millones de costillas de vaca. Riesgo, el soportado al instalar el ferrocarril del Pacífico, con los indios disparando (no sin razón, pero este es otro capítulo)” (ídem. §5, paréntesis originales). Y si estos argumentos no bastaran está la comparación gradual mediante cifras de víctimas del combate entre fuerzas gubernamentales y delincuenciales, junto al discurso de la protesta; una explicación “demostrativa” pero cada vez “judicial”), el presente y el pasado:

(§5) “América empezó a girar hacia el dinero como único valor en años inciertos, en torno a las presidencias de Johnson y Nixon. Años terribles de Vietnam, protesta en los campus, desgaste de los ideales hasta límites alarmantes. Casi 60.000 muertos entre las fuerzas americanas, casi un millón en los invadidos. Años de plomo. Grandes escritores americanos, desde Walter Lippmann al joven William Pfaff, quizá el más grande hoy entre los supervivientes activos, analizaron aquella ruptura” (Valcárcel íd.).

Comprender el viraje que implica el adjetivo “ruptura” es vital en la medida que es “teleológico”: el *final* se vislumbra luego de una oposición -entre G. W. Bush y Obama o en la llegada de éste al poder-, y en la que el sentido del discurso se empieza a consolidar, ya mediante la elocuencia de otras cifras y los recursos dialécticos, ya con “ejemplos” (“razonamientos” de género “deliberativo”):

(§6) “el dinero exigía ser el único valor, el solo protagonista en la arena del circo. Lo demás debía desaparecer. Ni la salud, ni la ciencia, ni el arte podían predominar sobre el dinero. Este mal ha corroído muchos órganos de la América contemporánea. Durante las presidencias de Ford o Carter la corriente pareció retroceder. Durante los años de Reagan, una figura por encima del bien y del mal, volvió con furia, para sentarse en las presidencias de Bush padre y Bill Clinton. El culto religioso, la adoración pública al único dios, llegó al tope máximo en los ocho últimos años. Madoff representaba la especulación más opaca frente al trabajo y el sacrificio. Posiblemente injusto, pero el nombre de Madoff irá y a indisolublemente unido al de Bush el Menor. (...) Que años después un nuevo presidente deba incluir los términos corrupción y engaño en su discurso inaugural, normalmente centrado en la paz y en la promesa de un futuro mejor, da que pensar” (Valcárcel íd., paréntesis míos).

También empleó metáforas y citas que forman un mosaico con varios niveles de análisis y argumentación, aplicación a hechos y predicciones; lo cual confirma lo “explícito” del juicio en su estructura “inductiva” y “expositivo - especulativa”:

(§8) “Pero el sueño americano sigue ahí, después de la larga pesadilla. Chris Patten, último y he roico g obernador br itánico de H ong K ong, us ó un t ruco fonético [ sic], armas de atracción masiva, contra la estupidez de la motosierra (Laura Bush lo explicaba. Cuando, en el rancho, le dan una mala noticia, mi marido coge la motosierra y, rrrrraaammm, empieza a cortar ramas de los árboles). Las armas de atracción masiva eran el poder europeo, el verdadero soft power, término ambiguo, no sólo poder blando sino distinto del tradicional, aplastar y matar. *Estados Unidos podrá ser durísimo, pero solo en último extremo*: lo demostró en Normandía o en Okinawa. Pero el nuevo presidente no ama la motosierra. Si se da el suficiente margen para el uso del soft power, lo usará: ante Irán, ante Paquistán...” (Valcárcel íd., puntos suspensivos y paréntesis origs.).

Los datos históricos que apoyan la tesis del empleo “posible” del poder por la fuerza -sólo-en-última instancia, nos llevan a un “lugar común” y al futurismo propios del género “deliberativo”. Las inclinaciones del autor por el poder “suave” y el *suspenso* -pruebas emocionales- llegan al grado máximo en el siguiente párrafo cortando cada frase con puntos suspensivos; pero contiene además un componente de *sabiduría* así como una apelación a otras conductas algo imprecisas como las del “talento” o la “capacidad”; y a la virtud inconfundible de la *benevolencia* (“*ethos*”): “Proclamemos el fin de las disputas mezquinas... El sueño americano es el de los que so corren al que pasa, sin conocerle...” (íd. §9, puntos suspensivos origs.).

En la conclusión Darío aporta pruebas testimoniales, sus “objetos” se alternan: lo “justo” y lo “hermoso”; pero “reprueba” y “elogia” y el “razonamiento” compara amplificando:

(§10) “Hay sobre todo una frase, una receta para salir de la crisis: Nuestro talento no es menos inventivo, nuestros bienes y servicios no son menos necesitados que la semana o el mes anterior. Nuestra capacidad permanece. Ha pasado ya el tiempo de proteger pequeños intereses.

(§11) “Es lástima que Aretha Franklin no creciera al príncipe veneciano, al inolvidable Otelo, dominador de la situación. Por voluntad de él, ella fue la reina del escenario, con aquel enorme lazo gris sobre la sien derecha y su maravillosa dicción de Memphis, Tennessee, 1942. Un ser subliminalmente clavado, por propio derecho, en todas nuestras fantasías carnales. América viva. Por muchos años” (Valcárcel “*Dos frases...*” op. cit.).

La inclinación del autor por lo “fantástico carnal” es otra argumentación desde el “*pathos*” retórico<sup>120</sup>.

El texto de Kepa Aulestia (el menos extenso de este grupo con 783 palabras) anuncia también su tópico desde el título, después señala su aplicación a “hechos y asuntos” como: “el tratamiento informativo de las enfermedades contagiosas emergentes, el papel que corresponde a las autoridades sanitarias frente a ellas y la función que compete a los gobernantes” (Aulestia “*Gripe sin...*” op. cit., §1);

Premisa (lugar común) + juicio (implícito):

(§1) “es probable que las enseñanzas que pudieran extraerse de tan reciente experiencia acaben siendo soslayadas para que los límites y errores evidenciados se reproduzcan ante cualquier nueva epidemia. La naturaleza y evolución siempre inciertas de una *crisis sanitaria* impiden establecer pautas inamovibles para su comunicación. Pero las carencias y equivocaciones que se han podido descubrir en el caso retratan tanto a las autoridades, sanitarias o no, como a los medios en su aproximación al asunto.

(§2) “La denominación de las cosas determina casi todo en la comunicación social. Los calificativos que han acompañado a esta gripe condicionan la percepción del problema por parte de la opinión pública; además, el significado de los términos de referencia varía con su uso” (Aulestia *íd.*, cursivas mías).

La estructura discursiva es “inductiva”, de juicio “expositivo - analítico”. De inicio le interesan aspectos como la incertidumbre de la *crisis sanitaria*, las miradas de soslayo hacia ella, o los “errores evidenciados” (en tanto que son reales: lugar común de la retórica “judicial”). El segundo párrafo combina precisamente ese género con el “demostrativo”, por otra parte su razonamiento es una “comparación” que apela a las

---

<sup>120</sup> Repárese en los argumentos escépticos que Adela Cortina da respecto al resultado de esta apelación en el campo social (Cortina 2007, 97).

*emociones*, derivadas de actos estigmatizantes y perjudiciales, asociadas tanto al uso social del lenguaje, como a su “toma de conciencia”.

Argumento + inferencia + pruebas:

(§2) “Semana y media después de que el mundo tuviera noticia de qué estaba ocurriendo en México, la nueva cepa de gripe se vio desposeída de las dos denominaciones con las que comenzó a ser noticia. Ya no es ni mexicana ni porcina, porque el primer apelativo *estigmatizaba* a todo un país que ha sufrido los efectos inmediatos de tan inquietante epidemia y el segundo perjudicaba a un sector de la ganadería, como en su día se vieron afectados el vacuno y el avícola. Ahora la gripe lleva el nombre del virus, A/H1N1; denominación tan rigurosa desde el *punto de vista científico* como críptica y carente de significado de cara a su *percepción ciudadana*. No es este un problema menor para la *comunicación* en materia de salud. Porque de igual modo que la convivencia anual con la gripe obliga a ponerle algún apellido para que la sociedad adopte precauciones añadidas, la remisión a las siglas que se le adjudiquen a una determinada mutación vírica dificultaría la transmisión de la información necesaria para despertar los instintos sociales de prevención. Baste un ejemplo netamente crónico. La EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica) es la cuarta causa de mortalidad en España, provocada en la inmensa mayoría de los casos por el consumo continuado de tabaco. Pero tan enigmática de nominación dificulta sobremanera la toma de conciencia sobre su existencia” (Aulestia *íd.*, mayúsculas y paréntesis orig.).

217

Es interesante su argumentación y sólo cuestiono tres puntos que reflejan la pérdida de fuerza de su actitud deliberativa: a) los adjetivos se anteponen a las cosas que nombran; b) los párrafos §3 y 4 mezclan los planos general y particular, perdiendo el foco, por más que intente “aconsejarnos” como auditorio, el peso de su autoridad se hace liviano y no obstante lo cada vez más “explícito” que se hace el juicio; c) la *tesis* está clara como se observará enseguida, sin embargo los énfasis e implicaciones que el texto contiene no ayudan a profundizar en la objetividad crítica que supone el artículo:

Interpretación + argumento (reducción al absurdo)

(§3) “En unos pocos días el concepto mismo de epidemia se ha convertido en algo próximo a lo trivial; e incluso la pandemia se ha desprendido de las connotaciones de tragedia a gran escala que su uso comportaba hasta la fecha. La opinión publicada y la pública describen a menudo un *movimiento pendular entre el tremendismo y la*

*indiferencia*. El parecer de los expertos, proclives a tratar esta como una gripe más, contrasta con el de las autoridades sanitarias, tendentes a curarse en salud con advertencias ciertamente genéricas y recomendaciones de higiene básica. Mientras, los gobernantes titubean en sus comparecencias públicas ante una amenaza que constituye tanto una *oportunidad* para que muestren sus dotes de estadistas como un *riesgo* de que los efectos de la mutación genética del virus echen a perder sus carreras políticas. Que las alertas no provoquen pánico se ha convertido también en un *lugar común* impreciso, cuya corrección política no alcanza a indicar a las autoridades en qué términos deberían manifestarse. Los protocolos se habrán seguido en la toma de decisiones, pero de la misma manera que *en México las declaraciones más inquietantes se solapaban con otras que reducían la magnitud del problema*, como si se tratase de una invitación para que el público eligiera la versión que más le conviniera del amplio abanico de consideraciones expuestas, también la opinión pública europea se ha visto sometida a una diversidad de voces que, aunque menos variada que la mexicana, evidencia las dificultades a las que los poderes públicos se enfrentan a la hora de comunicar sobre una crisis sanitaria.

(§4) “Incluso se ha podido constatar que, en cada una de sus apariciones, la OMS se ha dirigido a la opinión pública tarde para Europa y temprano para América, de manera que el efecto de sus decisiones y comunicados quedaba amortiguado por la diferencia horaria entre ambos continentes” (Aulestia ídem., cursivas mías).

Si bien manifestando una preocupación por el estado de la comunicación oficial y mediática en general pretende remover nuestro rechazo al actuar de las autoridades mexicanas, creo que al abordar la crisis sanitaria lo hace falzamente: ¿a cuál(es) de las autoridades “retratadas” se refiere? Sus relaciones de causalidad no me resultan aclaratorias; me confunde su auditorio e incluso su advertencia sobre quienes podrían morir por tabaquismo en relación con los que, el mismo día y hora, pero con siete horas de diferencia habrían muerto, en otro continente. No es posible identificar categóricamente el género, según el cuadro barthesiano que venimos empleando.

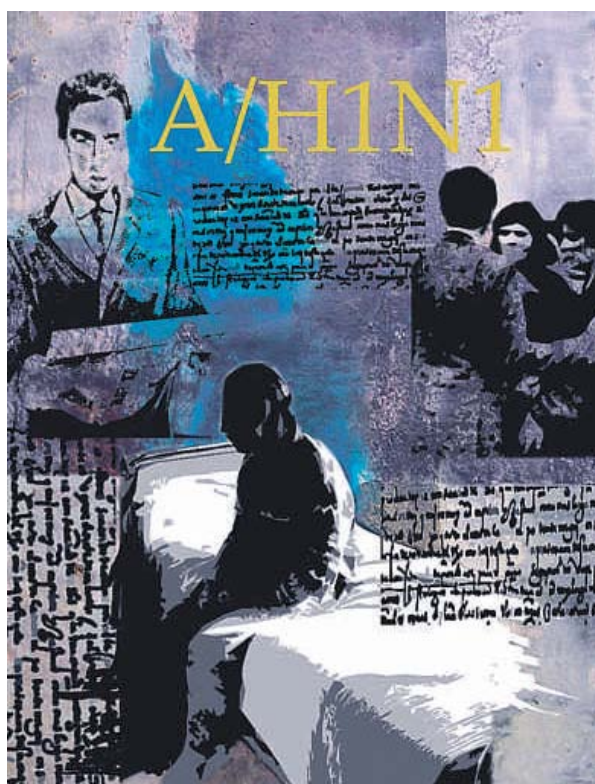
En la parte final persiste la indefinición en la atribución de responsabilidad sobre la falta de comunicación.

Conclusión:

(§4) “Es posible que la gripe provocada por la cepa A/H1N1 remita cuando menos como centro de la reapropiación pública. Pero su paso ha evidenciado tantas fallas en la comunicación institucional y en el tratamiento informativo de las enfermedades que bien harían las autoridades y los medios en corregirlas para otra ocasión” (Aulestia íd., máys. origs.).

Me llama la atención que la viñeta que la compañía al artículo contenga llamativamente tales siglas, que designan la cepa viral, y extractos de párrafos ilegibles entre afiguras con algo de anodino (Gráfico 28).

Gráfico 28: Viñeta que acompaña el artículo “*Gripe sin apellido*” (LV)





## V Conclusiones

PRIMERA. He dicho que para comprender el estado de opinión publicada en la prensa, es requerido estudiar las **pruebas** del *ethos* a través de los diversos relatos periodísticos, los **temas** relativos a México y lo mexicano, dentro de una muestra, así como de los **géneros** y secciones de opinión, **contextos** y **períodos** en que aparecen. Y en el nivel de *microestructuras* discursivas el papel histórico que pueden mostrar o desarrollar respecto a los **valores** hegemónicos o subalternos.

220

---

Primero fueron dos **editoriales** -de ABC y EP- los que orientaron esta investigación hacia la reproducción en la prensa de la visita de Felipe Calderón a José Luis Rodríguez en junio de 2008, pusieron en evidencia los intereses económicos y me alertaron del riesgo de simplificar los retos sobre la corrupción, la violencia y sus causas. Derivó de ello una postura **ingenua** consistente en haber tomado la “riqueza” (petrolera) mexicana como solución (ABC), mientras que el **artículo** de colaboración del mismo Calderón en ABC dió elementos para pensar en una postura de **solapamiento** aún mayor.

Por su parte fue una **confusión** de EP haber usado un **mismo rasero** para juzgar la ofensiva poselectoral de López Obrador contra el gobierno mexicano y la impunidad del narcotráfico. Así mismo su señalamiento hecho sobre la oposición de “la izquierda”

a la “pretensión de liberalizar el negocio del crudo” supuso un **posicionamiento ideológico implícito**, basado en una explicación de lo remoto de la nacionalización industrial la cual insinuó que la demanda opositora fue anacrónica. Mientras que, en descargo de EP considero que fueron señaladas inadecuadamente las **negaciones** de Calderón primero a su ideología de “derecha”, luego a la “guerra” contra los cárteles de narcotraficantes, pues ellas criticaban un doble discurso.

De los análisis editoriales desprendo además que el incremento en la **violencia** por la guerra al “narco” y sus muertes, así como por la **epidemia** gripal de la primavera de 2009 pusieron a México en el centro de nuevo, lo que supuso el empleo de otros recursos retóricos. Desligar, explicar y comprender cómo se construyó la **credibilidad**, supuso entonces asumir un reto en la **metodología** y la **interpretación**, con respecto a la teoría periodística y la filosofía de la ciencia, desde las cuales desarrollar el objeto de investigación y evaluar los resultados obtenidos. Así que de estos planteamientos he derivado a la pregunta: *¿cómo la información y opinión variaron durante un ciclo anual?*

Otras **evidencias** también fueron ilustrativas, así la expresión liberal en EP **en contra del “proteccionismo”** económico (en “*Despropósitos ante la gripe*” op. cit. §5) que, con el pretexto de una pandemia posible pero en el contexto de la crisis financiera global fue una *medida* ideológica más que *sanitaria* en algunos países y rechazada.

SEGUNDA. En vez de buscar correspondencias directas entre las líneas editoriales y los diversos géneros opinativos pretendí reconocer la **intertextualidad** y **editorialización** que ocurren con la información periodística. Especialmente desde los discursos y

códigos que los periodistas emplearon a manera de prácticas con **principios éticos o morales** que las sostuvieran, y de quienes fueran o sean encargada(o)s de hacerles valer.

En cuanto a los **editoriales** sobre la **gripe** en **ABC** predominaron las pruebas por el *logos* y, a diferencia de sus contrapartes, alzó una bandera de “control” que le hizo más **alarmista**. Incluso más que en **LV** quien se conformó con apelar a la **autoridad** del presidente norteamericano Obama. **EP** -más allá de sus contradicciones (cfr. “*Alerta sin...*”)- se decantó por la **cautela** y evitó estar en la posesión normativa de los otros, aportando mejores **pruebas de credibilidad**, como fueron la **prudencia**, la **eficacia**, la **moderación** o la explicación de los hechos en sí misma. Fue categórico en su rechazo de las supresiones de vuelos, contempladas sólo para casos excepcionales, a diferencia del “alarmismo de corte populista”.

Sin menospreciar el carácter *erístico* de posturas como la de Bastenier u otros **columnistas** como los revisados, el tratamiento **de la información** no logró superar todos los **estigmas** con los que pretendieron cuestionar la actualidad política. Al respecto considero que existió un **acuerdo** tácito con un **auditorio anti-izquierdista** -si por *izquierda* entendemos la que gobierna en muchos países latinoamericanos cuyo espectro abarca de Venezuela a Brasil- pues la opción de izquierda en Latinoamérica fue poco menos que indeseable a lo largo del estudio. Algo de ello se observó también en los matices, y en cierta reticencia a respaldar las políticas del gobierno norteamericano encabezado por Obama, si bien en aquélla no una animidad de las representaciones y las *subrepresentaciones* se evidenció aún más.

Por otro lado, en la actitud analizada de los artículos de **colaboradores** la apelación a la prudencia de nuevo sobresalió como un **valor editorial** y no sólo un criterio aplicable en casos extremos (como el de la epidemia de gripe y a menaza de “pandemia”), y fue más clara su **definición** cuando se empleó frente a problemas

propios del ejercicio periodístico, como hizo ver Mi lagros Pérez Oliva (“*Desnudez y...*”), explicando que existe un **a: presión** -dijo- sobre “ todos los medios de comunicación” para tender a espectacularizar, “impactar por encima de informar”. Dado que tratar de manera púdica la muerte (o por encima de las “causas”) es un rasgo universalista presente en la ética ilustrada, recordarlo es un acto loable de una columna que se escribe como rectificación sobre un daño ya causado.

En este como en la mayoría de los casos se trató de actuaciones en ejercicio de su **libertad de expresión**, reivindicándolo desde espacios participativos -el correo, las columnas de la defensoría del lector en EP y LV-; y desde la ética se pretendió regular ciertas distorsiones del pluralismo. Pero rescato de EP que haya revelado y aplicado una escala de valores, pues a partir de su Libro de Estilo ha establecido respetar la “**dignidad**” de la persona, frente a la inclinación comercial (tópica) de exponer fotografías de mujeres víctimas de la violencia (supra IV.2). Aún más, fue importante haber reconocido que existió un **trato despectivo con relación a la identidad nacional** en quienes violaron los códigos éticos del mismo diario (EP-S).

En cuanto a la publicación de relatos de opinión, que cumplieron una **función editorializante** y formaron parte del contexto de este muestreo, los análisis realizados sobre el empleo de más estereotipos, indican el cuidado mayor que EP y LV tuvieron. Así compartiendo la **autocrítica** en las reflexiones de Bastenier, Estefanía y Etxebarria sobre el consumo y tráfico de drogas, y -especialmente los últimos dos autores- la necesidad de legalizar cierto consumo de aquéllas.

En otros géneros, como las entrevistas de J. P. **Velázquez-Gaztelu** sobre el impacto de la crisis económica en Latinoamérica (EP-Negocios), observé que la perspectiva interpretativa tendió a ampliarse en su temática, y en su apreciación moral. Algo similar ocurrió en la entrevista a Patricia Espinosa por Pablo Ordaz (supra [III.1c5](#),

esp. n.107, y en menor medida del mismo a Margarita Zavala: “[\*Hay que evitar que el 'narco' tome las calles\*](#)”).

TERCERA. La identificación y separación en sí misma de rasgos de la argumentación como son las pruebas retóricas implica un **dominio técnico** relativo al *campo* epistemológico de la ciencia periodística (social y humanístico). En este sentido, he intentado articular distintas teorizaciones en posturas **multidisciplinarias**.

Acerca de las *herramientas* útiles para realizar futuros programas didácticos, de interpretación del sentido de relatos periodísticos y para la redacción de artículos de opinión, el diseño y método lo he adaptado a una **estrategia hemerográfica** realizada en Madrid, y recupera la proyección del gobierno socialista de Rodríguez Zapatero que apeló a la “solidaridad”, la integración” y “la construcción de un gran consenso eurolatinoamericano” (III). Ello no obstante la magnitud de la crisis que ha venido asolando, los incrementos de los precios del petróleo o las medidas de ajuste de los gobiernos, incluido el español.

Por ello, mediante el análisis de textos y como sostiene la posición de la profesora María Jesús Casals he confirmado que más allá de las “categorías convencionales de hipótesis y conclusión... cada género de opinión puede albergar múltiples formas estructurales que la retórica clásica no contiene en sus clasificaciones” (Casals 2003, 76-77 cit. en supra II.7). Los estudios realizados apuntan a un desarrollo de este principio fundamental.

CUARTA: Es pertinente responder en qué medida son los rasgos antes dichos de un carácter *ilustrado*. Por lo visto caben dos posibles respuestas: 1) *sí* lo es si tomamos el rechazo mostrado hacia el discurso y la política de la izquierda que ha gobernado o gobernó en el continente americano, como un elemento de principios universalistas como el **pluralismo** y la **libre expresión**. Entonces quien más congruente (ilustre) resultó fue EP pues evidenció mayor esfuerzo y perseverancia. 2) Pero si ahondamos en los tratamientos editoriales a partir de las posturas personales o durante coyunturas particulares entonces las evidencias en contradas son muestras de intereses que emergieron o dominaron el manejo general de la información.

Sin embargo, entendiendo que el dilema es: qué se valora más, primero o es preferible ¿lo universal, o lo particular? ello plantea una cuestión periodístico-filosófica que nos rebasa. Por lo tanto, lo que sí he encontrado en el trabajo del periodismo revisado, está en la línea de construir o mantener tribunas, foros y espacios de **conciliación de intereses** informativos y editoriales, pero sin pretender el consenso opinativo a cualquier precio.

Puedo reconocer que en la mayoría de los relatos estudiados subsiste una “perspectiva” internacional *inconmensurable*, que se expresó a pesar de la mayor relevancia adjudicada a las temáticas particulares (locales), como un desequilibrio moral y función económica de la empresa (cfr. esp. “*Alerta sin histeria*” (EP) o “*‘El Chapo’ Guzmán*” (LV) cit.). Los manejos a que dicha perspectiva dan lugar se deben tener en cuenta al comparar periódicos generalistas de grandes tirajes frente a sus contrapartes extranjeros, y aún se recautos en regiones geográficas de mayor extensión -como “América latina”-. Dicho en otras palabras: las “*perspectivas*” de la información serían *inconmensurables* en tanto demandas de o acuerdos con el auditorio particular, y del contexto con el cual los periódicos y periodistas negocian el sentido y pretenden

*trascender o influir a otras comunidades que disponen de códigos informativos y culturales asociados o asociables a ellos.*

Por tanto me ha interesado revisar las secciones de Internacional y su “perspectiva” como un factor **ético** del discurso y desde la condición ilustrada el cual, a la vez que encierra las preguntas pertinentes sobre la actualidad y jerarquía de la información -especialmente la relativa a España y México-, funciona como orientación o condicionamiento de las opiniones, ideologías y las prácticas políticas.

QUINTA: En el sentido de lo dicho, el abordaje a las estructuras de los relatos editorializantes me ha permitido señalar que existió una **simplificación** en la idea de “complementariedad” entre España y México, originada por un pragmatismo político, así como por intereses corporativos. Las posturas de ABC y EP (de los editoriales 2ºs: “*Un gran aliado...*” y “*México busca...*”, supra III.1c3) fueron las que con mayor nitidez mostraron dicha cara, consistente en pensar en términos de “petróleo y capital” como polos que se atraen de forma *natural*. Estas posiciones se apoyan sobre la falacia “accidente inverso” (o de “la parte por el todo”). Ello lo atribuyo tanto a un **ethos comercial** o mercantilizador como a pruebas por el *logos* infundadas, factores ambos que provoca la inmediatez pragmática.

Pero ABC también dejó señales de un **carácter poco moderado** e inclinado a la argumentación por la emoción (falacia *ad populum*), cuando no al amarillismo. Fue el caso a principios de junio de 2008 del relato “*Un gran aliado...*”, pero también el de “*Controlar el virus*” (ABC editorial 2º op.cit. supra IV.1) de finales de abril de 2009, sobre la **epidemia** (y entonces posible “pandemia”) de gripe. En casos como las publicaciones de fotografías de portada -i. e. sobre el atentado en Morelia o sobre la

alerta de gripe en la ciudad de México- si acaso han sido pertinentes, las partes que les corresponderían de análisis y opinión no fueron cubiertas.

No obstante, hay un salto evidente entre esos relatos y “*México, la otra epidemia*” en donde LV ofende a México llamándonos “auténtico patio trasero” de los EE.UU (supra IV.2). Se introdujo ahí una falsa analogía con relación a la gripe y se deslizó una falacia *ad baculum* injustificada, e incluso se denunció poco después en otra sección (cfr.: “[\*Estigmatizados. México se queja del trato internacional\*](#)” de J. Ibarz, en LV Tendencias 04/05/2009, pp.26-7). Recuérdese además que en su editorial “*Alerta, pero no alarma*” con un argumento de causalidad LV quiso justificar la acción “inevitable” [sic] de “los medios” como propagadores de un estado de ánimo (*pathos*).

Al recordar que fue hacia el otoño de 2008 cuando comenzaron a proliferar informaciones sobre la **violencia** en México, y se dio un **giro editorial** correlativo que he denominado como de la *fiabilidad* a la *falibilidad* (supra III.1c5), llama mi atención que ningún otro editorial hubiera incidido en un tratamiento a tal grado despectivo como en LV; y a pesar de que, como ya dije, algo de este mal trato estuvo presente también en la portada de EP-S que presentó el reportaje “*Ciudad Juárez. La muerte imparale*”.

Estos datos refuerzan el sentido del estudio metódico de editoriales y relatos periodísticos con delimitaciones temáticas, temporales o lingüísticas precisas y no representan más que casos observados no generalizables. Pero si bien existieron relatos que recurrieron a **estigmatizar** a las **víctimas** de un hecho trágico para propiciar el **impacto emocional**, es importante remarcar también que en las **colaboraciones especiales** no se pasó a tales extremos. En la dirección de la reflexión autocrítica en este tema y atendiendo a la disposición de la información y su tratamiento, sobresalió el artículo de Aulestia y sus argumentaciones como pruebas éticas, e formas más cercanas a como lo hiciera Porcel que a las de Rahola.



SEXTA: Con las muestras obtenidas sobre los artículos de analistas invitados por EP y LV a propósito de la epidemia de gripe, he pretendido **abordar el pluralismo** en varios sentidos. Así en cuanto a lograr mayor proximidad sobre los rasgos morales e históricos de los discursos periodísticos y sus ideologías, me propuse observar en qué términos enfocaron y valoraron la actuación de la autoridad sanitaria competente, en el contexto de las desconfianzas y recelos manifiestos hacia ella.

He querido mediante los análisis agrupar las actitudes argumentativas por géneros o diarios, y penetrar en el constituyente *moral* del que habló Abril como propio de la “práctica comunicativa” (II.2), pero también como un acercamiento a las posiciones enunciatoras de (des)apego a “lo actual”. Por ello busqué reintroducirme en la lectura de lo que fuera **opinable** respecto a lo **actual** y **social** e insistir que, en la medida en que una muestra como esta puede ser significativa, en el sentido de la *pluralidad* que expresó un sector de la sociedad española en nuestra época. Sólo por si fuera necesario aclararlo no he buscado hacer una suma de rasgos que totalicen y/o determinen lo que el lector ha pensado o sentido. Antes bien, sostengo que el esfuerzo para alcanzar los niveles de **análisis retórico** así como el de llegar a los del *ethos*, tiende a destacar aquellos factores que se **negocian** cuando, durante la lectura y -sobre todo- en la interpretación resultante, se **reproducen** los *sentidos* del texto.

El énfasis puesto aquí en el “objeto” retórico, la ubicación espacial, las estructuras, estilos y hasta la extensión textual, me situaron en una perspectiva analítica y teórica respecto a la **fijación de opiniones editorializantes**. Construir y re-construir dicho objeto y re-interpretarlo en su **dinámica** -en la cual el concepto de actualidad se reinventa arbitrariamente- han sido retos fascinantes, como se observó en estos momentos:

1) el discurso de investidura de Obama visto desde la variedad de opiniones que se publicaron el día anterior, y hasta la selección de las “dos frases” señaladas por Darío Valcárcel. Y

2) La analogía entre Marruecos y México su gerida por Goytisolo al transformar su anécdota en argumento lírico cargado de imágenes verosímiles, tanto como actitud de selección y jerarquización de lo “actual” como de relativización de su importancia.

Intenté pues mostrar los perfiles ideológicos que pueden existir en la diversidad de estos géneros retóricos y tópicos opinativos, así como la conformación de su *ethos* ilustrado siempre en busca de construcción de sentido y de conocimiento.

SÉPTIMA: He podido constatar que la expresión de la *ethos* se adecua a los rasgos dominantes del género “**epidíctico**” (supra 97 y León G. 1996, 211) y en los editoriales, columnas de Opinión; y que también se identifica en algunas secciones con información política (“duras” según Bastenier) como Internacional. Mientras que los artículos de colaboradores esporádicos -o “Tribunas”- y secciones como contraportada o suplementos (“blandas”), Arte y otras se caracterizan por la mezcla de los tres géneros retóricos clásicos.

Por otra parte, he mostrado el caso de Castañeda (EP “*La errática...*” op. cit. III.1c5) y Menéndez del Valle (EP “*Respuesta a...*” íd.) para aludir al riesgo de que la deliberación democrática de venga en un relativismo de valores, comenzando por la primacía de las verdades a medias. Lo cual contrasté con la recuperación de la figura de Obama que hizo Bastenier a partir de Marta Lagos (IV.3.1).

Elevar el nivel del debate público y exigir al periodismo rigor en lo informativo, explicativo y opinativo ha sido también una búsqueda permanente en esta Tesis y un objetivo loable para quienes incursionan en este campo académico. Al mismo tiempo espero haber contribuido y sembrado nuevas semillas de lo aprendido durante mi proceso doctoral.

## VI Agradecimientos

Este trabajo ha sido posible gracias a una beca que recibí del CONACyT entre agosto de 2007 y agosto de 2010, para realizar la investigación doctoral aquí presentada. Los apoyos académicos de Raúl Fuentes Navarro, Rossana Reguillo Cruz y Enrique Sánchez Ruiz los tuve cuando los solicité y más o menos los llevo conmigo. La asistencia permanente de mi tutora la Profesora María Jesús Casals, y el especial auxilio de mis Profesores Pinar Agudíez y Javier Mayoral, quienes encabezan a la UCM, son invaluable.

Además de por su amistad, por su paciencia y por diversos motivos, agradezco encarecidamente a: Julie De Almeida, Dulce Vargas, Della Burke, Adolfo Peña, Leonor Orozco, Juan Real, Edgar González, Delia Manzanero, Wendy Díaz, Arantza Salaberría, Ana Yáñez, Ruby Sheets, Robert K. Moniot, Stephanie Viveros, a María Ester Hernández Gómez y Carlos Magaña Rodríguez (mis padres), a Carlos y Sergio Magaña Hernández (mis hermanos), a Marta Cintia Coronado, Kevin O'Boyle, Marta Hernández, Manuel Coronado, Francisco Balzaretto, Magali Bernard-Balzaretto, Paulina Lamas, Fátima Fernández, Juliana Colussi, Elvia Moreno, David Vargas, Mariana González, Helena Piñán, Alfonso Bauluz, Susana Bañuelos, Darío Flores, Aurea y José Grijalba, Vicki Fernández, Francesca Autino, Milagros Revenga, Dayana Luna, Macrino Guzmán, Tenesor Martín, José Luis Mora, Antolín Sánchez, Alicia Gómez de Pablos, Javier Magaña R., Arturo Coronado, Rosy Fernández, Joaquín P.-M., Isaac Pérez, Carolina Franco, Edith Nataren, María de los Ángeles Cabezas, Juan Pablo

Villalobos, Concha y Patricia Hernández (mis tías), Arabela y Bernardo González, Estibaliz Bravo, y Vincent. En Madrid de la Biblioteca y Hemeroteca de Ciencias de la Información a Raquel Benito y el personal responsable; en Conde Duque a Raquel C. y en la Sala de Prensa de la Biblioteca Nacional a Macarena.

También aprecio el apoyo de: María Teresa Covarrubias, Cristina Oliva, Juan M. Negrete, Súl Hinojosa, Mario Manjarrez, Óscar Bustamante, Blanca Bellón, Kate Cronquist, Karina Magaña, Dora Gutiérrez, Alejandro Martínez, Soledad Moreno, Alma Obregón, Carlos Primo, Alexia Acosta, Claudio Hinojosa, Marimar Núñez, Manolo Hernández, Carlos E. Orozco, Lorena Tiznado, Alberto Hernández, Omar España, Gerardo G. Cham, Miguel Agustín Romero, Sirenia Ornelas, Carla Garibi, Karla Muñoz, Miguel Á. Bastenier y a todas y todos en las familias Hernández Gómez y Magaña Rodríguez, a mis compañeras y compañeros en Madrid de quienes recibí atenciones, así como el resto de mis amistades en Guadalajara y México. Por ustedes esto es posible: ¡mil gracias siempre!

## VII Referencias

- ABELLÁN, José Luis (1966): *Filosofía española en América*; Madrid, Ediciones Guadarrama S. L. y Seminarios y Ediciones, S. A.
- (1981 [ 1979]): *Historia crítica del pensamiento español*; Madrid, Espasa - Calpe.
- (2001): *El exilio como categoría cultural*; Madrid, Biblioteca Nueva, D. L.
- ABRIL C., Gonzalo (1987): “Complicidad, polifonía y ética del discurso”, en: *Revista de Occidente*, n.79 (diciembre); pp.77-91.
- (2000): “Discurso publicitario, psicagogía y cultura barroca”, en: *Revista La balsa de la Medusa*; núm. 53/54; Madrid, Visor Dis., pp.135-156.
- ABRIL V., Natividad (1999): *Periodismo de opinión. Claves de la retórica periodística*. Madrid, Editorial Síntesis.
- ACOSTA C., Carlos (2008): “PRISA: Negocios al amparo del poder”; en *Semanario Proceso*, México, n.1628, 13 de enero; pp.12-15.
- ACOSTA C., Carlos y Alejandro G. UTIÉRREZ ( 2008): “El pañismo a la reconquista”; en *Semanario Proceso*, México, n.1628, 13 de enero; pp.16-18.
- AGUDELO, Irene (1996): “La influencia de las rutinas productivas en la construcción del acontecer nacional. El caso de *Siglo 21*, periódico de Guadalajara, México”; en *Revista: Comunicación y Sociedad*, n. 28 , Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 83-113.
- AGUINAGA, Enrique de (2001): “Hacia una teoría del periodismo” en: *Estudios del mensaje periodístico*, n.7, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

- ALATORRE, Antonio (1996 [1979]): *Los mil y un años de la lengua española*; México, COLMEX – FCE.
- ALONSO Belmonte, María Isabel (2003): *La expresión de la opinión en el discurso escrito: un estudio de la estructura textual de la argumentación en el periodismo de opinión en inglés*; Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral) Facultad de Filología, depto. Filología Inglesa I (dir. Angela Downing Rothwell).
- ALONSO, Cecilio (1997): “Aspectos literarios del primer regeneracionismo (1890 - 1901”, en *Alazet: Revista de filología*, n. 9, pp. 9-34.
- (2002): “Clarín y la configuración del espacio literario en la prensa de la Restauración” en: AA. VV.: *Leopoldo Alas. Un clásico contemporáneo (1901-2001)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, vol. I.
- ÁLVAREZ, Miriam (2005): *Tipos de escrito II: exposición y argumentación*; Madrid, Arco / Libros (6ª ed.).
- ÁLVAREZ, Sebastián (1995): “Racionalidad y método científico”; en OLIVÉ, León (ed.): *Racionalidad epistémica*; Madrid, Ed. Trotta y C.S.I.C., Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía T.9, pp.147-169.
- ANDERSON, Benedict (1991 [1983]): *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*; Londres, Verso (2ª ed.).
- ARANGUREN, José L. L.; K., APPEL; A. CORTINA et al. (1991): *Ética comunicativa y democracia*, Barcelona, Ed. Crítica.
- ARISTÓTELES (1993): *Tratados de Lógica (El Órganon)*; México, Porrúa col. *Sepan cuántos...* edición de Francisco Larroyo (9ª ed.).
- (2000): *Tratados de Lógica (Órganon)*; vol. I: *Categorías; Tópicos; Sobre las Refutaciones Sofísticas*; Madrid, ed. Gredos; “Introducción” y traducción: Miguel Candel S.
- (2003): *Retórica*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales; Edición y traducción: Antonio Tovar (6ª ed.).
- (2008): *Ética Nicomaquea*; Barcelona, Círculo de Lectores - Gredos; trad. Julio Pallí Bonet.

- ARMAÑANZAS, Emy (2000): "Opinión en el periodismo electrónico: El País, El Mundo y ABC"; en: *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.6, pp. 289-306.
- ARMAÑANZAS, E. y J. DÍAZ, (1996): *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*. Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- ARTETA, Aurelio (2002): *La virtud en la mirada. Ensayo sobre la admiración moral*. Valencia, Pre-textos.
- AULLÓN DE HARO, Pedro (1983): "La estructura tópica de la obra poética de Jaime Gil de Biedma" en: *Dicenda: Cuadernos de filología hispánica*, n.2, Madrid, Universidad Complutense, págs. 11-42.
- (1987): *Los géneros ensayísticos en el siglo XX*; Madrid, Taurus.
- BARTHES, Roland (2002): *Œuvres complètes, II (1962-1967)*; Paris, Editions de Seuil, Eric Marty (ed.).
- (1982 [1966]): *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica; (ayudamemoria)*. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, trad. Beatriz Dorriots.
- BASTENIER, Miguel Ángel (2001): *El blanco móvil. Curso de periodismo*; Madrid, Taurus.
- (2009): *Cómo se escribe un periódico*; Bogotá, F.C.E. - F.N.P.I.
- BAUMAN, Zygmunt (1997 [1978]): *Hermeneutics and Social Science. Approaches to Understanding*. Aldershot (Hampshire), Gregg Revivals (existe traducción española: Buenos Aires, ed. Nueva Imagen).
- (1989): "Hermeneutics and modern social theory", en: David HELD y John B. THOMPSON (eds.): *Social theory of modern societies: Anthony Giddens and his critics*; Cambridge, New York y Melbourne, Cambridge University Press; pp.34-55.
- BECK, Ulrich (2004 [2002]): *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*; Barcelona, Paidós, trad. R. S. Carbó.
- BEL M., Juan Ignacio (coord.) (2008): *Libro Blanco 2008 de la Prensa Diaria*; Madrid, A.E.D.E.



- BERGANZA C., María Rosa y José A. RUIZ San Román (coords.) (2005): *Investigar en Comunicación*; Madrid, McGraw Hill.
- BERGER, Peter y Thomas LUCKMANN (1997): *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido*; Barcelona, Paidós.
- BERICAT A., Eduardo (1998): *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: significado y medida*; Barcelona, Ariel.
- BERISTÁIN, Helena (2003): *Diccionario de retórica y poética*. México D.F., Porrúa.
- BERNSTEIN, Richard (1989): “Social theory as critique”, en: David HELD y John B. THOMPSON (eds.): *Social theory of modern societies: Anthony Giddens and his critics*; Cambridge, New York y Melbourne, Cambridge University Press; pp.19-33.
- BEUCHOT, Mauricio (1998): *La retórica como pragmática y hermenéutica*; Rubí (Barcelona), Anthropos.
- BOBBIO, Norberto (1991 [1985]): “Democracia y ciudadanía”, en: *Estado, gobierno y sociedad. Para una teoría general de la política*; México, F.C.E., pp.188-233; trad. José F. Fernández S.
- BOOTH, Wayne C. et al. (2001): *¿Cómo convertirse en un hábil investigador?* Barcelona, Gedisa.
- BOTREL, Jean François (1993): “La prensa en las provincias: propuestas metodológicas para su estudio”; en: María Ángeles NAVAL (coord.): *Cultura burguesa y letras provincianas (estudios sobre el periodismo en Aragón entre 1834 y 1936)*; Zaragoza, Mira Editores.
- BOURDIEU, Pierre (1976): “El campo científico”; en *Actes de la recherche en sciences sociales*, n.5, pp. 2 - 112; trad. inédita al español de Raúl Fuentes N.
- (1990 [1976]): “Algunas propiedades de los campos”, en: P. BOURDIEU: *Sociología y cultura*; México D.F., CNCA; pp.135 - 141; trad. Martha Pou.
- (1998 [1979]): *La distinción*. Madrid, Taurus; trad. María del Carmen Ruiz de Elvira.

- (1998): “A reasoned utopia and economic fatalism” en: *New Left Review* n.27; pp.25-30.
- BRAUDEL, Fernand ( 1986): *La Historia y las Ciencias Sociales*; Madrid, Alianza; trad. Josefina Gómez M.
- CADALSO, José (2008): *Cartas marruecas*; Barcelona, Crítica, ed. Emilio Martínez.
- CALHOUN, Craig ( 1992): “Introduction: Habermas and the Public Sphere”, en Craig CALHOUN ( ed.): *Habermas and the Public Sphere*; Massachusetts, M. I.T. Press, pp. 1-48.
- CANDEL S., Miguel (2000): “ Introducción” a : Aristóteles: *Tratados de Lógica (Órganon)*; vol. 1: *Categorías; Tópicos; Sobre las Refutaciones Sofísticas*; Madrid, ed. Gredos.
- CASADO Velarde, Manuel ( 1988): *Lenguaje y Cultura: la Etnolingüística*, Madrid, Síntesis.
- (1993): *Introducción a la gramática del texto del español*; Arco / Libros, S. L., Madrid.
- CASALS C., María Jesús ( 1995a): *Los cien primeros años de la Universidad Complutense y su influencia educativa en la política española (1836 - 1936). (Un ejemplo de periodismo de investigación)*; Madrid, Universidad Complutense, Tesis doctoral dirigida por José Luis Martínez Albertos.
- (1995b): “El síndrome de Olenka: la dificultad de la opinión”, en *Estudios sobre el mensaje periodístico* n.2, Madrid, Universidad Complutense, pp.53-74.
- (1998): “ El argumento «pe titio principii»: una falacia para dogmáticos”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.4; Madrid, Universidad Complutense, pp.203-222.
- (2000): “ La columna periodística: de esos embusteros días del ego inmarchitable”, en : *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.6, Madrid, Universidad Complutense, pp.: 31-51.
- (2002): “La comunicación de las ideas después del 11-S: el clamor de todas las preguntas”, en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.138, vol.8, Madrid, Universidad Complutense, pp. 135-154.

- (2003): “Juan José Millás: La realidad como ficción y la ficción como realidad (o cómo rebelarse contra los amos de lo real y del lenguaje). Análisis de Juan José Millás, columnista de *El País*”, en: *Estudios del Mensaje Periodístico*, n.9, Madrid, Universidad Complutense, pp. 63-124.
  - (2004): “La opinión en la prensa: retrato de España en el primer año del siglo XXI”, en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.10, Madrid, Universidad Complutense, pp. 9-66.
  - (2005): *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*; Madrid, Fragua.
  - (2008): “La opinión periodística: estructuras discursivas. Retórica y argumentación” (Materiales inéditos del curso del mismo nombre); Madrid, Universidad Complutense.
- CASASÚS, Josep Ma. (1991): “Evolución y análisis de los géneros periodísticos”, en: Josep M a. CASASÚS y Luis N ÚÑEZ L. : *Estilo y géneros periodísticos*; Barcelona, Ariel; pp.11-97.
- (2001): “Perspectiva ética del periodismo electrónico”; en : *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.7; Madrid, Universidad Complutense, pp.49-55.
- CASTELLS, Manuel ( 1999): *La era de la información. Vol. 1: La Sociedad Red*; México, Siglo XXI eds.
- (2001): *La galaxia internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*; Barcelona, Areté.
- CATTANI, Adelino ( 2001): *Los usos de la retórica*; Madrid, Alianza. Trad. Pepa Linares.
- CELMA, Pilar ( 2003 [2002]): “El intelectual en la prensa: del modernismo a la posmodernidad”; en: Salvador MONTESA (ed.): *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo*, Málaga, Publicaciones del Congreso de Literatura Española Contemporánea, pp. 34-52.
- CEREZO G., Pedro (1991): “J. L. L. Aranguren: reformador moral en época de crisis”; en: *Isegoría* n.3; Madrid, C.S.I.C.; pp.80-106.
- (1997): “El giro kantiano en la Ética de J. L. L. Aranguren” en: *Isegoría* n.15; Madrid, C.S.I.C.; pp.127 - 143.

- (2003): *El mal del siglo: el conflicto entre Ilustración y Romanticismo en la crisis finisecular del siglo XIX*; Madrid, Biblioteca Nueva.
- CERVANTES, Cecilia (1996a): “Valores noticiosos en el periodismo televisivo de nota roja. Búsqueda articulada de indicadores empíricos”; en *Revista Comunicación y Sociedad* n.º 25 -26, Guadalajara ( México), Universidad de Guadalajara - DECS, septiembre 1995-abril 1996, pp. 89-137.
- (1996b): “Especificidad en el análisis de contenido de noticiarios de televisión locales”; en: *Anuario CONEICC de Investigación de la Comunicación II*; México D. F., pp.77-112.
- (1999): “La sociología de las noticias como vía para renovar la investigación en la línea de la agenda-setting: revisión de interpretaciones”, en: *Revista Comunicación y Sociedad*, n.º 36. Guadalajara ( México), Universidad de Guadalajara - DECS, julio-diciembre; pp.133 - 152.
- (2000): “Para superar la ruta de los modelos, efectos y metáforas equívocas en la sociología del periodismo”; en: Guillermo OROZCO G. (coord.): *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*. Madrid, Ediciones de la Torre, pp. 169-183.
- CODINA, Lluís (2003): “Hiperdocumentos: composición, estructura y evaluación”, en Javier DÍAZ N. y Ramón S ALAVERRÍA (coords.): *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona, Ariel, pp.141-194.
- CONILL, Jesús ( 2001): *El poder de la mentira. Nietzsche y la política de la transvaloración*; Madrid, Tecnos (2a ed.).
- CONNOR, Ulla y Janice LAUER ( 1985): “Understanding persuasive essay writing: Linguistic/rhetorical approach”, en: *Text*, Amsterdam, Mouton Publishers; vol.5, n.º 4 ( Número especial dedicado a la Lingüística del texto y la composición escrita, ed.: Niels Erik Enkvist) pp.309-326.
- CONNOR, Ulla; Molly ANTHONY y Kostantyn GLADKOV ( 2007): “ Rhetorical appeals in fundraising”, en: BIBER, Douglas; Ulla CONNOR y Thomas A. UPTON: *Discourse on the move. Using corpus analysis to describe discourse structure*; Amsterdam, John Benjamins; pp. 121-151.

- CORONA B., Sara; Carmen de la PEZA y Margarita ZIRES (2001): “El estudio de la comunicación desde los actores sociales”, en: Irma LOMBARDO G. ( coord.): *La comunicación en la sociedad mexicana. Reflexiones temáticas*; México D. F., Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, pp. 143- 171.
- CORTINA, Adela (2007): *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*; Oviedo, Ediciones Nobel.
- CORTINA, Adela y J. C. ONILL (1999): “Pragmática trascendental”; en Marcello DASCAL (ed.): *Filosofía del Lenguaje II. Pragmática*, Madrid, Trotta; pp. 137-166.
- CRESPI, Irving (2000 [1997]): *El proceso de opinión pública. Cómo habla la gente*. Barcelona, Ariel; trad. María Gómez y Patiño.
- CRUZ S., María (2003 [2002]): “El periodismo como género literario y como tema novelesco”; en: Salvador MONTESA (ed.): *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo (XVI Congreso de literatura española contemporánea*; Málaga, Publicaciones del Congreso de literatura española contemporánea.
- CHARAUDEAU, Patrick (2003 [1997]): *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona, Gedisa.
- CHIURAZZI, Gaetano (2006): “Indescifrabilidad y comprensión radical”, en: *Escritura e imagen*, vol.2; Madrid, Universidad Complutense; pp.41-54, trad. Irene Pajón.
- DAHL, Robert A. (1998): *On Democracy*, New Haven and London.
- (1999): ‘The Past and Future of Democracy’, revised manuscript version of a lecture at the symposium, *Politics from the 20<sup>th</sup> to the 21<sup>st</sup> Century* (University of Siena, October 14-16, 1999).
- DELGADO, Manuel; Rosa E. J. UÁREZ, et al. (1981): *Análisis de la prensa en Guadalajara. La ideología en los editoriales de cuatro periódicos*; Guadalajara, ITESO.
- DELON, Michel (dir.) (1997): *Dictionnaire Européen des Lumières*, Paris, Presses Universitaires de France.

- DÍAZ Noci, Javier (2001): *Hipertexto y construcción del discurso informativo en el periodismo electrónico*; Bilbao, Universidad del País Vasco.
- DIEZHANDINO, Ma. Pilar (1994): *El quehacer informativo. El “arte de escribir” un texto periodístico*; Bilbao, Universidad del País Vasco.
- ECHEVERRÍA, Javier (1994): “Crítica a la distinción entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación: una propuesta alternativa”, *Revista Latinoamericana de Filosofía*, XX: 2, pp. 283-302.
- (1995): “El pluralismo epistemológico de la ciencia”; en: *Isegoría* n.12, octubre; pp.44-79.
- EDOB., Concha (2002): *Del papel a la pantalla. La prensa en Internet*, Sevilla, Comunicación Social.
- ELSTER, Jon (2001): *La democracia deliberativa*; Barcelona, Gedisa.
- FABBRI, Paolo (2007): “Enunciación y objetividad”. Conferencia inaugural del Máster en Periodismo, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 16/10/2007.
- FAIRCLOUGH, Norman (2001): “The dialectics of discourse”; en: *Textus* XIV.2, pp. 231-242; disponible en: <http://www.ling.lancs.ac.uk/profiles/Norman-Fairclough/> (revisé: 21/6/11).
- FERNÁNDEZ Almagro, Melchor (1957): *La emancipación de América y su reflejo en la conciencia española*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- FERNÁNDEZ Arena, Jorge; Adalberto RÍOS Szalay y Michel FIOL G., (dirs. y coords. grls.) (1971): *Encuesta nacional sobre radio y televisión*; México, Centro de investigaciones de la Facultad de Comercio y Administración - UNAM.
- FERNÁNDEZ Barrero, María Ángeles (2003): *El editorial. Un género periodístico abierto al debate*. Sevilla, Comunicación social, ediciones y publicaciones.
- FERREIRO, Emilia (2006): “Acerca de rupturas y continuidades en la lectura”; en Gloria F., María y E. FERREIRO: *Lecturas sobre Lecturas. Seminario Internacional de Fomento a la Lectura*; México, CNCA; pp.45-65.

FEYEL, Gilles: “El periódico”, en : FERRONE, Vincenzo y Daniel ROCHE ( eds.) (1998): *Diccionario histórico de la ilustración*; Madrid, Alianza; pp.261-268.

FONTÁN, Antonio ( 1956): *Los tópicos y la opinión*, Madrid, Ateneo - Editora Nacional.

FORNEAS F., María Celia ( 1998): *La crónica taurina actual. Un texto informativo, literario y de opinión*; Madrid, Biblioteca Nueva.

— (2003): “La columna periodística: algunas ideas”, en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n .9; Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, pp. 139-158.

— (2005): “El artículo de costumbres: crónica, crítica, literatura y periodismo” en *Estudios sobre el Mensaje periodístico*, nº11; Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense; pp.293 - 308.

FREGOSO, Gilberto (1992-1993): “La prensa en Guadalajara: cuatro versiones de una misma tragedia”, en *Comunicación y sociedad*, n.1 6-17, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 155-194.

FREGOSO, G. y Enrique SÁNCHEZ Ruiz ( 1993): *Prensa y poder en Guadalajara*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

FUENTES N ., Raúl ( 1987): *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*; México, Edicom.

— (1991): *La comunidad desapercibida. Investigación e investigadores de la comunicación en México*; Guadalajara, ITESO – CONEICC.

— (2000): *Educación y telemática*. Buenos Aires, Norma.

— (2003): *La investigación académica sobre comunicación en México. Sistematización documental 1995-2001*; Guadalajara, ITESO.

GADAMER, Hans G. (2003 [1975]): *Verdad y método* (vol.1); Salamanca, Sígueme (3ª ed. 1988); trads. Ana Agud A. y Rafael de Agapito.

— (2004): *Verdad y método* (vol.2); Salamanca, Sígueme ( 6ª e d.); trad. Manuel Olasagasti.

— (2004a [ 1967]): “Retórica, hermenéutica y crítica de la ideología. Comentarios metacríticos a *Verdad y método I*”; en: *VM* vol.2; pp.225-241.

- (2004b [1978]): “La hermenéutica como tarea teórica y práctica”; en: *VM* vol.2; pp.293-308.
- GARCÍA Berrio, Antonio (1984): “Más allá de los «ismos»: sobre la imprescindible globalidad crítica”. “Epílogo” a: Pedro A ULLÓN (coord.): *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Ed. Playor, pp.347 -387.
- GARCÍA Canclini, Néstor (1993): “El consumo cultural una propuesta teórica”, en Guillermo S UNKEL (coord.): *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*, Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- (1999): “Políticas Culturales: de las identidades nacionales al espacio Latinoamericano”, en Néstor GARCÍA Canclini, y Carlos MONETA (eds.): *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*; México, Grijalbo - UNESCO - SELA, pp. 35-63.
- GARCÍA Ferrando, Manuel (1982): *Socioestadística*; Madrid, C.S.I.C.
- GARCÍA Ferrando, Manuel; Jesús IBÁÑEZ y Francisco ALVIRA (2000 [1986]): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*; Madrid, Alianza (3ª ed.).
- GARCÍA Galera, María del C. y BERGANZA C., Ma. R. (2005): “El método científico aplicado a la investigación en Comunicación Mediática”; en: María Rosa BERGANZA C. y José A. RUIZ San Román (coords.): *Investigar en Comunicación*, Madrid, McGraw Hill; pp.19-42.
- GEERTZ, Clifford (1990 [1973]): *La interpretación de las culturas*; Barcelona, Gedisa; trad. Alberto L. Bixio.
- GIDDENS, Anthony (1991): *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*; Buenos Aires, Amorrurtu.
- GIL Flores, Javier (1994): *Análisis de datos cualitativos. Aplicaciones a la investigación educativa*. Barcelona, PPU.
- GIL Flores, Javier; Eduardo GARCÍA J. y Gregorio RODRÍGUEZ G. (1994): “Aportación del análisis estadístico al muestreo en la investigación mediante grupos de discusión”; en: *Revista Enseñanza*, vol. XII, pp.213 - 231.



- GOETZ y Le COMPTE (1988 [1984]): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*; Madrid, Morata; trad. Antonio Ballesteros.
- GÓMEZ De Silva, Guido (1996 [1988]): *Breve diccionario etimológico de la lengua española*; México, F.C.E. - El Colegio de México, 5ª reimpr.
- GÓMEZ Robledo, Antonio (1982): *Platón, los seis grandes temas de su filosofía*, México, F.C.E., 1ª reimpr.
- GOMÍS, Lorenzo (1991): *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. México, Paidós.
- GOMÍS, Lorenzo; MARTÍNEZ Albertos, José L.; NÚÑEZ Ladevéze, Luis y Josep Maria CASASÚS (2002): “¿Vive la comunicación periodística un cambio de paradigma?” (encuesta), en: *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, n.28 (ejemplar dedicado a: *Comunicación periodística: ¿un cambio de paradigma?*); Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 157-185.
- GONZÁLEZ Bedoya, Jesús (1990): *Tratado histórico de Retórica Filosófica*, Madrid, eds. Nájera (2 tomos).
- GONZÁLEZ Hernández, David (2004): *El sueño americano en México. Televisión estadounidense y audiencias juveniles en Tijuana*. Guadalajara, ITESO (Tesis de Maestría en Comunicación; dir. Raúl Fuentes N.).
- GONZÁLEZ Reyna, Susana (2002): “El discurso periodístico como esquematización”; en: Norma Patricia MALDONADO R. (coord.): *Horizontes comunicativos en México. Estudios críticos*. México, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, pp.247-268.
- GONZÁLEZ R., Sergio (2010): “Técnica, lectura y cultura”; en suplemento *El Ángel de Reforma* (10/10/2010); México D.F., p.2.
- GONZÁLEZ, Juliana (1996): *El ethos, destino del hombre*; México D. F.; UNAM - FCE.
- GONZÁLEZ, Nazario (1998): *Los Derechos Humanos en la Historia*; Bellaterra (Barcelona) Edicions Universitat de Barcelona - Universitat Autònoma de Barcelona.

- GRAMSCI, Antonio (1986): “Algunos problemas para el estudio de la filosofía de la praxis” en: *El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*. México, Juan Pablos, trad. I. Flaumbaun, (2ª ed.), pp.80-121.
- GRIZE, J.-B. (1982 [1981]): “Pour aborder l'étude des structures du discours quotidien”, en: *De la logique à l'argumentation*; Genève, Droz; pp. 241-258.
- GRONDIN, Jean (2003 [1999]): *Introducción a Gadamer*. (España), Herder; trad. Constantino Ruiz G.
- GUARIGLIA, Osvaldo (1996): “Introducción: vida moral, ética y ética aplicada”, en: Osvaldo GUARIGLIA (comp.): *Cuestiones morales; Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, 12; Madrid, Trotta - C.S.I.C.
- GUTIÉRREZ E., José L. y María Petra LOBATO (1988): “La prensa y el futuro de la democracia”, en: Rolando CORDERA (coord.): *México: el reclamo democrático. Homenaje a Carlos Pereyra*. México, Siglo XXI; pp. 217-238.
- GUTIÉRREZ Vidrio, Silvia (1989): “La argumentación”, en: *Argumentos, estudios críticos de la sociedad*; n.8, diciembre; México, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco; pp.7-20.
- (2003): “Construcción discursiva de la credibilidad: George W. Bush y la guerra de Irak” en: *Versión*, n.13; México, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco; pp.49-82.
- (2006): “Las representaciones sociales desde una perspectiva discursiva” en: *Versión*, n.17; México, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco; pp.231-256.
- (2010): “Discurso periodístico: una propuesta analítica”; en revista: *Comunicación y Sociedad*, Guadalajara, D.E.C.S. – Universidad de Guadalajara, n.14, julio – diciembre; pp.169 - 198.
- GUTIÉRREZ, Silvia y ALVARADO, Ramón (coords.) (2010): *La construcción discursiva de las emociones*; revista *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco; n.24, abril.

- HABERMAS, Jürgen ( 1999 [ 1962]): *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, México, Gustavo Gili.
- (2002 [1981]): *Teoría de la acción comunicativa*, México, Taurus (2 vols.); trad. Manuel Jiménez R.
- HAIDAR, Julieta (1998): “Análisis del discurso”, en: GALINDO, Luis Jesús (coord.): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México, Addison-Wesley, pp. 117-164.
- (2003): “Las propuestas de Lotman para el análisis cultural y su relación con otras tendencias actuales”; en *Entretextos, Revista electrónica semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, n.2, noviembre; Granada, Universidad de Granada: <http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre2/haidar9.htm> (revisé 13/01/09).
- HALLIN, Daniel C. y Paolo MANCINI, ( 2004): *Comparing Media Systems. Three models of media and politics*; Cambridge, C. University Press ( existe trad. española: Barcelona, Hacer, 2008).
- HARVEY, David (2007): *A Brief History of Neoliberalism*; Oxford, Oxford University Press.
- HEGEL, George W. F. (1975): *Filosofía del Derecho*. México D.F., UNAM.
- HELD, David (2005): *Un pacto global*, Madrid, Taurus.
- HINTIKKA, Jaakko ( 1989): “ The role of logic in argumentation”, en: *Monist*, 72 :1: enero, pp.3 - 24.
- IBÁÑEZ, Jesús ( 1994): *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*; (España), Siglo XXI.
- IGARTUA P., Juan J. (2006): *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*, Barcelona, Bosch.
- IMBERT, Gerard (1986): “Presentación. *El País*: institución periodística y producción de referencias dominantes”, en: IMBERT, Gerard y José VIDAL BENEYTO (coords.): *El País o la referencia dominante*; Barcelona, Mitre; pp.9-12.

- (2000 [1986]): “Construcción de la realidad e imaginarios sociales en los mass medias: la hipervisibilidad moderna”; en: GARCÍA Ferrando, M. et al.: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*; Madrid, Alianza (3ª ed. revisada); pp.605 - 624.
  - (2008): “José Vidal Beneyto: la resistencia crítica” en: revista *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, Madrid, Fundación Telefónica, N°. 76; pp. 159-169.
- IMBERT, Gerard y José VIDAL BENEYTO (coords.) (1986): *El País o la referencia dominante*; Barcelona, Mitre.
- JAKOBSON, Roman (1984 [1960]): “Lingüística y poética”, en: R. JAKOBSON (1984 [1979]): *Ensayos de lingüística general*; Barcelona, Ariel; pp.347- 395 trad. Jem Cabanes.
- (1996 [1956]): *El marco del lenguaje*, México, FCE; trad. Tomás Segovia.
- JARQUE, José M. (2005): “*El País* frente a los atentados del 11-S norteamericano: «acriticismo» y alineamiento discursivo con la postura estadounidense”, en: *Andamios*, vol. 2, n.3; diciembre, pp.23 - 50.
- JENSEN, Klaus B. (1995): *The Social Semiotics of Mass Communication*. Londres, Sage.
- (2002a): “The humanities in media and communication research”, en: K. JENSEN (ed.): *A Handbook of Media and Communication Research: Qualitative and Quantitative Methodologies*, Londres, Routledge; pp.15-39.
- (2002b): “Contexts, cultures and computers. The cultural context of mediated communication”, en: K. JENSEN (ed.): *A Handbook...*; pp. 171-190.
- (2002c): “The qualitative research process”, en: K. JENSEN (ed.): *A Handbook...*; pp.235-253.
- (2002d): “Methodologies in media and communication research”, en: K. JENSEN (ed.): *A Handbook...*; pp.254-272.
- JENSEN, Klaus B. (ed.) (2002): *A Handbook of Media and Communication Research: Qualitative and Quantitative Methodologies*, Londres, Routledge.

- JUNCO, Alejandro (2009): “El asedio a los periodistas mexicanos”. Conferencia en Columbia University, Nueva York (octubre de 2008); en: Revista *Este país*, México, n.215, febrero; pp.35-38.
- KAHANE, Howard (1988): *Logic and Contemporary Rhetoric*, Belmont, Wadsworth.
- KAPUSCINSKI, R. (2002): *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*. Barcelona, Anagrama; edición de María Nadotti; tr. Xavier Gonzalez Rovira.
- KEANE, John (2004): “Journalism and democracy across borders”, en: <http://johnkeane.net/22/topics-of-interest/journalism-and-democracy-across-borders> (revisé 7/8/2011).
- KOPPERSCHMIDT, Josef (1985): “An Analysis of Argumentation”; en van Dijk T. (ed.): *Handbook...*; op. cit. pp.159-168.
- KORTA, Kripa y John PERRY (2006): “Pragmatics”, en: Stanford Encyclopedia of Philosophy; en: <http://plato.stanford.edu/entries/pragmatics/> (rev. 13/01/09).
- KRIPPENDORFF, Klaus (1990 [1980]): *Metodología de análisis de contenido*, Barcelona, Paidós; trad. Leandro Wolfson y José Pérez Tornero.
- (1993): “The past of Communication’s Hoped-For Future”, en *Journal of Communication*, 43 (3), verano; pp.42-52.
- KUHN, Thomas S. (1992): *La estructura de las revoluciones científicas*; México, F.C.E.; trad. de Agustín Contin.
- LABRADOR Heráiz, Carmen y Juan Carlos DE PABLOS Ramírez (1989): “La educación en los papeles periódicos de la Ilustración española”; Madrid, Ministerio de Educación.
- LAGO C., Antonio (1997): *América en la conciencia española de nuestro tiempo*, Madrid, Trotta.
- (2008): “Laín e Hispanoamérica”, conferencia del *Encuentro - homenaje a Pedro Laín Entralgo* Madrid, Universidad Complutense (23/04/2008); coord. Diego Gracia.

LAZO De Espinosa, Emilio (et al.) (1994): *La sociología del conocimiento y la ciencia*. Madrid, Alianza; pp. 455-484.

LAUSBERG, Heinrich (1998 [1963]): *Elementos de retórica literaria*; Madrid, Gredos; trad. Mariano Marín C.

LEÓN Cascón, José A. (1996): *La comprensión de la prensa en contextos educativos*, Madrid, Universidad Autónoma.

— (2001): “Las inferencias en la comprensión e interpretación del discurso. Un análisis para su estudio e investigación”, en: *Revista Signos*, vol. XXXIV - N° 49-50, Chile, Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje; pp. 113-125.

LEÓN Gross, Teodoro (1996): *El artículo de opinión. Introducción a la historia y la teoría del articulismo español*; Barcelona, Ariel.

— (2003): “La columna literaria en la prensa digital”: en S. MONTESA, (ed.) [2002]: *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo*, Málaga, Publicaciones del Congreso de Literatura Española contemporánea, pp. 265-278. (ídem.).

LÓPEZ Pan, Fernando (1995): *70 columnistas de la prensa española*; Pamplona, EUNSA.

— (1996): *La columna periodística. Teoría y práctica. El caso de Hilo directo*; Pamplona, EUNSA.

LOZANO, José Carlos (1994): “Hacia la reconsideración del análisis de contenido en la investigación de los mensajes comunicacionales”; en Cecilia CERVANTES y Enrique SÁNCHEZ RUIZ (coords.): *Investigar la Comunicación. Propuestas Iberoamericanas*. Guadalajara, CIEC Universidad de Guadalajara / ALAIC; pp.135-158.

MAESTRE, Agapito (2007 [1998]): “Estudio preliminar”, en: V VAA: *¿Qué es la Ilustración?*; Madrid, Tecnos, trads. Agapito Maestre y José Romagosa.

MAINER, José Carlos (1981): *La Edad de Plata (1902-1931). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*; Madrid, Cátedra.

- MANCERA R., Ana (2009): “La teoría de los géneros periodísticos en España: notas sobre su origen y estado de la cuestión” en : <http://www.saladeprensa.org/> (revisé: 10/7/9).
- MARAFIOTI, Roberto (2003): *Los patrones de la argumentación. La argumentación en los clásicos y en el siglo XX*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- (1995 [1991]): “Anexo. Un ejemplo de argumentación periodística”, en: Marafioti, R. (comp.): *Temas de argumentación*; Buenos Aires, Editorial Biblos (reimpr.); pp.87-120.
- MARCHESE, Angelo y Joaquín FORRADELAS (1991): *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*; Barcelona, Ariel (3ª ed.).
- MARÍAS, Julián (1998): *El curso del tiempo*, vol. 1; Madrid, Alianza.
- MARTÍN-Barbero, Jesús: (1996): “Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate a la modernidad”, en: *Diálogos de la Comunicación* n.32; pp.28-33.
- (2002): *Oficio de cartógrafo: travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- (2003 [1987]): *De los medios a las mediaciones*, Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- (2004): “Los desafíos estratégicos de la sociedad de la información”; en *Revista Signo y Pensamiento*, #44, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- MARTÍNEZ Albertos, José Luis (1983): *Curso general de redacción periodística*. Barcelona, Mitre.
- (2004): “Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos”; en CANTAVELLA, Juan y José Francisco SERRANO (coords.): *Redacción para periodistas: informar e interpretar*; Barcelona, Ariel; pp.51-75.
- MARTÍNEZ Montón, Rosa Ma. (1997): *Textos periodísticos de opinión (1975 - 1996)*; Madrid, Biblioteca Hermes - Clásicos Castellanos.
- MARX, Karl (1968): *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*; México D.F., Ed. Grijalbo, trad. Antonio Encinares P.

- MATTELART, Armand (1995 [1994]): *La invención de la comunicación*; México, Siglo XXI; trad. Gilles Multigner.
- MATTELART, Armand y Michèle MATTELART (1997 [1995]): *Historia de las teorías de la comunicación*; México, ed. Paidós; trad. Gilles Multigner.
- McQUAIL, Denis (2000 [1983]): *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*; Barcelona, Paidós (3ª ed. revisada y ampliada); trad. Patrick Ducher.
- MENDOZA R., Natalia (2010): “El nárciso y los medios”; en revista *Letras Libres*, México D. F., n.138, junio; pp.96 - 98.
- MERTON, Robert (1980): “Los imperativos institucionales de la ciencia”; en: Barry BARNES (ed.): *Estudios sobre sociología de la ciencia*; Madrid, Alianza; pp.64-78.
- MEYER, Jean (2009 [2007]): *Rusia y sus imperios (1894 - 2005)*; Barcelona, Círculo de Lectores.
- (2008): “1808: el año de los franceses” en Revista *Metapolítica*, n.61 sept. - oct., pp. 41-46.
- MIGUEL, Juan Carlos de (2003): “Los grupos de comunicación: la hora de la convergencia”, en Enrique BUSTAMANTE (coord.): *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*; Barcelona, Gedisa.
- MOLINER, María (2000): *Diccionario del uso del español* (Ed. abreviada); Madrid, Gredos.
- MONTERO, Ma. Dolores y José Manuel PÉREZ T. (1986): “La crónica de delitos en “El País”” en: IMBERT, G. y Vidal B., J.: *El País o la referencia dominante*; Barcelona, Mitre; pp. 239-253.
- MONSIVÁIS, Carlos (2000): *Las herencias ocultas del pensamiento liberal del siglo XIX*; México, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América.
- MORENO Montes de Oca, Rafael (2000): *La filosofía de la Ilustración en México y otros escritos*; México, UNAM.



- MUGUERZA, Javier (1991): “Kant y el sueño de la razón”, en: Carlos THIEBAUT (ed.): *La herencia ética de la Ilustración*; Barcelona, Crítica; pp.9-36.
- MUÑOZ Alonso, Alejandro (1992 [1989]): “Periodismo de opinión”, en: *Progreso humano y medios de comunicación social. Coloquios de Alcor VIII, La Europa de 1992*; Madrid, Universidad Complutense; pp.103-117.
- MUÑOZ, Blanca (2001): “La post-modernidad como pensamiento anti-ilustrado. Algunas reflexiones sobre la ideología de un final de siglo” en *Nómadas: Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, n.3, enero-junio, Madrid, Universidad Complutense: <http://www.ucm.es/info/nomadas/3/bmunoz1.htm> (revisé: 18/11/09).
- MURDOCK, Graham (2002): “Media, culture and modern times. Social science investigations”, en K. JENSEN (ed.): *A Handbook of Media and Communication Research: Qualitative and Quantitative Methodologies*; Londres, Routledge.
- NASH, Walter (1992 [1989]): *Rhetoric. The Wit of Persuasion*; Oxford (RU), Blackwell.
- NAVARRO, Pablo y Capitolina DÍAZ (1999 [1995]): “Análisis de contenido” en: Juan M. DELGADO y Juan GUTIÉRREZ (eds.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*; Madrid, Síntesis; pp.177-224.
- NOCETTI, Óscar (1990): *Falacias y Medios de Comunicación. El discurso como arma*; Buenos Aires, Humanitas.
- NÚÑEZ Ladevéze, L. (1979): *El lenguaje de los "media"*. Madrid, Edit. Pirámide.
- (2002 [1995]): *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona, Ariel.
- OROZCO G., Guillermo (1996). “Educación, medios de difusión y generación de conocimiento: Hacia una pedagogía crítica de la representación”, en: *Nómadas* n.5, septiembre; Bogotá, Universidad Central; pp.23-30.
- (1997): “Tendencias generales en la investigación de los medios. Un encuentro pendiente” en: *Comunicación y Sociedad*, n.30, Guadalajara (México), U. de Guadalajara; pp. 101-125.

- OROZCO G., Guillermo (coord.) (2000): *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- ORTEGA Y GASSET, José (2007 [1937]): *La rebelión de las masas*. Madrid, Espasa Calpe.
- ORTÍ, Alfonso (2000 [1986]): “La apertura y el enfoque cualitativo e estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo”; en: GARCÍA Ferrando, M. et al.: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*; Madrid, Alianza (3ª ed. revisada); pp.219-282.
- ORTIZ, Renato (1998a): “Cultura, comunicación y masa” en: *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*; Bogotá, Convenio Andrés Bello (2ª ed.). Trad. Ada Solari, pp.69 - 102.
- (1998b): “Ciencias sociales, globalización y paradigmas”; en *Otro territorio...* op. cit.; trad. Carlos E. Cortés S.
- (1999): “Ciencias sociales, globalización y paradigmas”; en: Rossana REGUILLO y Raúl FUENTES (coords.): *Pensar las ciencias sociales hoy*. Guadalajara, ITESO; pp.19-46.
- PAK, Chin-Soon y Rebeca ACEVEDO (2008): “Spanish-language newspaper editorials from Mexico, Spain and the U.S.”, en: CONNOR, Ulla; EDNAGELHOUT y William ROZYCKI (eds.): *Contrastive Rhetoric. Reaching to intercultural rhetoric*; Amsterdam - Philadelphia, John Benjamins; pp.123-143.
- PALAU S. Dolors (2009): “Estilo y autoría en la información. Una aparente ausencia de identidad”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.15 ; Madrid, Universidad Complutense; pp.347-366.
- PALENQUE, Marta (1998): “Prensa y creación literaria durante la Restauración” en: V. GARCÍA de la Concha (dir.) y L. ROMERO Tobar (coord.): *Historia de la Literatura Española, Siglo XIX*, Madrid, Espasa - Calpe, pp.59-105.
- PERELMAN, Chaim y L. OLBRECHTS-TYTECA (2006 [1989]): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*; Madrid, Gredos, trad. Julia Sevilla Muñoz.

- PÉREZ Ransanz, Ana Rosa (1995): “Racionalidad y desarrollo científico”, en: León OLIVÉ (ed.): *Racionalidad epistémica*. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía T.9; Madrid, Ed. Trotta y C.S.I.C., pp. 171-201.
- PÉREZ Ruíz, Leonor (2001): *Análisis retórico contrastivo: el resumen lingüístico y médico en inglés y español*; Valladolid, Universidad de Valladolid - Fac. de Filosofía y Letras.
- PÉREZ, Gloria (2007): *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. 2 vols.; Madrid, La Muralla (4ª ed.).
- PLANTIN, Christian (1998 [1996]): *La argumentación*. Barcelona, Ariel; trad. Amparo Tusón Valls.
- POSTMAN, Neil (1991): *Divertirse hasta morir*; Barcelona, Tempestad.
- POU, Ma. José (2008): “El hecho religioso y su tratamiento periodístico”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* n.14; Madrid, Universidad Complutense; pp. 561-73.
- PRATT, Mary Louise. (2000): “Modernidades, otredades, entre-lugares”, en : revista *Desacatos* n.3, primavera; México, CIESAS.
- QUINTILIANO, Marco Fabio (1999): *Sobre la formación del orador. (Obra completa)*; Salamanca (España), Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca; trad. Alfonso Ortega Carmona.
- RAMÍREZ, José Luis (2003): “Tópica de la responsabilidad. Reivindicación de la retórica para la ciudadanía moderna”, en: J. Conill y David A. Crocker eds.: *Republicanismo y educación cívica*; Granada, Comares; pp.219-242.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Nueva gramática de la lengua española. Manual*; México, Espasa.
- REGUILLO C., Rossana (1991): *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*; Guadalajara (México), ITESO.
- (1997): “Más allá de los medios, diez años después”, en: *Comunicación y Sociedad*, núm. 30, mayo-agosto; Guadalajara (México), DECS, U. de G., pp. 127-147.

- (2002): “El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada”; en: rev. *Anàlisi*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona; n.29 (Antropología de la comunicación), pp.63-79.
- (2005): *Horizontes fragmentados; comunicación, cultura, pospolítica. El (des)orden global y sus figuras*. Guadalajara, ITESO.
- (2005a): “Turbulencias. Visibilidad y políticas de representación”, en: REGUILLO, R.: *Horizontes fragmentados...* op. cit.; pp.27-44.
- (2005b): “Deslocalizaciones. Globalización y comunicación: una relación «fuera de lugar»”, en: *Horizontes fragmentados...* op. cit.: pp.59 -71.
- (2009): “The warrior’s code? Youth, Communication and Social Change”, en: Thomas TUFTE y Florencia ENGHEL (eds.): *Youth Engaging with the World: Media, Communication and Social Change; The International Clearinghouse on Children, Youth and Media’s Yearbook 2009*; Göteborg, Nordicom - University of Gothenburg.
- (2010): “El miedo es el mensaje”; en blog: *Viaducto sur* <http://viaductosur.blogspot.com/2010/06/el-miedo-es-el-mensaje.html>. (revisé: 2/06/11).

REY M., Javier del (1988): “Estatuto epistemológico de la Redacción periodística”, en: *Revista de Ciencias de la Información*, Madrid, UCM, n.5.

REYES, Alfonso (1960 [1942]): “La Antigua retórica” (lecciones del curso de 1942); en *Obras completas* t.XIII, México, F.C.E.

REYES Cano, Rogelio (1984): “Introducción” a: José CADALSO: *Cartas Marruecas*; Madrid, Editora Nacional (4ª Ed.).

REYGADAS R., Pedro y Julieta HAIDAR (2001): “Hacia una teoría integrada de la argumentación”, en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. II, Época II, n.13 (jun.); Colima, México, p.107-139.

RICARTE, José Ma. (1998): *Creatividad y comunicación persuasiva*; Barcelona, UAB.

RICŒUR, Paul (1992a [1973]): “Hermeneutics and the critique of ideology”; en: John B. T HOMPSON (ed.): *Hermeneutics and the human sciences. Essays on language, action and interpretation*; Cambridge (Reino Unido), Cambridge University Press y Editions de la Maison des Sciences de l’Homme; pp.63-100.

- (1992b [1978]): “The narrative function”; en: John B. THOMPSON (ed.): *op. cit.*, pp.274-296.
- (1999): *Ideología y utopía*; Barcelona, Gedisa; trad. Alberto L. Bixio.

RODRIGO Alsina, Miquel (2005): *La construcción de la noticia*; Barcelona, Paidós.

RODRÍGUEZ A drados, F rancisco (1997): *Historia de la democracia. De Solón a nuestros días*; Madrid, Temas de hoy.

RODRÍGUEZ Genovés, Fernando (2004 [2001]): “El ensayo y lo sopesado”, en: [http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/rodriguez.htm#\\_ftnrefl](http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/rodriguez.htm#_ftnrefl) (revisé: 9/2/2009).

RODRÍGUEZ Gómez, Gregorio; Javier GIL Flores y Eduardo GARCÍA Jiménez (1999 [1996]): *Metodología de la investigación cualitativa*; Málaga, Aljibe.

RODRÍGUEZ Zapatero, José Luis (2008): *En interés de España: una política exterior comprometida*, Madrid, Discurso en el Museo del Prado; en : <http://www.realinstitutoelcano.org/>.

ROIZ, Javier (2002): *La teoría política de Hannah Arendt (1906 - 1975)*; Barcelona, Institut de Ciències Politiques i Socials - U.A.B.; Working Papers n.208.

ROMERO T., Leandro (2003): “Los géneros literarios en el periodismo del traspaso de siglos” en: Salvador MONTESA (ed.) [2002]: *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo*; Málaga, Publicaciones del Congreso de Literatura Española Contemporánea, pp.155-174.

ROMERO T., Leonardo (coord.) (1998): *Historia de la Literatura Española, T. 9; Siglo XIX*, Madrid, Espasa - Calpe.

RUBERT de Ventós, Xavier (1982 [1980]): *De la modernidad. Ensayo de filosofía crítica*. Barcelona, Península (2ª ed.).

— (1999): *El laberinto de la hispanidad*; Barcelona, Anagrama.

RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.) (1990): *La prensa, pasado y presente de México*, México D.F., UNAM Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

- SÁNCHEZ Aranda, José Javier (2005): “Análisis de contenido cuantitativo de medios”; en: BE RGANZA C., M aría Ro sa y J osé A. RUI Z S an Ro mán (coords.): *Investigar en Comunicación*; Madrid, McGraw Hill; pp.207-28.
- SÁNCHEZ-BRAVO Cenjor, Antonio (1992): *Manual de estructura de la información*; Madrid, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces, S. A.
- (1979): *Periodistas: mensajeros, escribas y retóricos*; Madrid, Pirámide.
- SÁNCHEZ R uiz, E nrique ( 2000): “ Globalización y c onvergencia: retos pa ra l as industrias culturales latinoamericanas”, en: *Revista Universidad de Guadalajara* n.20, otoño; Guadalajara (México), U. de G.
- (2000): “Industrias culturales y globalización. Un enfoque histórico estructural”, en: Guillermo OROZCO (coord.): op. cit., pp. 51 - 76.
- SÁNCHEZ V., Ad olfo ( 1968): “ Marx y su c rítica de la filosofía pol ítica de Hegel”, *Prólogo a: K. MARX: Crítica de la filosofía...* op. cit., pp.5-10.
- (1969): *Ética*; México D. F., Grijalbo.
- (1980): *Filosofía de la Praxis*; México D. F., Grijalbo, col. "Teoría y Praxis" #55.
- SANTAMARÍA S., Luisa (1997): *Géneros para la persuasión en periodismo*; Madrid, Ed. Fragua.
- (1990): *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*; Madrid, Paraninfo.
- SANTAMARÍA S., Luisa y María Jesús CASALS C. (2000): *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*; Madrid, Fragua.
- SCHÖENBACH, Kl aus ( 2004). “A B alance B etween I mitation an d Contrast: W hat Makes N ewspapers S uccessful? A S ummary o f I nternationally C omparative Research”; en: *Journal of Media Economics*, vol. 17, Issue 3, pp.219-227.
- STRAUSS, A . y J . C ORBIN ( 2002 [ 1990]): *Bases de la investigación cualitativa*; Medellín, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia - Editorial Universidad de Antioquia, trad. Eva Zimmerman.
- SUNKEL, Guillermo (1985): *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio entre las relaciones cultura popular, cultura de masas y cultura política*; Santiago de Chile, ILET.

SWINGEWOOD, Alan (1998): *Cultural theory and the problem of modernity*; Londres, Palgrave.

THIEBAUT, Carlos (1998): *Vindicación del ciudadano*; Barcelona, Paidós.

THIEBAUT, Carlos (ed.) (1991): *La herencia ética de la Ilustración*; Barcelona, Crítica.

THOMPSON, John B. (1981): *Critical Hermeneutics. A study in the thought of Paul Ricœur and Jürgen Habermas*; Cambridge (GB), University Press.

— (1990): *Ideology and Modern Culture. Critical Social Theory in the Era of Mass Communications*; California, Stanford University Press.

— (1998 [1997]): *Los media y la modernidad*; Barcelona, Paidós, trad. Jordi Colobrans D.

TODOROV, Tzvetan (2008 [2006]): *El espíritu de la Ilustración*; Barcelona, Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores. Trad. Noemí Sobregués.

TORTAROLO, E. (1998): “Opinión pública”; en: FERRONE, Vincenzo y DANIEL ROCHE (eds.): *Diccionario histórico de la ilustración*; Madrid, Alianza.

TREANOR, Paul (2005): “Neoliberalism: origins, theory, definition” en:  
<http://web.inter.nl.net/users/Paul.Treanor/neoliberalism.html> (revisé: 18/10/10).

VALESIO, Paolo (1980): *Novantiqua. Rhetorics as Contemporary Theory*.  
Bloomington, Indiana University Press.

VALLES, Miguel S. (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*; Madrid, Síntesis.

— (2000 [1986]): “La grounded theory y el análisis cualitativo asistido por ordenador” en: GARCÍA Ferrando, Manuel et al.: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*; Madrid, Alianza (3ª ed.); pp.575 - 603.

Van DIJK, Teun (1980a): *Texto y contexto*; Madrid, Cátedra. trad. Juan D. Moyano.

— (1980b): *Macrostructures. An Interdisciplinary Study of Global Structures in Discourse, Interaction, and Cognition*; Hillsdale, Lawrence Erlbaum Associates.

— (1983): *Estructuras y funciones del discurso*; México, Siglo XXI; trad. Myra Gann.

- (1985a): “Introduction: Levels and Dimensions of Discourse Analysis”, en T. van DIJK, (ed.): *Handbook...* pp.1-11. (Hay ed. en español por Gedisa).
  - (1985b): “Semantic Discourse Analysis”, en: T. van DIJK, (ed.): *Handbook...*; pp.103-136.
  - (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*; Barcelona, Paidós; trad. Montserrat Basté.
  - (2001 [ 1980]): *La noticia como discurso*; Barcelona, Paidós; trad. Guillermo Gal.
  - (2003): “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad”; en: W ODAK, Ruth y Michael MEYER: *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa; pp. 143 - 177.
- Van DIJK, T. ( ed.) ( 1985): *Handbook of Discourse Analysis, vol.2 Dimensions of Discourse*; Londres, Academic Press.
- Van DIJK, T. ( comp.) ( 2000): *Estudios sobre el discurso*, vol. 1 ; Barcelona, Gedisa; trad. Elizabeth Maiuolo.
- Van EMEREN, F .; Robert Grootendorst, Sally Jackson y Scott Jacobs ( 2000): “Argumentación”, en: van Dijk, T. (comp.): *Estudios sobre el discurso, vol. 1* op. cit.; pp.305-333.
- VILLACANAS, José Luis (1999): “Crítica y presente sobre las bases de la Ilustración kantiana”, Introducción a: Emanuel KANT [1784]: *En defensa de la Ilustración*; Barcelona, Alba.
- VV.AA. ( 2007 [ 1998]): *¿Qué es la Ilustración?*; Madrid, Tecnos, trads. A gapito Maestre y José Romagosa.
- VV.AA. (2010): *Equidad social y parlamentarismo. Argumentos para el debate de una época*; México D. F., IETD; copiado de:  
[http://ietd.org.mx/equidad\\_parlamentarismo.html](http://ietd.org.mx/equidad_parlamentarismo.html) (revisé 29/7/11).
- WALLERSTEIN, Immanuel (2001): “*Conocer el mundo, saber el mundo*”; Siglo XXI, México; trads. Stella Mastrangelo, Roberto Briceño, Heinz R. Sonntag.



- WALLERSTEIN, Immanuel (coord.) (1996): *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*; México, Ed. Siglo XXI / UNAM; trad. Stella Mastrángelo.
- WESTON, Anthony (2002 [1994]): *Las claves de la argumentación*; Barcelona, Ariel trad. Jorge F. Malem.
- WILLIAMS, Raymond (1980 [1977]): *Marxismo y literatura*; Barcelona, Península; trad. Pablo Di Masso.
- WILSON, Edward O. (1999): *Consilience. La unidad del conocimiento*. Barcelona, Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores; trad. Joandomènec Ros.
- WOLF, Mauro (1994): *Los efectos sociales de los media*; Barcelona, Paidós, trad. Lamberto Chiti.
- WRIGHT Mills, Charles (1983 [1959]): *La imaginación sociológica*; México, FCE.
- YTURBE, Corina (2008): “Sobre el concepto de soberanía: Nueva España 1808”; en: *Revista de Filosofía política*, Madrid - México D.F., UNED - UAM Iztapalapa; n.32, diciembre, pp.5-14.

## VIII Anexos

### ANEXO 1

Cuadro cronológico comparado de hechos históricos y cobertura periodística  
(mayo 2008 - mayo 2009)

<i>Hechos históricos</i>	<i>Cobertura periodística</i>
8/05/2008: Germán Dehesa recibe el <i>Premio de periodismo don Quijote</i> , de parte del Rey Juan Carlos I de España.	
26/05: Grupo Financiero Inbursa de Carlos Slim y Critería (La Caixa) deciden hacer inversión en México.	
04/06: Secuestro de Fernando Martí de 14 años en la Cd. de México; será asesinado a pesar de haberse pagado y c obrado el rescate. El padre iniciará un movimiento social pacifista.	5/06: <i>ABC</i> informa de inversión de C. Slim en La Caixa (España).
11/06: Inicia visita presidencial de México a España.	<b>11/06: <i>ABC</i> ("La Tercera") publica artículo del Presidente de México Felipe Calderón.</b>
29/06: La selección española gana la Copa Europea de fútbol	
11/07: Descienden precios del petróleo: el barril de 'Brent' cuesta 146,8 US dls.	
12/09: Asesinato de 24 personas en el Estado de México (zona La Marquesa)	
16/09: Atentados con bomba en Plaza de Armas de Morelia (México).	17/09: Foto en portada de <i>ABC</i> sobre atentado en Morelia.
29/09: Visita de los Príncipes de Asturias a Morelia.	22/09: <i>EP</i> publica el relato: "Iberoamérica se lanza a por todas" sobre la O.E.I. y su programa educativo.
31/10: Cumbre Iberoamericana de San Salvador	<b>28/09: Reportaje " <i>México salvaje</i>" ( <i>EP D</i>) por Pablo Ordaz; y el artículo " <a href="#"><i>La histórica corrupción policial</i></a>" de Antonio O. Ávila (id., p.5).</b>
4/11: Elecciones presidenciales en E.E.UU.: triunfo de B. Obama	12/10: Entrevista de <i>EP</i> a la funcionaria Alicia Bárcena (CEPAL).
5/11: Muere J.C. Mouriño, Secretario de Gobierno (México) al estrellarse su avión.	
14/11: Cumbre de Washington ("G-20 +").	<b>9/11: Foto en primera de <i>EP</i>: arsenal decomisado al narco en México.</b>

<p>3/12: ETA asesina a Ignacio Uribe y Apezteitia (Guipúzcoa).</p> <p>5/12: El precio del barril de petróleo 'Brent' cae hasta 39,74 US dls.</p> <p>6/12: Aniversario 30 de la Constitución española.</p> <p>26/12: Recrudescimiento del conflicto de Israel con Palestina (en Gaza).</p>	<p>17/12: Columna de J. E. Stefanía en <i>EP</i> ("Narcoeconomía").</p>
<p>20/01/2009: Toma de posesión de B. Obama como Presidente de los EE.UU.</p> <p>1/03: Elecciones en Galicia y País Vasco; triunfos del PP y PSOE respectivamente.</p>	<p>6/02/2009: Sergio Aguayo (<i>EP</i>) debate lo de "México: estado fallido".</p>
<p>23/03: La actriz Penélope Cruz gana un Óscar, hito en la cinematografía.</p> <p>2/04: Cumbre de Londres ("G-20")</p> <p><b>16/04: México declara la alerta de epidemia de gripe "A" (hasta el 11/05).</b></p> <p>19/04: Cumbre americana en Trinidad y Tobago: <i>Soberanía y Seguridad Alimentaria</i>.</p>	<p><b>1/03: <i>EP</i> publica sobre México "Aquí asesinan" (reportaje).</b></p> <p>9/03: <i>ABC</i> ("Enfoque") publica foto de la morgue de Cd. Juárez.</p> <p>13/03: Portada de <i>EP</i> sobre el censo en la popularidad de Calderón y cobertura: "<i>Los retos de México</i>" (pp.2-3).</p>
<p>6/05: José Emilio Pacheco es galardonado con el <i>Premio de Poesía Reina Sofía</i>.</p> <p>16/05: 53 reos presuntos integrantes de la banda "Zetas" son liberados del penal estatal de Cieneguillas, Zacatecas sin encontrar resistencia.</p> <p>26/05: Más de 30 autoridades de la estado de Michoacán (México) son detenidas por la PGR (fiscalía federal), en una sola operación, acusándolas de colaborar con narcotraficantes; la mayoría serán absueltos y liberados en 2010<sup>121</sup>.</p>	<p>19/04: Editorial de <i>EP</i> sobre decisiones de Obama hacia América Latina.</p> <p>24/04: <i>EP</i> / Economía destaca superioridad económica de México sobre España (nota de Claudi Pérez, enviado esp. Washington).</p> <p><b>27/04: <i>ABC</i>, <i>EP</i> y <i>LV</i>: la epidemia de gripe sale a las portadas y editoriales (hasta el 28/04).</b></p>
	<p>18/05: J. Ibarz (<i>LV</i>) publica: "<i>Cinco minutos de cine, 53 narcos fugados</i>", en alusión a la fuga en Zacatecas.</p>

<sup>121</sup> <http://www.eluniversal.com.mx/columnas/78423.html>

## ANEXO 2

### Retórica contrastiva y análisis del *ethos*.

En los estudios de Ulla Connor et al sobre cartas de “motivo educativo” los grupos de “recursos” retóricos que más se emplearon fueron: los “racionales” (48%), luego los “emocionales” (28%) y al final los recursos por la “credibilidad” (25%) (Connor, Anthony y Gladkov 2007, 133). Ejemplos de l recurso i ndividual de scubierto m ás empleado según Connor y otros es el de: “Mostrar el a precio de l/a a utor/a por los intereses y punto de vista de la audiencia” (“C14”) (62% = 281/453) (Connor et al. ídem. 134-135). Así los ejemplos de:

Proveer información para mostrar experiencia de primera mano o autoridad (C13):

“Purdue has been a part of my life as long as I can remember. I was raised in West Lafayette. As I grew older, I realized more and more that Purdue is n’t just a state institution; it is a public university. Moreover, it is a world-class university” (Connor, Anthony y Gladkov 2007, 145 traducciones y paréntesis míos).

263

Mostrar el respeto del/a autor/a por los intereses y punto de vista de la audiencia (C14):

“In looking back at the last decade, we at the Indianapolis Zoological Society (IZS) wish to express our sincere thanks to all companies who have helped us to achieve so many successes at the Indianapolis Zoo and White River Gardens” (Connor et al, id. 130).

Mostrar los intereses y puntos de vista compartidos entre escritor-audiencia (C15):

“Because you and I truly want to preserve philanthropy as a way of life, we must make certain that Americans everywhere take philanthropy seriously, that they talk about it, debate it, challenge it, and ultimately keep it alive as a cherished tradition” (Connor, Anthony y Gladkov 2007, 146).

Mostrar el buen talante o discernimiento del escritor (C16):

“Who helps Randy to break a cycle of violence and become a better dad? Who helps Michael, who has spina bifida, learn to talk, dress himself, and get around independently? “Whithout you, no one” (ídem.).

Tal como se observa en la carta presentada con los recursos indicados, el modelo atribuye a cada párrafo un recurso (íd., 147); así que, además de los códigos para las cartas del corpus se codifican los 19 recursos. Se auxilia con listas de palabras y de palabras clave ( “variaciones léxicas”), índices de frecuencias, así como un análisis de concordancia, a lo cual llaman “descripción lingüística de los recursos” (íd. 136). (Cfr. supra II.7 esp. n.84).

## ANEXO 3

## Muestreo y datos cuantitativos generales

Gráfico 29: Muestreo por conveniencia (mc)

MC	Fecha de publicación		Título	Firma(s)	Origen		Página	Llamada	Género	Gráficos	Código		MT	
#	dd/mm/aa	Día			Diario	Cd.					Código Grupo / Sección	# género / Diario / Grupo	Caso	Categoría temática
1	17/04/2009	V	Obama promete en México todos los medios para derrotar al 'narco'	EP / Reuters	EP	M	1	1	Foto Principal - Nota	1	A / Portada / Foto Principal -Titular secundario	2 / EP / A	NARCO- HIBRIDO	Mexico-americano
2	22/04/2009	X	¿Qué es lo que quiere decir "tortura"?	Ramón Pérez-Maura	ABC	M	1	0	Columna	0	C / Internacional - "Horizonte"	4,1 / ABC / C	Contexto	Americano
3	25/04/2009	S	La gripe porcina pone a México en cuarentena	ABC / AP	ABC	M	1	1	Foto Principal	1	A / Portada / Foto Principal -Titular secundario	2 / ABC / A	EPIDEMIA	Mexicano
4	26/04/2009	D	¿Y si ésta es la pandemia?	Juan José Badiola	EP	M	42	0	Artículo	0	C / Sociedad - "Análisis"	5,2 / EP / C	EPIDEMIA	otra
5	27/04/2009	L	La alerta por la nueva gripe se extiende por España	LV	LV	B	1	1	Nota - Titular principal	0	A / Portada / Titular principal	1 / LV / A	EPIDEMIA	Hispano
6	27/04/2009	L	Alerta sin histeria	EP	EP	M	22	0	Editorial	0	B / Opinión / Editorial 1	3 / EP / B	EPIDEMIA	otra
7	27/04/2009	L	Controlar el virus	ABC	ABC	M	4	1	Editorial	0	B / Opinión / Editorial 2	3,1 / ABC / B	EPIDEMIA	otra
8	28/04/2009	M	La OMS ve un elevado riesgo de pandemia	LV	LV	B	1	1	Nota - Titular principal	0	A / Portada / Titular principal	1 / LV / A	EPIDEMIA	otra
9	28/04/2009	M	Alerta, pero no alarma	LV	LV	B	14	0	Editorial	0	B / Opinión / Editorial 1 (/3)	3 / LV / B	EPIDEMIA	otra
10	28/04/2009	M	¿Alarma sin alarmismo?	Francesc Torralba R.	LV	B	23	0	Artículo	1	C / Tendencias - "La consulta"	5,2 / LV / C	EPIDEMIA	otra
11	29/04/2009	X	El nuevo virus de la gripe se extiende ya a seis países	LV / Joe Raedle / Getty Images	LV	B	1	0	Foto	0	A / Portada / Foto secundaria - Titular principal	1 / LV / A	EPIDEMIA	Hispano-mex /americano
12	29/04/2009	X	Riesgo sanitario global	ABC Confidencial	ABC	M	2	0	Suelto	1	B / M iselánea / Sumario - "Confidencial"	5,1 / ABC / B	EPIDEMIA	otra
13	30/04/2009	J	México, la otra epidemia	LV	LV	B	16	0	Editorial	0	B / Opinión / Editorial 1	3 / LV / B	NARCO- HIBRIDO	Mexicano
14	04/05/2009	L	El Chapo' Guzmán	Alfredo Abián	LV	B	2	0	Columna	0	B / Opinión-M iselánea / La segunda / "El semáforo"	5,1 / LV / B	NARCO	Hispano-mex /americano
15	05/05/2009	M	Gripe sin apellido	Kepa Aulestia	LV	B	19	0	Artículo	1	B / Opinión	5 / LV / B	EPIDEMIA	otra
16	06/05/2009	X	Despropósitos ante la gripe	EP	EP	M	24	1	Editorial	0	B / Opinión / Editorial 2	3.1 / EP / B	EPIDEMIA	Mexicano

Registro total de **622** relatos.

Total de relatos registrados de las secciones de Opinión (“B”): 363.

Total de Editoriales registrados: 129.

Total de relatos registrados por diarios:

ABC: 198

EP: 232

LV: 192.

Totales por Mes:

Mes	# relatos registrados
JUNIO '08	38
JULIO '08	4
AGOSTO '08	3
SEPTIEMBRE '08	6
OCTUBRE '08	14
NOVIEMBRE '08	20
DICIEMBRE '08	7
ENERO '09	8
FEBRERO '09	103
<b>MARZO '09</b>	<b>220</b>
ABRIL '09	108
MAYO '09	91
<b>total =</b>	<b>622</b>

## ANEXO 4

### La prensa seleccionada en datos<sup>122</sup>

#### ABC

Título	<b>ABC</b>	
Editor	DIARIO ABC, S.L. JUAN IGNACIO LUCA DE TENA, 7 28027-MADRID Teléfonos: 91 339 90 00; 91 339 90 00 Fax: 91 339 90 88 Email: <a href="mailto:sgarces@abc.es">sgarces@abc.es</a>	
Periodicidad	Diaria	
Tipo Difusión	Pago	
Promedio Tirada	Promedio Difusión	Período
342.820	256.651	Enero-2009 / Diciembre-2009
<b>343.640</b>	<b>257.018</b>	<b>Julio-2008 / Junio-2009</b>
343.525	251.642	Enero-2008 / Diciembre-2008

Tipo de difusión en Internet:

- Gratis g ran p arte d e l os co ntenidos en f ormato HTML (excepto imágenes), mismos que en el impreso, más blogs y otras colaboraciones, foros, etc.
- De pago: páginas o ediciones en PDF que no sean del día.

#### EP

Título	<b>EL PAIS</b>	
Editor	EDICIONES EL PAIS, S.L. MIGUEL YUSTE, 40 28037-MADRID Teléfonos: 91 337 82 00; 91 337 82 00 Fax: 91 337 77 49 Email: <a href="mailto:rhernaiz@asip-aie.es">rhernaiz@asip-aie.es</a>	
Periodicidad	Diaria	
Tipo Difusión	Pago	
Promedio Tirada	Promedio Difusión	Período
508.691	391.815	Enero-2009 / Diciembre-2009
<b>524.507</b>	<b>401.392</b>	<b>Julio-2008 / Junio-2009</b>
563.495	267.431.033	Enero-2008 / Diciembre-2008

Tipo de difusión en Internet:

<sup>122</sup> Con datos de la O.J.D. (Oficina para la justificación de la difusión, web: [http://www.introl.es/Introl/Portal/buscador\\_de\\_publicaciones/\\_BWu8cLdtYV\\_T9pKVHL5HJ2A](http://www.introl.es/Introl/Portal/buscador_de_publicaciones/_BWu8cLdtYV_T9pKVHL5HJ2A) consultados el 14/06/2010).



## Capítulo VIII Anexos

- a) Gratis todos los contenidos en formato HTML, mismos que en el impreso más blogs y otras colaboraciones, foros, etc.
- b) De pago: páginas o ediciones en PDF que no sean del día.

*LV*

Título	<b>LA VANGUARDIA</b>	
Editor	LA VANGUARDIA EDICIONES, S.L. PALLARS, 193-205 PLANTA 10 08005-BARCELONA Teléfonos: 93 481 24 52; 93 481 24 52 Fax: 93 481 24 55 Email: portega@lavanguardia.es	
Periodicidad	Diaria	
Tipo Difusión	Pago	
Promedio Tirada	Promedio Difusión	Período
234.788	200.291	Enero-2009 / Diciembre-2009
<b>235.361</b>	<b>200.982</b>	<b>Julio-2008 / Junio-2009</b>
238.004	201.859	Enero-2008 / Diciembre-2008

Tipo de difusión en Internet:

- a) Gratis todos los contenidos en formato HTML más blogs y otras colaboraciones, foros, etc.

- b) De pago: páginas o ediciones en PDF.

*ELM*

Título	<b>EL MUNDO S. VEINTIUNO</b>	
Editor	UNIDAD EDITORIAL INFORMACIÓN GENERAL, S.L.U. AVDA. DE SAN LUIS, 25 28033-MADRID Teléfonos: 91 443 50 00; 91 443 50 00 Fax: 91 443 54 43 Email: <a href="mailto:luis.enriquez@elmundo.es">luis.enriquez@elmundo.es</a>	
Periodicidad	Diaria	
Tipo Difusión	Pago	
Promedio Tirada	Promedio Difusión	Período
398.153	300.030	Enero-2009 / Diciembre-2009
408.736	309.995	Julio-2008 / Junio-2009
427.306	323.587	Enero-2008 / Diciembre-2008

Promedios de tirada y difusión (enero - diciembre 2009):

268

## Capítulo VIII Anexos

Diario	Promedio Tirada	Promedio Difusión
EL PAIS DOMINGOS	815.227	631.062
ABC DOMINGOS	446.940	316.106
LA VANGUARDIA DOMINGOS	308.623	257.406
EL MUNDO S. VEINTIUNO (PUB.UNICA PERIOD.) DOM	495.618	373.343
EL PAIS LUNES A SABADOS	457.220	350.145
ABC LUNES A SABADOS	325.300	240.675
<b>LA VANGUARDIA LUNES A SABADOS</b>	<b>221.996</b>	<b>184.890</b>
<b>EL MUNDO S. VEINTIUNO (PUB.UNICA PERIOD.) LUN A SAB</b>	<b>381.839</b>	<b>286.911</b>
<b>EL PAIS - ED. NACIONAL</b>	<b>489.026</b>	<b>375.630</b>
EL PAIS - ED. NACIONAL DOMINGOS	800.274	620.436
EL PAIS - ED. NACIONAL LUNES A SABADOS	436.772	333.035
EL PAIS - ED. INTERNACIONAL	19.665	16.170
EL PAIS - ED. MADRID	148.419	126.541
EL PAIS - ED. INTERNACIONAL DOMINGOS	14.954	10.626
EL PAIS - ED. MADRID DOMINGOS	229.963	194.880
EL PAIS - ED. INTERNACIONAL LUNES A SABADOS	20.448	17.094
EL PAIS - ED. MADRID LUNES A SABADOS	134.737	114.718
<b>ABC - ED. MADRID</b>	<b>273.630</b>	<b>202.971</b>
ABC - ED. MADRID DOMINGOS	358.492	249.799
ABC - ED. COMUNIDAD DE MADRID LUNES A SABADOS	97.542	81.083
ABC - ED. MADRID LUNES A SABADOS	259.347	188.435
EL MUNDO S. VEINTIUNO - ED. MADRID	109.131	89.772
EL MUNDO S. VEINTIUNO - ED. MADRID DOM	137.015	110.958
EL MUNDO S. VEINTIUNO - ED. MADRID LUN A SAB	104.455	86.080

La combinación de la fan prerotagónico y de los uros con las explicaciones que en cuento a una práctica editorializante en la portada de EL M a l día siguiente de un crimen terrorista (j04/12/2008):



## ANEXO 5

### Imágenes de portada alusivas a lo mexicano

Recorte de fotografía que acompaña a titular (LV “*El nuevo virus...*” x29/4/2009; Joe Raedle / Getty Images; p1; cfr. supra

Gráfico 9, III.1c2):



“*La Caixa se asocia con Slim...*” (LV 27/5/08):



“Los secretos de Slim” (EP portada y Negocios (portada) d8/06/08):



## ANEXO 6

Numeralia de la etapa *teórica* del muestreo (mt del 08/06/2008 al 23/05/2009):

**Casos “críticos”, totales por diario:**

ABC	13
EP	18
LV	16
<b>total =</b>	<b>47</b>

<b>Totales por género:</b>	ABC + EP + LV
Editoriales = 10	4 + 4 + 2
Columnas = 9	1 + 5 + 3
Fotografías = 7	4 + 2 + 1
Artículos = 6	2 + 2 + 2
Otros 6 géneros = 15	2 + 5 + 8

272

**Totales por mes:**

<b>1</b> (jun. '08) = <b>5</b> .	<b>2</b> (jul. '08) = <b>0</b> .	<b>3</b> (ago. '08) = <b>0</b> .	<b>4</b> (sep. '08) = <b>4</b> .
<b>5</b> (oct. '08) = <b>2</b> .	<b>6</b> (nov. '08) = <b>6</b> .	<b>7</b> (dic. '08) = <b>1</b> .	<b>8</b> (ene. '09) = <b>3</b> .
<b>9</b> (feb. '09) = <b>4</b> .	<b>10</b> (mzo. '09) = <b>4</b> .	<b>11</b> (abr. '09) = <b>14</b> .	<b>12</b> (may. '09) = <b>4</b> .

**Totales por día de la semana:**

Domingo (d) = 9 ; Lunes (l) = 10 ; Martes (m) = 6 ; Miércoles (x) = 10 ; Jueves (j) = 4 ;

Viernes (v) = 5 ; Sábado (s) = 3.

**Casos “prototípicos” registrados: 87.** Subdivididos en *casos* de:

Relatos de violencia asociada al narcotráfico: 24.

A la epidemia de gripe del virus cepa “A/H1N1” en México: 21.

A la economía e inversiones bilaterales: 10.

Al contexto de los anteriores y/o sus hibridaciones: 32.

**Casos “críticos”: 47.** Subdivididos en *casos* de:

Relatos sobre lo *mexicano*: 14. Y *categorías* de:

Relatos sobre lo *mexicano* y la violencia asociada al narcotráfico: 12.

Relatos sobre lo *mexicano* y de la epidemia de gripe del virus cepa  
“A/H1N1” en México: 2.

Relatos sobre lo *hispano-mexicano*: 6(+).

Relatos sobre lo *hispano-mexicano* y la economía e inversiones  
bilaterales: 4(+).

Relatos sobre lo *hispano-mexicano* y la violencia asociada al  
narcotráfico: 2(+).

Relatos sobre lo *México-americano*: 6.

Relatos sobre lo *México-americano* y la violencia asociada al  
narcotráfico: 5.

**Totales por Categoría de opinión:**

A /	7
B /	19
C /	14
D /	7
total =	47

## ANEXO 7

“*Riesgo sanitario global*” (ABC editorial principal x29/4/2009):

(§1) “SE confirman dos casos de gripe porcina en España y crecen las sospechas sobre otros posibles enfermos en diversos países europeos. Vivimos en una *era global* y, por tanto, el *riesgo es universal*. Los problemas políticos, financieros y sanitarios saltan las fronteras territoriales y afectan a varios continentes. Es preciso por ello ofrecer una respuesta a nivel internacional, como lo demuestra el protagonismo de la Organización Mundial de la Salud en coordinación con las autoridades nacionales y con la Unión Europea. En este sentido, la opinión pública recibe un mensaje de **razonable tranquilidad** ante el funcionamiento de las instancias encargadas de mantener bajo control una epidemia que -por el momento- no alcanza las características de pandemia. Las imágenes procedentes de México, con el uso generalizado de mascarillas y el cierre masivo de escuelas, estadios y otros lugares públicos, han provocado una *lógica alarma* en todo el mundo. La incidencia de la crisis sanitaria alcanza incluso a las Bolsas, que han castigado con dureza a las aerolíneas, grupos hoteleros y otras empresas relacionadas con el sector turístico, y el asunto ha estado presente también en la rueda de prensa de Sarkozy y Rodríguez Zapatero ayer en Madrid. Se confirma así la interacción entre los diversos ámbitos de la realidad social y económica que constituye una señal de *identidad* de esta sociedad global.

(§2) “Por ahora, las administraciones españolas están actuando con arreglo a los protocolos establecidos y ofrecen una imagen de coordinación que -por desgracia- no siempre se ha producido en otras situaciones de emergencia. Los enfermos evolucionan favorablemente y los ciudadanos reciben información puntual, evitando así estados de pánico y difusión de rumores que sólo contribuyen a empeorar el problema. Por fortuna, *esta vez parece que predomina el interés general* sobre un absurdo localismo que carece de sentido ante una amenaza universal. Es imprescindible adoptar medidas preventivas rigurosas porque este tipo de cuestiones exige actuar sobre las causas para evitar que se produzcan consecuencias indeseables. Los expertos deben estudiar con detalle la evolución del virus y los mecanismos de contagio para impedir situaciones de riesgo en el futuro. Es evidente la dificultad de luchar contra ciertas enfermedades infecciosas, pero los medios actuales permiten una acción eficaz si se aportan los recursos humanos y materiales necesarios.

(§3) “La OMS establece por ahora el nivel de alerta en el grado cuatro, lo que significa que el virus se transmite de persona a persona al menos en dos países, y de momento no considera inevitable que se alcance el grado seis, que significa la existencia de pandemia.

El problema está centrado por ahora en México y afecta a personas que han viajado recientemente a dicho país. Es *lógico* que las autoridades aconsejen evitar los viajes que no sean indispensables, pero también es importante que la *cooperación internacional* ayude a una sociedad que sufre ya más de 150 muertos y que tiene paralizadas muchas actividades cotidianas. El peligro es inevitable en un mundo tan complejo, pero los poderes públicos en todos sus niveles tienen el deber de prevenir los riesgos y luchar contra su expansión universal” (ABC id. mays. orig.).



## ANEXO 8

Ficha de relato individual (ejemplo)

Características Formales y Jerarquías						
Título	Firma(s)	Sección	Origen		Fecha de publicación	
La alerta por la nueva gripe se extiende por España	LV	A / Portada	Diario	Cd.	letra día	dd/mm/aa
		LV	B	L	27/04/2009	
Gráficos	Género	Página:	1 / 24-27		Contacto	Referencias
0	Titular principal	Llamada 1a:	1	0	0	0
Dirección web:	<a href="http://hemeroteca.lavanguardia.es/edition.html?bd=27&amp;bm=04&amp;by=2009&amp;x=25&amp;y=6">http://hemeroteca.lavanguardia.es/edition.html?bd=27&amp;bm=04&amp;by=2009&amp;x=25&amp;y=6</a>					
Análisis						
Subtitulares (2): " Las autoridades sanitarias investigan ocho casos, tres de ellos en Catalunya" / "Emergencia sanitaria en E.E.UU. ante el temor a una extensión del H1N1" ( remite a Tendencias pp.24-7). Foto principal de Rafael Nadal (tenista) premiado.						

## ANEXO 9

Esquema de las Formas de investigación hermenéutica para Thompson  
(1990, 281 trad. y negritas. más):

